



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"**



**SABERES PEDAGÓGICOS VINCULADOS CON LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA
DESDE LOS TEXTOS DISCONTINUOS.**

**Autor(a): Sandra Rojas
Tutor(a): Dra. Trinidad García**

Rubio, marzo del 2025



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”**



**SABERES PEDAGÓGICOS VINCULADOS CON LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA
DESDE LOS TEXTOS DISCONTINUOS.**

Tesis Doctoral presentada para optar al Grado de Doctor en Educación

**Autor(a): Sandra Rojas
Tutor(a): Dra. Trinidad García**

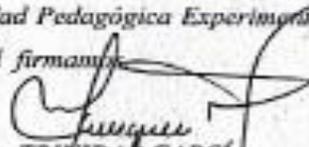
Rubio, marzo del 2025

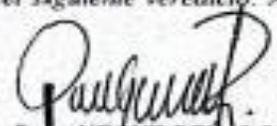


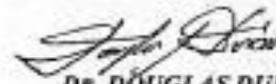
**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

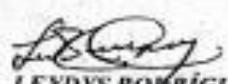
A C T A

Reunidos el día lunes, tres del mes de marzo de dos mil veinticinco, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" los Doctores: TRINIDAD GARCÍA (TUTORA), NEOVE PEÑALOZA, DOUGLAS DURÁN, LEYDIS RODRÍGUEZ Y MARÍA LOURDES RINCÓN, Cédulas de Identidad Números V.-11.106.799, V.-14.776.387, V.-10.096.613, V.-12.228.862 y V.-5.642.915, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N°625, con fecha del 06 de diciembre de 2023, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "SABERES PEDAGÓGICOS VINCULADOS CON LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA DESDE LOS TEXTOS DISCONTINUOS", presentado por la participante, ROJAS SANTIAGO SANDRA ESPERANZA, cédula de Ciudadanía N.-CC.- 37.275.639 / Cedula de Extranjería N.-CE.- 84.595.658 / Pasaporte N.- AV566244 requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: APROBADO, en fe de lo cual firmamos:


DRA. TRINIDAD GARCÍA
C.I.N° V.- 11.106.799
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTORA


DRA. NEOVE PEÑALOZA
C.I.N° V.- 14.776.387
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DR. DOUGLAS DURÁN
C.I.N° V.- 10.096.613
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. LEYDIS RODRÍGUEZ
C.I.N° V.- 12.228.862
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. MARÍA LOURDES RINCÓN
C.I.N° V.- 5.642.915
UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA



DEDICATORIA

Mi tesis Doctoral está dedicada a mis padres, que desde el cielo me siguen
Acompañando, pues sin su dedicación no habría logrado esta gran meta.

A mi madre, gran mujer y ejemplo para todos sus hijos, gracias por formarnos
como personas de bien. Por eso te doy mi trabajo en ofrenda de tu amor.

A mi padre, hombre trabajador y justo, gracias por tus enseñanzas y cariño
incondicional.

A mis hijos, Cristian y Jair, hijos debo agradecerles por toda su paciencia, durante
este tiempo de estudio.

A Enrique, mi compañero de vida y aventuras, gracias por apoyarme durante todo
este proceso de formación.

A todos mis familiares, por estar siempre cuando los necesito; muchas gracias por
creer en mis propósitos, dar una voz de aliento cuando era necesario.

“Si tú eres maestra o maestro y quieres cambiar el sistema educativo, cambia tú”

Lucia Flores.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, quiero dar gracias a Dios por todas sus bendiciones y permitir terminar con éxito mis estudios.

A la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, por acogerme y brindarme una formación académica integral y de alta calidad.

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a mi tutora la Dra. Trinidad García, por su orientación y paciencia a lo largo de este proyecto investigativo. Sus consejos y conocimientos fueron invaluable para construir esta tesis. Bendiciones infinitas...

A cada uno de los docentes, que hicieron parte en mi formación académica, les agradezco por transmitir todos sus conocimientos y así poder terminar mis estudios.

A cada uno de los jurados por todas sus orientaciones y aportes para enriquecer mi tesis doctoral.

Agradezco a mi familia por su apoyo incondicional y paciencia durante mi etapa de escolaridad. Sin su amor y comprensión, no habría sido posible este gran logro.

Deseo agradecer a mis compañeros de clase, de forma especial a Yudi, Angélica y Yadira, por brindarme grandes experiencias de vida; que hicieron posible culminar este proceso a pesar de las adversidades. Se les quiere mucho.

CONTENIDO GENERAL

RESUMEN	X
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO	
I EL PROBLEMA	3
Objetivos de la Investigación	14
Justificación	15
II MARCO REFERENCIAL	18
Antecedentes de la investigación	18
Esquema paradigmático	27
Supuesto epistemológico	27
Supuesto ontológico	30
Supuesto axiológico	31
Fundamento teórico	33
Enseñanza de la lectura	33
Textos discontinuos	36
Saberes pedagógicos	38
La acción didáctica desde el saber pedagógico	41
Teorías sociolingüísticas	44
Teoría del aprendizaje por Insight	47
Teoría de la acción comunicativa	47
Teoría psicolingüística	49
Teoría innatista	50
Fundamentos legales de la investigación	51
III MARCO METODOLÓGICO	55
Naturaleza de la Investigación	55
Escenario de la investigación	59
Informantes clave	59
Técnica e instrumento para la recolección de la información	61
IV ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	66
Análisis e interpretación de los resultados	66
Categoría central: Saberes pedagógicos como fundamento para la enseñanza de la lectura de textos discontinuos	68
Dimensión: Enseñanza de la lectura	73
Dimensión: Estrategias y recursos	82
Dimensión: El saber pedagógico en la enseñanza de la lectura	91
Categoría central: Lectura de textos discontinuos para la construcción del saber	101
Dimensión: Experiencias cotidianas	105
Dimensión: Vinculación de los textos discontinuos con los saberes pedagógicos	115

	Dimensión: Fundamentos teóricos de los textos discontinuos	124
	Dimensión: Planteamientos del MEN para los desafíos impuestos por la enseñanza de la lectura	134
V	TEORIZACIÓN	144
	Fundamentos teóricos para la enseñanza de la lectura de textos discontinuos	146
	Aprendizaje significativo como estrategia didáctica en los procesos de lectura de textos discontinuos	155
	Lectura de textos discontinuos y Saberes pedagógicos	163
	Estrategias metacognitivas y comprensión lectora de los textos discontinuos	172
	Integración curricular de los saberes pedagógicos en los textos discontinuos	177
	Retos pedagógicos para la interpretación de textos discontinuos	183
VI	CONSIDERACIONES FINALES	188
	REFERENCIAS	193
	ANEXOS	197
	Anexo (a). Instrumento	198
	Anexo (b). Construcción de categorías	200

INDICE DE TABLAS

TABLAS	pp.
1. Codificación de los informantes	60

INDICE DE FIGURAS

FIGURAS	pp.
1. Categorías y dimensiones que emergieron de la investigación	68
2. Categoría central saberes pedagógico.....	73
3. Dimensión enseñanza de la lectura	82
4. Dimensión estrategias y recursos	91
5. Dimensión el saber pedagógico en la enseñanza de la lectura	101
6. Categoría central lectura de textos discontinuos	105
7. Dimensión experiencias cotidianas	115
8. Dimensión vinculación de los textos discontinuos con el saber pedagógico	124
9. Dimensión fundamentos teóricos de los textos discontinuos.....	134
10. Dimensión Planteamientos del MEN para los desafíos impuestos por la enseñanza de la lectura	143
11. Fundamentos teóricos para la enseñanza de la lectura de textos discontinuos ...	150
12. Aprendizaje significativo como estrategia didáctica en los procesos de lectura de textos discontinuos	159
13. Interpretación de textos discontinuos en el quehacer pedagógico	168
14. Estrategias metacognitivas y comprensión lectora en los textos discontinuos	177
15. Integración curricular de los saberes pedagógicos en los textos discontinuos	182
16. Retos pedagógicos para la interpretación de textos discontinuos	187

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
Doctorado en Educación**

**RECONSTRUCCIÓN DE LOS SABERES PEDAGÓGICOS VINCULADOS CON LA
ENSEÑANZA DE LA LECTURA DESDE LOS TEXTOS DISCONTINUOS.**

Autor(a): Sandra Rojas
Tutor(a): Dr. Trinidad García
Fecha: Febrero del 2025

RESUMEN

La lectura es una de los procesos cognitivos innatos del ser humano, el cual permite la construcción del conocimiento sobre la base del lenguaje escrito, por eso demuestra dominio del mismo. En tal sentido, la investigación se planteó como objetivo general: generar constructos teóricos sobre los saberes pedagógicos vinculados con la enseñanza de la lectura desde los textos discontinuos en la institución Educativa Eustorgio Colmenares Baptista de Cúcuta, Departamento Norte de Santander Colombia. Desde la perspectiva teórica se asumió la idea de promover la lectura de textos discontinuos desde una perspectiva didáctica y enlazada con referentes de gran envergadura como la teoría sociolingüística, la teoría innatista y la teoría de la acción comunicativa. Por otra parte, la estructura metodológica estuvo enmarcada en el enfoque cualitativo, el paradigma interpretativo y el método fenomenológico. Ante ello se tomaron como informantes a ocho docentes del área de lenguaje. El instrumento utilizado fue la entrevista. Como resultado se espera evidenciar que el docente debe ser un aprendiz continuo, dispuesto a reflexionar sobre su práctica, buscar nuevas ideas y enfoques, y colaborar con otros profesionales en el campo de la educación para mejorar su enseñanza de la lectura de textos discontinuos. Esto implica participar en oportunidades de desarrollo profesional, como cursos de formación, talleres y comunidades de práctica, y estar abierto a la retroalimentación y al intercambio de ideas con colegas y expertos en el campo.

Descriptor: Saberes pedagógicos, enseñanza de la lectura, textos discontinuos

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la lectura de textos discontinuos es un aspecto fundamental en el desarrollo de habilidades de comprensión lectora en los estudiantes. Los textos discontinuos son aquellos que presentan una estructura no lineal, como gráficos, tablas, diagramas, mapas y otros elementos visuales que complementan o sustituyen al texto escrito. En el contexto educativo, estos textos son cada vez más comunes en una variedad de disciplinas y áreas del conocimiento, por lo que es crucial que los estudiantes aprendan a leerlos de manera efectiva.

Para enseñar la lectura de textos discontinuos, los docentes podrían utilizar una variedad de estrategias y enfoques pedagógicos que ayuden a los estudiantes a comprender y procesar la información presentada de manera visual. Esto puede incluir técnicas como la identificación de elementos clave en el texto, la comparación y contraste de información, la inferencia de significado a partir de contextos visuales, y la síntesis de información proveniente de múltiples fuentes. Es importante que los docentes proporcionen a los estudiantes oportunidades frecuentes para practicar la lectura de textos discontinuos en contextos significativos y auténticos. Esto puede implicar la incorporación de materiales de lectura variados en el currículo.

Además, es necesario enseñar a los estudiantes a desarrollar habilidades de análisis y pensamiento crítico al enfrentarse a textos discontinuos. Esto implica ayudarles a identificar la estructura y el propósito de cada tipo de texto, así como a evaluar la fiabilidad y relevancia de la información presentada. Es fundamental que la enseñanza de la lectura de textos discontinuos se realice de manera integrada con otras habilidades de lectura y escritura. En tal sentido, los estudiantes se enfrenta la capacidad de utilizar la información obtenida de textos discontinuos para apoyar sus argumentos y comunicarse de manera efectiva tanto en la lectura como en la escritura.

Además, los docentes deben adaptar sus enfoques de enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes, teniendo en cuenta su nivel de desarrollo, sus intereses y sus estilos de aprendizaje. Esto puede implicar la utilización de técnicas diferenciadas y la provisión de apoyos adicionales para aquellos estudiantes que puedan enfrentar dificultades específicas en la lectura de textos discontinuos. Es importante

también que los docentes proporcionen retroalimentación frecuente y específica a los estudiantes sobre su desempeño en la lectura de textos discontinuos, identificando áreas de fortaleza y áreas que necesitan mejora. Esto puede ayudar a los estudiantes a desarrollar una mayor confianza y competencia en esta habilidad.

A continuación, se da a conocer la organización de la presente tesis doctoral: en primer lugar, se abordará; el problema donde se expone el planteamiento del mismo, los objetivos de la investigación y la justificación. Seguidamente se presenta el marco teórico referencial compuesto por los antecedentes de la investigación, las bases teóricas y epistémicas y el marco legal. Del mismo modo, se presenta el marco metodológico en el cual se hace mención del enfoque, paradigma y método de la investigación para dar paso a concretar las fases de la investigación y de los referentes adecuados para abordar el contexto educativo.

Por otra parte, el capítulo cuatro hace referencia a los hallazgos obtenidos del acercamiento con la realidad precisada como objeto de investigación, en el acto de comprender como los textos discontinuos son un argumento didáctico representativo en el marco de la comprensión lectora. Ante ello, se desarrolló el capítulo cinco contentivo de los elementos de teorización donde se consolidaron aspectos referenciales que se reconfiguran a partir de los resultados que conllevan a asumir una nueva visión de realidad social inmersa dentro del mismo contexto institucional. Por último, se presentan las consideraciones finales, referencias y anexos de la investigación.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento Del Problema

La enseñanza de la lectura de textos discontinuos es una realidad que amerita la atención por la importancia que posee en la consolidación de saberes; sin embargo, a finales del siglo pasado la visión del proceso educativo cambia con los avances de la visión propia de la didáctica; la cual inicia un quiebre en la concepción de este proceso de enseñanza. Actualmente, se tiene una enseñanza de la lectura de textos discontinuos enmarcada en diferentes modelos que rigen la enseñanza y el aprendizaje, y que de cierto modo buscan el desarrollo de una educación centrada en una visión didáctica en pro de robustecer los procesos de reconocimiento de la lectura de textos discontinuos en la educación (Avalos, 2017). Por otra parte, la disciplina psicológica le asigna un concepto y concibe la lectura de textos discontinuos como un fenómeno mental o cognitivo, es decir, todo lo aprendido es producto de un proceso mental. A partir de estas premisas, se considera una enseñanza relacionada con lo cognitivo de cada ser humano.

El punto es que la nueva perspectiva del proceso de enseñanza de la lectura de textos discontinuos es concebida en Vargas (2018) como “Un fenómeno sociocultural más que un fenómeno mental, así como un logro social y educativo, centrado en prácticas sociales a las que se enfrenta la lectura” (p. 18). Todo lo cual permea las actividades cotidianas de la vida, en escenarios tan diversos como el hogar, el trabajo y la escuela. Incluso, se emplea la metáfora ecológica para relacionar lo social con la lectura. Pues, la lectura de textos discontinuos también puede ser una herramienta eficaz para fomentar la autoconfianza y la autoestima en los estudiantes, ya que les brinda la oportunidad de experimentar el éxito y el reconocimiento por sus logros creativos. Al recibir retroalimentación positiva y constructiva de parte del docente y de sus compañeros, los estudiantes se sienten valorados y motivados a seguir explorando y desarrollando sus habilidades creativas.

Así, el matiz iniciado en los estudios realizados sobre la enseñanza de la lectura de textos discontinuos genera una serie de contribuciones significativas que orientan el desarrollo de situaciones que traigan consigo una nueva idea educativa. También, se concibe como un cambio y promoción de nuevas formas pedagógicas e innovadoras en la adquisición de competencias; y darle, como bien lo señalan los expertos, el giro social; y dejar de lado, y de esta forma superar la visión hegemónica que se impone a través de los medios, la educación y la cultura popular. De manera que, la lectura no sólo es un fenómeno cognitivo, sino que, además, hay un elemento histórico y social que impacta en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Para Rogers (1970) los estudios sobre la enseñanza de la lectura de textos discontinuos constituyen "...una epistemología crítica sobre las prácticas de enseñanza contemporáneas, donde la lectura sirve para analizar, criticar, rediseñar y transformar las estructuras sociales que influyen en la vida de las personas" (p. 6). A partir de este punto conviene advertir que, existe una realidad social que estuvo por décadas invisibilizada y que impacta la lectura de textos discontinuos en elementos como: el valor social, el hábito de comprensión y producción de una enseñanza; y, sobre todo, la vinculación y utilidad de las competencias propias del área de lenguaje con las actividades cotidianas y extraescolares del estudiante.

Por tal motivo, reconocer los aspectos significativos de la enseñanza permiten que la educación asuma saberes desde el medio de acción que asume criterios didácticos para que la enseñanza de la lectura de textos discontinuos se puntualice desde un modelo de interacción entre la epistemología y lo que destaca Vargas (2018), al afirmar que la lectura de textos discontinuos es un medio en el que participan los sujetos en la construcción de un conocimiento, y en el cual se llevan a cabo procesos de acción cognitiva para generar nuevos saberes a partir de los que ya tiene el docente y que logra relacionarlos con los de los estudiante.

Por otra parte, la escuela a través del currículo y en su proceso educativo deberá proveer al individuo experiencias significativas, facilitándole en todo momento viabilidades para el logro de un desarrollo integral; y forjándole en capacidades, habilidades y destrezas oportunas de acuerdo a su nivel de crecimiento y maduración. Por ello, la educación, como factor indiscutible en la transmisión de conocimientos, y

direccionada a la formación del individuo en todos los sentidos, es la responsable de proporcionar aprendizajes significativos organizados, progresiva y sistemáticamente a través de un proceso continuado que se inicia desde temprana edad en un contexto denominado escuela; en el cual acuden grupos innumerables de individuos con la intencionalidad de satisfacer necesidades individuales y colectivas que les permitan adquirir las herramientas indispensables para subsistir en su cotidianidad durante la vida.

Por ello, la escuela y el currículo pasan a cumplir una función educativa, pedagógica que interviene en las esferas de la vida, de la personalidad y de los aspectos que son esenciales formar por medio de la lectura en los estudiantes. En tal sentido, la educación constituye una parte fundamental en la vida del individuo y, por ende, de la sociedad; así, se contribuye a la formación de ciudadanos aptos a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje. Proceso que, sin duda alguna, debe consolidar sus bases desde la niñez; por consiguiente, lo que se adquiera en esas edades perdurará para siempre. De allí, para el aprendizaje sistemático de los contenidos educativos programados, este aprendizaje formal responde sin duda a una necesidad social y, a la vez, contribuye al desarrollo integral del ser que aprende.

Al respecto la educación, según Avalos (2017), es de gran importancia que los estudiantes logren una formación amplia en la que se concreten aspectos educativos que permitan a la educación ser un medio de emancipación que “ejerce una acción educativa planificada sustentada en principios pedagógicos de actualidad y utiliza métodos que responden a las características y necesidades de los pequeños.” (p. 10)

Según lo planteado por el citado autor, el niño tiene el derecho a educarse, formarse y recrearse, para ser una persona íntegra, ante la sociedad a la cual pertenece y se identifica; así, queda reflejada la importancia de la educación en la formación de los individuos desde temprana edad por medio de la lectura. Ahora bien, es oportuno señalar el papel del docente en la transmisión de experiencias y aprendizajes significativos dentro del proceso educativo. En donde se debe valer de una acertada metodología y emplear estrategias que le faciliten su labor docente; estrategias metodológicas que lo conlleven a la consecución de los objetivos de manera eficiente y, por consiguiente, contribuir al desarrollo integral de sus educandos.

Ahora bien, dentro de las estrategias metodológicas empleadas por los docentes en el desarrollo de las clases, es poco común el uso de la lectura de textos discontinuos como parte de ellas; por lo tanto, la presente investigación aborda como objeto de estudio los saberes pedagógicos vinculados con la enseñanza de la lectura de textos discontinuos. Así, se aspira convertir éstos en un elemento primordial y significativo dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje del sistema educativo colombiano; viendo a la lectura de textos discontinuos más allá de la simple expresión e interpretación del contenido de un texto.

Por otra parte, la enseñanza de la lectura de textos discontinuos implica una serie de saberes pedagógicos por parte del docente que son fundamentales para garantizar un aprendizaje efectivo en los estudiantes. En primer lugar, todo docente se enfrenta al reto de manejar profundos conocimientos sobre los procesos de lectura y comprensión, así como sobre las estrategias específicas que se pueden utilizar para abordar este tipo de textos. Esto incluye comprender cómo los estudiantes procesan la información visual y textual de manera integrada y cómo pueden desarrollar habilidades para extraer información relevante de textos discontinuos. Además, el docente está en la necesidad de poseer una sólida comprensión de los principios del diseño curricular y de cómo adaptar los contenidos y las actividades de enseñanza a las necesidades y características de los estudiantes. Esto implica seleccionar textos discontinuos apropiados para el nivel de desarrollo y los intereses de los estudiantes, así como diseñar actividades que fomenten la participación y la reflexión crítica sobre el contenido.

De este modo, los saberes pedagógicos son definidos por López (2016) como aquellos que otorgan un sentido procedimental activo a la educación y que los construye el docente en su formación académica y profesional. Ante ello, los saberes pedagógicos buscan establecer una relación de adecuación entre los aspectos técnicos y los aspectos didácticos o pedagógicos para poder materializar la enseñanza de la lectura desde el uso de textos discontinuos.

Asimismo, es importante que el docente esté familiarizado con las teorías del aprendizaje y la lectura, así como con las investigaciones actuales en el campo de la pedagogía de la lectura. Esto le permitirá fundamentar su práctica docente en evidencia científica y aplicar enfoques basados en la investigación para mejorar la enseñanza de

la lectura de textos discontinuos. El docente se enfrenta al reto de poseer habilidades para evaluar el progreso de los estudiantes en la lectura de textos discontinuos y para proporcionar retroalimentación efectiva que les permita mejorar sus habilidades. Esto implica utilizar una variedad de herramientas y técnicas de evaluación, como pruebas de comprensión lectora, análisis de errores y observación en el aula, para obtener información significativa sobre el rendimiento de los estudiantes y ajustar la enseñanza en consecuencia.

El docente también es consciente de la diversidad de los estudiantes y de cómo las diferencias individuales en términos de habilidades, intereses y experiencias pueden influir en su aprendizaje de la lectura de textos discontinuos. Esto implica adaptar la enseñanza para satisfacer las necesidades de todos los estudiantes, proporcionando oportunidades de aprendizaje diferenciadas y fomentando un ambiente inclusivo y respetuoso en el aula.

De este modo, el docente estaría dispuesto a reflexionar sobre su práctica, buscar nuevas ideas y enfoques, y colaborar con otros profesionales en el campo de la educación para mejorar su enseñanza de la lectura de textos discontinuos. Esto implica participar en oportunidades de desarrollo profesional, como cursos de formación, talleres y comunidades de práctica, y estar abierto a la retroalimentación y al intercambio de ideas con colegas y expertos en el campo. Los saberes pedagógicos del docente son fundamentales para garantizar una enseñanza efectiva de la lectura de textos discontinuos y para promover el desarrollo de habilidades de lectura crítica y reflexiva en los estudiantes.

Al respecto, Ferreira Urzúa (2017) confirma que el docente no asocia los saberes pedagógicos a la lectura. Por lo tanto, no educa por medio de la lectura, en términos generales, no sólo consiste en transmitir conductas como se consideraba en los enfoques conductistas, sino que el docente debe imaginar una situación psico-social que incentive a los niños y a las niñas a descubrir esos saberes. Así, sé que propicia un cambio en el significado de su experiencia y se generan conductas por sí mismas, integrándolas en una obra verdadera y original.

Por lo tanto, el docente que carece de saberes pedagógicos provoca que los niños y las niñas, al practicar la lectura de textos discontinuos, no aprenderán a utilizar

destrezas, procedimientos y conceptos para generar conocimientos. Peor aún, no desarrollarán las habilidades, hábitos y actitudes que permitirán satisfacer sus necesidades y así no podrán adaptarse al medio satisfactoriamente; puesto que los aprendizajes deben ser para la vida. A través de la lectura de textos discontinuos como medio educativo, pensando en una educación formadora y desarrolladora, pero sin saberes pedagógicos, no se da la posibilidad que se puedan estimular las grandes áreas de capacidades y habilidades, que están siempre estrechamente ligadas entre sí y que en el ser humano se van desarrollando paralelamente, aun cuando unas maduren antes que otras.

En concordancia con la centralidad que Zuluaga (2017) le otorga al saber pedagógico, se ha asumido la pedagogía como saber. En efecto, actualmente, el saber pedagógico no se refleja como un espacio amplio y abierto de un conocimiento. Así, no es un espacio donde se puedan localizar discursos de muy diferentes niveles: desde los que apenas empiezan a tener objetos de discurso y prácticas para diferenciarse de otros discursos y especificarse, hasta aquellos que logran una sistematicidad que todavía no obedece a criterios formales. El saber debe permitir explorar desde las relaciones de la práctica pedagógica hasta las relaciones de la Pedagogía.

Tal como lo expresa Ferreira (2017), se argumenta que: el saber pedagógico está asociado a diversas disciplinas como la psicología, lo artístico, lo musical, las artes escénicas, entre otras; de las cuales debe nutrirse para educar por medio de la lectura. Pues, concentra la idea de formar a los estudiantes desde los elementos fundamentales del saber, en los que intervienen acciones educativas, que luego son consolidadas desde lo pedagógico para dar paso a que se concrete una educación significativa en la que se dé un medio de interacción entre los saberes de los docentes y las exigencias del contexto en el que actúan por medio de la lectura.

Indagando o explorando el comportamiento de dicho objeto a través del tiempo y el espacio, es decir de manera retrospectiva, la carencia de saberes pedagógicos hace que la lectura de textos discontinuos no se constituya como una efectiva herramienta para el docente; ya que sin saberes pedagógicos la lectura de textos discontinuos no contribuirá al desarrollo crítico, social y cognitivo de los estudiantes en la edad escolar. Tampoco, se inculcarán hábitos personales y recreativos que le permitan darle un mejor

uso a su tiempo libre, además de realzar el valor de la lectura de textos discontinuos en la sociedad de Colombia.

Ahora bien, la enseñanza de la lectura de textos discontinuos presenta diversos desafíos y problemas educativos que deben ser abordados para garantizar un desarrollo efectivo de las habilidades lectoras en los estudiantes. Uno de los principales problemas es la falta de comprensión de este tipo de textos, que suelen ser más complejos y requieren habilidades adicionales de análisis y síntesis por parte del lector. Ante ello, un problema relacionado es la falta de práctica y exposición a este tipo de textos en el aula. Muchos currículos educativos se centran en la lectura de textos continuos, como cuentos o novelas, dejando de lado la lectura de textos discontinuos como gráficos, tablas, diagramas o mapas. Esto limita las oportunidades de los estudiantes para desarrollar habilidades de lectura crítica y comprensión en diversos contextos.

Otro problema es la falta de recursos y materiales adecuados para enseñar la lectura de textos discontinuos. Muchos docentes carecen de acceso a materiales didácticos actualizados y herramientas tecnológicas que les permitan enseñar este tipo de lectura de manera efectiva. Esto dificulta su capacidad para diversificar las estrategias de enseñanza y adaptarse a las necesidades individuales de los estudiantes. Además, la enseñanza tradicional centrada en la lectura de textos continuos puede perpetuar estereotipos de género y sesgos culturales, ya que muchos textos discontinuos suelen representar información científica, técnica o matemática, que históricamente ha sido asociada con roles de género específicos o dominada por ciertas culturas. Esto puede llevar a que algunos estudiantes se sientan excluidos o desmotivados para participar en la lectura de estos textos.

De este modo, se asume la falta de formación docente en el uso de estrategias efectivas para enseñar la lectura de textos discontinuos también es un problema importante. Muchos docentes no han recibido capacitación específica sobre cómo enseñar este tipo de lectura, lo que limita su capacidad para ayudar a los estudiantes a desarrollar las habilidades necesarias para comprender y analizar la información presentada en estos textos.

Al respecto, la UNESCO (2022) plantea que la enseñanza de la lectura de textos discontinuos está desvinculada a la realidad, en este tiempo está sufriendo una crisis,

debido a dos años de cierre de las escuelas por la pandemia, los niños no comprenden los textos, no saben leer, los sistemas educativos no propiciaron las herramientas necesarias para la adquisición de habilidades lectoras, de hecho el instituto nacional de estadística de este organismo revela que carecen de comprensión lectora, lo cual evidencia de manera marcada el poco desarrollo de habilidades lectoras, por tanto son elevados los índices de repetición, se presentan bajos logros y pocos niveles de comprensión lectora.

Ahora bien, uno de los grandes problemas en la enseñanza de prácticas lectoras, es que los estudiantes necesitan de una estructura cognitiva que lo ayude a realizar el proceso de codificación; este consiste en asignarle un sentido a los grafemas y morfemas presentes en el texto, en la realidad la mayoría de los estudiantes muestran desconocimiento de las letras, símbolos y códigos de la escritura.

Otro problema común en los procesos de lectura de textos discontinuos, es que las personas enfrentan dificultades a nivel de decodificación, es decir, la base que permite la identificación de símbolos (grafemas), para darle un verdadero sentido y signo a estas letras, integrándolos dentro de un todo en su interior (Carneiro et al., 2015). Asimismo, el tercer gran problema según Caro (2016), existe cuando el alumno tiene problemas para combinar dentro de sus redes neuronales un patrón de ordenamiento de símbolos que le permitan ubicar dentro del contexto lógico lo que lee durante este proceso el alumno da significado a la lectura de textos discontinuos.

Lo expuesto es preocupante, y concuerda con las fuertes críticas sobre la formación de lectores en las escuelas, es frecuente la queja de los maestros sobre las prácticas de lectura, existen opiniones como “los estudiantes no leen”, “no entienden lo que leen”, “se les dificulta hacer inferencias, no hay comprensión de los textos”, por esta razón se presume el poco desarrollo en los estudiantes de habilidades, estrategias y que den paso al desarrollo de la lectura de textos discontinuos. No obstante, Piedrahita (2017) advierte que: “la lectura enseñada sin ningún saber pedagógico no potenciará el control y dominio de los procesos cognitivos del niño” (p. 5), quien puede evolucionar desde la lectura libre hasta el aprendizaje de algunas actividades que potencien la lección en un ambiente divertido y variado. En su defecto,

“sin saber pedagógico no se estimulará el desarrollo de las habilidades lectoras, de las capacidades perceptivas, y dentro de éstas el ritmo, la fluidez, la dinámica, la transmisión y la precisión de la lectura, entre otros, en beneficio de la coordinación de los aspectos que configuran el lenguaje” (Idem).

En efecto, a través de la lectura de textos discontinuos se estaría potencializando la formación del educando. Pero, para estos momentos en Colombia, no cabe duda de que se no se está gestando una transformación profunda en el sector educativo y social; pues, se requieren del docente múltiples habilidades para asumir los saberes pedagógicos; en efecto, con habilidades que conlleven a brindarle al educando alternativas propias de ello, se consolidan desde la lectura y los efectos que esta posee para estructurar un conocimiento ampliado de la realidad desde los textos.

Tal como lo expresa Zapata Villegas (2017): “los saberes pedagógicos vinculados con la enseñanza de la lectura como medio formativo-desarrollador, se están centrando solamente a la mera transmisión de nuevas técnicas, o de pasos preestablecidos” (p. 54). Igualmente advierte que no se están creando situaciones que produzcan una experiencia de lectura placentera, en la que existan procesos de reflexión. Así, toda actividad propuesta, no será un vehículo para que el estudiante aprenda a aprender, puesto que los procesos cognitivos, afectivos y valóricos son fundamentales en todo aprendizaje significativo que se deriva de la lectura.

De acuerdo con las consideraciones anteriores, se pretende en cierto modo teorizar en los saberes pedagógicos que debe poseer el docente para el uso de la lectura como una de las estrategias de enseñanza aprendizaje. Por los beneficios que podría proporcionar su práctica, se constituye en un importante recurso para el desarrollo integral del educando. Es oportuno también señalar, que hoy día resulta difícil insertar este recurso dentro de las instituciones educativas, motivado a diversos factores de índole social que afectan de manera inmediata al sector estudiantil colombiano.

En consecuencia, cada día se ven menos actos derivados de los saberes del docente sobre la lectura en las instituciones educativas, los intereses y las motivaciones de los educandos van por otros senderos ajenos a los netamente tradicionalistas y en donde los avances tecnológicos han abarcado gran parte de su atención. Esta situación trae consigo cierta preocupación tornándose en problemática y obliga a realizar una

reflexión sobre los saberes pedagógicos vinculados con la enseñanza de la lectura como aspecto esencial para la formación de los estudiantes.

Describiendo la situación deficitaria o problemática de manera crítica y argumentativa, de lo que está ocurriendo en las instituciones educativas de Colombia, se ha podido evidenciar un desconocimiento de los saberes pedagógicos, aunado a la poca motivación de parte de la comunidad estudiantil en actividades de lectura incluyendo a los docentes. Así mismo, se observa en los estudiantes una marcada desvinculación de la lectura donde propenden aspectos y tradiciones, en especial lo que tiene que ver con la lectura como medio educativo.

Para Arteaga; Viciano y Conde (2017) educar por medio de la lectura de textos discontinuos sin saberes o con saberes pedagógicos deficientes, no facilitará el desarrollo de un espacio de intervención de la creatividad, el cual se considera como un elemento esencial para que los estudiantes logren adquirir los saberes que plantean los docentes como esenciales para dar paso al desarrollo personal. Ante ello, el saber del docente debe ser una alternativa que cubra los espacios cotidianos de enseñanza para concretar la educación como un aspecto esencial para articular los procesos de acción educativa.

Además de lo anterior, la realidad que se viene presentando, se ve reflejada en el poco y casi nulo interés de parte de los estudiantes en participar en las actividades derivadas del proceso de lectura que, en ocasiones, son organizadas atendiendo a las apreciaciones curriculares como expresión del acto escolar. Por un lado, no existe la total motivación de parte de los educandos en participar de los procesos de lectura y, de otro lado, se organiza este tipo de actividad de manera muy puntual; es decir, existen diversas debilidades que se traducen de algún modo, en problemas por la desvinculación que se vive entre la educación y la lectura.

En este sentido, Arteaga; Viciano y Conde (ob. cit.) sostienen que, “los saberes pedagógicos deben considerar las características y la esencia de la lectura por su virtud frente a la enseñanza” (p. 26). Pero, los saberes pedagógicos que se poseen, no permiten la formulación de objetivos ni la selección de contenidos para la enseñanza de la lectura que sean significativos para el aprendizaje de los alumnos, en todas las dimensiones de su ser.

De acuerdo con lo anterior, se presume claramente que la situación problemática es a causa de la falta de promoción de los saberes pedagógicos vinculados a la lectura de textos discontinuos; es decir, carencia de alternativas que involucren los saberes pedagógicos dentro del contexto escolar. Se aúna a ello, la falta de perfiles idóneos para vincular la labor pedagógica y, posiblemente la ausencia de políticas educativas, que vinculan la acción práctica de la educación en lo que respecta al desarrollo del saber educativo frente a la enseñanza.

De la situación planteada, se infiere que trae como consecuencia un alejamiento o divorcio del estudiante con la lectura de textos discontinuos. Así, de da dando cabida a la influencia de otros géneros literarios que terminan desplazando a la lectura de textos discontinuos y la ausencia definitiva de los saberes pedagógicos por otros propios de la globalización y transculturización. En efecto, se está contribuyendo al aumento del desapego a la lectura y perdiendo la esencia desde lo pedagógico y curricular como parte de la formación básica de la lectura que debe recibir el estudiante.

En tal sentido, los saberes pedagógicos no se están implementando en la lectura de textos discontinuos como una alternativa que vaya más allá de la idea de adquirir competencias. Sino que tampoco está direccionada a favorecer el desarrollo integral en los estudiantes, y fomentar la autoconfianza; la interacción grupal; la comunicación; el conocimiento propio y de los demás; la cohesión del grupo; y el desarrollo de valores como la cooperación, la amistad, el respeto, la tolerancia y la solidaridad. Todo lo cual contribuye a la formación personal del educando, lo que le da un importante valor educativo; y la convierte en un excelente medio para complementar su desarrollo integral, tanto para su vida diaria, como para su desempeño individual y colectivo.

Ante ello, se hace mención al caso de estudio presente en la Institución Educativa Eustorgio Colmenares Baptista, departamento de Norte de Santander Colombia; donde no se está enseñando la lectura de textos discontinuos de una manera contextualizada en las necesidades de los estudiantes. Ante ello, se sigue presentando una enseñanza tradicional, donde se muestra la marcada necesidad de superar esa visión reduccionista de la educación, puesto que los estudiantes presentan grandes dificultades para aprender a leer los textos discontinuos que está afectando su prosecución y desempeño en la formación por medio de la lectura.

Por tal motivo, el docente asume la enseñanza de la lectura de textos discontinuos desde una perspectiva aislada de la realidad que se fundamenta en conocimientos técnicos y profundos que no dan lugar a la innovación por medio de la didáctica. Por ende, no explica los contenidos y objetivos desde una postura abierta que dé lugar a la reflexión crítica de los estudiantes. Ante ello, el docente no atiende las particularidades de los estudiantes, sino que se encarga de transmitir conocimientos sin un fin específico, y que se afianza en la copia y el dictado como una estrategia esencial del pensamiento líneas que es necesario que se ajuste a las realidades del momento de acuerdo a las exigencias de los estudiantes. Ante ello, se presentan las preguntas vinculantes de la investigación:

¿Cuáles son los constructos teóricos que se derivan sobre los saberes pedagógicos vinculados con la enseñanza de la lectura desde los textos discontinuos en la institución Educativa Eustorgio Colmenares Baptista de Cúcuta, Departamento Norte de Santander Colombia? ¿De qué forma se lleva a cabo la enseñanza de la lectura desde el uso de textos discontinuos en educación Básica Primaria? ¿Cómo se consolida la construcción de los saberes pedagógicos a partir de las interacciones y símbolos otorgados a la enseñanza de la lectura mediante textos discontinuos? ¿Qué contribución se obtiene de teorizar sobre los saberes pedagógicos vinculados con la configuración y transformación de la labor del docente en la enseñanza de la lectura desde el uso de textos discontinuos en educación Básica Primaria?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Generar constructos teóricos sobre los saberes pedagógicos vinculados con la enseñanza de la lectura desde los textos discontinuos en la institución Educativa Eustorgio Colmenares Baptista de Cúcuta, Departamento Norte de Santander Colombia.

Objetivos Específicos

1. Develar la enseñanza de la lectura desde el uso de textos discontinuos en educación Básica Primaria

2. Interpretar la construcción de los saberes pedagógicos a partir de las interacciones y símbolos otorgados a la enseñanza de la lectura mediante textos discontinuos.

3. Teorizar sobre los saberes pedagógicos vinculados con la configuración y transformación de la labor del docente en la enseñanza de la lectura desde el uso de textos discontinuos en educación Básica Primaria.

Justificación e Importancia del Estudio

La educación a nivel de básica del sistema educativo colombiano, requiere de docentes capacitados y con pertinencia en cada una de las áreas de aprendizaje, con el fin de poder dar cumplimiento con los objetivos programáticos y con ello contribuir a través del proceso de enseñanza aprendizaje, al desarrollo integral de los educandos; quienes requieren satisfacer sus necesidades de conocimientos, de adquisición de habilidades y destrezas para poder consolidar su personalidad en proyección de la formación de un ciudadano apto y saludable, perteneciente a una sociedad que le requiere.

En tal sentido, se requiere de un proceso educativo acorde con la realidad en la que se desenvuelve el estudiante sin obviar los aspectos didácticos que respaldan la enseñanza de la lectura, recordando que proviene de una fundamentación pedagógica determinada, de saberes obtenidos desde la interacción educativa que reviven la noción de educación desde aspectos fundamentales como lo es la lectura. Es por ello que la investigación se enfoca en poder contribuir a elevar el nivel educativo al reconstruir los saberes pedagógicos vinculados con la enseñanza de la lectura al evidenciar que hay una desvinculación entre didáctica y educación.

Desde el punto de vista teórico, el estudio en cuestión puede ser de gran utilidad a futuras investigaciones. Pues, presenta un marco referencial ajustado a los requerimientos propios de la situación planteada, accediendo a fuentes informativas, especialmente documentales y bibliográficos, en donde se detallan participaciones de

reconocidos autores que sustentan a través de sus teorías dicho estudio investigativo, dándole un elevado nivel al conocimiento educativo.

Como puede observarse, sobran las razones que justifican la investigación, más aún, al considerar el aspecto innovador de tratar de reconstruir desde la labor docente los saberes pedagógicos vinculados con la enseñanza de la lectura, por consiguiente, se involucra a la lectura de textos discontinuos como estrategia metodológica dentro del proceso educativo; y no solamente para darle una utilidad de tipo cotidiana; sino que se consideran las bondades de dicha actividad para el desarrollo de aspectos tan fundamentales para la formación de los individuos en edad infantil, como lo es el desarrollo de sus capacidades coordinativas, en donde se involucra la crítica, la idea de comprensión, entre otros elementos propios de la coordinación de aspectos didácticos para promover la idea de enseñanza de la lectura.

En tal sentido, se considera que el estudiantado, se verán favorecidos al poder contar con alternativas que les permita la adquisición de aprendizajes significativos para su formación y desarrollo integral; además, de contribuir al fortalecimiento de la práctica pedagógica de los docentes, al brindarles herramientas útiles y precisas para sus clases. Asimismo, en cuanto al valor de la lectura, representa sin duda alguna un aporte significativo que contribuirá al realce de los saberes pedagógicos colombianos en relación a la lectura, inculcando la idea de estructurar la enseñanza por medio de lectura, donde el estudiante pueda contar con alternativas educativas propias referenciadas en la pedagogía que coadyuve a su conocimiento, identificación y participación; con, ello, se logra, además, elevar la interacción social a través de la lectura.

En ese mismo sentido, pero desde la óptica metodológica, es de resaltar la ruta epistémica que selecciono la autora de la investigación para que le sirviera de guía en todos los momentos propios del estudio, es así que se aferra a técnicas e instrumentos precisos para la recolección de los datos en el contexto donde se desarrolla la problemática y abordando a los sujetos involucrados en tal situación; con ello se podría estar contribuyendo al aporte informativo como antecedente sólido a otras investigaciones que asuman el mismo objeto de estudio.

En cuanto a la justificación práctica, destaca la idea de promover una educación diferente que sume esfuerzos por establecer una metodología didáctica que transforme

los procesos educativos. Cuyo fundamento sea el saber de los docentes en correspondencia con el desarrollo de sus prácticas de enseñanza y más aún si se toma en cuenta la necesidad de incorporar la lectura como una disciplina que amerita ser enseñada en los momentos actuales. En tal sentido, la investigación asume criterios no solo teóricos, sino aspectos que son representativos para las practicas educativas cotidianas.

En lo que respecta a la justificación social, la lectura desde la enseñanza contextualizada busca reivindicar aspectos sociales que den paso al desarrollo de una cultura educativa que busque asumir las realidades complejas de las sociedades del momento. En tal sentido, lo educativo sumado con el uso de la lectura como un referente amplio que promueva una visión de sociedad diferente y que abra paso para asumir aspectos propios del enfoque pedagógico para entender y explicar cómo se desarrolla el tejido educativo.

Finalmente, se debe agregar el aporte que debe tener los saberes pedagógicos en relación a la enseñanza de la lectura, ya que se favorece al poder teorizar con un grupo de docentes de varias instituciones educativas de Colombia, los cuales contribuirán en la reconstrucción sólida y sustancial de los saberes pedagógicos vinculados con la lectura, valorando el movimiento y su importancia a través de la perspectiva pedagógica; el elemento académico relacionado con los saberes del docente que se debe realizar dentro de las instituciones educativas colombianas. Es de agregar, que el producto final del trabajo investigativo, pasará a formar parte del repositorio de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, a través de la integración con la línea de investigación: Educación del Núcleo Filosofía, psicología y educación FIPSED, en el respectivo núcleo de investigación y líneas afines, contribuyendo a fortalecer el conocimiento científico en un objeto de estudio relacionado con los saberes pedagógicos vinculados a la enseñanza de la lectura, el cual se torna en cierto modo indiferente en estos tiempos de globalización de la educación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Los antecedentes en cualquier investigación educativa son esenciales porque ofrecen un marco de referencia que contextualiza el estudio. Estos antecedentes permiten que tanto investigadores como lectores comprendan el corpus de conocimientos previos sobre el tema, incluyendo teorías relevantes, investigaciones anteriores y debates críticos en el campo. De esta manera, los antecedentes no solo informan sobre el estado actual del conocimiento, sino que también ayudan a identificar las lagunas que la investigación actual pretende llenar. Esto es particularmente vital en educación, donde la acumulación de conocimientos contribuye directamente a prácticas pedagógicas más efectivas desde lo que se conoce como procesos comunicacionales de los actores educativos.

Antecedentes de la Investigación

Roa, (2019) presentó su tesis Doctoral en la Universidad Cesar Vallejo en Lima Perú titulada Los textos Discontinuos en las Competencias Comunicativas: Lectura y Escritura en estudiantes de Primaria – 2018. Esta investigación estuvo orientada por un objetivo general que fue determinar la influencia de la aplicación del Programa “Usamos Textos Discontinuos” en el desarrollo de las Competencia Comunicativas: Lectura y Escritura del nivel primaria – 2018. En este contexto se desarrolló una investigación de tipo aplicada, de diseño Cuasi experimental y de nivel explicativo. Se manipulo la variable independiente y se aplicó una ficha de observación para las variables independientes en ambos grupos (control y experimental) de segundo grado de primaria.

Para el análisis univariante se determinó las frecuencias y porcentajes. Para el análisis Inferencial se utilizó la prueba U de Mann- Whitney, es una prueba no paramétrica (escala de valoración) aplicada a dos muestras independientes. La investigación se concluye determinando que el Programa textos discontinuos influye

significativamente en el logro de las competencias: Lectura y escritura de los estudiantes de segundo grado de primaria, según el Test U de Mann- Whitney = 271,500 y con un ***p valor de 0,000 y 0,001 respectivamente.

Desde lo expuesto esta investigación ofrece referentes que dan lugar a una idea aproximada de educación desde las variables (textos discontinuos, lectura y escritura) que dicho autor utilizó para definir la realidad y que sirven de un bosquejo inicial para consolidar los fundamentos teóricos de la presente investigación. Por otra parte, aborda aspectos esenciales de la didáctica centrada en el uso de los textos discontinuos como un hecho que sin duda aporta aspectos innovadores y motivacionales en las clases, no solo en la forma de enseñar, sino que también en la forma de aprender.

De este modo, el presente estudio se relaciona con la intención de investigación que se intenta desarrollar en la medida que se aproximan conocimiento y saberes desde el reconocimiento de aspectos teóricos que son fundamentales para asumir las categorías que definen aspectos puntuales del objeto de estudio. En tal sentido, se hace un reconocimiento de los resultados de la investigación como un argumento que precise la realidad. Y que, para el caso de la enseñanza de la lectura, desde una dinámica puede incorporar la contextualización cultural para evaluar cómo los estudiantes aplican sus conocimientos en situaciones de comunicación real y culturalmente relevantes.

Por su parte, Pérez (2021) presentó su tesis doctoral titulada Los Textos Discontinuos en la comprensión lectora de estudiantes del tercer grado de primaria de la I.E.P. Enrique Espinosa, Rímac, en la Universidad Cesar Vallejo en Lima Perú cuyo objetivo general fue determinar la influencia de los textos discontinuos en la comprensión lectora de los estudiantes del tercer grado de la I.E. Enrique Espinosa-Rímac. La población estuvo conformada por 34 estudiantes, la muestra fue no probabilística, en los cuales se han empleado la variable: textos discontinuos, comprensión lectora. El método de investigación fue el hipotético-deductivo.

El estudio que se utilizó para su propósito el diseño pre experimental de corte transversal, que recogió la información en un período específico, que se desarrolló al aplicar los instrumentos: estrategias de aprendizaje, el cual estuvo constituido por 10 Ítems en la escala politómicas: totalmente inicio, proceso, logro y logro destacado a través de la evaluación de sus distintas dimensiones, que brindaron información acerca

de la textos discontinuos y comprensión lectora, se presentan gráficos, afiches, certificados, cuadros y cupones.

En el estudio se utilizó la t de Student se concluye que existen evidencias para afirmar que los textos discontinuos se relacionan con la comprensión lectora en los estudiantes del tercer grado de la I.E. Enrique Espinosa-Rímac 2018, representa una alta correlación entre las variables. En cuanto al estudio el autor concluyó que los textos discontinuos durante el proceso de enseñanza de la lectura son esenciales para lograr desarrollar en los estudiantes competencias lectora, de igual forma asevera que la variedad de textos discontinuos representa una innovación para los docentes fortalecer la lectura puesto que resultan atractivos para los estudiantes por lo cual se deben incorporar en las actividades didácticas.

El aporte de este estudio se centra en las bases teóricas; puesto que facilita información valiosa para el desarrollo de los constructos teóricos del trabajo específicamente referentes a los textos discontinuos y la didáctica desarrollada por los profesores en la educación primaria. Además, dicho aporte permite explorar la relación entre la enseñanza de la lectura y la construcción de identidades culturales y sociales de los estudiantes. Se puede investigar cómo los textos discontinuos reflejan y perpetúan determinadas narrativas y representaciones culturales, y cómo los estudiantes se relacionan con estas representaciones en su proceso de lectura y comprensión. De este modo, la investigación citada ofrece una perspectiva holística y contextualizada de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos, que reconoce la complejidad de este proceso educativo y la diversidad de experiencias y prácticas pedagógicas que lo rodean. Es una herramienta valiosa para generar conocimiento significativo y aplicable en el campo de la educación y contribuir al desarrollo de prácticas pedagógicas más inclusivas y efectivas.

Por otra parte, se presenta la tesis de Ramos (2018) cuyo título fue “El Problema de Comprensión y Producción de Textos en el Perú”. Lima – Perú, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. En tal sentido la investigación centró como objetivo la necesidad de teorizar sobre los principales problemas de enseñanza de la comprensión lectora. La metodología asumida por la investigación fue cualitativa y buscó hacer el reconocimiento

de los procesos de enseñanza a partir de la producción de textos como un hecho en el que la comprensión lectora puede incidir de manera directa.

Algunas conclusiones de interés: Según los resultados de la investigación se pudo concluir que en lo que respecta a la producción de texto esta mediado por el poco desarrollo de procesos de comprensión lectora. En tal sentido, no se tienen los conocimientos suficientes para dar paso a los procesos de ampliación de fundamentos esenciales que le permita demostrar a los niños que están leyendo, pero desde una visión más amplia, que logran comprender eso que leyeron. El desarrollo de una educación tradicional, es un argumento que no permite hacer énfasis en la formación de las habilidades necesarias de los niños en su formación académica.

Respecto a las contribuciones que brinda el fundamento, se asegura que el establecimiento de acciones y prácticas para el desarrollo de la comprensión lectora desde argumentos del tradicionalismo, se llevan a cabo como un fundamento que actúa en oposición a la consolidación de la cognición de los estudiantes, (Ramos, 2010). En tal sentido, la enseñanza de la lectura está siendo fomentada desde una perspectiva genérica, y esto se percibe al momento en que los estudiantes no son capaces de escribir aquel conocimiento que han obtenido de la lectura realizada. Ante ello, es necesario que los docentes de lenguaje asuman una posición crítica frente a los procesos de enseñanza que generen en los estudiantes la motivación y el deseo de acceder a los contenidos amplio que poseen las lecturas como un fundamento que permita desarrollo procesos metacognitivos desde el logro de habilidades de comprensión lectora.

La correspondencia con la investigación, emergen de la idea de que los docentes de lenguaje desempeñan un papel crucial en el fomento de la motivación y el interés de los estudiantes por la lectura, lo cual es fundamental para el desarrollo de habilidades de comprensión lectora. Es importante que estos docentes adopten una posición crítica y reflexiva sobre sus prácticas de enseñanza, buscando constantemente estrategias innovadoras y efectivas para involucrar a los estudiantes en el proceso de lectura. Una de las formas de generar motivación y deseo de acceder a los contenidos amplios de lectura es a través de la selección de textos relevantes, variados y culturalmente significativos. Los docentes pueden incorporar textos que reflejen las experiencias y realidades de los estudiantes, así como aquellos que aborden temas de interés y

actualidad. Además, es importante diversificar los formatos de lectura, incluyendo textos discontinuos como gráficos, tablas, mapas y diagramas, que ofrecen diferentes formas de representación de la información y desafían a los estudiantes a desarrollar habilidades de comprensión visual.

En el ámbito nacional, Uribe (2019) presentó en la Corporación universitaria Minuto de Dios Norte de Santander Cúcuta su tesis titulada: Análisis del Cómic como texto discontinuo a través del Modelo didáctico de María Acaso. El objetivo de este trabajo de investigación fue analizar la naturaleza de los textos discontinuos, como el cómic para contribuir a la implementación de un modelo de análisis de los mismos, Para ello, se utilizó una metodología cualitativa con diseño fenomenológico que se centró en la necesidad de asumir la realidad desde la forma o los elementos que producen. El resultado de la investigación es que los textos discontinuos al ser sometidos por un proceso de análisis y estudiándose así sus elementos formales y conceptuales, adquieren un valor estético, por corolario un estatus dentro de las expresiones artísticas.

De igual manera que son propuestas que logran permear espacios sociales, formales, informales y académicos, contribuyen también a los enfoques pedagógicos en la construcción de estrategias de enseñanza y aprendizaje como los análisis de imagen, o las relaciones intertextuales con hechos de una sociedad latente, la investigación también ha contribuido a la apropiación de conceptos, como discontinuidad, imagen, lectura inferencial, y lenguaje de cómic entre otros.

La relación existente entre la investigación de Uribe (ob. cit.) y la propia se encuentra en el uso de texto discontinuo a través del Modelo didáctico de María Acaso; como eje central para la didáctica empleada por el docente durante el proceso de enseñanza y aprendizaje por otra parte esta investigación provee información asociada útil para la búsqueda de soluciones y aproximación a la construcción de su conocimiento didáctico.

De este modo, las vinculaciones expuestas van de la mano con la necesidad de que los docentes proporcionen retroalimentación constructiva y oportuna a los estudiantes sobre su desempeño en la lectura, destacando sus logros y ofreciendo orientación para mejorar áreas de oportunidad. Además, los docentes pueden incorporar actividades de autorreflexión y autoevaluación en las cuales los estudiantes puedan

identificar sus fortalezas y debilidades en la comprensión lectora y establecer metas de aprendizaje personalizadas. Ante ello, los docentes de lenguaje tienen la responsabilidad de crear un ambiente de aprendizaje estimulante y motivador que promueva el desarrollo de habilidades de comprensión lectora en los estudiantes. Adoptar una postura crítica y reflexiva, seleccionar textos relevantes y variados, utilizar estrategias pedagógicas activas y proporcionar retroalimentación efectiva son algunas de las formas en que los docentes pueden contribuir a este objetivo y apoyar el crecimiento académico y personal de sus estudiantes.

Por otra parte, Salamanca (2019) desarrolló una investigación en la Universidad Libre titulada, “Fundamentos epistémicos para la enseñanza de los procesos de lectura y escritura a través del método ecléctico en los estudiantes de grado segundo, aula inclusiva, del colegio Villamar, sede A”, el cual persiguió como objetivo fundamental hacer un acercamiento que permitiera conocer las dificultades de los estudiantes. Esta fue dirigida a una parte específica de los sujetos considerados como muestra de la investigación. Dentro de los cuales destacan niños y niñas de los primeros años del ciclo de básica, quienes se encuentran cursando ciclo I (equivalente a grado segundo). Cuanto a la metodología utilizada fue de tipo cualitativa centrada en la perspectiva etnográfica como un hecho que permite tener una visión amplia del grupo que se intenta estudiar.

Entre los resultados obtenidos en la investigación se comprobó que la propuesta aplicada trajo como consecuencia inmediata un proceso de motivación en lo que respecta al desarrollo de la lectura y la escritura derivada de la comprensión como una habilidad indispensable en la formación inicial. Por tal motivo, el desarrollo de la intervención inicial de los estudiantes permitió tener una idea clara de los elementos que sirven de fundamento para el reconocimiento de los aspectos que se deben fortalecer. Tal situación, dio paso a una nueva idea de enseñar centrada en el método ecléctico como hecho esencial para hacer de la lectura una realidad positiva adecuada al momento.

Lo interesante de este estudio a rescatar para el presente estudio fue la propuesta de una práctica pedagógica con influencia positiva al emplear una diversidad de metodologías innovadoras y adaptadas a las necesidades educativas de los estudiantes que están iniciando su proceso de enseñanza de la lectura. Reconociendo que un aporte

concreto está dado para el estudio a iniciar, es en identificar que las prácticas en la enseñanza de lectura en la escuela están determinadas por la formación profesional y actualización de conocimientos sobre el área específica de enseñanza del maestro, que va influir en los procesos de enseñanza y aprendizaje del estudiante en el ambiente escolar.

Se presenta la investigación realizada por Cataño (2023), titulada “Prácticas de lectura desde el formato impreso y digital, cualificando los procesos de comprensión lectora de textos discontinuos en el ámbito escolar. Un estudio de caso, de la Universidad de Antioquia, cuyo objetivo general fue Comprender las transformaciones en los procesos de comprensión lectora y competencia escritural de un grupo de estudiantes de quinto de primaria de la Institución Educativa San Agustín, de la ciudad de Medellín, que han realizado prácticas de escritura en formato impreso y digital. Desde el contexto metodológico se ajusta a un enfoque cualitativo, con un método interpretativo y como diseño un estudio de caso el cual fue de tipo colectivo, tomando como informantes clave 10 estudiantes de grado quinto que trabajaron una propuesta didáctica para mejorar los procesos de comprensión lectora y competencia escritural.

Tal como lo menciona la autora: Algunos de los hallazgos más importantes muestran que los estudiantes presentaron déficits en las subcategorías Verbal, Razonamiento/Interpretación y Crítico en la Prueba de Comprensión Lectora, y en Adecuación, Coherencia, Coherencia y Estructura en la Prueba de Comprensión Escritura. Esto se debe en gran medida a la falta de ejercicio, hábitos y rutinas de lectura y escritura, y a la timidez, el miedo y la vergüenza de interferir o participar en público. Sin embargo, el vínculo formado por la didáctica y el componente afectivo, las explicaciones dadas y los temas tratados, y la estructura utilizada para implementar la propuesta didáctica permitieron que los estudiantes que perdieron puntos avanzaran significativamente luego de la intervención pedagógica. inicial y promedio en la prueba previa, algunas subcategorías de las pruebas de comprensión lectora y habilidades de escritura muestran mejoras en su desempeño en la prueba posterior.

Por otro lado, las conclusiones más representativas evidencian que la implementación de una intervención pedagógica basada en la práctica deliberada de escritura y sugerencia didáctica relacionada con la lectura permite a los estudiantes

lograr avances significativos. Ahora bien, si el docente puede realizar un diagnóstico pedagógico, visibilizar las peculiaridades y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, y planificar estrategias para el éxito del aprendizaje; Sólo fusionándose con una práctica pedagógica que se centre en un enfoque participativo, vivencial y afectivo se podrán lograr avances significativos en el aprendizaje.

En el contexto local Meneses Ramírez (2021), titulada “Enseñanza de la lectura para la producción de textos escritos libres desde la perspectiva de los docentes de educación básica” de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, cuyo objetivo general fue construir un modelo pedagógico sobre la enseñanza de la lectura para la producción de textos escritos libres, desde la perspectiva de los docentes de educación básica en la Institución Educativa General Santander del Municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander.

Se realizó una investigación cualitativa utilizando el método fenomenológico interpretativo, se tomó como informantes clave de manera intencional a cinco (5) docentes que imparten clases de lengua castellana. Se hizo un trabajo de campo y la información se recogió a través del guion de entrevista. Del mismo modo entre los resultados relevantes de esta tesis doctoral podemos destacar la transferencia didáctica de la educación creativa, desarrollo del pensamiento creativo, prácticas de escritura en el aula y expectativas de un docente en la elaboración de textos al momento de enseñar la escritura. La conclusión es que se ha avanzado hacia un modelo pedagógico que destacó la experiencia específica de los docentes en la enseñanza de la escritura y su impacto en la producción libre de textos en educación primaria.

El estudio anterior aporta para la presente investigación el objeto de estudio que gira en torno a la utilización de la escritura creativa por ser esta una estrategia pedagógica que puede utilizar el docente para cambiar las prácticas tradicionales que venía ejerciendo en el aula y propiciar en los estudiantes un pensamiento creativo producto de su imaginación a través de dichos escritos. la escritura creativa es una estrategia pedagógica muy poderosa que puede transformar las prácticas tradicionales de enseñanza en el aula y promover el desarrollo del pensamiento creativo en los estudiantes. Este enfoque pedagógico no solo fomenta la expresión personal y la

imaginación, sino que también estimula la reflexión, la resolución de problemas y la habilidad para generar ideas originales.

Al utilizar la escritura creativa en el aula, los docentes ofrecen a los estudiantes la oportunidad de explorar su creatividad y expresarse de manera auténtica. Esto les permite desarrollar su voz propia y encontrar formas únicas de abordar diferentes temas y situaciones. Además, al enfrentarse a desafíos creativos, los estudiantes aprenden a pensar de manera crítica y a buscar soluciones innovadoras, habilidades que son fundamentales en el mundo actual.

Por otra parte, se ha identificado el estudio de Vanegas, Celis y Becerra (2019), titulado “Modelo interdisciplinar de intervención pedagógico-didáctica propulsor de un proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura”. El estudio surge con el propósito de reorientar la planeación y puesta en marcha de los programas de lenguaje de la Universidad de Pamplona, en pro de mejorar los procesos ético-comunicativos y mediático-cognitivos en los estudiantes. Fue desarrollada en el departamento Norte de Santander Colombia.

La investigación se planteó como propósito general conceptualizar las nociones de factores como la investigación, el aprendizaje significativo, la lectura y la escritura, entre otros que al ser articulados propenden por una acción formativa integral. Su metodología fue la investigación acción, desde la perspectiva cualitativa, la cual requirió la participación de los educadores encargados del área de lenguaje, logrando definir unas macro líneas en la disciplina, sus macro categorías, recursos académicos, entre otros procesos relacionados con la formación propia del programa, en respuesta a la necesidad de promover una formación idónea.

Establecer una forma de acción cuyo fundamento sea el modelo interdisciplinar de la pedagogía y la didáctica, trae consigo un desarrollo amplio y coherente de las funciones del docente de una manera productiva y profesional. En tal sentido, se da paso a una aproximación coherente entre los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la idea de calidad educativa, de esta forma el pensamiento crítico sería una competencia elemental a desarrollar en los estudiantes, pues sería el medio que confronta las realidades para asumir decisiones sobre ellas.

Desde el aspecto teórico la investigación que se abordó ofrece referentes que dan lugar a una idea aproximada de educación desde las categorías (comprensión lectora, producción de textos) que los demás autores utilizaron para definir la realidad y que sirven de un bosquejo inicial para consolidar los fundamentos teóricos de la presente investigación. Por otra parte, asume aspectos esenciales de la didáctica centrada en el uso de referentes de comprensión lectora como un hecho que sin duda aporta aspectos innovadores y motivacionales en las clases de lenguaje, no solo en la forma de enseñar, sino que también en la forma de aprender.

Esquema paradigmático

El marco paradigmático en la investigación educativa es fundamental ya que proporciona el contexto teórico y conceptual necesario para comprender y abordar los fenómenos educativos de manera sistemática y coherente. Sirve como guía para los investigadores en la formulación de preguntas, el diseño de estudios, la interpretación de resultados y la generación de conocimiento en el campo de la educación.

Supuesto Epistemológico

Al hablar de los fundamentos de la didáctica resulta fructuoso analizar este vocablo, en particular cuando se trata de la enseñanza en el ambiente educativo. La didáctica en este escenario se concentra en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por consiguiente a través de ella se analizan los elementos inherentes a la práctica pedagógica desarrollados por los profesores, en el cual se requiere la participación de estudiantes, estrategias didácticas, recursos y materiales que favorezcan en el desarrollo del proceso de enseñanza y la construcción del aprendizaje. Para Carrasco (2004) refiriéndose a la esencia de la didáctica en contextos escolares asevera que “éste consiste en la enseñanza sistemática, cuyo contenido es la cultura organizada y cuyo fin es la educación del alumno” (p. 20). En esta misma dirección Parcerisa (2007), puntualiza que la didáctica es una “disciplina científica que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje que se producen en ambientes organizados de relación y comunicación

intencional (escolares y extraescolares) con la finalidad de orientar sobre cómo mejorar la calidad de aquellos procesos” (p.40).

De las enunciaciones antepuestas se deduce que la didáctica es un proceso metódico transcendental en el ámbito pedagógico, cuyo objeto de estudio se circunda en los procesos de enseñar y aprender, bajo una organización escolar formal o no formal, en el contexto social. Desde esta perspectiva, se incorporan los procesos derivados sobre cómo acontece el aprendizaje a partir del enfoque biopsicosocial del ser humano, lo cual genera puntos críticos de complejidad paradigmática en las concepciones interdisciplinarias. Por consiguiente, la didáctica se asume como un método científico de la pedagogía que se dedica a mejorar la enseñanza partiendo del análisis reflexivo sobre la comprensión del proceso de aprendizaje.

Para Median y Mata (2013) la definición exacta de didáctica “en su doble raíz docere: enseñar y discere: aprender, se corresponde con la evolución de dos vocablos esenciales, dado que a la vez las actividades de enseñar y aprender, reclaman la interacción entre los agentes que las realizan” (p.6). De ahí, el profesor es quien dirige el proceso de enseñanza; su participación es activa y dinámica el “docere” además de ser quien enseñar aprende al estar en una formación permanente para su perfeccionamiento profesional. El segundo significado que atañe con el término «discere», hace referencia a quien aprende, apto para aprovechar una enseñanza de calidad que permite entenderse a sí mismo y dar respuesta a los desafíos a los que se enfrenta en un mundo en constante cambio. No obstante, en este proceso la interacción entre docentes y estudiantes es fundamental puesto que de ella depende la construcción del conocimiento, por ello la didáctica es considerada una disciplina de naturaleza pedagógica, dirigida por los fines educativos y comprometida con el florecimiento de los seres humanos, mediante la transformación constante de los procesos socio-comunicativos, el ajuste y desarrollo adecuado del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Ahora bien, Antúnez, Imbernón, Parecerisa y Zabala (2003.) conciben la didáctica como una ciencia social orientada por el objetivo de “comprender determinadas actividades sociales, como enseñar y aprender, ya que la enseñanza formal tiene lugar dentro de un sistema institucional y éste se inscribe, a su vez, en el marco de un sistema sociocultural y político más amplio” (p. 58). Por esta razón, la didáctica comprende no

solo el estudio del proceso de enseñanza, sino que también comprende una reconstrucción social del contexto educativo, con énfasis en la interpretación de los procesos internos y externos que establecen el modo de proceder y de pensar de los sujetos del aprendizaje, para alcanzar una configuración ideal sobre las dimensiones prácticas y comunicacionales que proveerán la correspondencia entre docentes y estudiantes enmarcada en una estructura curricular

Ante esta posición es de resaltar que la didáctica aumenta, sustenta el saber pedagógico y psicopedagógico proporcionando los modelos socio-comunicativos y las teorías implícitas en las labores realizadas por el profesor y los estudiantes, brindando la interpretación y el compromiso más coherente para el cambio continuo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Aunado a ello, la didáctica demanda de un proceso reflexivo comprometido con el diseño de modelos teóricos que viabilicen la mejor definición de la labor del docente y de las expectativas e interés de los estudiantes. La didáctica tiene una proyección práctica interconectada con los inconvenientes que enfrentan los docentes y los estudiantes en el contexto educativo. Por consiguiente, la Didáctica debe dar respuesta a las siguientes preguntas según Median y Mata (2013)

para qué formar a los estudiantes y qué mejora profesional necesita el Profesorado, quiénes son nuestros estudiantes y cómo aprenden, qué hemos de enseñar y qué implica la actualización del saber y especialmente cómo realizar la tarea de enseñanza al desarrollar el sistema metodológico del docente y su interrelación con las restantes preguntas como un punto central del saber didáctico, así como la selección y el diseño de los medios formativos, que mejor se adecuen a la cultura a enseñar y al contexto de interculturalidad e interdisciplinaridad, valorando la calidad del proceso y de los resultados formativos (p.7)

De manera que, las respuestas a las interrogantes para qué enseñar, cómo enseñar, a quien enseñar, con que enseñar; dónde enseñar, son quienes sostiene el proceso de enseñar mediante la ejecución de diversos procedimientos para el desarrollo de los contenidos programáticos que permiten la construcción de los aprendizajes y por ende del conocimiento. De allí, la didáctica tiene relación directa con los métodos de enseñanza implantados por los docentes en su práctica pedagógica; así como también en el contexto en donde se efectúan las actividades educativas, propias del proceso pedagógico que formulan los centros educativos. Además, la Didáctica se desarrolla

mediante la selección de los problemas particulares del quehacer educativa en las aulas de clase, centro educativo, y comunidades.

Supuesto Ontológico

La enseñanza de la lectura de textos discontinuos constituye el objeto de estudio del presente proyecto de investigación, cuya importancia radica en la naturaleza compleja del tiempo actual donde se demanda el desarrollo de habilidades de pensamiento vinculados a la competencia significativa resultante de la comunión entre saberes y desempeños tanto lingüísticos, como comunicativos, en todo lo cual figura la identificación, cuestionamiento, discernimiento, valoración, desde la información presente en textos escritos en dirección de la interpretación de aquellas esenciales vitales, así como sentidos, que pueden fundamentar nuevos significados, tal como lo expresa Cassany, Luna y Sanz (1994) cuando afirma:

Leamos como leamos, deprisa o despacio, a trompicones, siempre con el mismo ritmo, en silencio, en voz alta, etc. lo que importa es interpretar lo que vehiculan las letras impresas, construir un significado nuevo en nuestra mente a partir de estos signos. Esto es lo que significa básicamente leer. (p. 197)

En otras palabras, se hace referencia a una realidad donde la experiencia de aprendizaje de la lectura de textos discontinuos no es homogénea, por tanto, destaca la subjetividad presente en los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje, condicionados por factores intrínsecos, extrínsecos, tales como la motivación, el componente afectivo, el dominio lingüístico, así como las realidades de vida, el entorno, la cultura, en término de elementos influyentes en los nuevos significados a ser construidos por los individuos durante la evolución de su proceso lector.

Por esto, aquí parece relevante otros estudios que aluden el concepto de la literacidad, esto es, una perspectiva más elaborada de lo que corresponde a la habilidad comunicativa en el nivel de complejidad descrito, en tanto se concibe que los procesos de lectura de textos discontinuos permite a los individuos su participación en la vida social, pero además, se asocia con el respeto a los derechos y el reconocimiento de las identidades, conforme el conjunto de creencias, valores, asociadas con las diversas

perspectivas de la realidad, pero también, traducido en el diálogo emergente entre los textos, las ideologías y las experiencias, tanto del autor, como del lector mismo.

De manera que, específicamente en el contexto escolar, el concepto de literacidad a juicio de Freire (1987a), "...tiene que ver con la identidad individual, colectiva y de clase, tiene que ver con la formación de la ciudadanía..." (p.65); es decir, es un concepto relacionado con el incremento de la conciencia social, de esencial consideración educativa, debido a que conlleva a develar las intenciones comunicativas presentes en los textos, acordes en muchos casos, con el cuestionamiento de las opiniones que el autor plasma en sus escritos, pero que al mismo tiempo el lector, asume como marcas lingüísticas que fundamentan la elaboración de sus propios argumentos como reflejo de sus perspectivas mentales.

En estos términos, el aprendizaje de la lectura parece corresponder con la perspectiva del constructivismo socio cultural, que de acuerdo con Cassany (2005c) y Freire (ob.cit.a), plantea un proceso constructivo de significación lingüística producto de la práctica social y la evolución reflexiva, que reclama un aprendizaje de carácter colaborativo, mediado, donde el aprendiz interactúa con otros sujetos (docentes, compañeros, familiares, amigos), e incluso con los mismos autores de los textos que lee, al punto en que comprende cómo los significados son elaborados en esa dinámica social, y desencadena un ejercicio sociocultural de permanentes elaboraciones subjetivas.

Supuesto Axiológico

Establecer un fundamento axiológico en la formación del área de lenguaje, se centra en la idea de contribuir en la idea educativa que busca ampliar los conocimientos de los estudiantes, desde los elementos que configuran su crecimiento personal y social. Ante ello, los valores orientados por la axiología actúan en correspondencia con el establecimiento de criterios que buscan explotar las potencialidades sociales del individuo por medio de la acción educativa donde el docente es el protagonista esencial de esta realidad.

Desde esta perspectiva, se considera que el docente desde las prácticas diarias escolares debe promover actividades que promuevan valores sociales en los

estudiantes. Así desde la educación social se pueda fortalecer actitudes que conduzcan a un verdadero reconocimiento hacia el respeto hacia el otro, responsabilidad, compañerismo, amabilidad y tolerancia, permitirán generar un clima afectivo propicio para el desarrollo de espacios de aprendizajes cónsonos con los requerimientos del MEN de Colombia para la formación social.

En un sentido más amplio, Rodríguez (2009), plantea: “Los valores surgen de las expectativas y representan guías de la conducta que dan una determinada dirección a la vida” (p. 67). Tal apreciación hace énfasis en el reconocimiento primordial de los valores en el plano social y más aún en el desarrollo de los procesos formativos del área de lenguaje a partir de la incorporación de un fundamento axiológico que oriente las acciones de los docentes en la estructuración de las clases de lenguaje. Donde los valores deben ser adquiridos desde la formación personal y escolar en correspondencia con ampliar el fundamento de acción de la educación moderna.

En tal sentido, surge como imperiosa necesidad generar procesos de formación docente para el manejo adecuado de las concepciones de los valores, pues con esos conocimientos se puede generar una enseñanza poco asertiva, sin la verdadera profundidad que requiere el manejo pedagógico de los valores. Pues se queda en una concepción meramente actitudinal propia del paradigma conductista, sin trascender a la verdadera adquisición del conocimiento significativo donde se maneje no solo lo actitudinal sino lo conceptual y procedimental, para que el aprendizaje sea internalizado y transferido a las situaciones cotidianas de la vida de cada educando.

Por otra parte, Álvarez (2009), afirma que “[...] en su expresión genérica, pueden ser de dos tipos: morales y no morales” (p. 9). Ahora bien, al aplicarlos a los medios educativos es necesario hacer uso de aquellos que tienen énfasis en criterios morales. Es decir, que apuntan a la formación social del individuo, al involucrar aspectos como el respecto la tolerancia desde acción centradas en reconocer un ideal social. Por tal motivo, la educación es una acción axiológica en la medida que se forman competencias cívicas y ciudadanas para la vida en el área de lenguaje. Campos (2003), establece que “...son tan importantes que llegan a ser condiciones esenciales de la vida de todo ser humano” (p. 13).

Desde la concepción de los docentes los valores son reconocidos como todas las acciones que realiza el ser humano de manera correcta, actitudes positivas, comportamientos adecuados. Existen concepciones ambiguas de valores que se han venido construyendo de manera empírica y que no se corresponden con la concepción de valor, sino son simples apreciaciones como costumbres que se heredan en el entorno familiar. Resalta la postura planteada por Campos (2003) que hace énfasis en que los valores ya no se aplican actualmente es producto de la dinámica social. Es evidente que son muy pocos los docentes que manejan adecuadamente la concepción de valor desde el ámbito educativo.

Fundamento Teórico

El marco teórico desempeña un papel crucial en cualquier investigación, ya que proporciona la base conceptual y teórica sobre la cual se construye el estudio. En el caso de la investigación, parece que se abordan conceptos clave como el uso de textos discontinuos para la enseñanza de la lectura. De este modo, al incluir estas definiciones en el marco teórico, se proporciona una base sólida para comprender los conceptos clave de la investigación. Además, el marco teórico puede ampliarse mediante la revisión de literatura relevante, teorías educativas, estudios previos y enfoques pedagógicos que respalden y enriquezcan la comprensión de los temas abordados en la investigación.

Enseñanza de la Lectura

Las concepciones permiten organizar, compartir y producir de forma colectiva un conocimiento, su propósito es ser socialmente útil ya que a través de estas se construyen tejidos de lectura cuyo objetivo es comprender la realidad, Abric (1994) define las concepciones como “producto y proceso de una actividad mental por la que un individuo o un grupo reconstituye la realidad que enfrenta y le atribuye una significación específica” (p.13). Respecto a ello se puede decir que son un conjunto de opiniones, vivencias y conocimientos pertenecientes a un contexto, a una comunidad, a una cultura, que al ser compartidas permiten enriquecer la realidad y construir nuevos significados.

Según Moscovici (Obj. Cit) Durkheim en su teoría de representación colectiva “Quería designar así la especificidad del pensamiento social con relación al pensamiento individual. Del mismo modo que, para él, la representación individual es un fenómeno puramente psíquico, irreductible a la actividad cerebral que lo hace posible” (p.16), lo dicho permite dilucidar que Durkheim da a las concepciones las categorías de símbolos que tienen un significado para un colectivo, donde se superpone lo social sobre lo individual.

A partir de dicho planteamiento, Moscovici se da cuenta de que las concepciones deben ser estudiadas desde un punto de vista más cercano y es así como en una crítica hecha al psicoanálisis de su época en el que se estudiaban los fenómenos desde lo individual (como mundos aislados) y se abordaban procesos y contenidos del pensamiento social de forma separada, ve la necesidad de mirar hacia lo social y a los lazos intersubjetivos, estudiar al objeto desde el contexto y unir procesos y contenidos para constituir las concepciones.

Por su parte Berger y Luckman expresan que a través las concepciones se develan significados construidos por una comunidad y hacen parte de un entramado simbólico que se interioriza y complementa, un todo que es manifestado a través del sujeto que piensa, toma decisiones y actúa en proporción a la realidad; realidad que es interpretada a través del conocimiento; esta concepción del conocimiento es diferente en cada contexto a pesar de que la base de este sea similar.

Es decir que cada sujeto ha aprendido el objeto desde su subjetividad y experiencias adquiridas a lo largo de su existencia; entonces en el contexto educativo las concepciones se vislumbran a través de la manera como sus actores se sitúan frente al proceso de enseñanza-aprendizaje, la comprensión del entorno donde llevan a cabo su labor, los roles que desempeña y su relación con la comunidad educativa. Por lo tanto, así como lo manifiestan Berger y Luckman a propósito de la realidad múltiple (2003) “la conciencia se mueve en diferentes esferas de la realidad debido la existencia de diversas realidades dentro de la cual ubica la realidad cotidiana denominada “suprema realidad” (p. 76), la cual es aprendida como un orden en función de sistemas de conocimientos y significados predispuestos. Es decir que la forma como cada sujeto construye el

conocimiento está determinada por el entramado de conocimientos que hacen parte de esa cotidianidad.

La lectura es uno de los procesos cognitivos innatos del ser humano, el cual permite la construcción del conocimiento sobre la base del lenguaje escrito, para poderla llevar a cabo es necesario que la persona desarrolle habilidades como: la perceptiva, visual, auditiva, motora, léxica, ortográfica, morfológica, sintáctica, semántica. Bajo esta idea, las habilidades lectoras se van desarrollando desde edades muy tempranas, y se fortalecen en la educación formal; por esto la enseñanza de la misma es un proceso sistemático, metódico y creativo que emplean los maestros básica primaria para que los niños desarrollen la lectura como un aspecto fundamental.

En este sentido, Contreras (2008) afirma que “la enseñanza de la lectura, dentro del aula debe ser una acción gratificante y significativa, que apoye los procesos de comprensión y producción, dentro del aula” (p.46). Esto quiere decir que debe ser una actividad agradable, que le permita al niño disfrutarla desde un ambiente agradable e innovador. Se puede decir que el elemento relacionado a la lectura como disfrute, es esencial para la promoción de competencias lectoras, por tanto, el maestro debe realizar una selección de estrategias que contribuyan con la formación de lectores.

Al respecto, Solé (2007) expresa que las estrategias didácticas para fortalecer el proceso lector, deben estar fundamentadas en etapas dirigidas que van desde la comprensión hasta la construcción del significado, es decir que tenga sentido para los niños, y puedan ser aplicados de forma eficiente al contexto donde se desenvuelve. En palabras de Dehaene y Stanislas (2017), en general los niños aprenden a leer entre los 5 y 7 años de edad, tratándose de “una verdadera hazaña que causa una rebelión en el cerebro” (p. 2), esto quiere decir que requiere la relación de muchas operaciones del cerebro, lo cual hace de esto una actividad exigente y compleja, donde es necesario el uso del lenguaje oral (fonemas, sílabas y las palabras), funciona como un organizador de letras, palabras y sus significados; y esto se relaciona con las ideas preestablecidas de los niños.

Entonces, a partir de aquí Solé (Ob. Cit) afirma que es muy importante para la enseñanza de las habilidades lectoras los métodos utilizados por los maestros, es decir las estrategias que permitan ejercicios de metacognición, donde el niño pueda ser capaz

de gestionar el aprendizaje de la lectura de manera autónoma. En función de esto, Solé (2007) concuerda con los autores Dehaene y Stanislas (2017) en que la enseñanza y el aprendizaje de la lectura debe fundamentarse sobre la base de cinco (5) indicadores que son: 1. Motivaciones por leer; 2. Fines de la lectura; 3. Conocimiento previo del lector; 4. Predicciones sobre el texto y 5. Dialógica sobre el texto, además de edad del lector, preferencias lectoras, grado de escolaridad, y tipo de formación recibida.

Textos Discontinuos

El texto discontinuo procede de los trabajos desarrollados por Kirsch y Monsenthal entre los años 1.989-1.991 en ellos se catalogan los textos de acuerdo a la forma en que se presentan y organizan la información; por ello en su estructura difieren de los habituales, es decir los textos continuos que se presentan por frases, expresiones, oraciones, enunciados y apartados en una escritura lineal. Mientras que un texto discontinuo se presenta a través de códigos combinado iconografías, líneas y palabras de manera no lineal, pero organizada lo cual permite comprender la información que presenta.

Por su novedad e innovación para la comprensión lectora, a partir del año 2000 son incorporadas en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) en el marco teórico por ser una herramienta que contribuye para el desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes de educación básica. En este sentido los definen como: aquellos que no siguen la estructura secuencial y progresiva, en estos textos la información se presenta organizada, pero no necesariamente secuencial y de forma progresiva.

Los textos discontinuos, disponen un diseño diferente al tradicional, en ellos la información se presenta en frases sueltas conectadas de manera distinta a la lógica expresada en los textos continuos; por ello, se definen con contenidos que exponen la información en bloques integrando gráficos, tablas, diagramas, mapas, imágenes entre otros. Generalmente se presentan en folletos, afiches, trípticos, formularios, envases de productos, entre otros. Para su comprensión amerita el uso de estrategias de lectura no lineal. De allí Caño y Luna (2011) lo definen como “Textos cuyas oraciones se suceden sin construir estructuras más amplias. Suelen presentarse como textos compuestos por

una serie de listas, de mayor o menor complejidad, o por combinaciones de varias listas que requieren otro tipo de aproximación lectora” (p.11)

En esta misma dirección Usaga y Saldaña (2015) indican que: “El texto o textos discontinuos son aquellos en los que la información se presenta en forma de gráficos, infografías, listas, viñetas, diagramas, tablas, formularios, mapas e imágenes, pueden aparecer en folletos, historietas o avisos publicitarios.” (p.31). Desde esta perspectiva, un texto discontinuo posee heterogéneas maneras de presentar la información; con una secuencia no lineal como habitualmente se presenta un texto tradicional o continuo. Ahora bien, un texto discontinuo se caracteriza esencialmente por facilitar la información organizada pero no en forma secuencial ni sucesiva. Esta particularidad hace que el lector busque nuevas estrategias de lectura para poder captar la información que a través de estos textos se presenta. Puesto que, para lograr alcanzar una comprensión lectora general del texto, el lector debe apropiarse de habilidades que permitan desde la particularidad de cada frase o imagen presente en el texto, captar o extraer la información primordial que allí se presenta además de simplificar.

Evidentemente, los textos discontinuos favorecen el proceso de enseñanza y aprendizaje puesto que, el profesor y el estudiante hace uso de la lectura inferencial en la cual el lector se propone extraer claramente la información que se presenta en este tipo de documentos. En palabras de Valle (2018) los textos discontinuos:

Son aquellos textos que no presentan su información de una forma tradicional, es decir solo escrito, sino presentan una información a través de gráficos, imágenes, etc.; que el estudiante debe interpretar, es decir dentro de esa imagen, gráfico, está lo que el estudiante va a desarrollar, para este tipo de textos se necesitan estrategias que permitan articular de una forma global las imágenes y el contenido del mismo. (p.19)

Tomando en consideración lo indicado por Valle en un texto discontinuo la información se exhibe en una forma poco habitual; es decir, diferente al tipo de texto que cotidianamente se muestra en un documento escrito. Habitualmente esta resumido en un espacio pequeño, el contenido no es secuencial por ello el lector elige el sector del texto para iniciar la lectura, lo que implica la toma de decisiones del lector y puede generar dos situaciones puntuales. la primera realizar la lectura con fluidez y facilidad y la segunda tener inconvenientes para decodificar la información. En este sentido, el

estudiante debe poseer habilidades y destrezas cognitivas, conocimientos conceptuales, capacidad para la observar entre otras competencias, para decodificar la información que se coloca en la imagen, tabla, o el tipo de texto discontinuo que se le proporcione. Según Usaga y Saldaña (2015) los textos discontinuos se caracterizan por:

a) No tienen una estructura secuenciada y progresiva., b) Su comprensión requiere del uso de estrategias de lectura no lineal que propician la búsqueda e interpretación de la información de forma más global e interrelacionada., c) Concepción funcional de la lectura, relacionada con sus usos sociales y personales cotidianos., d) La información que aportan puede ser: Redundante y Complementaria. (p.32)

En relación con lo antes expuesto, es posible afirmar que en los textos discontinuos no organiza la información en renglón o siguiendo una estructura secuencial, amerita diferentes perspectivas para la lectura, se clasifican tomando en consideración el tipo de información y el formato en el cual se diseñe, no presentan párrafos continuos solo se apoya en frases cortas lo que propia el análisis de quien lo lee para captar la infamación.

Saberes Pedagógicos

Los procesos educativos se caracterizan por asumir elementos que trasciende la conducta individual del ser humano, y que a su vez induce la expresión del cambio desde las realidades que logra acumular como vivencia, para dar paso a nuevas realidades que se deriven de las concepciones que los docentes poseen sobre el saber del área de lenguaje como la acción de educar. En tal sentido. Patterson (1982) aporta lo siguiente: “El aprendizaje se produce necesariamente de forma continua a lo largo de la vida de la persona, constituyendo algo inherente a su propia naturaleza” (p.21). Al respecto, el desarrollo de conocimiento por medio de los docentes se da forma a una perspectiva educativa amplia donde se da una gamificación de acciones y habilidades para lograr erradicar problemas educativos de formación académica.

En la acción de educar, la enseñanza se consolida desde la idea de concretar temas que sean altamente sociales y que se correspondan con las realidades de vida de los estudiantes, y más aún cuando se da paso al reconocimiento de saberes previos que dan sentido al pensamiento y al comportamiento de los estudiantes en los espacios

académicos. A raíz de ello, el docente está en la necesidad de reflexionar desde la crítica para concretar espacios de argumentación que genere un proceso formativo afianzado en las necesidades actuales.

Por tal motivo, Montessori (1949) plantean que tanto la institución como el aula de clase, son espacios para la adquisición de nuevos conocimientos, pero también lo son para el desarrollo de saberes del docente para responder a las necesidades de los estudiantes. Entonces, el logro de los objetivos académicos debe ser un argumento que permita el crecimiento de los estudiantes; por el contrario, deberían permear la actividad académica de manera que a la par de los avances en el contenido programático, se desarrollen los de la personalidad del educando, lo que a su vez repercutirá en altos niveles de rendimiento académico.

Para desentrañar la naturaleza y manifestaciones del saber docente para la enseñanza de la lectura en Colombia, se precisa comprender los orígenes de su constitución en el ser humano, a partir de una concepción del conocimiento y de las teorías conexas a las prácticas, como componentes del saber. El conocimiento es el producto de una actividad cognitiva derivada de la relación connatural entre el hombre y el entorno. El concepto “conocer”, procede etimológicamente de latín *cognosco*, *cognoscere* que quiere decir saber y de *cogitare* que hace referencia a pensar (Diccionario Manual Latino-español/ español-Latino, 1974). En atención a la procedencia de la palabra, conocer es la idea relativa a un objeto en particular y esa noción constituye el conocimiento. Por tanto, pese a ser considerado tautológico, del proceso de conocer se deriva el conocimiento.

La cuestión fundamental de cómo se llega a conocer a intrigado siempre al ser humano y ha originado las más fructíferas discusiones en torno al cómo conoce el hombre y cuáles son las condiciones para que el conocimiento sea considerado verdadero. Estas controversias han constituido el fundamento de una multiplicidad de posturas epistemológicas, suscitando discusiones sobre cuál es la fuente genuina del conocimiento o cuál es el papel que cumple el sujeto ante el objeto. Debates que no forman parte del objeto de estudio y, en consecuencia, no serán abordados en estas disertaciones.

El conocimiento da paso a conocer aspectos vitales de práctica educativa cotidiana donde se asume un aspecto relacionar con los elementos que configuran la realidad para plantear una idea de saber totalmente distinta (Sabino, 2002). Es decir, desde que la especie humana comenzó a modificar el conocimiento que debía ser enseñado, donde se precisa como importante comprender la naturaleza y los cambios de los objetos de su entorno lo que favoreció la producción de un conocimiento, un conocimiento utilizado para solventar problemas inmediatos. Posteriormente, el sujeto se hizo más metódico en sus observaciones. El conocimiento adquirió la categoría de científico y se fundamentó en la investigación como proceso orientado al descubrimiento de nuevos hallazgos y de nuevos saberes.

Como se puede vislumbrar en el aparte anteriores, in extenso de la historia del hombre, el conocimiento ha ido evolucionando en correspondencia con sus exigencias y las imposiciones sociales, desde un conocimiento pragmático hasta manifestaciones muy sofisticadas. Desde el punto de vista Psicolingüista también el conocimiento responde a la profundidad y rigurosidad de la interacción del hombre con la realidad. Por tanto, el conocimiento puede ser natural y científico. De esta forma, el saber se constituye desde una relación entre representación y saber a partir de los medios culturales que den paso a la construcción de la realidad y lo que esta constituye para los seres humanos. Es decir, el conocimiento es una experiencia personal que puede ser explicitada. El ser humano aun al satisfacer sus necesidades básicas, continúa generando conocimiento gracias al desarrollo gradual de sus posibilidades cognitivas y al hecho de intersubjetiva ese conocimiento a través de la ciencia, mediante la elaboración de representaciones o teorías.

Se infiere entonces, que el conocimiento configura las teorías. consiguientemente, éstas son construcciones mentales orientadas a permitir comprender la realidad y llegar a ejercer cierto control sobre ella. En otras palabras, las teorías son presunciones o conjeturas derivadas del acto de conocer y se componen de conocimientos, por consiguiente, varían del mismo modo que sus elementos constitutivos, desde teorías más pragmáticas, llamadas implícitas o cotidianas, hasta las teorías científicas caracterizadas por ser sumamente elaboradas y explícitas. La construcción de teorías implícitas o estructuras de conciencias se inicia desde el mismo nacimiento de la persona

y constituyen el acervo o sustrato que se transmite a través de la educación o universo simbólico. De acuerdo con los planteamientos de Gallego (2015) las teorías implícitas se precisan desde la perspectiva existencial que pueden tener los individuos sobre la realidad y lo importante que es la socialización para dar paso a comprender las visiones obtenidas del saber del docente.

Concerniente al origen de este tipo de teorías Pozo (2006), explica que las mismas se originan por: “La exposición reiterada e inconsciente a escenarios regulados por ciertos principios no articulados, igualmente implícitos, que dan sentido a esas prácticas y que hunden sus raíces en esas culturas de aprendizaje, que heredamos sin testamento” (p.101). La producción de conocimiento y la subsiguiente elaboración de teorías, como posibilidad cognitiva de los seres humanos, incorpora a los docentes, quienes construyen teorías, presunciones o convicciones de carácter cotidiano o implícito que proporcionan significados a su vida profesional. Por eso, es necesario precisar un modelo que afiance procesos formativos en los que se concreten teorías

La Acción Didáctica desde el Saber Pedagógico

En la actualidad, preexiste una conciencia general de que la formación profesional del docente, tanto en su pregrado como en su ejercicio laboral es un factor transcendental para el logro de una educación de calidad, tal como lo plantea la UNESCO. Desde este punto de vista, la docencia se asume como una práctica profesional concreta, que hace uso de los medios apropiados para la transmisión del conocimiento. Si bien es cierto, que el ejercicio de la labor docente se desarrolla en un contexto burocrático que impone límites, normas, recursos, los educadores deben conocer y disponer de conocimientos y metodologías pedagógicas para el desarrollo de su trabajo y alcanzar los fines de la educación. De allí, durante el ejercicio de la docencia, una buena parte de la enseñanza se efectúa a través de experiencias prácticas tales como: interactuar en espacios delimitados, atender estudiantes con diversas características, abordar diversos contenidos, diseñar estrategias de enseñanza prácticas, formarse de la cotidianidad. No se trata solo de años de experiencia sino de capacidad para reflexionar constantemente sobre el quehacer pedagógico.

Como puede apreciarse, en el ejercicio de la labor docente no solo se centra en un trabajo práctico sino se apoya en un cúmulo de conocimiento, pautas y criterios puntuales, cuyo valor pueden ser analizados en sí mismos. La presencia del conocimiento y los criterios de acción son constantemente estudiados en función del contexto en el cual se realiza el acto pedagógico; con la intención de realizar los ajustes y modificaciones pertinentes a la realidad y particularidades de los actores involucrados en el proceso educativo. Además, de tener conocimientos sobre los contenidos que debe enseñar, el profesor requiere lineamientos generales para el ejercicio práctico de enseñar, por medio de las cuales logre establecer su propia práctica. Este es el aporte que le debe proporcionar la didáctica, es decir, los conocimientos que admite exponer diferentes criterios metodológicos en la enseñanza para lograr, de manera específica y práctica, diferentes propósitos educativos. En este punto, el conocimiento genera un puente entre los objetivos pedagógicos y el desarrollo de metodologías adecuadas, cuya lógica teórica, pedagógica y práctica logren examinar en sí misma, las bases para la acción educativa.

Ahora bien, Divini (2008) sostiene que, en las últimas décadas, “Los debates sobre la profesión docente se han movido entre dos polos extremos: por un lado, definir a la docencia como una semi-profesión, dados los marcos político-burocráticos de los sistemas escolares; por otro, entenderla como actividad de intelectuales críticos” (p.56). En función a lo anterior, el primer polo centra la atención en la formación de los docentes en las universidades; es decir como son formados y su inclusión al sistema educativo para el ejercicio de la docencia, la cual depende de proceso burocráticos entre los que se resalta los concursos de oposición y méritos, en donde se demuestra el repartimiento del poder y los principios de control social. El segundo polo se fundamenta en una sana reacción frente a las político-burocráticas arriba mencionadas, pero también contra las normas y métodos de enseñanza, desde enfoques tecnicistas de enseñanza.

Sin embargo, no siempre se asumen acciones oportunas por parte de los entes encargados de la calidad educativa. En este escenario, la formación permanente del docente en ejercicio es crucial; por tanto, al educador le atañe ejecutar actividades de actualización en las áreas que le corresponden de acuerdo con rol que desempeña, entre ellas se puede resaltar capacitación científica, didáctica y profesional. Entendidas que

estas acciones tienen que estar relacionadas con la práctica pedagógica, con diversidad de estrategias y equitativa en contenidos curriculares. En este sentido, es fundamental el conocimiento que manejen los docentes sobre la didáctica al constituir una de las disciplinas primordiales del corpus pedagógico puesto que se dedica a estudiar el proceso de enseñanza y aprendizaje durante la práctica pedagógica. El saber didáctico es obligatorio para los profesores, por ser los encargados de formar las actitudes y facilitar las estrategias de aprendizaje más apropiadas para aprender a lo largo de la vida.

La didáctica en educación es considerada como el arte de enseñar por ser creación y recreación de espacios de aprendizaje, que admite articular el modo de ser, estar y sentirse en el mundo por tanto es una disciplina que se dedica al estudio y mediación en la enseñanza y el aprendizaje facilitando técnicas, métodos y estrategias de enseñanza implementadas por los profesores en su práctica pedagógica. Como refiere Divini (2008) la didáctica “Tiene un importante papel en la investigación, la experimentación y la sistematización de propuestas, criterios y métodos de enseñanza y de acción docente, en cuanto conocimiento público... y como marcos de trabajo a probar, compartir y utilizar por otras personas”. (p.58).

Por todo lo anterior, el estudio de la didáctica es obligatorio para desarrollar un proceso de enseñanza más eficaz acorde con las posibilidades de los estudiantes, puede asumirse entonces que son los métodos, procesos y técnicas predestinadas a regir la enseñanza por medio de principios y procedimientos ajustables a todas las disciplinas para propiciar un aprendizaje significativo toda el área del conocimiento con mayor eficiencia. En este sentido el proceso de enseñanza no solo centra en lo que proyecta enseñar sino en la forma como va ser enseñado.

Teorías Argumentativas Del Objeto De Estudio

Teorías Sociolingüísticas

Es necesario considerar, como una de las teorías, que se enmarcan en aspectos de la lingüística y que desde la década de los 60' han generado conocimiento con la idea

de complementar la lectura como un proceso de acción comunicativa. Donde el aprendizaje se produce a partir de la revolución gestada en el pensamiento del lector y los diversos aprendizajes que este adquiere. Es así, tal como lo señala Marín (2008) “La sociolingüística, la pragmática, la teoría de la enunciación, las teorías de la comunicación proponen una concepción de la lengua distinta de la del estructuralismo” (p. 28). Esto como acción que permita dar paso a tener una capacidad de la sintaxis ampliada a razón de los procesos lectores que emprende con la finalidad de dar paso a la adecuación de las realidades según el contexto.

Por consiguiente, leer se consolida como un proceso altamente dinámico que da paso a que el lector se involucre con los aspectos estructurales y reflexivos del texto, para dar paso a la reestructuración del saber o a un medio de reconfiguración de los significados que tiene los lectores desde sus apreciaciones culturales. Con la idea de comprender los elementos que son altamente gratificantes. Ante el fácil acceso que destaca a los medios informativos, y la presencia absoluta de la tecnología en la sociedad es pertinente que desde los primeros años de edad los estudiantes logren un desarrollo social esperado. Y que a su vez desarrollen habilidades de participación temprana en el desarrollo de la lectura.

Partiendo de entender que el objeto de la epistemología gira alrededor de la lectura de textos discontinuos como sistema de conocimiento a través de una historia, lógica, fundamento e interpretación filosófica, que tiende a abordar desde sus diferentes conceptos el conocimiento científico desde un punto de vista disciplinar que, de manera concreta, abarca a las diferentes ciencias particulares entre ellas la educación y la pedagogía de lo que refiere a la comprensión de los textos que los niños leen.

No obstante, se concibe dentro de la epistemología una relación entre la realidad (objeto de la ciencia) y el sujeto (quien busca el conocimiento científico), por lo que al hablar del fomento de la lectura concretamente, la subjetividad comienza a ser parte de la naturaleza respecto de la cual se condiciona la correspondencia entre el problema primario que tiene que ver con la enseñanza como elemento ontológico (vinculado al sujeto), y el un problema epistemológico relacionado con que tan profundo debe ser el conocimiento sobre dichas habilidades, de forma que resulten cognoscibles con la

realidad quien quiere alcanzar un grado de reconocimiento entre la enseñanza y el fomento de la lectura (Banderas, 2019).

De esta manera, la investigación pedagógica comienza a tener un lugar en la ciencia frente a la lectura en atención a la subjetividad como falencia establecida en la relación sujeto-objeto de investigación, tras generar efectos trascendentales en las condiciones sobre las cuales se percibe una realidad y de la cual depende el grado de conciencia que adquiere el sujeto sobre la necesidad del aprendizaje de las habilidades lectoras que, en esencia constituyen la aspiración individual asociada a una visión, objetivos, formulaciones y métodos para alcanzar la cualificación sobre el tema en mención (Galagovsky, 2017).

Desde el aspecto educacional, una falencia se evidencia cuando no se propicia el espacio académico en el cual se integró las necesidades individuales del educando con las pretensiones de la enseñanza, por lo que, desde el mejoramiento del modelo educativo para la formación de la comprensión lectora, constituye una equivocación epistemológica que merece ser atendida desde los elementos del condicionamiento cultural y la educación institucionalizada.

En adición, en relación al condicionamiento cultural, numerosas aportaciones del contexto hacen que se cree un enorme esfuerzo para que los sistemas educativos introduzcan de manera eficiente un modelo que permita la articulación entre las tendencias sociales y las académicas como punto de encuentro para la solución de problemas de contexto, las cuales residen en la educación bajo un enfoque crítico de lectura y que se conectan al problema epistemológico de la condición de la enseñanza.

Pues las cuestiones y contradicciones a las que se ve enfrentado el sujeto de conocimiento obstaculizan la dinámica del proceso pedagógico cuando la naturaleza del objeto pedagógico está en contravía del sistema de conocimiento que, la lectura constituye el desarrollo de una serie de habilidades, formulaciones y categorías alrededor de la enseñanza vista como proceso investigativo-pedagógico, en el que las limitaciones epistémicas surgen al expresarse de manera no formal la pertinencia lógica y disposición teórica-metodológica en la aplicabilidad y reproducibilidad de la enseñanza de la lectura para cualquier escenario cultural (Pujalte, Bravo y Porro, 2015).

Por otra parte, Chomsky (2007), plantea lo siguiente: “Un mecanismo innato desempeña un papel central en el aprendizaje del lenguaje y que los seres humanos nacen con una capacidad lingüística innata que se potencia a través del proceso de maduración” (p.40). En tal sentido, la lectura se puede enseñar y aprender constituyendo la clave del éxito escolar. Por lo tanto, tiene como misión lograr que la sociedad valore la lectura, como la herramienta más importante para la formación del hombre conocedores, participativos, críticos y creadores. Se establecerá una concepción diferente donde leer no es codificar, sino leer es comprender el texto, es poder atribuir significación, para ello debemos forjar expectativas en relación con el mensaje, es decir, crear estrategias y planes de lecturas adaptadas a las necesidades del grupo del lector. Por tanto, si leer es un aprendizaje significativo, entonces la lectura puede ser enseñada y aprendida; esta debería de ser nuestra meta y objetivo principal.

Es por ello, que se debe tener a la lectura, no como condición suficiente sino como condición necesaria y soporte básico en toda escolaridad. Primero el estudiante aprenderá a leer para lograr, luego leer para aprender. Por otra parte, pasa el desinterés que los docentes muestran en la enseñanza de la lectura a pesar del tiempo que no invierten en ella, es mínimo el porcentaje de actividades que tiene a la comprensión; ante la situación señalada, cabe preguntarse qué se puede hacer para que los alumnos comprendan lo que leen. No se puede proporcionar fórmulas mágicas, pero si estrategias que deberían ser adaptadas a cada contexto o situación concreta de enseñanza-aprendizaje, la tarea del docente es muy comprometida; el diseño de las planificaciones debe de ser rigurosas y sistemático.

La sistematización debe de afectar sobre todo al conocimiento que el educador posee de los contenidos a enseñar de la competencia de sus alumnos y de la secuencia didáctica que propone para poder llegar a lograr sus objetivos planteados. Por ello, la imagen del docente que debe presentar como un profesional insustituible que debe tomar un sin fin de decisiones y que debe crear un ambiente de respeto mutuo, confianza y aceptación para la integración docente-alumno en el proceso del aprendizaje.

Teoría Del Aprendizaje Por Insight

Por otra parte, se presenta el aprendizaje por insight se fundamenta en parte desde las opiniones de Kohler (1929), enfocados en el estudio de los procesos mentales superiores como un todo, en contraposición al asociacionismo tradicional de la psicología cognitiva de principios del siglo XX, donde los significados pierden sentido desde su fractura o aislamiento, razón por la cual el aprendizaje representa una entidad total difícil de estudiar con el análisis individual de sus elementos, sino que requiere su totalidad significativa.

Por esto, la teoría del aprendizaje por insight plantea que el mismo no puede concebirse como un producto cuantitativo de descomposición de la información previa en torno a un problema focalizado, por el contrario, su comprensión exige el reconocimiento de los procesos de percepción, en los cuales la información es interpretada por el sujeto y dotada de sentido racional como resultado de experiencias previas, que al mismo tiempo están expuestas a reestructuraciones de forma permanente y hacen del aprendizaje un proceso asistido en ejercicios de pensamiento recurrente, donde se originan de forma constante nuevos sentidos.

En este orden de ideas, para Bower y Hilgard (1966) el aprendizaje entendido desde el insight exige el reconocimiento de procesos que no permiten considerar el azar, sino por el contrario, conlleva la suscripción de los momentos o experiencias significativas particulares donde lo importante es pensarse como el protagonista de la situación, donde la conciencia, la concentración, la voluntad, permitan discernir la conexión entre los elementos dispersos para originar un nuevo significado. De manera que, el aprendizaje por insight tiene que ver con la experiencia del proceso constructivo sobre los significados aparentemente inconscientes, que luego pasan a conformar un nuevo proceso de organización dirigido a profundizar el autoconocimiento.

Teoría De La Acción Comunicativa

Ante ello se presenta la teoría de la comunicación, la cual debe ser una condición fundamental en la actualidad, que el proceso educativo se afiance al desarrollo de competencias, es decir a adiestrar facultades humanas innatas para que pueda vincularse con las exigencias de una exterioridad, que al principio es ajena a la

individualidad, pero después debe ser una intersubjetividad, es decir, cumplir con la posibilidad comunicativa de diálogo que en términos de Habermas (1998) refiere al proceso explicativo de la posibilidad de dialogar entre el ser humano y el entorno complejo en el que se desenvuelve, todo en atención a la naturaleza del hombre de utilizar las posibilidades neurocognitivas para poder participar y desenvolverse en un entorno particular. Esto en atención a lo que sugiere Jiménez (2017), autor que logra explicar que:

La mayor distinción del ser humano respecto de los animales es la facultad del lenguaje y sus distintas consecuencias dentro de nuestra especie. Una cualidad que se manifiesta a través de las lenguas como el uso sistemático de signos con reglas combinatorias específicas y como vehículos de comunicación en distintos niveles y contextos. (p.19)

De esta manera, si la distinción más grande de los seres humanos en relación con otros animales reside en el lenguaje, es claro entender que este debe ser la base de todo proceso educativo, no solo para ampliar la argumentación y el dominio de saberes en este plano, sino que verdaderamente se puedan desarrollar competencias desde este plano, de manera que la mente humana que es la verdadera gestora, aunado a todo un aparato anatómico fisiológico, pueda responder a estas demandas y, en lo sucesivo, no solo se enseñe al niño a generar una conversación, ni siquiera a entender un texto, o al manejo del cuerpo para generar diálogos con otra persona, sino que el lenguaje que se quiere adiestrar aquí está llamado a gestionar procesos de recepción, interpretación y respuesta en relación con aquellos elementos del entorno que no producen ni siquiera un gesto, esto quiere decir, que se activen las áreas neurológicas a partir de las distintas exigencia de la relación de la interioridad del hombre con todo lo que le rodea, y pueda hacer posible el verdadero diálogo de lo personal con el mundo que está circundante.

Un aspecto crítico que se debe comprender desde ya, son las limitaciones que culturalmente se han creado en los procesos educativos, incluso los familiares y la sociedad en general parecieran fragmentar la formación del lenguaje y la comunicación humana, solo como un tema relacionado con el área de Lengua Castellana, o con los alcances de mejorar las conversaciones y el desenvolvimiento de relaciones interpersonales del niño, sin entender que es en el lenguaje, en el conocimiento fundamental de este fenómeno donde se produce la verdad, y donde se gestionan todas

las competencias para que el niño o el educando puedan enfrentar la vida de la mejor manera posible.

Teoría de la Psicolingüística

En lo que respecta a la Psicolingüística se tiene que va a ser importante ahora que se entienda que el proceso de formación que tendrá como base el lenguaje para la formación comunicativa, no exclusiva para entablar una conversación o enviar un texto, sino que está dada para responder a las demandas fundamentales del desarrollo del pensamiento para entablar una relación multidireccional con el entorno que se encuentra vinculado con el estudiante en formación escolar y, desde esta perspectiva la educación debe convertirse en una experiencia socializadora, de adiestramiento de las facultades mentales para interactuar en un escenario común, a partir de ciertas particularidades o necesidades concretas y, con base en esto, es importante comentar que entre las opciones de Chomsky y de Hymes en sus teoría lingüísticas, se intentará en ahondar en las competencias y no en la actuación, primero porque la posible tesis tendrá como contexto la educación primaria, pero también, porque está más dado a potenciar aquellas condiciones innatas del ser humano que están dadas a procesar gramaticalmente cualquier información y, desde allí, tener la posibilidad de formar para la vida.

Al respecto, es importante considerar dentro de los autores comentados a Hymes (1972) teórico que asegura que las “‘Competencia’ y ‘actuación’ sugieren en forma más inmediata personas concretas, situaciones y acciones” (p.17), de allí que será el epicentro de las bases teóricas que se quieren plantear aquí, pues desde esta perspectiva las competencias preceden a la actuación y es la base perfecta para atender las dinámicas imperfectas del hombre, inmerso en un mundo que se construye colectivamente y, que en muchas ocasiones tiene adaptaciones que son correspondientes con las demandas de los seres humanos envueltos en realidades particulares.

De allí que las competencias pueden ser vistas desde Hymes y, por consiguiente, en Chomsky como aquella parte de la posibilidad gramatical y comunicacional, es decir, del lenguaje humano que está dada a los procesos mentales, fisiológicos y neurológicos

que están dados y predispuestos para relacionarse con el entorno, generar una respuesta y desarrollar beneficios recíprocos con el entorno en general. De acuerdo con esta las disposiciones estructurales y orgánicas están dadas para que todo ser humano con las mínimas condiciones lo pueda hacer, solo que debe desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes para que estas estructuras puedan adecuarse a unas exigencias, a unos códigos que siguen el debido proceso de acuerdo con lo que se quiere conocer o posibilitar el desenvolvimiento e interacción en un entorno particular.

Teoría Innatista

La teoría innatista es una perspectiva en el campo de la psicología y la lingüística que postula que ciertos aspectos del conocimiento y el comportamiento humano son innatos, es decir, están presentes desde el nacimiento o son intrínsecos a la naturaleza humana. Esta teoría sugiere que los seres humanos nacen con ciertas capacidades cognitivas o lingüísticas preexistentes que influyen en su desarrollo y aprendizaje.

En el contexto del lenguaje, la teoría innatista sostiene que los seres humanos tienen una predisposición biológica para adquirir el lenguaje de manera natural y rápida. Uno de los exponentes más destacados de esta teoría en el ámbito del lenguaje es Noam Chomsky, quien propuso la idea de una "gramática universal". Según Chomsky, los seres humanos nacen con una capacidad innata para entender y producir lenguaje, y esta capacidad se refleja en la estructura subyacente compartida por todos los idiomas del mundo. Algunos puntos clave de la teoría innatista en relación con el lenguaje incluyen:

Gramática universal: Se postula que existe una gramática universal subyacente que proporciona el marco para la adquisición y comprensión del lenguaje en todas las culturas e idiomas. Esta gramática universal incluiría principios y parámetros que determinan la estructura básica del lenguaje. **Facilidad para la adquisición del lenguaje:** Los innatistas sostienen que los niños adquieren el lenguaje de manera rápida y eficiente, incluso en ausencia de una instrucción formal. Se argumenta que esta habilidad lingüística se debe a la presencia de estructuras innatas en el cerebro humano que facilitan el aprendizaje del lenguaje.

Crítica al conductismo: La teoría innatista surge como una crítica al enfoque conductista del aprendizaje del lenguaje, que sugiere que el lenguaje se adquiere principalmente a través de la imitación y el refuerzo. Los innatistas argumentan que estas explicaciones son insuficientes para dar cuenta de la complejidad y la rapidez con la que los niños adquieren el lenguaje. En la teoría innatista enfatiza la importancia de los factores biológicos y genéticos en la adquisición del lenguaje, sugiriendo que los seres humanos nacen con una predisposición innata para entender y utilizar el lenguaje de manera efectiva.

Fundamentos Legales de la Investigación

La Constitución Política de la República de Colombia de 1991 establece los fundamentos legales para el desarrollo de los procesos formativos en el país, reconociendo la educación como un derecho fundamental y un servicio público esencial. Este marco legal brinda el respaldo necesario para garantizar el acceso, la calidad y la equidad en la educación para todos los ciudadanos colombianos. En este sentido, la Constitución establece que la educación es un derecho de todos los ciudadanos y un deber del Estado, lo que implica que el Estado tiene la responsabilidad de garantizar una educación de calidad y accesible para todos los colombianos, sin discriminación alguna. Además, reconoce la diversidad cultural y lingüística del país, promoviendo el respeto y la valoración de la pluralidad étnica y cultural.

Asimismo, la Constitución establece los principios fundamentales que deben regir el sistema educativo colombiano, como la democracia participativa, la equidad, la calidad, la integralidad, la laicidad y la autonomía universitaria. Estos principios orientan la formulación de políticas y programas educativos que buscan promover el desarrollo integral de los estudiantes y la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Además, la Constitución reconoce la autonomía de las instituciones educativas y de los docentes en el ejercicio de su labor pedagógica, lo que les permite adaptar los procesos formativos a las necesidades y características específicas de sus estudiantes y comunidades. Esta autonomía se enmarca dentro del respeto a los principios y valores consagrados en la Constitución y las leyes colombianas.

En tal sentido, la Constitución Política de Colombia de 1991 proporciona el fundamento legal necesario para el desarrollo de los procesos formativos en el país, garantizando el acceso, la calidad y la equidad en la educación para todos los ciudadanos. Este marco legal establece los principios fundamentales que deben regir el sistema educativo colombiano y reconoce la autonomía de las instituciones educativas y los docentes en el ejercicio de su labor pedagógica. En Colombia, la pedagogía democrática y los principios de participación, inclusión y equidad en la educación están respaldados por varias leyes y políticas educativas que buscan promover un enfoque educativo que fomente el desarrollo integral de los estudiantes y la construcción de una sociedad más justa y democrática. Ante ello, se presenta el Art. 67, donde se presenta lo referente a los derechos sociales, culturales y económicos, por ello, plantea lo siguiente:

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. (p.29).

En tal sentido, como fundamento legal del estado colombiano se ha concretado un marco legal que refiere aspectos puntuales del MEN, la cual genera argumentos legales que dan paso a establecer la educación como un derecho fundamental de la sociedad. Donde se considera como primordial el conocimiento científico y aspectos integrales de las áreas de formación integral, donde resaltan los procesos de constitución personal que dan lugar a la formación para la vida, desde aspectos de la moral, lo cognitivo y la realidad física de los estudiantes.

En el marco de lo descrito, emergió la ley general de educación 115 de 1994, en dicho argumento legal se regula el proceso educativo, En el instrumento legal analizado, destaca la idea de que la educación sea vista desde un argumento que se adecue a las realidades de las personas en formación y a los intereses que se derivan de sus vivencias, con el fin de que se haga un reconocimiento de los pilares propios de la educación como por ejemplo la libertad del educador de adoptar una visión frente a la

investigación para la enseñanza y aprendizaje. Donde se promueva una visión colectiva de los valores esencial que se forman en el mundo académico.

Con esta normativa después de tres décadas se señala que las orientaciones curriculares no asumen un método de enseñanza de la lectura, sin embargo, ofrecen una perspectiva conceptual desde la cual se recomienda centrar el trabajo en el aula. Se supone que esta conceptualización curricular en verdad abrió la mirada a la formación del maestro y en su capacidad para el diseño de un currículo contextualizado, aunque dicha autonomía al maestro a pesar del avance conceptual con los lineamientos, no se reflejó ni en los textos escolares ni la práctica pedagógica de la lectura ni en el proceso de enseñanza y aprendizaje y se mantuvo el enfoque conductista y la renovación curricular anterior en las escuelas.

Se observa que los lineamientos curriculares ofrecían la que en la enseñanza de la lectura se da de usar o no las cartilla o libro de texto, pero acentuaban la oportunidad a los maestros para asumir criterios en la enseñanza de la lectura en la selección de materiales que se correspondieran a diversas funciones de la lectura y a la calidad y diversidad de textos, lo cual involucraban el trabajo con diferentes géneros, formatos y tipologías textuales.

Por otra parte, los planes de lectura son instrumentos clave en el ámbito educativo que establecen lineamientos, estrategias y acciones para promover la lectura y el desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes. En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha desarrollado diversos referentes legales relacionados con la lectura como parte de su política educativa. Uno de los referentes más importantes es el Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi Cuento", creado por el MEN (2006). Este plan tiene como objetivo promover la lectura y la escritura en todos los niveles educativos, desde la primera infancia hasta la educación superior, y establece estrategias para mejorar los índices de lectura en el país.

Además del Plan Nacional de Lectura y Escritura, el MEN ha creado otros documentos normativos y orientadores que abordan la lectura desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, el Decreto 1290 de 2009 establece las competencias básicas en lenguaje y matemáticas que deben desarrollar los estudiantes colombianos, incluyendo habilidades de comprensión lectora y producción de textos escritos. En el

ámbito local, muchas instituciones educativas y entidades territoriales han desarrollado sus propios planes de lectura, en línea con las políticas y directrices nacionales. Estos planes suelen incluir estrategias específicas para fomentar la lectura en el contexto particular de cada institución o región.

En general, los planes de lectura promovidos por el MEN y otras entidades gubernamentales en Colombia se basan en principios como la inclusión, la equidad, la diversidad y el acceso universal a la lectura. Buscan garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollar habilidades lectoras sólidas y de disfrutar de la lectura como una actividad placentera y enriquecedora.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Naturaleza de la investigación

La presente investigación que se realizó desde el campo educativo donde reconocerá que el fenómeno de estudio obedeció a la realidad propia del saber pedagógico desde el uso de los textos discontinuos para la enseñanza de la lectura. Por lo tanto, necesitó abordarse desde una metodología capaz de comprender la complejidad que este presenta; en la que será posible la descripción, interpretación y comprensión de las redes significativas que constituyen la apropiación de los saberes por medio del docente para la enseñanza de la lectura que se derivan de un fundamento epistémico trascendental, las cuales fueron escrutables desde la investigación cualitativa.

Ahora bien, se dio lugar a establecer un argumento epistemológico que de paso a plantear la forma cómo se va a procesar la realidad, para ello la perspectiva interpretativa se precisó como la ruta idónea. Por lo tanto, se reconoció la necesidad de reflexionar sobre los aspectos que constituyen la realidad y los elementos que inciden en el establecimiento de situaciones propias de la cotidianidad, con el énfasis en abordar, una explicación contextualizada de las razones que definen el objeto de estudio. Además, desde el paradigma interpretativo se pudo interpretar y hacer un descubrimiento de los hechos que orientan el desarrollo de cada una de las categorías adecuadas para la investigación.

Cabe destacar, que a partir del paradigma interpretativo como lo expresa Camejo (2006), se precisó una noción del objeto de estudio donde “la realidad social se entiende como una construcción del mundo de la vida cotidiana que emerge como consecuencia de las capacidades interpretativas de los sujetos implicados en ella” (p. 14). Por ello, se reflexionó desde la interpretación de los datos que emerge a partir de las concepciones de aquellos aspectos que se deben tomar en cuenta para el desarrollo del saber pedagógico desde el uso de los textos discontinuos para la enseñanza de la lectura, y

desde esas situaciones elementales se pudo construir la realidad con un enfoque contextual para develar desde la labor docente los saberes pedagógicos que deben ser vinculados con el saber pedagógico desde el uso de los textos discontinuos para la enseñanza de la lectura en la institución Educativa Eustorgio Colmenares Baptista de Cúcuta, departamento Norte de Santander Colombia.

Ahora bien, los trabajos de investigación que se desarrollan bajo el enfoque introspectivo vivencial se caracterizan por su conexión íntima con la experiencia personal del investigador y su motivación inicial. Este enfoque permite una inmersión profunda en el contexto de estudio, lo que facilita la comprensión de las dinámicas y realidades que se están investigando. Sin embargo, como señala Padrón (2007), esta metodología tiende a carecer de una teoría general que unifique los hallazgos, lo que puede limitar la capacidad de generalización de los resultados.

La estructura operativa de estos estudios implica una serie de pasos metódicos que comienzan con la selección de un contexto general y específico. Esta elección es crucial, ya que define el ámbito en el cual, se llevó a cabo la investigación y establece los límites del estudio. La categorización observacional del problema es otro componente esencial, ya que permite al investigador identificar y clasificar los elementos relevantes dentro del contexto elegido. Este proceso no solo ayuda a enfocar la investigación, sino que también proporciona un marco para la recolección y análisis de datos. Ante ello, el enfoque introspectivo vivencial ofrece un camino valioso para explorar realidades complejas desde una perspectiva personal e inmersiva. A pesar de sus limitaciones en términos de generalización teórica, este tipo de investigación puede generar hallazgos significativos que contribuyan al entendimiento profundo del fenómeno estudiado. Al documentar cuidadosamente las experiencias vividas y sistematizar los datos obtenidos, los investigadores pueden aportar nuevas perspectivas al campo académico y fomentar un diálogo enriquecedor sobre las realidades sociales y educativas contemporáneas.

Ahora bien, la presente investigación se fundamentó en el enfoque cualitativo dado que, lo importante de hacer una aproximación a un nuevo referente teórico que contenga un saber propio sobre los elementos que inciden en la producción de la realidad social desde la idea de busca estudiar el fenómeno y su comprensión. Por esto, la

investigación asumió hechos reales enfocados en experiencias vivenciales de los actores educativos.

En este mismo sentido, Sandini (2003), considera que “el enfoque cualitativo es la investigación produce hallazgos a los que no se ha llegado por medio de procedimiento estadísticos u otro medio de cuantificación” (p.12). Por lo que, la presente investigación, emprendió una acción interpretativa de los aspectos que configuran la realidad educativa actual. A partir, de establecer los elementos que inciden en el desarrollo de la enseñanza de la lectura desde lo mencionado por los informantes clave, el cual buscó conocer aspectos propios de los escenarios académicos y los aspectos de mayor relevancia para organizar y sintetizar los datos a presentar.

En relación, al método este dará fundamento y orientará los elementos necesarios para consolidar un resultado específico, el cual es producto de la interacción de los seres humanos con la realidad. En tal sentido, la investigación cualitativa hará énfasis en el reconocimiento del contexto como una situación que dio paso a la escogencia del método adecuado para abordar el objeto de estudio, a partir de la dependencia que existe entre lo que se desea explicar y la realidad producida de manera específica.

Sobre las apreciaciones anteriores para la investigación se asumió el método fenomenológico puesto que aportará información que procedió de las realidades percibidas de la subjetividad del conocimiento espontáneo donde la realidad contextual es un elemento indispensable para la investigación. En este sentido, para Husserl (1992) el método fenomenológico “Constituye una forma de filosofía que estudia el mundo respecto a la manifestación de los seres y acciones, con esencia perceptible puede ser estudiada a partir de la experiencia intuitiva y evidente” (p.46). Por consiguiente, este método de investigación se sustentó en un argumento de la epistemología que parte de abordar la realidad desde las apreciaciones de aquellos que interactúan en las versiones producidas por la sociedad. Por ello, permitió examinar las posiciones de las personas, determinando si son reales pues se supone que son experiencias vividas, en correspondencia con el pensar y el actuar en su cotidianidad.

En este sentido, existió un contacto directo entre la investigadora y la realidad producida, como medio para entender la forma en cómo se desarrolló la enseñanza del lenguaje desde el uso de texto discontinuos, para poder describirlos y explicarlos desde

una representación fenomenológica llamada reducción del conocimiento social. Por tal motivo, se plantean las siguientes fases concebidas por Martínez (2012) de la siguiente manera:

La primera fase llevó por nombre etapa previa, aquí se dio paso a concretar el acercamiento primario con el objeto de estudio a partir de un ideal concreto que emergió de tener una perspectiva figurativa de la realidad, donde los significados y concepciones son altamente representativos para materializar la intención de investigación. En tal sentido, abarcó el proceso de desarrollo inicial de investigación, donde se establecieron los aspectos fundamentales para asumir el desarrollo del trabajo, a partir, del conocimiento empírico de la investigadora. Del cual se pudo construir lo referido a la intención investigativa.

En el segundo momento o **fase de la investigación se dio lugar a recoger la experiencia vivida**: aquí se llevó a cabo un proceso de descripción de la realidad desde los relatos hechos por los informantes de la investigación. Para ello, fue necesario precisar el desarrollo de un instrumento de investigación que se centró en el reconocimiento de los elementos tomados de la realidad. Para tal fin, se tomó el escenario, los informantes y las técnicas e instrumentos para intervenir en la realidad y desarrollar la etapa procedimental de la investigación donde se estableció contacto con el contexto para la aplicación y desarrollo de la entrevista.

Por otro lado, **la tercera fase se correspondió con la etapa estructural**, para llevarla a cabo se asumió la idea de que exista un contacto directo con el plano contextual donde se percibe la necesidad de revisar lo que ocurre con en torno a la enseñanza del lenguaje. En este caso, se desarrollaron los procesos de análisis e interpretación en la investigación, donde se simplificó cada entrevista por medio de la asignación de códigos y posteriormente de desarrollo la triangulación, donde se cursaron las perspectivas de los informantes, aspectos teóricos y las interpretaciones de la investigadora.

Finalmente, se tuvo la **fase escribir para reflexionar**, donde se dio paso a generar una estructura teórica que reseñe los elementos más representativos de la realidad, por medio de asumir un objeto de estudio que consideró una integración de estructuras que van desde lo micro hacia lo macro. Por tal motivo esta fase se consolidó desde la revisión de argumentos fenomenológicos para contrastar teorías y dan paso a

estructuras teorías que coincidan o que sean diversas a las realidades plateadas, Así mismo se conoció el pensamiento de la investigadora sobre el proceso general.

Escenario de la investigación

El escenario representará el contexto en donde se ubica el objeto de estudio al respecto Martínez (Ob. Cit) expresa que “el contexto está formado por el espacio físico que ubica el escenario de investigación” (p.89). Es decir, el espacio territorial al cual se logra acceder con el propósito de recabar la información que se relacionada con el objeto de estudio, en donde influyen aspectos que se encuentran inmersos en el ambiente natural del fenómeno que se quiere abordar.

El contexto de investigación se precisó como el aspecto fundamental para el desarrollo de la investigación. Puesto que, fue allí donde se sumaron esfuerzos para dar explicación a los hechos que desde una perspectiva muy amplia configuran una realidad específica a partir de las contribuciones que los actores sociales hacen. De este modo, el contexto fue el lugar donde las acciones ocurren. Al respecto, el contexto seleccionado se hizo de manera intencional reconociendo las ventajas y desventajas que permitió desarrollar el proceso de investigación, y para ello será necesario caracterizarlo a manera de ubicar al lector en el espacio en el que ocurrió el proceso de abordaje social.

Ahora bien, para el desarrollo de la investigación sobre la enseñanza del lenguaje desde el uso de textos discontinuos, se tomó como escenario en la institución Educativa Eustorgio Colmenares Baptista de Cúcuta, departamento Norte de Santander Colombia. El colegio mencionado es de carácter oficial atiende estudiantes en las jornadas de la mañana y tarde; las edades de los estudiantes de los diferentes grados escolares oscilan entre 5 y 18 años de edad; en su mayoría las familias de estos niños pertenecen al estrato socio económico 1 y 2, con características sociales relevantes, bajo nivel educativo de los padres de familia, desempleo, violencia intrafamiliar y del entorno, entre otros.

Informantes Clave

Los actores educativos que fungen como informantes clave, están representados por los docentes y estudiantes quienes conocen, viven y sienten la realidad del fenómeno abordado; por tanto, se convierten en fuente primaria para el investigador. El hecho de

formar parte del escenario en estudio, les concede a los participantes la oportunidad de aflorar una realidad desde el sentir subjetivo cuya información sirvió de elemento fundamental para analizar e interpretar en consideración de la problemática la cual debe estar cohesionada con los objetivos trazados; con ello, se recolectó información clara, precisa para lograr generar desde esta participación características importantes orientadas a los nuevos constructos teóricos que se pretenden elaborar.

Los informantes en una investigación bajo el enfoque cualitativo son las personas que aportaron datos relevantes de su vivencia vinculadas con el objeto de estudio; por ello se convirtieron en una fuente significativa de información para ser analizada e interpretada. Así, para González (2010) los informantes constituyen “los sujetos con conocimientos especiales sobre una temática y que tiene buena capacidad de información” (p.62). En tal sentido, fue necesario hacer un reconociendo previo sobre aquellos sujetos que hacen un aporte significativo a la producción de la realidad. En tal sentido, los informantes elegidos fueron 8 profesores. Por lo anterior, se establecerán una serie de criterios para la selección de los sujetos de la investigación:

- Poseer la experiencia suficiente experiencia en relación al fenómeno que configura la investigación.
- Ser profesional activo con estudios universitarios concluidos a razón de que tenga la formación específica.
- La actitud positiva en cuanto a la disposición de servir de informante en la investigación es una característica a resalta.

Los criterios elegidos fueron seleccionados pues concretan los aspectos puntuales que la investigadora considera como necesarios para representar el contexto educativo y hacer aporte desde el discurso que posee cada uno en particular sobre la realidad. A continuación, se presenta el proceso de codificación de los informantes como criterio para cuidar aspectos éticos y el anonimato de la información en la investigación que se desarrollará:

Tabla 1. Codificación de los informantes

Tipo de informante	Código
Docente 1	<i>DLI1</i>

Docente 2	<i>DLI2</i>
Docente 3	<i>DLI3</i>
Docente 4	<i>DLI4</i>
Docente 5	<i>DLI5</i>
Docente 6	<i>DLI6</i>
Docente 7	<i>DLI7</i>
Docente 8	<i>DLI8</i>

Técnica e Instrumento Para La Recolección De La Información

La técnica constituye el medio con el cual el investigador aborda, interpreta y comprende las realidades, experiencias y el contexto educativo por los informantes clave. Por tanto, para la investigación se empleó la entrevista semiestructurada. Al respecto Taylor y Bogdan (2008) expresa que son “encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”. (p.34); es decir un dialogo recíproco entre el entrevistador y el entrevistado para indagar y recolectar información de corte subjetiva en la que se involucran creencias, actitudes y conocimientos.

Con respecto al instrumento se utilizó un guion de interpelaciones abiertas y flexibles, en el cual las preguntas servirán para orientar la entrevista y guiar el proceso para obtener información relevante sobre el desarrollo de la enseñanza del lenguaje desde el uso de textos discontinuos. Por consiguiente, la investigadora a partir de los objetivos y las categorías iniciales de la investigación diseñó una serie de pregunta para efectuar la entrevista en profundidad con cada uno de los informantes para obtener la información requerida.

A través de la entrevista, se logró obtener un sustento contextualizado a partir de las visiones planteadas por cada uno de los sujetos informantes sobre las actuaciones que aporta la lectura de textos discontinuos en los procesos educativos. En lo que respecta al desarrollo de esta investigación se busca un dialogo flexible, pero cargado de conceptos amplios que describan en detalle la realidad educativa en lo que refiere a

asumir una idea amplia de evaluación. Ante ello, se utilizará un guion de entrevista con preguntas abiertas la cual guarda una estrecha relación a los objetivos específicos de la investigación.

En términos generales la entrevista constó de una estructura general que asumió aspectos específicos de las categorías preestablecidas que en esencia hace alusión a cada una de los objetivos específicos de esta forma se dio lugar a actuar frente a la recolección de información de manera integral, holística y suponiendo que todos los argumentos de la investigación serán considerar producto de actuar en correspondencia con los objetivos.

Al respecto, Hidalgo (2005), “el guion puede tener una estructura básica de preguntas que fue enriquecida en la medida que se desea profundizar determinados aspectos” (p.73). Por tal motivo, se llevará cabo una entrevista semiestructurada para obtener datos profundos que expliquen el fenómeno de estudio, para posteriormente establecer relaciones entre los temas que se llevaran como fundamento esencial para realizar la discusión e interpretación de los hallazgos. La entrevista será aplicada con la idea de que se pueda precisar un referente amplio que explique cómo se llevan a cabo los procesos de enseñanza de la lectura de textos discontinuos en el escenario educativo actual.

En la aplicación de la entrevista se realizó el siguiente protocolo, en primer momento, se solicitaron los permisos necesarios al señor rector para poder ejecutar la investigación y acceder a los docentes que fungieron como informantes. Posteriormente, se desarrolló una reunión con los informantes para explicar el norte de la investigación y establecer las normas de realización de cada una de las entrevistas. Seguidamente, se citó a cada uno de los informantes y se les hizo las preguntas correspondientes para asumir una visión clara de la realidad.

Confiabilidad

La confiabilidad, se pretende desde la perspectiva del investigador aplicar unas entrevistas a manera de prueba piloto en una entidad educativa oficial con condiciones similares para determinar la reacción de los informantes y la percepción respecto al fenómeno desde un enfoque preventivo para corregir fallas a tiempo; se busca

posteriormente la fiabilidad dentro de una dinámica más práctica, en ese particular Yuni y Urbano, (2011) “El grado en que los aciertos o registros desde la observación se distancian de las circunstancias accidentales dentro del proceso investigativo” (p.176). Se puede ubicar dentro de un ensayo o prueba para lograr determinar en la practica la factibilidad de su uso y aplicación.

Adicionalmente, se incorporaron criterios clave asociados con la confiabilidad según Guba (1981), como la credibilidad, la transferibilidad, la dependencia y la confirmabilidad. Estos criterios guiaron al investigador en el desarrollo de actividades específicas durante y después del estudio, asegurando un enfoque riguroso. El criterio de verdad se abordó desde la representación amplia que se busca a partir de fundamentos que estructuran el conocimiento. La verdad se asocia con la objetividad en la representación de resultados obtenidos como hallazgos. La delimitación de categorías esenciales y supuestos de investigación contribuirá a establecer una versión objetiva, tomando los testimonios de los informantes como sustento.

La credibilidad se refirió a la veracidad de los hallazgos del estudio y a la confianza que la investigadora pudo tener en sus interpretaciones. Para lograr credibilidad, fue esencial que la investigadora utilizara las técnicas adecuadas de recolección y análisis de datos, así como estrategias como la triangulación, donde se utilizaron múltiples fuentes o métodos para corroborar los resultados. La participación de los sujetos en el proceso de validación también aumentó la credibilidad, ya que permitió a los sujetos verificar si sus experiencias han sido representadas con precisión.

La transferibilidad, por otro lado, implicó la capacidad de aplicar los hallazgos de un estudio a otros contextos o poblaciones. A diferencia de las investigaciones cuantitativas, donde se busca generalizar resultados a partir de muestras grandes y representativas, en la investigación cualitativa se enfatizó el contexto específico del estudio. Para facilitar la transferibilidad, fue importante proporcionar descripciones detalladas del contexto y las características de los participantes, lo que permitió a otros investigadores o profesionales evaluar si los hallazgos son relevantes para sus propias situaciones.

La dependencia se refirió a la estabilidad y consistencia de los hallazgos a lo largo del tiempo y en diferentes circunstancias. Esto implicó que, si otro investigador repitiera

el estudio bajo condiciones similares, debería obtener resultados comparables. Por último, la confirmabilidad estuvo relacionada con el grado en que los hallazgos pueden ser corroborados por otros. Esto significa que debe haber evidencia clara y transparente que respalde las conclusiones del estudio. La documentación exhaustiva del proceso investigativo y el uso de auditorías externas son prácticas recomendadas para asegurar tanto la dependencia como la confirmabilidad, fortaleciendo así la confiabilidad general del estudio.

Procesamiento de los Hallazgos

Una vez recopilada la información, el procesamiento se convierte en un paso esencial que implica varias etapas críticas: contrastación de realidades, codificación, triangulación y análisis e interpretación de hallazgos. Este proceso no solo busca cumplir con los objetivos trazados, sino también integrar todos los elementos necesarios para alcanzar el propósito global del estudio. La categorización y codificación son fundamentales en esta fase, ya que permiten organizar conceptos, opiniones y experiencias expresadas por estudiantes y docentes. Esta estructura analítica proporciona un marco claro para interpretar los datos y desarrollar nuevas construcciones teóricas basadas en las evidencias recolectadas.

La postura crítica adoptada durante la categorización y codificación es vital para guiar el análisis hacia resultados significativos. Como señala Martínez (2003), este proceso implica asignar categorías o clases significativas y rediseñar constantemente elementos destacados a medida que surgen nuevos hallazgos. Las categorías iniciales deben estar en cohesión con los objetivos del estudio, pero también deben ser flexibles para permitir la aparición de categorías emergentes y subcategorías a partir de las respuestas obtenidas en las entrevistas.

A medida que se avanza en la revisión del material recopilado, es fundamental enriquecer el análisis con los nuevos elementos emergentes que surgen de las respuestas de los informantes. La codificación de la información se convierte en una herramienta esencial en este proceso, ya que permite asignar breves etiquetas a los datos recolectados, resaltando y asociando características relevantes (Vives y Hamui, 2021). Este enfoque no solo facilita la organización de la información, sino que también

ayuda a mantener coherencia entre lo consultado y las respuestas obtenidas. La precisión en la identificación e interpretación de las opiniones expresadas por los informantes es crucial.

La contrastación de realidades es otro aspecto crítico en el análisis de la información recogida. Comparar los hallazgos con estudios previos o paralelos permite al investigador situar su trabajo dentro de un marco teórico más amplio y verificar la veracidad de sus resultados. Según Martínez (2003), esta confrontación implica relacionar y contrastar los resultados obtenidos con aquellos presentados por otros autores que han abordado fenómenos similares. Este proceso no solo contribuye a validar los hallazgos del estudio actual, sino que también proporciona un contexto más rico para interpretar los datos. Al hacerlo, se busca mejorar el nivel de rigurosidad científica del estudio y ofrecer una comprensión más robusta sobre el fenómeno investigado, enriqueciendo así tanto el conocimiento teórico como práctico en el área correspondiente.

Según Okuda y Gómez (2005), la triangulación ofrece diversas alternativas que permiten abordar la situación problema desde diferentes perspectivas, lo que facilita un examen más detallado y profundo. Esta metodología no solo ayuda a articular ideas e integrar realidades, sino que también reconoce la existencia de múltiples posturas teóricas que pueden influir en la interpretación de los datos. Cada informante aporta su propia estructura axiológica, lo que significa que sus opiniones están moldeadas por sus conocimientos, experiencias y vivencias únicas. Este cruce de perspectivas es esencial para construir un entendimiento más robusto del fenómeno investigado.

En último momento, como argumento elemental para consolidar la investigación, es necesario dar paso a la triangulación como hecho que permite interpretar los aspectos esenciales de la realidad. De manera particular la presente investigación enfatizó en el que el desarrollo de la triangulación se realizó a través de la posibilidad de contrastar una serie de hallazgos que son producto de la revisión puntual de las entrevistas como un argumento de la teoría que respalda el desarrollo de los procesos cognitivos. Para develar desde la labor docente los saberes pedagógicos que deben ser vinculados con la enseñanza de la lectura desde el uso de textos discontinuos en la institución Educativa Eustorgio Colmenares Baptista de Cúcuta, departamento Norte de Santander Colombia.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

El presente estudio culminó con un riguroso proceso de análisis de datos, el cual implicó la categorización de la información que se devela de las entrevistas, que orientan las categorías y dimensiones de análisis que posteriormente se contrasta con el marco teórico existente. A partir de este análisis, se construyó un marco conceptual sólido que permitió comprender la complejidad del fenómeno de enseñanza de la lectura de textos discontinuos desde el saber pedagógico. Es importante destacar que la investigación se caracterizó por un enfoque con métodos cualitativos, lo que permitió una visión más completa y profunda del objeto de estudio. Los hallazgos presentados a continuación son el resultado de un minucioso análisis de la información recopilada en cada una de las fases de la investigación.

Como punto de partida, se establecieron la transcripción de la descripción protocolar y estructural de las entrevistas que orientaron el proceso de análisis de la información recopilada. A partir de aquí, se procedió a un minucioso análisis de los datos, siguiendo una ruta metodológica anclada en el enfoque cualitativo, bajo el paradigma interpretativo y sustentada en el método fenomenológico. Este marco teórico permitió profundizar en la comprensión de los fenómenos estudiados a través de la triangulación de los datos obtenidos. La estructura del análisis se diseñó de manera estratégica para dar respuesta a los objetivos planteados, tanto el general como los específicos, permitiendo así alcanzar una visión holística y detallada de la realidad investigada.

Análisis e interpretación de los resultados

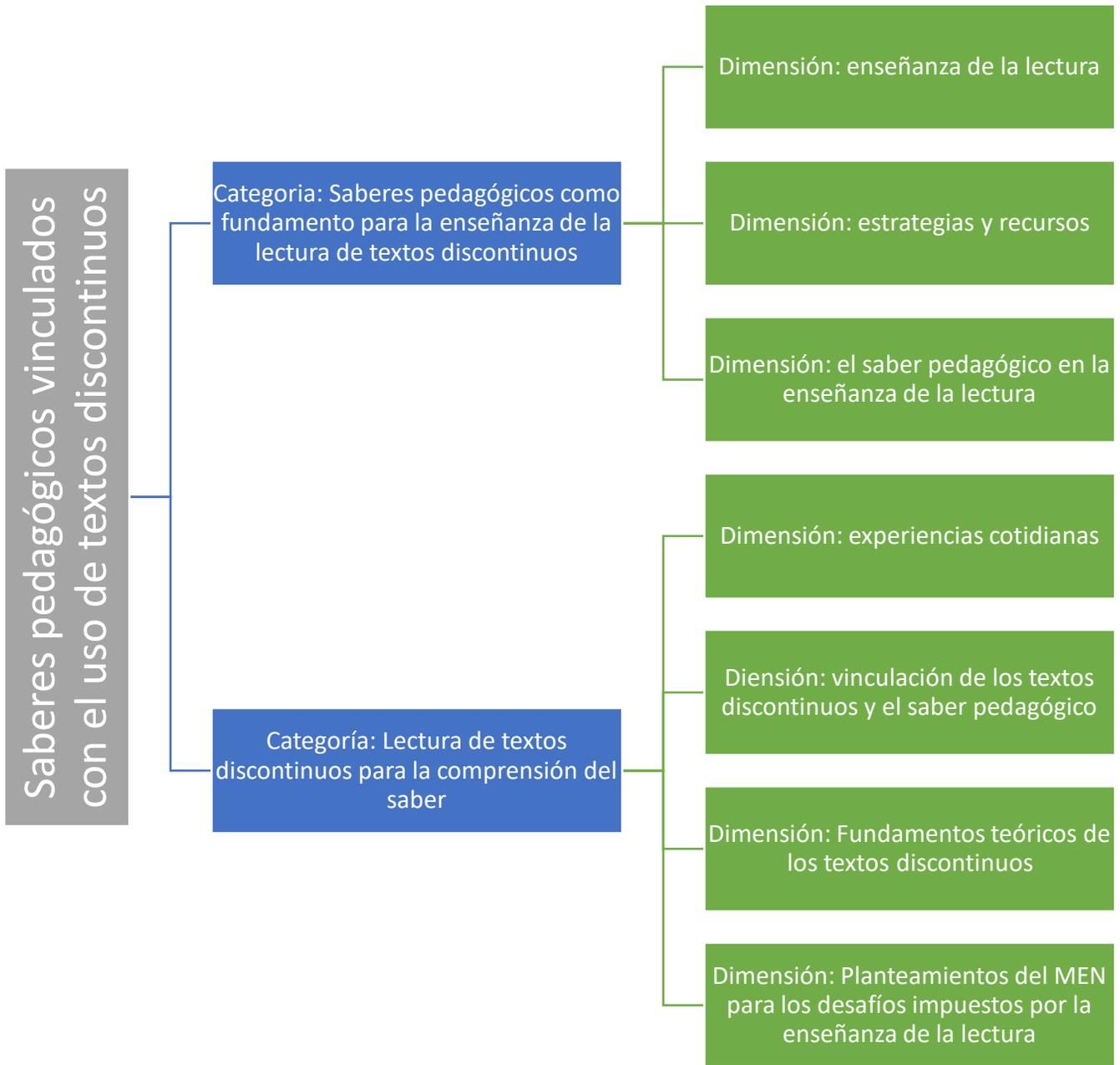
Los resultados emergentes fueron recogidos concebidos a través de la triangulación de la recogida de los datos del proceso de análisis de cada una de las respuestas abiertas generadas por los ocho docentes consultados como informantes claves. En consecuencia, se recurre a la codificación de los datos obtenidos que

consolidaron los conceptos emergentes producto de la enseñanza de la lectura. El procedimiento para el análisis inicialmente correspondió la transcripción de las entrevistas, utilizando el programa Microsoft Word, donde se elaboró las matrices de las preguntas y respuestas y se destacaron por color cada unidad de análisis, asociando la correspondencia con las subcategorías y categorías que permitieron establecer las estructuras concebidas por este acto investigativo producto del análisis de los datos.

Con el fin de obtener información rica y contextualizada, las entrevistas se realizaron en entornos seleccionados por los participantes para garantizar su comodidad y facilitar la expresión de sus opiniones. Las grabaciones de estas conversaciones, realizadas con el consentimiento informado de los participantes, fueron transcritas y analizadas de manera rigurosa. A través de un proceso de categorización, se identificaron los temas centrales y se construyeron esquemas conceptuales que visualizaron la estructura subyacente de los datos. La triangulación de los resultados permitió asegurar la validez y confiabilidad de las conclusiones obtenidas. Este enfoque metodológico, enmarcado en una perspectiva crítica, ha sido fundamental para alcanzar los objetivos de la investigación.

Siguiendo la metodología propuesta por Piñero y Rivera (2013), en primer lugar, se procedió al establecimiento de la codificación y categorización. A continuación, se dio paso a la triangulación. Finalmente, se realizó un proceso de teorización a partir de los datos categorizados. En este sentido, se busca la construcción del conocimiento fenomenológico como una construcción social que emerge de la interacción entre el investigador y el campo, por tanto, entrañar la enseñanza de la lectura de textos discontinuos. Y a partir de ello, desarrollar el proceso donde se identificaron y relacionaron categorías emergentes de los datos. Este proceso iterativo permitió construir una teoría, ajustándose a las particularidades del fenómeno estudiado. A continuación, se muestran las categorías y dimensiones de análisis que emergieron de la investigación:

Figura 1. Categorías y dimensiones que emergieron de la investigación



Categoría central: Saberes pedagógicos como fundamento para la enseñanza de la lectura de textos discontinuos

El saber pedagógico es un saber inmanente en la acción de leer sugiere que este conocimiento no es algo externo o abstracto, sino que se manifiesta directamente en la práctica cotidiana de los docentes. Este enfoque resalta la idea de abordar el saber

pedagógico como un elemento que está intrínsecamente ligado a las experiencias vividas y a las interacciones que ocurren durante el proceso de lectura. Así, los educadores no solo aplican teorías preestablecidas, sino que construyen su propio entendimiento del acto de leer a partir de su práctica diaria.

La noción referida sobre el saber pedagógico, evidencia que el mismo es una síntesis entre saberes de sentido común y experienciales implica que los docentes integran tanto conocimientos teóricos como prácticos en su enseñanza. Los saberes de sentido común son aquellos conocimientos adquiridos a través de la vida cotidiana y las experiencias personales, mientras que los saberes experienciales provienen de la práctica docente misma. Esta combinación permite a los educadores desarrollar un enfoque más holístico y contextualizado hacia la enseñanza de la lectura, adaptando sus estrategias a las necesidades específicas de sus estudiantes.

Por otro lado, Mena y Romagnoli (1993) aportan una perspectiva complementaria al analizar el sentido del saber del profesor como algo que se construye en la praxis. Esto significa que el conocimiento pedagógico no es estático ni predeterminado; se forma y transforma continuamente a medida que los docentes reflexionan sobre su práctica. La praxis se convierte así en un espacio donde se generan nuevas comprensiones y significados acerca del proceso educativo, lo cual es fundamental para el desarrollo profesional continuo.

La reflexión sobre el quehacer pedagógico es un componente clave en este proceso de construcción del saber. Al evaluar sus propias prácticas, los educadores pueden identificar áreas de mejora, reconocer aciertos y aprender de sus errores. Este ciclo reflexivo no solo fortalece su conocimiento sobre la lectura, sino que también les permite ajustar sus enfoques para ser más efectivos en el aula. La capacidad crítica para analizar su propia acción educativa es esencial para fomentar un aprendizaje significativo entre sus estudiantes.

Además, esta construcción del saber en la praxis también implica un diálogo constante con otros actores educativos. Los docentes no operan en aislamiento; interactúan con colegas, estudiantes y familias, lo cual influye en cómo entienden y abordan la lectura. Estas interacciones enriquecen su experiencia y les permiten confrontar diferentes perspectivas sobre el proceso lector. Por lo tanto, fomentar una

cultura colaborativa dentro del entorno escolar puede ser crucial para potenciar el desarrollo del saber pedagógico.

Es importante destacar que este enfoque también tiene implicaciones para la formación inicial y continua de los docentes. Si se reconoce que el saber pedagógico se construye a partir de la práctica reflexiva, entonces los programas formativos deben incluir espacios donde los futuros educadores puedan experimentar con su enseñanza y reflexionar sobre ella. Esto podría incluir prácticas docentes supervisadas, talleres colaborativos y oportunidades para compartir experiencias con otros profesionales. Asimismo, al considerar el saber pedagógico como un constructo dinámico e inmanente a la acción de leer, se abre un camino hacia una enseñanza más flexible e inclusiva. Los educadores pueden adaptar sus métodos según las realidades cambiantes del aula y las necesidades diversas de sus estudiantes. Esta adaptabilidad es esencial en un mundo educativo cada vez más diverso e interconectado.

Tanto Latorre (2004, 2002) como Mena y Romagnoli (1993) ofrecen perspectivas valiosas sobre cómo se construye el saber pedagógico en relación con la lectura. Al entender este conocimiento como una síntesis entre saberes comunes y experienciales que emergen en la praxis reflexiva del docente, se destaca la importancia de fomentar una cultura educativa donde la reflexión crítica y la colaboración sean pilares fundamentales. Este enfoque no solo enriquecerá la práctica docente individualmente, sino que también contribuirá al desarrollo colectivo dentro del ámbito educativo, beneficiando así a todos los actores involucrados en el proceso lector.

El saber pedagógico, como se plantea en Noguera (2005), puede ser entendido como un campo epistemológico específico que no solo fundamenta la práctica docente, sino que también guía la formación de profesores. Este enfoque sugiere que el conocimiento pedagógico no es meramente técnico o instrumental, sino que está profundamente arraigado en una comprensión teórica y crítica de la educación. Al concebir el saber pedagógico como una episteme, se reconoce su capacidad para generar un conocimiento identitario que define y da forma a la profesión docente, lo cual es esencial para el desarrollo profesional y la mejora continua en la enseñanza.

La interacción social es un elemento clave en la configuración de estas representaciones. Los espacios donde los docentes comparten experiencias —ya sea

en reuniones formales o informales— permiten la circulación de ideas y prácticas educativas. Este intercambio no solo fortalece el sentido de comunidad entre los educadores, sino que también contribuye a enriquecer su saber pedagógico colectivo. La colaboración entre pares puede llevar a una mayor reflexión crítica sobre las prácticas educativas y fomentar innovaciones basadas en experiencias compartidas.

Por otra parte, Latorre (2004) plantea que sobre la construcción del saber pedagógico en relación con la lectura subrayan la complejidad y la riqueza de este proceso. Al considerar el saber pedagógico como una síntesis entre conocimientos comunes y experiencias vividas, se reconoce que la práctica docente no se limita a la aplicación de teorías preestablecidas, sino que se nutre de las vivencias y reflexiones del educador. Este enfoque permite a los docentes integrar su bagaje cultural y profesional en el proceso de enseñanza, lo que resulta en una práctica más auténtica y contextualizada.

La idea de que la praxis reflexiva del docente es fundamental para el desarrollo del saber pedagógico resalta la necesidad de fomentar una cultura educativa centrada en la reflexión crítica. La reflexión crítica implica cuestionar constantemente las propias prácticas, así como los métodos y enfoques utilizados en el aula. Este proceso no solo ayuda a los docentes a identificar áreas de mejora, sino que también les permite adaptarse a las necesidades cambiantes de sus estudiantes. Al promover un ambiente donde se valore la reflexión, se crea un espacio propicio para el aprendizaje continuo y el crecimiento profesional.

Además, la colaboración entre docentes se presenta como un pilar esencial en este contexto. La construcción del saber pedagógico no debe ser un esfuerzo aislado; al contrario, compartir experiencias y estrategias con colegas puede enriquecer significativamente la práctica educativa. La colaboración fomenta un intercambio de ideas que puede llevar a innovaciones en la enseñanza de la lectura, así como a un mayor apoyo emocional y profesional entre los educadores. Este trabajo conjunto no solo beneficia a los docentes individualmente, sino que también fortalece el tejido comunitario dentro del ámbito educativo.

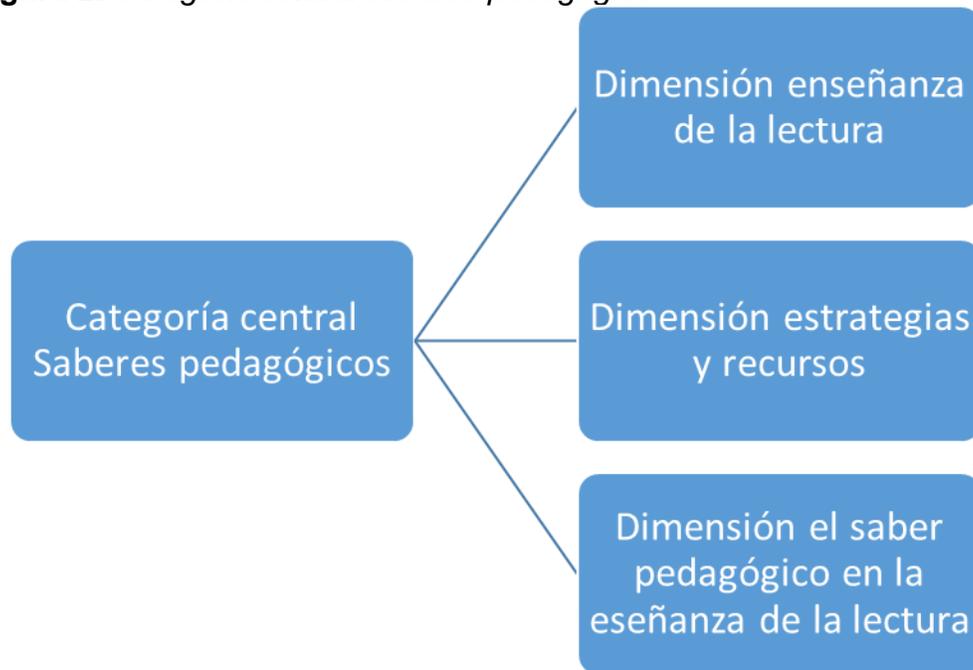
En tal sentido, Mena y Romagnoli (1993) señalan que al integrar estos elementos —reflexión crítica y colaboración— en el proceso educativo, se genera un impacto

positivo en todos los actores involucrados en el proceso lector. Los estudiantes se benefician de un enfoque más dinámico y adaptado a sus necesidades, lo que puede mejorar su motivación e interés por la lectura. Asimismo, esta cultura educativa contribuye al desarrollo colectivo dentro del ámbito escolar, creando un entorno donde todos los participantes pueden crecer juntos. En última instancia, este enfoque integral hacia el saber pedagógico no solo transforma la práctica docente, sino que también promueve una educación más inclusiva y efectiva para todos.

Asimismo, el saber pedagógico es una producción socialmente construida, se abre un espacio para cuestionar y desafiar las normas establecidas dentro del ámbito educativo. Los docentes pueden utilizar sus representaciones para identificar áreas donde se requiere cambio o mejora, promoviendo así una cultura de autoevaluación y desarrollo profesional continuo. Esta capacidad crítica es esencial para adaptarse a un entorno educativo dinámico y diverso.

En conclusión, el saber pedagógico puede ser visto como una episteme que integra tanto aspectos teóricos como prácticos dentro del contexto educativo. Percepciones del docente desempeñan un papel fundamental en esta construcción del conocimiento docente al permitir a los educadores dar sentido a su experiencia cotidiana. A través de interacciones sociales significativas, los docentes pueden reflexionar sobre su práctica y construir un saber pedagógico más robusto e inclusivo. Este enfoque no solo beneficia a los educadores individualmente, sino que también contribuye al desarrollo colectivo dentro del sistema educativo, promoviendo una enseñanza más efectiva y contextualizada. A continuación, se presentan las dimensiones que componen la categoría central saberes pedagógicos.

Figura 2. *Categoría central saberes pedagógico*



Dimensión: Enseñanza de la lectura

Las concepciones juegan un papel crucial en la organización, el intercambio y la producción colectiva de conocimiento. Al ser entendidas como estructuras mentales que permiten a los individuos y grupos interpretar y dar sentido a su realidad, estas concepciones se convierten en herramientas fundamentales para la comprensión del entorno. Según Abric (1994), las concepciones son tanto un producto como un proceso de actividad mental, lo que implica que no solo reflejan una visión del mundo, sino que también son el resultado de interacciones sociales y culturales. Este enfoque resalta la importancia de considerar cómo las experiencias compartidas y las interpretaciones colectivas influyen en la manera en que se construye el conocimiento.

El propósito de las concepciones es ser socialmente útiles, ya que facilitan la creación de "tejidos de lectura" que permiten a las comunidades comprender su realidad. A través de este proceso, se generan significados que van más allá de lo individual, promoviendo una visión compartida que puede enriquecer la vida comunitaria. Las concepciones no son estáticas; evolucionan con el tiempo a medida que se incorporan nuevas experiencias y conocimientos. Esto significa que cada interacción social tiene el

potencial de transformar y expandir las concepciones existentes, contribuyendo así al desarrollo cultural y social.

Además, al ser un conjunto de opiniones, vivencias y conocimientos arraigados en contextos específicos, las concepciones reflejan la diversidad cultural y social de una comunidad. Este aspecto es fundamental para entender cómo diferentes grupos pueden abordar problemas similares desde perspectivas distintas. La riqueza de estas diferencias permite construir nuevos significados y soluciones creativas a los desafíos comunes. Al compartir sus concepciones, los miembros de una comunidad pueden aprender unos de otros, fortaleciendo así su cohesión social y su capacidad para enfrentar adversidades. Ante ello, DLI5:

Los docentes en la época actual enseñan el proceso de lectura a través de actividades dinámicas, lúdicas, reconocimiento de fonemas con actividades interactivas y participativas; empezar a tener contacto con textos, leyendo obras literarias, cuentos llevando material como afiches, tarjetas o audiocuentos de una manera atractiva y efectiva.

Ahora bien, las concepciones son esenciales para la construcción del conocimiento colectivo y la comprensión de la realidad. Al permitir el intercambio de ideas y experiencias dentro de un contexto cultural específico, facilitan el enriquecimiento mutuo y la creación de significados compartidos. Este proceso no solo contribuye al desarrollo individual, sino que también fortalece el tejido social al fomentar una mayor empatía y colaboración entre los miembros de una comunidad. Por lo tanto, reconocer y valorar estas concepciones es fundamental para promover un aprendizaje significativo y transformador en cualquier ámbito educativo o social.

La enseñanza de la lectura es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que no solo se trata de decodificar palabras, sino de establecer conexiones significativas entre los textos y los intereses de los alumnos. Este proceso implica un enfoque que va más allá de la comprensión literal, fomentando la construcción de predicciones e inferencias que permiten a los estudiantes interpretar y comprender su realidad. Al promover momentos de discusión en el aula, se crea un espacio donde los estudiantes pueden escuchar diferentes puntos de vista, lo que enriquece su comprensión y les ayuda a asimilar instrucciones y conceptos desde diversas perspectivas. Según Solé (2007) esta interacción social es crucial para desarrollar

habilidades críticas y analíticas que son esenciales en el aprendizaje. En tal sentido, DLI1 señala que:

Enseñar a leer es un desafío complejo, que va más allá del simple hecho de compartir un texto y esperar que los estudiantes empaten con su contenido. Se debe implementar diversas estrategias, que motiven e incentiven a los niños a leer.

Sin embargo, la falta de estrategias innovadoras en la enseñanza de la lectura puede llevar a que esta actividad sea percibida como poco atractiva por parte de los estudiantes. La rutina en las clases y el uso de textos obsoletos limitan la motivación y el interés por leer. Para contrarrestar esto, es necesario incorporar herramientas tecnológicas que estimulen la creatividad y la autonomía del niño en su proceso educativo. Estas herramientas no solo modernizan el enfoque pedagógico, sino que también permiten personalizar el aprendizaje, adaptándose a las necesidades e intereses individuales de cada estudiante. De esta manera, se fomenta un ambiente más dinámico y participativo que puede revitalizar el amor por la lectura.

La lectura según Contreras (2008) posee un valor intrínseco que trasciende lo académico; es una herramienta social, cultural, económica, política y personal. A través de ella, los individuos pueden acceder a conocimientos diversos y desarrollar una conciencia crítica sobre su entorno. Por lo tanto, es esencial que las instituciones educativas reconozcan este potencial y trabajen para consolidar nuevos referentes didácticos que integren estos aspectos en sus prácticas pedagógicas. La lectura debe ser vista como un medio para empoderar a los estudiantes, brindándoles las herramientas necesarias para navegar en un mundo complejo y cambiante.

La labor docente es fundamental en el proceso de enseñanza de la lectura, como señala Calzadilla (2012). Los docentes no solo son responsables de transmitir conocimientos, sino que también deben seleccionar las estrategias más adecuadas para guiar a sus estudiantes en este proceso. Cada estudiante tiene características únicas y necesidades específicas que requieren la atención y el conocimiento pedagógico del docente. Este profesional debe ser capaz de crear un ambiente de aprendizaje significativo que fomente el desarrollo de habilidades lectoras, asegurando que los estudiantes no solo comprendan lo que leen, sino que también puedan relacionarlo con su propia realidad y experiencias. En un sentido más amplio, DLI3:

Hoy en día es complicado la lectura en los estudiantes ya que quieren estar es en los videos juegos, videos u otras interacciones en la vida virtual menos enriqueciendo su conocimiento o fluidez verbal que sean capaces de manejar una conversación exitosa con otra persona.

Esto implica que deben ser capaces de identificar y seleccionar las estrategias pedagógicas más adecuadas para cada estudiante, teniendo en cuenta sus características individuales y necesidades específicas. La diversidad en el aula exige que los educadores sean flexibles y creativos en su enfoque, adaptando sus métodos para asegurar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollar habilidades lectoras efectivas. Además, esta responsabilidad requiere un profundo conocimiento pedagógico por parte del docente. No se trata solo de conocer diferentes técnicas de enseñanza, sino también de comprender cómo cada estudiante aprende y qué barreras pueden enfrentar en el proceso de lectura. Este entendimiento permite a los docentes crear un ambiente inclusivo donde se fomente la participación y el interés por la lectura. Al atender las particularidades de cada alumno, los educadores no solo contribuyen al desarrollo académico,

La postura epistemológica adoptada por los docentes influye directamente en cómo se enseña la lectura. Esta perspectiva determina cómo se interpretan y aplican los conocimientos en el aula, afectando así la manera en que los estudiantes interactúan con los textos. La lectura se convierte en un medio para establecer nuevas realidades y conexiones, permitiendo a los estudiantes poner en práctica lo aprendido. Al fomentar un enfoque activo y reflexivo hacia la lectura, los docentes pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar una comprensión más profunda y crítica de los textos, lo cual es esencial para su formación integral. DLI4:

El papel del docente radica en la importancia que posee la enseñanza de la lectura desde los primeros años de vida, al respecto se debe decir que con el pasar de los años el aprendizaje de la lectoescritura consiste en combinar la sistematización de la creatividad, la espontaneidad y las vivencias del niño a su necesidad de explorar, compartir, jugar y aprender.

Para lograr una enseñanza efectiva, es crucial que los docentes utilicen procedimientos que integren la lectura con otros aprendizajes previos y experiencias sensoriales. Esto implica emplear múltiples recursos didácticos, como cuentos e historias familiares para los estudiantes, que faciliten el proceso de enseñanza. Al vincular nuevos

conocimientos con lo ya conocido, se potencia la capacidad de los estudiantes para asimilar información y desarrollar habilidades críticas. Este enfoque no solo hace que la lectura sea más accesible y relevante para ellos, sino que también promueve un aprendizaje más dinámico e interactivo.

Según Contreras (2008) es imperativo que los docentes adquieran un dominio conceptual y procedimental sobre el desarrollo de la competencia lectora. Su papel como mediadores del conocimiento es vital para garantizar que los niños no solo aprendan a leer, sino que también desarrollen una habilidad lectora sólida y autónoma. Esto requiere una formación continua y un compromiso por parte del docente para actualizar sus métodos y enfoques pedagógicos. Al hacerlo, se asegura que cada estudiante tenga la oportunidad de convertirse en un lector competente y crítico, capaz de enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo con confianza y creatividad. DLI6 menciona que:

El profesor debe proporcionar toda la información inicial que se requiere teniendo en cuenta que él no es la única fuente de conocimiento para sus alumnos, ya que hay muchas otras fuentes tanto físicas como digitales que proporcionan conocimientos sobre una temática. Seguidamente el docente procede a dar las orientaciones en el aula a partir de ejemplos, lecturas modelo que guardan relación con lo enseñado.

En el ámbito educativo, es común que surjan eventos o condiciones que obstaculicen el desarrollo efectivo de las acciones pedagógicas. Estas dificultades pueden variar desde la falta de recursos hasta la resistencia al cambio por parte del personal docente. Sin embargo, muchas de estas barreras pueden ser superadas mediante la implementación de actividades que promuevan la actualización y el desarrollo profesional continuo, especialmente en lo que respecta a la enseñanza de la lectura. La formación constante del docente es crucial, ya que este no solo actúa como transmisor de conocimientos, sino también como facilitador del aprendizaje, guiando a los estudiantes en su proceso de adquisición de habilidades lectoras.

Según Solé (2007) la enseñanza de la lectura requiere un enfoque didáctico que contemple las necesidades y realidades actuales. Esto implica que los docentes deben estar dispuestos a actualizar sus conocimientos sobre teorías y prácticas educativas contemporáneas que orienten su labor. La lectura no puede ser vista como un acto aislado; debe integrarse en un contexto más amplio que considere las exigencias del

mundo actual. Por lo tanto, es fundamental que los educadores se familiaricen con métodos innovadores y enfoques pedagógicos que les permitan enseñar a los estudiantes no solo a decodificar palabras, sino también a analizar y comprender los textos en profundidad.

A pesar de esta necesidad evidente, muchas instituciones educativas en Colombia enfrentan el desafío de contar con docentes que se apegan a prácticas tradicionales y descontextualizadas. Esta situación puede deberse al temor al cambio o a una apatía hacia la actualización profesional. Como resultado, se perpetúan métodos de enseñanza que no responden a las demandas contemporáneas ni a las características específicas de los estudiantes actuales. Esta falta de innovación incide negativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, limitando las oportunidades para que los estudiantes desarrollen competencias lectoras sólidas y significativas.

En tal sentido, Conteras (2008) plantea que es imperativo que tanto las instituciones educativas como los docentes reconozcan la importancia de adaptarse a un entorno educativo en constante evolución. La actualización profesional debe ser vista como una responsabilidad compartida entre todos los actores involucrados en el proceso educativo. Al fomentar una cultura de aprendizaje continuo y apertura al cambio, se podrá mejorar significativamente la enseñanza de la lectura y, por ende, contribuir al desarrollo integral de los estudiantes. Solo así se podrá garantizar que estos adquieran las habilidades necesarias para enfrentar los retos del mundo actual con confianza y competencia. DLI2:

La forma de enseñar la lectura requiere un proceso paulatino donde primero debemos conocer primero a los niños, desarrollar espacios que inviten a romper con la rutina, aprovechando a la lectura como un hábito social y desarrollar lecturas en voz alta y silenciosa. Otra forma de enseñar a los niños a leer es la enseñanza sistemática basada en la fonética, muchos niños en esta etapa, inclusive estudiantes que tengo en mi salón empiezan a identificar letras mayúsculas y minúsculas y a leer palabras simples con láminas y en clase les leo en voz alta cuentos, poesías para que se familiaricen con el mundo de la lectura.

La capacidad de los estudiantes para representar y expresar lo que han analizado y comprendido a partir de las lecturas es un indicador clave del desarrollo de sus habilidades lectoras. Este proceso no solo implica la decodificación de palabras, sino

también la construcción de significados que les permitan relacionar el contenido leído con su propia realidad. En este contexto, el papel del docente se vuelve fundamental, ya que es quien contextualiza y guía estos procesos, ayudando a los estudiantes a explorar nuevas interpretaciones y significados a partir de textos que, en muchos casos, son considerados como fuentes primarias de conocimiento.

Como señala Solé (2007), la enseñanza de la lectura debe ir más allá de la simple transmisión de información; debe ser un proceso didáctico que estimule las facultades intelectuales de los estudiantes. Al fomentar una lógica de pensamiento crítico, la lectura se convierte en una herramienta poderosa que permite a los estudiantes acceder a información sobre su entorno, transformar su conocimiento y desarrollar habilidades esenciales como la tolerancia y la responsabilidad intelectual. Estas competencias son vitales para navegar en un mundo diverso y complejo, donde el entendimiento y el respeto por las diferencias son fundamentales para una convivencia armónica.

Sin embargo, uno de los principales desafíos en la enseñanza de la lectura radica en la falta de uso de fundamentos epistémicos adecuados por parte de los docentes. Como menciona Contreras (2008), muchos educadores no logran contextualizar nuevos conocimientos mediante un análisis profundo de los textos leídos por los estudiantes. Esta carencia puede limitar significativamente el potencial educativo del proceso lector, ya que, sin una adecuada mediación pedagógica, los estudiantes pueden quedarse en una comprensión superficial del material. Para abordar esta problemática, es esencial que los docentes se capaciten en enfoques pedagógicos que integren teorías epistemológicas relevantes. Esto les permitirá no solo enseñar a leer, sino también guiar a sus estudiantes hacia una comprensión crítica y reflexiva del texto. Al hacerlo, se contribuirá al desarrollo integral del estudiante, preparándolo para enfrentar los retos académicos y sociales con una mente abierta y analítica. Por otra parte, DLI7:

Las estrategias didácticas de enseñanza para un buen aprendizaje de lectura en la actualidad se deben ilustrar, variada y congruente a los estilos de aprendizaje que avenga de cada educando, valiendo que se encuentra implícito en el programa de todas las disciplinas.

En tal sentido, el proceso de enseñanza de la lectura debe ser visto como una actividad dinámica y contextualizada que involucra tanto al docente como al estudiante en un intercambio significativo. La actualización profesional del docente y el uso

adecuado de fundamentos epistémicos son claves para lograr este objetivo. Solo así se podrá garantizar que los estudiantes no solo adquieran habilidades lectoras sólidas, sino que también desarrollen competencias críticas necesarias para su vida en sociedad.

La necesidad de adecuar los fundamentos de la enseñanza de la lectura es crucial para crear un entorno educativo que responda a las necesidades e intereses de los estudiantes. Este enfoque no solo busca mejorar las habilidades lectoras, sino también integrar los saberes en función de las realidades que viven los alumnos, promoviendo así una educación integral. Al contextualizar el aprendizaje, se permite que los estudiantes vean la relevancia de lo que están aprendiendo en su vida cotidiana, lo cual es fundamental para su desarrollo personal y académico.

Sin embargo, si esta problemática persiste y no se abordan las deficiencias en la enseñanza de la lectura, las consecuencias pueden ser significativas y perjudiciales. En primer lugar, las limitaciones en el desenvolvimiento académico de los niños son evidentes. La lectura es una habilidad transversal que impacta no solo el área del lenguaje, sino también otras asignaturas como matemáticas, ciencias y estudios sociales. La incapacidad para analizar y decodificar información afecta directamente el rendimiento académico general del estudiante, ya que muchas actividades escolares requieren comprensión lectora.

Además, la falta de habilidades lectoras puede llevar a una escasa capacidad para relacionarse con su entorno. Esto crea una segmentación social donde aquellos que no dominan la lectura pueden sentirse excluidos o marginados. La lectura no solo es fundamental para acceder al conocimiento; también es esencial para desarrollar habilidades comunicativas efectivas. Quienes luchan con la lectura a menudo enfrentan dificultades en su expresión corporal, escrita y hablada, lo que limita sus interacciones sociales y su capacidad para participar plenamente en la comunidad. En un sentido más amplio, DLI8:

Como decía en la respuesta anterior: se debe partir por enseñar a partir de imágenes y la observación de objetos concretos, luego se pasa a la enseñanza del código escrito. Los niños empiezan desde grado transición a tener contacto con letras. Después en grado primero, empiezan a conocer sus sonidos y sus combinaciones con las vocales y así van entendiendo que la combinación de letras forma palabras y luego las palabras forman oraciones.

Todas estas dificultades pueden contribuir a una baja autoestima en los estudiantes. La sensación de no poder comprender o expresarse adecuadamente puede generar frustración y desmotivación. Los niños que experimentan estas limitaciones pueden internalizar un sentido de fracaso, lo que afecta su confianza en sí mismos y su disposición hacia el aprendizaje. Ante ello, es imperativo abordar las deficiencias en la enseñanza de la lectura mediante la implementación de fundamentos pedagógicos adecuados que consideren las realidades contextuales de los estudiantes. Al hacerlo, se promoverá no solo el desarrollo de habilidades lectoras sólidas, sino también un crecimiento integral que fomente la autoestima y la capacidad de relacionarse con el entorno. Una educación que contemple estos aspectos contribuirá a formar individuos más completos y preparados para enfrentar los desafíos del mundo actual.

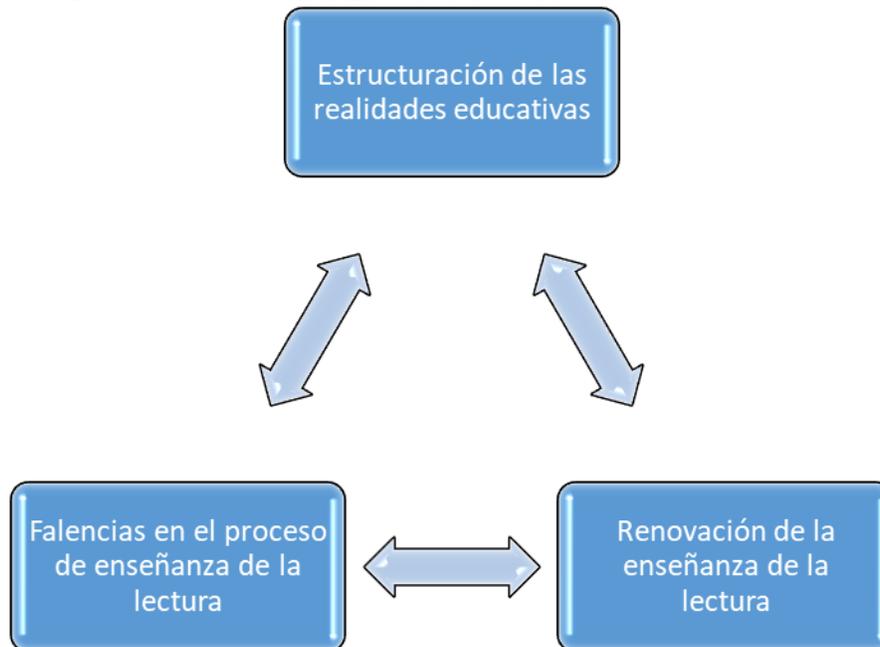
La enseñanza de la lectura, cuando se aborda de manera integral y multisensorial, puede ser un proceso enriquecedor que vincula los aprendizajes previos de los estudiantes con nuevas experiencias. Al utilizar recursos variados, como cuentos e historias familiares, los docentes pueden facilitar el proceso didáctico y hacer que la lectura sea más accesible y atractiva para los niños. Esta conexión entre lo conocido y lo nuevo no solo ayuda a consolidar el aprendizaje, sino que también estimula la curiosidad y el interés por la lectura. Es fundamental que el docente desarrolle un dominio conceptual y procedimental en la enseñanza de la competencia lectora. Su papel como mediador es crucial, ya que es él quien guía a los estudiantes en su camino hacia la adquisición de habilidades críticas relacionadas con la lectura. Como señala Cedeño (2009), enseñar a comprender lo que se lee va más allá de simplemente interpretar símbolos; implica desarrollar una capacidad para aprehender y manejar correctamente diversos códigos lingüísticos que sean apropiados para la edad y el contexto académico del estudiante.

Además, la discursividad del docente es un aspecto clave en este proceso. La forma en que un educador presenta su metodología puede influir significativamente en el interés y motivación de los estudiantes por leer. Es esencial que el docente utilice diversas estrategias pedagógicas y recursos disponibles para captar la atención de sus alumnos. Esto puede incluir actividades interactivas, juegos de roles, discusiones grupales o el uso de tecnología educativa, entre otros. El objetivo final debe ser despertar

en cada estudiante un interés genuino por la lectura, fomentando así el desarrollo del hábito lector desde una edad temprana. Cuando los niños sienten curiosidad y disfrutan del acto de leer, están más propensos a explorar diferentes géneros literarios y a involucrarse activamente en su propio aprendizaje. Este enfoque no solo contribuye al desarrollo de habilidades lectoras sólidas, sino que también promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje en general.

En conclusión, al integrar múltiples recursos y estrategias en la enseñanza de la lectura, los docentes pueden crear un ambiente educativo dinámico y estimulante. Esto no solo facilita el aprendizaje efectivo de las competencias lectoras, sino que también cultiva un amor por la lectura que perdurará a lo largo de toda la vida del estudiante. La formación continua del docente en estas áreas es esencial para garantizar que puedan desempeñar su rol mediador con eficacia y contribuir al desarrollo integral de sus alumnos.

Figura 3. *Dimensión enseñanza de la lectura*



Dimensión Estrategias y recursos

La perspectiva de Quiala (2016) sobre la lectura resalta su naturaleza personal y subjetiva, lo que implica que cada individuo puede experimentar y comprender los textos

de manera única. Esta visión subraya la importancia del contexto en el que se desarrolla el niño, ya que el interés por la lectura no comienza necesariamente en la escuela, sino que puede cultivarse desde una edad temprana en el entorno familiar y comunitario. El papel de la comunidad educativa es fundamental para fomentar este desarrollo. La colaboración entre padres, docentes y otros miembros de la comunidad puede crear un ambiente propicio para que los niños se sientan motivados a leer. Por ejemplo, las familias pueden incentivar la lectura al compartir cuentos, visitar bibliotecas o participar en actividades literarias. Asimismo, los docentes pueden complementar estos esfuerzos mediante estrategias didácticas que promuevan el amor por la lectura en el aula.

Además, es importante reconocer que el acceso a libros y materiales de lectura adecuados también influye en el desarrollo del interés lector. Las comunidades que ofrecen recursos como bibliotecas públicas, clubes de lectura o eventos literarios pueden enriquecer las experiencias de los niños y proporcionarles oportunidades para explorar diferentes géneros y estilos literarios. Para cultivar un interés genuino por la lectura, es esencial adoptar un enfoque holístico que involucre a toda la comunidad educativa. Al hacerlo, se crea un entorno enriquecedor donde los niños pueden desarrollar sus habilidades lectoras desde una edad temprana, lo cual no solo beneficiará su desempeño académico, sino también su crecimiento personal y social a lo largo de sus vidas. En un sentido más amplio, DLI2:

Yo como maestra de primer grado tengo la experiencia y la convicción que, para enseñar a los niños a leer, lo primero que se debe hacer es sentarlos en un ambiente alegre, divertido, donde estén atentos, partiendo de ejercicios de relajación. En cuanto a la estrategia puede ser de tipo fonético, alfabético, silábico, palabras normales, hasta la aplicación de métodos globalizados y electrónicos, relacionándolos siempre con imágenes, símbolos que faciliten la apropiación de los sonidos y palabras.

Según el informante, el proceso de lectura es complejo y no se limita a la simple decodificación de palabras. Comprender un texto implica una serie de habilidades cognitivas que van más allá de la mecánica de leer. Esto resalta la importancia de implementar diversas estrategias didácticas que no solo motiven a los estudiantes, sino que también despierten su interés y enriquezcan sus conocimientos sobre la literatura. La lectura debe ser presentada como una actividad apasionante y significativa, capaz de abrir puertas a nuevas ideas y perspectivas. Sin embargo, para lograr esto, es

fundamental que los docentes estén equipados con las herramientas necesarias para guiar a sus alumnos en este viaje.

Según Contreras (2008) una de las barreras más significativas para el fomento de la lectura en el aula es la falta de pasión por la lectura entre algunos docentes. Si un educador no ha desarrollado un amor genuino por los libros, es poco probable que pueda inspirar a sus estudiantes a hacer lo mismo. Los docentes actúan como modelos a seguir; su actitud hacia la lectura influye directamente en cómo los estudiantes perciben esta actividad. Cuando los educadores muestran entusiasmo y disfrute al leer, crean un ambiente propicio donde los alumnos se sienten motivados a explorar el mundo literario.

Además, no todos los docentes están adecuadamente capacitados para fomentar la lectura dentro de sus clases. La formación docente suele centrarse en contenidos específicos de cada asignatura, dejando de lado estrategias efectivas para integrar la lectura en diferentes contextos educativos. Esta falta de preparación puede llevar a que muchos educadores no aprovechen las potencialidades inherentes a sus materias para promover el hábito lector. Por ejemplo, un profesor de ciencias podría utilizar textos informativos o narrativas científicas para estimular el interés por la lectura, pero si carece de las herramientas pedagógicas adecuadas, es probable que no lo haga.

Otro aspecto relevante según Solé (2007) es que la enseñanza de la lectura sigue siendo vista como una responsabilidad exclusiva de aquellos que imparten español y Literatura. Esta percepción limita el enfoque interdisciplinario necesario para abordar el desarrollo lector desde múltiples ángulos. La lectura es una habilidad esencial que trasciende las fronteras del aula de lengua; todas las asignaturas pueden contribuir al fomento del hábito lector al incorporar textos relevantes y actividades relacionadas con la lectura en su currículo. Al hacerlo, se crea una cultura escolar donde la lectura se valora y se practica en todos los niveles. En tal sentido, DLI7:

Entre las estrategias para la enseñanza de la lectura es de importancia tener firme las acciones activas que debe realizar el lector antes- durante y después de la lectura para construir el sentido del texto y ampliar competencias; el nivel inferencial en la lectura es parte esencial estratégico para un lector, ya que la información implícita en lo explícito, lleva a utilizar la experiencia vivida, los conocimientos previos y la clave contextual.

La falta de colaboración entre docentes también puede obstaculizar el desarrollo del hábito lector en los estudiantes. Si cada profesor trabaja aisladamente sin compartir estrategias o recursos relacionados con la lectura, se pierde una oportunidad valiosa para enriquecer el aprendizaje del alumnado. La creación de espacios colaborativos donde los educadores puedan intercambiar ideas y experiencias sobre cómo fomentar la lectura puede ser beneficiosa tanto para ellos como para sus estudiantes. Ahora bien, Quiala (2016) plantea la necesidad de fomentar el amor por la lectura en el aula requiere un enfoque integral que involucre tanto a docentes como a estudiantes. Es esencial que los educadores desarrollen su propia pasión por la literatura y reciban capacitación adecuada para implementar estrategias didácticas efectivas. Además, es crucial reconocer que todos los docentes tienen un papel importante en este proceso, independientemente de su área disciplinaria. Solo así se podrá construir una cultura educativa donde la lectura sea valorada y practicada como una herramienta fundamental para el aprendizaje y el desarrollo personal.

En un sentido más amplio, Quiala (2016) considera que la ausencia de un sistema educativo cohesivo que promueva la lectura desde la educación primaria hasta la superior pone de manifiesto una problemática significativa en el ámbito educativo. La lectura no debe ser vista como una actividad aislada, sino como un proceso continuo que se nutre de diversas influencias a lo largo del desarrollo académico del estudiante. Sin embargo, la falta de un enfoque sistemático y coordinado limita las oportunidades para cultivar el hábito lector en los alumnos, lo que puede tener repercusiones negativas en su formación integral. En tal sentido, DLI5: *“Realizan la práctica de los fonemas, ejercitándose para reconocer primero los sonidos, luego las palabras; lectura en voz alta, lectura guiada, material visual, club o picnic de lectura, fichas y tarjetas didácticas”*.

Uno de los aspectos críticos mencionados es el subaprovechamiento de las bibliotecas escolares. Las bibliotecas son recursos valiosos que pueden enriquecer la experiencia educativa al ofrecer acceso a una variedad de textos y materiales. Sin embargo, si no se integran adecuadamente en el currículo y no se utilizan como herramientas didácticas efectivas, su potencial queda sin explotar. Los docentes deben ser capacitados para utilizar estos espacios de manera creativa, promoviendo actividades que inviten a los estudiantes a explorar y disfrutar de la lectura. Esto podría

incluir visitas guiadas, clubes de lectura o proyectos colaborativos que involucren a toda la comunidad escolar.

La falta de tiempo es otro obstáculo significativo que enfrentan los docentes al intentar fomentar la lectura. La presión por cumplir con un extenso currículo y las múltiples responsabilidades administrativas pueden dejar poco espacio para preparar clases que incluyan textos motivadores y actividades relacionadas con la lectura. Esta situación resalta la necesidad de replantear las cargas laborales de los educadores y proporcionarles el tiempo necesario para desarrollar estrategias didácticas efectivas. Al hacerlo, se les permitirá buscar e implementar recursos que realmente capten el interés de sus estudiantes.

Además, Quiala (2016) señala la escasez de títulos solicitados por los estudiantes en las facultades, lo cual puede limitar su exposición a diferentes géneros literarios y temáticas relevantes. La oferta bibliográfica debe ser diversa y actualizada para satisfacer las necesidades e intereses cambiantes de los alumnos. Las instituciones educativas deben trabajar en colaboración con editoriales y bibliotecas para garantizar que haya una amplia gama de materiales disponibles, facilitando así el acceso a lecturas significativas que fomenten el amor por la literatura. Por otra parte, DLI1:

Las estrategias para la enseñanza de la lectura, se basan en la aplicación de los métodos: Global, silábico y fonético, siendo el fonético, el que más se utiliza en el colegio, porque los niños sienten motivación, al comprobar que, con unos pocos aprendizajes, ya es capaz de leer.

El tradicionalismo en las aulas también juega un papel crucial en esta dinámica. Muchas veces, las metodologías utilizadas son rígidas y no permiten explorar enfoques innovadores que podrían hacer más atractiva la lectura para los estudiantes. La implementación de métodos activos como seminarios, dramatizaciones o investigaciones puede transformar la forma en que se aborda la lectura en clase. Estas estrategias no solo hacen que el aprendizaje sea más dinámico, sino que también promueven el trabajo colectivo y el intercambio de ideas entre los estudiantes.

Ante ello, es fundamental fortalecer el vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad para fomentar una cultura lectora sólida. La participación de los padres y otros miembros de la comunidad puede enriquecer significativamente el proceso educativo. Actividades conjuntas como ferias del libro, talleres familiares o lecturas

comunitarias pueden crear un ambiente propicio donde se valore y practique la lectura fuera del aula. Este enfoque colaborativo no solo beneficia a los estudiantes en su desarrollo lector, sino que también contribuye a construir una comunidad más comprometida con el aprendizaje continuo.

Por tal motivo, abordar las deficiencias señaladas por Quiala (2016) requiere un esfuerzo conjunto por parte de todos los actores involucrados en el proceso educativo. Es esencial establecer un sistema integral que fomente la lectura desde una edad temprana hasta niveles superiores, aprovechando al máximo los recursos disponibles y promoviendo metodologías innovadoras que involucren tanto a docentes como a estudiantes y sus familias. Solo así se podrá cultivar un verdadero amor por la lectura que perdure a lo largo del tiempo. Ante ello, DLI3:

Las estrategias son muchas para que los estudiantes se enamoren de la lectura por medio de audiolibros, videos, películas, libros, obras, textos para que comprendan lo que están leyendo y sea para la vida no para el momento.

La introducción de los estudiantes a la lectura es un proceso multifacético que se apoya en diversas estrategias, cada una con objetivos específicos y enfoques distintos. Las lecturas recreativas y de carácter social o publicitario son fundamentales para captar el interés inicial de los estudiantes. Estas actividades no solo fomentan el placer por la lectura, sino que también permiten a los alumnos relacionarse con textos que reflejan su entorno cotidiano y cultural. Al involucrar a docentes, compañeros de aula, familias y actores comunitarios en este proceso, se crea un ambiente propicio para el aprendizaje colaborativo, donde la lectura se convierte en una actividad compartida y valorada.

Por tal motivo, Contreras (2008) considera que el acompañamiento de los docentes es crucial en esta etapa inicial, ya que ellos pueden guiar a los estudiantes hacia materiales que sean atractivos y relevantes. Además, al fomentar discusiones sobre las lecturas recreativas, los educadores pueden ayudar a los alumnos a desarrollar habilidades críticas desde una edad temprana. La interacción con compañeros también juega un papel importante; compartir opiniones y recomendaciones sobre libros puede enriquecer la experiencia de lectura y motivar a otros a participar. Asimismo, el apoyo familiar refuerza la importancia de la lectura como un hábito positivo, creando un círculo virtuoso que estimula el interés por los libros.

A medida que los estudiantes avanzan en su desarrollo lector, es esencial introducir lecturas formativas que incluyan libros de texto, artículos científicos y bibliografía complementaria relacionada con sus programas de estudio. Estas lecturas tienen como objetivo no solo informar, sino también desarrollar habilidades críticas y analíticas necesarias para comprender textos más complejos. En este contexto, el rol del docente se transforma; además de ser un facilitador del acceso a estos materiales, debe enseñar estrategias de comprensión lectora que permitan a los estudiantes abordar diferentes tipos de textos con confianza y eficacia.

El trabajo conjunto entre docentes, compañeros y familias según Quiala (2016) sigue siendo fundamental en esta fase formativa. La creación de espacios para discutir las lecturas académicas fomenta un aprendizaje colaborativo donde todos pueden aportar sus perspectivas. Este enfoque no solo mejora la comprensión del contenido leído, sino que también promueve un sentido de comunidad dentro del aula. Los diversos actores comunitarios pueden contribuir organizando talleres o clubes de lectura que amplíen las oportunidades para interactuar con textos formativos fuera del aula tradicional. En un sentido más amplio, DLI8:

Por una parte, según la experiencia que he tenido y las experiencias compartidas por otros profesores empleamos estrategias cognitivas que le facilitan ejercitar el cerebro de los niños para llevarlo a comprender los textos que lee. Se parte de los conocimientos previos de los niños y niñas de los signos que aparecen en el texto como de lo que estos significan para el estudiante.

Por tal motivo, el desarrollo de la autonomía como lector es un objetivo clave en cualquier programa educativo. Las acciones vinculadas con lecturas especializadas o autodeterminadas por los estudiantes permiten que estos asuman el control sobre su propio proceso de aprendizaje. Esta independencia cultural como lectores no solo refleja una madurez intelectual, sino también una capacidad crítica para seleccionar lo que desean leer según sus intereses personales. Fomentar esta autonomía es esencial para cultivar lectores lifelong learners (aprendices permanentes), quienes continuarán explorando nuevos conocimientos más allá del ámbito escolar.

De este modo, las acciones destinadas a introducir a los estudiantes en el mundo de la lectura deben ser variadas y adaptadas a diferentes contextos y necesidades.

Desde las lecturas recreativas hasta las formativas y especializadas, cada etapa requiere un enfoque colaborativo que involucre a todos los actores educativos. Al hacerlo, se construye una cultura lectora sólida que no solo promueve habilidades académicas esenciales, sino que también nutre el amor por la lectura como una herramienta vital para el desarrollo personal y social.

Ahora bien, el análisis de la situación actual de la lectura en las escuelas, tal como lo plantea Quiala (2016), revela una problemática significativa en el ámbito educativo. La falta de motivación de los estudiantes hacia los textos que se les presentan es un síntoma claro de que las prácticas pedagógicas actuales no están alineadas con sus intereses y necesidades. Cuando a los alumnos no se les permite elegir lo que desean leer, se corre el riesgo de desincentivar su curiosidad natural y su deseo de explorar diferentes géneros y temas. Esta desconexión entre los intereses del estudiante y el material didáctico puede llevar a una experiencia educativa insatisfactoria, donde la lectura se convierte en una tarea más que en una actividad placentera.

Además, la actitud de algunos docentes hacia la lectura también juega un papel crucial en esta dinámica. Si bien es fundamental que los educadores fomenten el hábito lector, su propio desinterés por la lectura puede ser contagioso para los estudiantes. La obligación de leer sin un acompañamiento significativo o sin un contexto que haga relevante esa lectura puede generar resistencia y rechazo. Los estudiantes son capaces de percibir cuando un docente no está genuinamente comprometido con la promoción de la lectura, lo que puede llevar a una falta de respeto hacia el proceso educativo en general. Por lo tanto, es esencial que los docentes no solo asignen lecturas, sino que también demuestren entusiasmo y pasión por los textos. En un sentido más amplio, DLI6:

Buscar el alfabeto para reconocer las letras, usar el diccionario para mejorar su léxico, inventar historias orales a partir de imágenes, comparar la historia creada con la narración que realmente corresponde a las imágenes, repetir relatos, hacer juego de adivinanzas, crear cuentos e incentivarlos a la búsqueda de la lectura en todos sus ámbitos y formas.

La escasa orientación sobre cómo leer en clase también contribuye a esta problemática. En muchas ocasiones, las actividades relacionadas con la lectura se limitan a tareas mecánicas o superficiales, sin profundizar en el análisis crítico o en la discusión sobre el contenido. Esto limita las oportunidades para que los estudiantes

desarrollen habilidades interpretativas y analíticas necesarias para comprender textos complejos. La falta de espacios para discutir y reflexionar sobre lo leído impide que los alumnos conecten sus experiencias personales con el contenido literario, lo cual es fundamental para fomentar un aprendizaje significativo.

Las evidencias empíricas presentadas por Quiala (2016) subrayan la necesidad urgente de replantear las estrategias didácticas utilizadas en las aulas. Fomentar la lectura desde la obligación no solo es ineficaz, sino que puede resultar contraproducente al generar aversión hacia esta práctica esencial. Es imperativo desarrollar enfoques pedagógicos que prioricen el interés del estudiante y promuevan una relación positiva con la lectura. Esto podría incluir la implementación de programas que permitan a los alumnos seleccionar sus propias lecturas dentro de ciertos parámetros o temáticas sugeridas por los docentes. Por tal motivo, DLI4:

Yo pienso que esta es una estrategia que debemos abordar, apropiar y adecuar a cada una de las instituciones educativas, estudiantes y comunidad educativa, donde especialmente el docente es el responsable y el acompañamiento del padre también es indispensable, el compromiso del estudiante tanto en grados inferiores como en grados superiores.

Una estrategia didáctica efectiva podría involucrar actividades interactivas y colaborativas donde se valore la opinión del estudiante sobre lo leído. Por ejemplo, crear clubes de lectura donde se discutan libros elegidos por los propios alumnos puede ser una forma poderosa de fomentar el diálogo y el intercambio de ideas. Además, integrar diferentes formatos como audiolibros, podcasts o literatura gráfica puede atraer a aquellos estudiantes que pueden sentirse menos motivados por textos tradicionales. Al diversificar las opciones disponibles, se puede captar mejor el interés del alumnado.

En conclusión, para abordar adecuadamente la problemática planteada por Quiala (2016), es fundamental adoptar un enfoque centrado en el estudiante al fomentar la lectura en las escuelas. Esto implica no solo permitirles elegir lo que desean leer, sino también cultivar un ambiente donde tanto docentes como estudiantes compartan su entusiasmo por los libros. Al implementar estrategias didácticas innovadoras y participativas, se puede transformar la experiencia lectora en algo enriquecedor y significativo, promoviendo así un amor duradero por la lectura que trascienda las paredes del aula.

Figura 4. *Dimensión estrategias y recursos*



Dimensión: El saber pedagógico en la enseñanza de la lectura

El concepto de episteme propuesto por Foucault (1997,) ofrece un marco teórico valioso para analizar cómo se estructuran los saberes y discursos en el ámbito educativo, particularmente en la enseñanza de la lectura. La episteme, entendida como el conjunto de relaciones que organizan las prácticas discursivas de las ciencias en una época determinada, permite comprender que el conocimiento pedagógico no es un ente aislado, sino que está profundamente influenciado por las dinámicas sociales y de poder que lo rodean. En este sentido, la enseñanza de la lectura no puede ser vista únicamente como un proceso técnico o metodológico; debe ser analizada dentro del contexto más amplio de las relaciones sociales y culturales que configuran el discurso educativo.

Desde esta perspectiva, las prácticas asociadas a la lectura en el ámbito escolar deben ser examinadas a través de las lógicas de poder que influyen en su construcción. Esto implica reconocer que lo que se considera "saber" sobre la lectura no es neutro ni universal; está impregnado de ideologías y valores que reflejan las estructuras de poder presentes en la sociedad. Por ejemplo, los textos seleccionados para la lectura, los

enfoques pedagógicos adoptados y las evaluaciones realizadas son decisiones que están mediadas por intereses específicos y contextos históricos. Así, el análisis crítico de estas prácticas puede revelar cómo ciertas narrativas dominantes pueden marginalizar otras formas de conocimiento y experiencia lectora. Ante ello, DLI6:

En nuestra institución, de unos años hacia acá se ha propendido por aplicar en el aula el aprendizaje significativo, para relacionar los aprendizajes con la estructura cognitiva de los niños según sus edades, acudiendo a realizar actividades que partan de sus saberes previos, lo que han leído en casa o en su barrio, llevando material manipulativo al salón de clase que le facilite aprender una temática de manera significativa teniendo como agente orientador o guía del proceso a su maestra, es decir hay una evolución en la forma de enseñar que pasa de lo memorístico a lo significativo para que adquiera mayor sentido en la vida de los niños.

Al considerar el saber pedagógico relacionado con la enseñanza de la lectura como una episteme, se sugiere que este debe funcionar como un principio organizador dentro del discurso pedagógico. Este saber no se limita a ser un conjunto de técnicas o métodos; debe abarcar también una comprensión más amplia del contexto social y cultural en el cual se desarrolla. En este sentido, el saber pedagógico se convierte en un archivo que recoge y organiza diversas configuraciones discursivas sobre la lectura, permitiendo así una reflexión crítica sobre cómo se enseña y se aprende a leer.

Este enfoque también resalta la naturaleza social e ideológica del saber pedagógico. La enseñanza de la lectura no es solo una cuestión técnica; implica interacciones humanas complejas donde se entrelazan experiencias individuales y colectivas. Por lo tanto, es fundamental considerar cómo los docentes construyen su propio saber sobre la lectura a partir de sus experiencias personales, sus formaciones académicas y las dinámicas del aula. Este saber colectivo emerge en los espacios relacionales donde los profesores comparten sus prácticas, reflexionan sobre ellas y negocian significados en torno a lo que significa leer y enseñar a leer.

Además, al caracterizar este saber como empírico y no metódico, Foucault (1997) nos invita a cuestionar las nociones tradicionales de pedagogía que privilegian enfoques rígidos o prescriptivos. En lugar de seguir un método único para enseñar la lectura, sería más productivo adoptar una postura flexible que reconozca la diversidad de contextos educativos y las particularidades de cada grupo de estudiantes. Esta flexibilidad

permitiría a los docentes adaptar sus estrategias según las necesidades e intereses específicos de sus alumnos, promoviendo así un aprendizaje más significativo. En un sentido más amplio, DLI3:

Actualmente se quiere en los estudiantes mejoren el desarrollo de la comprensión lectora que ellos construyan sus textos que sea una enseñanza de lectura adaptada a las necesidades de los estudiantes en el contexto actual y los docentes hoy en día se están capacitando para mejorar sus prácticas pedagógicas y enfrentar las diferentes problemáticas que se nos presentan a diario en nuestros encuentros pedagógicos.

La expresión del saber pedagógico en los espacios relacionales y discursivos del profesorado también tiene implicaciones importantes para la formación del estudiante. Es esencial fomentar espacios donde estos puedan dialogar sobre sus prácticas lectoras, compartir experiencias exitosas y reflexionar críticamente sobre los desafíos que enfrentan. Estos intercambios pueden enriquecer su comprensión sobre cómo abordar la enseñanza de la lectura desde una perspectiva más inclusiva y contextualizada.

Ahora bien, al integrar lo aportado por Foucault (1997) en el estudio del saber pedagógico relacionado con la lectura, se abre un campo fértil para investigar cómo se construyen las identidades lectoras dentro del aula. Las dinámicas de poder presentes en estas interacciones pueden influir significativamente en cómo los estudiantes perciben su propia capacidad para leer y comprender textos. Al reconocer estas dinámicas, los educadores pueden trabajar hacia una práctica más equitativa e inclusiva que valore todas las voces dentro del proceso educativo.

Aplicar el concepto de episteme al análisis del saber pedagógico en torno a la enseñanza de la lectura permite desentrañar las complejas relaciones entre conocimiento, poder e ideología en el contexto educativo. Este enfoque invita a repensar cómo se enseña a leer y qué significados atribuimos a esta práctica fundamental. Al hacerlo, podemos avanzar hacia una educación más crítica e inclusiva que fomente no solo habilidades lectoras técnicas sino también una comprensión profunda del papel social y cultural que desempeña la lectura en nuestras vidas.

Ahora bien, el enfoque propuesto por Granja (1998) para estudiar la configuración del saber pedagógico relacionado con la lectura resalta la importancia de un análisis profundo de la formación conceptual que subyace a este saber. Este análisis no solo se

centra en los contenidos que los docentes enseñan, sino también en las nociones y conceptos que utilizan para interpretar y explicar la realidad educativa. Al comprender cómo se forman estas ideas, se puede obtener una visión más clara de cómo los profesores construyen su conocimiento sobre la lectura y cómo este influye en sus prácticas pedagógicas. Por tal motivo, DLI4:

La evolución de los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura, yo diría que es satisfactoria, se pasó de un docente transmisor de conocimiento a un maestro orientador, activo en el proceso de enseñanza; el solo hecho de que los docentes estemos incursionando en un nivel de profesionalización mayor como magister o doctorado, quiere decir que estamos interesados en mejorar nuestros procesos de lectura y producción escrita.

Desde esta perspectiva, es fundamental problematizar las explicaciones que a menudo se asumen como naturales en el contexto escolar. Muchas veces, los docentes pueden adoptar ciertos conceptos sobre la lectura sin cuestionar su origen o su validez. Este proceso de naturalización puede llevar a una falta de reflexión crítica sobre las prácticas educativas, lo que limita la capacidad de los educadores para adaptarse a las necesidades cambiantes de sus estudiantes. Al analizar cómo se aprende el saber pedagógico, se abre un espacio para cuestionar y revisar estas nociones, promoviendo así un enfoque más consciente y reflexivo hacia la enseñanza de la lectura.

Además, el estudio de la construcción del conocimiento sobre la lectura permite identificar las diversas influencias que moldean las creencias y prácticas de los docentes. Estas influencias pueden provenir de su formación académica, experiencias previas en el aula, interacciones con colegas y el contexto sociocultural en el que operan. Comprender estos factores es crucial para desentrañar cómo los profesores llegan a saber lo que saben sobre los procesos lectores y cómo esto impacta en su forma de enseñar. Esta comprensión puede ser un primer paso hacia la mejora de las prácticas educativas al permitir a los docentes reconocer áreas donde podrían beneficiarse de una mayor formación o apoyo.

Asimismo, es importante considerar cómo los actores involucrados en el proceso lector —estudiantes, padres, comunidades— también influyen en la construcción del saber pedagógico. Los docentes no operan en un vacío; sus percepciones sobre la lectura están mediadas por las expectativas y experiencias de quienes les rodean. Por

lo tanto, al investigar cómo los profesores construyen su conocimiento sobre estos actores, se puede obtener una visión más holística del proceso educativo. Esto podría llevar a estrategias más inclusivas que reconozcan y valoren las diversas voces presentes en el aula. Ahora bien, DLI1:

El profesor ejerce una fuerte influencia sobre la forma en que los alumnos, llegan a considerar el proceso de la lectura como forma de aprendizaje; esto exige una amplia gama de aptitudes, actitudes y conocimientos. Es claro que, como docentes, enseñan a través de su discurso pedagógico, también con su comportamiento y su visión del futuro. En este contexto, los maestros desempeñan un papel crítico en las actitudes de los alumnos hacia la lectura, su estímulo e influencia posibilitan que los alumnos adopten una actitud positiva o no hacia esta forma de aprendizaje.

El análisis crítico del saber pedagógico también tiene implicaciones significativas para la formación docente. Si se reconoce que el conocimiento sobre la lectura es dinámico y está influenciado por múltiples factores, entonces es esencial diseñar programas de formación que fomenten esta reflexión crítica entre futuros educadores. La capacitación debe ir más allá de transmitir técnicas específicas; debe incluir espacios para discutir y cuestionar las creencias subyacentes sobre la lectura y su enseñanza. Esto permitirá a los docentes desarrollar una comprensión más profunda y flexible que pueda adaptarse a diferentes contextos educativos.

Por otro lado, este enfoque también invita a repensar las evaluaciones utilizadas en el ámbito educativo. Si el saber pedagógico está constituido por nociones complejas e interrelacionadas, entonces las evaluaciones deben reflejar esta complejidad. En lugar de centrarse únicamente en resultados cuantitativos o habilidades técnicas aisladas, sería beneficioso incorporar evaluaciones cualitativas que consideren el proceso reflexivo detrás del aprendizaje lector. Esto podría ayudar a valorar no solo lo que los estudiantes saben hacer con un texto, sino también cómo piensan acerca de su propia experiencia lectora.

Al abordar el saber pedagógico desde esta perspectiva analítica propuesta por Granja (1998), se promueve una cultura educativa más crítica e investigativa entre los docentes. Esta cultura no solo enriquecería su práctica profesional individualmente, sino que también podría contribuir al desarrollo colectivo dentro de las instituciones educativas. Al fomentar un diálogo constante sobre las nociones relacionadas con la

lectura y su enseñanza, se crea un ambiente propicio para la innovación pedagógica y el crecimiento profesional continuo. En un sentido más amplio, DLI5:

El auge de la tecnología ha permitido que la enseñanza de la lectura sea diferente, en la comprensión, el análisis de textos; el capacitarse y el actualizarse le ha dado una visión holística a la labor del docente frente a los procesos de lectura. Sin embargo, estas metodologías son combinadas con elementos de la enseñanza tradicional como la lectura fonética y literal.

El análisis del saber pedagógico desde la tecnología y ligado a la lectura requiere una exploración profunda de cómo se forman y problematizan las nociones conceptuales dentro del contexto educativo. Este enfoque no solo permite entender mejor cómo los docentes construyen su conocimiento sobre la lectura y sus actores, sino que también abre oportunidades para mejorar prácticas educativas mediante una reflexión crítica continua. Al hacerlo, se puede avanzar hacia una enseñanza más efectiva e inclusiva que responda adecuadamente a las necesidades diversas de todos los estudiantes involucrados en el proceso lector.

El enfoque de Tardif (2004) sobre el rol del profesor como un sujeto que posee conocimientos y un saber hacer fundamentado en la lectura resalta la importancia de la reflexión personal en la práctica pedagógica. En tal sentido, los docentes no solo aplican técnicas educativas; su acción está profundamente influenciada por los significados que ellos mismos atribuyen a su experiencia y a los textos que leen. Esta perspectiva sugiere que la lectura no es solo una herramienta para adquirir información, sino también un medio a través del cual los educadores construyen su identidad profesional y desarrollan su enfoque pedagógico. Así, el acto de leer se convierte en un proceso activo de interpretación y resignificación que impacta directamente en cómo se enseña.

Por otro lado, Muñoz et al. (2002) complementan esta visión al señalar que existe una memoria del saber pedagógico que se manifiesta en los registros que los profesores realizan sobre su trabajo en el aula. Estos registros son valiosos porque contienen reflexiones sobre la enseñanza de la lectura, así como anécdotas y experiencias que ilustran tanto los aciertos como los desaciertos en el proceso educativo. A través de estos documentos, se puede observar cómo los docentes analizan sus prácticas y las adaptan según las necesidades de sus estudiantes. Este proceso de autoevaluación es

fundamental para el desarrollo profesional continuo, ya que permite a los educadores aprender de sus experiencias y ajustar sus enfoques pedagógicos. Por tal motivo, DLI2:

Ahorita, la educación ha cambiado mucho, el papel de nosotros como orientadores ha variado convirtiéndose en una figura más amable, casi como una guía de acompañamiento para los niños. En cuanto a los métodos de aprendizaje, se busca fomentar con creatividad, participación, que los niños jueguen, pregunten y se interroguen así mismos y se socialicen. Nuestra práctica pedagógica se ha convertido en un quehacer pedagógico social y académico, también ayudarle a los niños a que se sientan muy bien en la escuela, que estén activos, participativos, que pregunten y que haya muchísima motivación por parte del docente.

La construcción del saber pedagógico, tal como lo plantean Tardif (2004) y Muñoz et al. (2002), ocurre dentro de escenarios socioculturales concretos. Esto implica que las prácticas educativas no se desarrollan en un vacío; están influenciadas por el contexto social, cultural y económico en el que se encuentran los docentes y sus estudiantes. En este sentido, las experiencias compartidas entre profesores y alumnos juegan un papel crucial en la formación del saber pedagógico. La interacción con diferentes realidades sociales permite a los educadores confrontar sus conocimientos previos con nuevas perspectivas, enriqueciendo así su práctica docente.

Además, este enfoque destaca la importancia de reconocer las particularidades del entorno escolar donde se lleva a cabo la enseñanza de la lectura. Cada aula tiene su propia dinámica, compuesta por las características individuales de los estudiantes, sus antecedentes culturales y sus motivaciones personales hacia la lectura. Por lo tanto, es esencial que los docentes sean sensibles a estas diferencias y adapten su enseñanza para responder adecuadamente a las necesidades específicas de cada grupo. La capacidad de un profesor para contextualizar su práctica educativa es fundamental para fomentar un ambiente propicio para el aprendizaje.

Asimismo, el análisis del saber pedagógico también debe considerar cómo las políticas educativas y las normativas institucionales influyen en la práctica docente. Las directrices establecidas por las instituciones pueden limitar o facilitar la forma en que se enseña la lectura. Por ejemplo, si un currículo rígido impone lecturas específicas sin considerar los intereses de los estudiantes, esto puede generar desmotivación y resistencia hacia el hábito lector. Por lo tanto, es importante que los educadores tengan

voz en la construcción del currículo y puedan abogar por enfoques más flexibles e inclusivos. Ahora bien, DLI8:

No sé si soy atrevida al decir que antes los docentes nos dedicábamos a pedir a los estudiantes extraer la idea principal del texto, las ideas secundarias, buscar el significado de palabras desconocidas y realizar resumen. Hoy día tenemos los niveles de lectura que si mal no recuerdo son: nivel inferencial, nivel literal y nivel crítico. Los docentes hemos tenido que aprender a entender los textos desde los niveles que nombré anteriormente para lograr que nuestros estudiantes sean también capaces de lograrlo.

La memoria del saber pedagógico también puede ser vista como una fuente rica para el desarrollo profesional colaborativo entre docentes. Al compartir sus registros y reflexiones sobre la enseñanza de la lectura, los profesores pueden aprender unos de otros y construir colectivamente un conocimiento más robusto sobre prácticas efectivas. Este intercambio no solo fortalece su propio saber pedagógico individualmente, sino que también contribuye a crear comunidades profesionales donde se valore el aprendizaje continuo. Al integrar las ideas de Tardif (2004) y Muñoz et al. (2002), se puede concluir que el saber pedagógico relacionado con la lectura es un constructo dinámico e interdependiente que requiere tanto reflexión individual como colaboración colectiva. Los docentes deben ser conscientes de cómo sus experiencias personales influyen en su práctica educativa mientras aprovechan las oportunidades para aprender unos de otros dentro de contextos socioculturales específicos.

Este enfoque integral no solo enriquecerá su comprensión sobre cómo enseñar eficazmente la lectura, sino que también contribuirá al desarrollo profesional continuo necesario para enfrentar los desafíos cambiantes del ámbito educativo contemporáneo. Por tal motivo, comprender el papel del profesor como constructor activo de conocimiento sobre la lectura implica reconocer tanto su formación personal a través de la lectura como el valor de sus experiencias cotidianas registradas en documentos reflexivos. Al hacerlo, se abre un camino hacia una práctica educativa más consciente e informada que responda adecuadamente a las realidades diversas presentes en cada aula.

Según Tardif (2004) la dimensión social del saber docente en relación con la lectura resalta la importancia de entender este conocimiento como un fenómeno colectivo. Al describir la lectura como un proceso compartido entre los docentes, el autor

sugiere que las experiencias y formaciones de los profesores no son solo individuales, sino que están interconectadas dentro de un contexto más amplio. Esta perspectiva implica que el saber pedagógico sobre la lectura se construye a través de interacciones y diálogos entre colegas, lo que permite una comprensión más rica y matizada de cómo se enseña y se aprende a leer. Ante ello, DLI7:

El docente como guía frente a la enseñanza de la lectura se ha desempeñado por ser el pionero en la pesquisa año tras año de estrategias, metodologías e innumerables de actividades relacionadas con su contexto laboral y más, cuando se han tenido que cerrar brechas que acontecen en cada momento, espacio y experiencia vividas con la comunidad estudiantil, de allí es como se proporcionan procesos cognitivos, colocándose en sí en manifiesto el enfoque constructivista de la enseñanza y aprendizaje.

La noción de que las representaciones de un profesor adquieren sentido en relación con la situación colectiva de la lectura es fundamental para comprender cómo se forma la cultura docente. Cada educador aporta su propia experiencia y conocimiento al grupo, pero estas contribuciones son significativas solo en el marco del intercambio social que ocurre entre ellos. Así, el saber sobre la lectura no es estático ni aislado; evoluciona a medida que los docentes comparten sus prácticas, reflexionan sobre ellas y negocian significados en conjunto. Este proceso colaborativo fomenta un ambiente donde el aprendizaje profesional se convierte en una práctica continua.

Además, Tardif (2004) enfatiza que la legitimidad social del saber docente es crucial para su reconocimiento y validación dentro del ámbito educativo. La cultura docente en acción está intrínsecamente vinculada a cómo se percibe y valora el conocimiento sobre la lectura en un contexto determinado. Cuando los docentes poseen un saber legitimado socialmente, tienen mayor autoridad para implementar sus enfoques pedagógicos y pueden influir positivamente en las prácticas educativas dentro de sus instituciones. Esta legitimidad también puede facilitar el acceso a recursos, formación continua y apoyo institucional, lo cual es esencial para mejorar la enseñanza de la lectura.

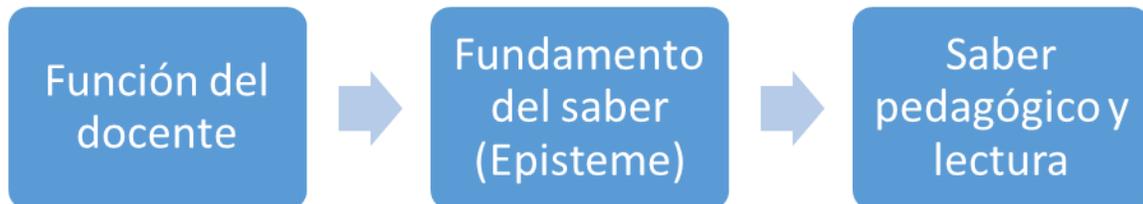
La cultura docente que emerge de esta interacción social no solo afecta a los profesores, sino también a los estudiantes. Un entorno donde los educadores comparten conocimientos y experiencias puede crear una atmósfera más enriquecedora para el aprendizaje. Los estudiantes se benefician cuando sus docentes están comprometidos con su desarrollo profesional y son capaces de aplicar enfoques innovadores basados

en una comprensión colectiva del proceso lector. Esto puede resultar en prácticas más inclusivas y adaptadas a las necesidades diversas de los alumnos, promoviendo así un hábito lector más sólido.

Sin embargo, es importante reconocer que esta dimensión social del saber docente también enfrenta desafíos. Las diferencias en formación previa, experiencias laborales y contextos socioculturales pueden generar tensiones o malentendidos entre los educadores. Por lo tanto, es esencial fomentar espacios de diálogo abierto donde se puedan discutir estas diferencias constructivamente. La creación de comunidades profesionales donde los docentes puedan compartir sus inquietudes y aprendizajes puede ser clave para superar barreras y construir un saber pedagógico más cohesionado.

En conclusión, el enfoque de Tardif (2004) sobre el saber docente relacionado con la lectura subraya la importancia de considerar este conocimiento como un constructo social dinámico. La interacción entre profesores no solo enriquece su comprensión individual sobre la lectura, sino que también contribuye a formar una cultura docente sólida que legitima su práctica educativa. Al reconocer esta dimensión social del saber pedagógico, se abre un camino hacia una enseñanza más colaborativa e inclusiva que beneficia tanto a educadores como a estudiantes en el proceso de aprendizaje lector.

Figura 5. *Dimensión el saber pedagógico en la enseñanza de la lectura*



Categoría central: Lectura de textos discontinuos para la construcción del saber

La textualidad discontinua se erige como el modo universal y social de llevar a cabo la comunicación, lo que implica que el texto discontinuo no es solo un conjunto de palabras, sino un vehículo fundamental para la transmisión de ideas, emociones y conocimientos entre individuos. En este sentido, el texto se convierte en el fundamento de la comunicación lingüística, ya que permite a los hablantes interactuar y compartir significados dentro de un marco cultural específico. Esta función comunicativa del texto discontinuo es esencial para entender cómo las personas construyen y negocian su realidad social a través del lenguaje.

Bernárdez (1982) amplía esta noción al proponer una definición más compleja del texto discontinuo, destacando tres factores clave que deben considerarse. El primer factor es el carácter comunicativo, que subraya que el texto es una acción intencionada con la finalidad de comunicar algo. Esto implica que cada texto discontinuo tiene un propósito específico, ya sea informar, persuadir, entretener o expresar sentimientos. La intención detrás de la producción del texto es lo que le otorga su valor comunicativo y determina su efectividad en el contexto en el que se presenta.

El segundo factor mencionado por Bernárdez (1982) es el carácter pragmático del texto discontinuo. Este aspecto resalta la importancia del contexto extralingüístico en el cual se produce la comunicación. Los interlocutores no solo intercambian palabras; también traen consigo experiencias previas, conocimientos compartidos y referencias culturales que influyen en la interpretación del mensaje. Por lo tanto, comprender un texto discontinuo requiere situarlo dentro de un marco contextual más amplio donde las relaciones sociales y culturales juegan un papel crucial.

El tercer factor es el carácter estructurado del texto, que se refiere a su organización interna basada en reglas específicas. Cada tipo de texto sigue ciertas convenciones lingüísticas y estructurales que garantizan su significado y coherencia. Esta organización puede variar según el género textual—como narraciones, ensayos o artículos científicos—y está diseñada para facilitar la comprensión por parte del receptor. Así, las reglas gramaticales y estilísticas no son meras formalidades; son esenciales para asegurar que el mensaje sea claro y efectivo.

Las particularidades mencionadas sintetizan el concepto de texto discontinuo al señalarlo como una forma de expresión lingüística con una intención comunicativa clara. Esto significa que cada vez que producimos o interpretamos un texto discontinuo, estamos involucrados en un proceso activo de construcción de significado. La interacción entre emisor y receptor se basa en esta intención compartida, lo cual hace posible la comunicación efectiva. Sin embargo, esta dinámica también puede dar lugar a malentendidos si las intenciones no están alineadas o si hay diferencias significativas en los contextos culturales.

Además, dado que el sentido y significado del texto discontinuo son otorgados por su uso dentro de una organización sociocultural determinada, es fundamental considerar cómo las normas y valores culturales influyen en la producción e interpretación textual. Cada comunidad tiene sus propias convenciones sobre cómo se debe comunicar información y qué tipos de expresiones son aceptables o valoradas. Por lo tanto, los textos discontinuos no solo reflejan realidades individuales; también son representaciones de identidades colectivas y contextos socioculturales específicos.

En este sentido, la textualidad no puede ser vista como un fenómeno aislado; está intrínsecamente ligada a las dinámicas sociales más amplias. La forma en que nos

comunicamos a través de textos discontinuos se revela mucho sobre las creencias, valores e interacciones sociales. Entender la textualidad desde esta perspectiva amplia permite apreciar su complejidad y relevancia en nuestras vidas cotidianas. No solo somos consumidores pasivos de textos discontinuos; somos participantes activos en un proceso continuo de creación e interpretación significativa. Al reconocer los factores comunicativos, pragmáticos y estructurados del texto discontinuos propuestos por Bernárdez (1982), se podrá mejorar la capacidad para comunicar eficazmente y comprender mejor las interacciones humanas mediadas por el lenguaje.

De los textos discontinuos destaca el enfoque comunicativo propuesto por Cassany, Luna y Sanz (2001) resalta la lectura como un proceso fundamental en el ámbito educativo, subrayando su importancia no solo para la escolarización, sino también para el crecimiento intelectual del individuo. La afirmación de que “la lectura se convierte en un aprendizaje trascendental” pone de manifiesto que este proceso va más allá de la simple decodificación de palabras; implica una comprensión profunda y crítica del texto, lo cual es esencial para el desarrollo integral del estudiante. En este sentido, la lectura de textos discontinuos se presenta como una herramienta clave para acceder al conocimiento y participar activamente en la sociedad.

La lectura, según estos autores, debe ser entendida como un proceso que requiere acompañamiento y orientación. Esto implica que los docentes tienen un papel crucial en guiar a los estudiantes a través de sus experiencias lectoras. No se trata solo de asignar lecturas, sino de crear un ambiente donde los alumnos puedan explorar, cuestionar y reflexionar sobre los textos discontinuos. Este acompañamiento debe estar impregnado de intencionalidad pedagógica, donde el docente actúe como mediador que facilita el acceso a diferentes tipos de textos y fomenta una actitud crítica hacia ellos.

Además, es fundamental que el componente comunicativo sea priorizado en el aula. La lectura de textos discontinuos no puede ser vista como un acto aislado; está intrínsecamente relacionada con otras habilidades comunicativas, como la escritura y la expresión oral. Al integrar estas dimensiones en las prácticas educativas, se potencia el aprendizaje significativo y se favorece una comprensión más amplia del lenguaje. Los docentes deben diseñar actividades que permitan a los estudiantes practicar estas

habilidades de manera interconectada, promoviendo así una comunicación efectiva tanto dentro como fuera del entorno escolar.

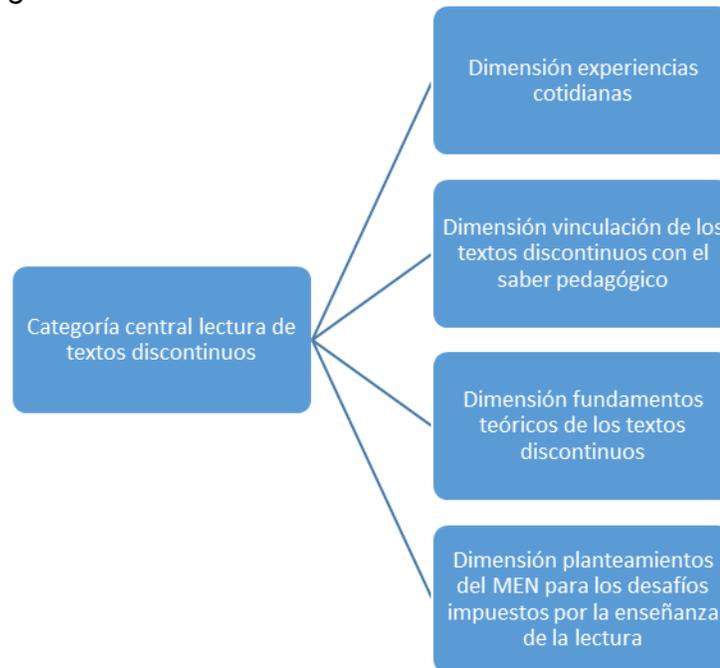
Las experiencias cotidianas son otro aspecto clave mencionado por Cassany, Luna y Sanz (2001). Al orientar las actividades hacia situaciones reales y relevantes para los estudiantes, se logra conectar el aprendizaje con su vida diaria. Esto no solo aumenta la motivación e interés por la lectura, sino que también permite a los alumnos aplicar lo aprendido en contextos prácticos. La mejora de la calidad educativa está directamente relacionada con cómo se abordan estos componentes curriculares y las prácticas de enseñanza. Un enfoque comunicativo que integre la lectura con otras áreas del currículo contribuye a formar estudiantes más competentes en su capacidad para comunicarse. Esto es especialmente relevante en un mundo cada vez más interconectado donde las habilidades comunicativas son valoradas tanto en el ámbito académico como profesional.

Asimismo, al fomentar un ambiente donde se prioriza la comunicación efectiva, se promueve también un clima escolar positivo. Los estudiantes que desarrollan habilidades para expresarse adecuadamente tienden a participar más activamente en clase y a colaborar mejor con sus compañeros. Esto no solo beneficia su aprendizaje individual, sino que también fortalece las relaciones interpersonales dentro del aula. Es importante reconocer que mejorar las habilidades comunicativas de los estudiantes tiene implicaciones más amplias para su futuro. En un contexto laboral cada vez más exigente, contar con competencias sólidas en comunicación puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso profesional. Por lo tanto, invertir tiempo y recursos en desarrollar estas habilidades desde la escuela no solo es beneficioso para los estudiantes durante su etapa educativa, sino que también los prepara para enfrentar desafíos futuros con confianza.

En conclusión, el enfoque comunicativo propuesto por Cassany, Luna y Sanz destaca la lectura de textos discontinuos como un proceso esencial para el desarrollo integral del estudiante. A través del acompañamiento docente intencionado y la integración de experiencias cotidianas relevantes, se pueden mejorar significativamente las habilidades comunicativas de los alumnos. Este enfoque no solo contribuye a elevar la calidad educativa, sino que también prepara a los estudiantes para ser ciudadanos competentes capaces de interactuar efectivamente en diversos contextos sociales y

profesionales. A continuación, se presentan las dimensiones que componen la categoría central Textos discontinuos:

Figura 6. *Categoría central lectura de textos discontinuos*



Dimensión: Experiencias cotidianas

La cotidianidad y la lectura de textos discontinuos son conceptos que se entrelazan en el ámbito educativo, especialmente cuando se trata de desarrollar habilidades lectoras. La lectura de textos discontinuos, como gráficos, tablas, diagramas o listas, requiere un conjunto específico de habilidades que van más allá de la simple decodificación de palabras. Estos textos presentan información fragmentada y requieren que el lector realice inferencias y conexiones para construir significado. Por lo tanto, es fundamental entender los procesos cognitivos involucrados en la enseñanza de esta competencia, ya que son esenciales para que los estudiantes puedan acceder a la información presentada en estos formatos.

Al abordar la enseñanza de la lectura de textos discontinuos, se abre una puerta hacia una construcción teórica que resalta las implicaciones de este tipo de texto en la experiencia lectora. La lectura no debe ser vista como un proceso pasivo; por el contrario,

puede ser concebida como una experiencia activa donde los conocimientos previos del lector juegan un papel crucial. Esta perspectiva sugiere que los estudiantes no solo consumen información, sino que también interactúan con ella, utilizando sus experiencias y conocimientos previos para dar sentido a lo que leen. Así, la lectura se convierte en un proceso dinámico y contextualizado.

En este sentido, Alvarado (2016) enfatiza la importancia del reconocimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje desde textos discontinuos en diferentes niveles educativos. Este enfoque implica considerar las concepciones previas tanto de docentes como de estudiantes sobre lo que significa leer. Las creencias y expectativas que tienen los educadores sobre la lectura influirán en cómo enseñan esta habilidad, mientras que las ideas preconcebidas de los estudiantes afectarán su disposición para aprender y su capacidad para interactuar con diversos tipos de texto. Por tal motivo, DLI4:

La importancia del uso de los textos discontinuos para enseñar a leer radica en que se enseña desde la misma realidad cotidiana, en el contexto en el que vive el estudiante, su gran relación con la tecnología nos mantiene a la vanguardia y sumerge a nuestros niños y niñas en diferentes espacios de lectura que no son manejados en el ámbito escolar cotidianamente, por eso es muy relevante alternarlos en el aula para que ellos no sientan apatía por la lectura, sino que por el contrario se motiven al ver que se les presentan textos de diferentes formas y les facilite el proceso de aprender.

La influencia de la cotidianidad en la escritura y lectura de textos discontinuos es otro aspecto relevante a considerar. Los contextos sociales y culturales en los cuales se desenvuelven los individuos impactan directamente en cómo perciben y producen estos textos. Por ejemplo, un estudiante que está acostumbrado a interactuar con gráficos e infografías en su vida diaria puede encontrar más fácil comprender este tipo de material en el aula. En cambio, aquellos que no están familiarizados con estos formatos pueden enfrentar mayores desafíos al intentar interpretarlos.

Es importante destacar que esta relación entre cotidianidad y aprendizaje no solo afecta al aprendiz; también involucra al docente. La forma en que un educador aborda la enseñanza de textos discontinuos puede estar influenciada por su propia experiencia con estos materiales. Si un docente valora y utiliza frecuentemente textos discontinuos en su práctica pedagógica, es probable que sus estudiantes desarrollen una mayor

competencia en este tipo de lectura. Por lo tanto, existe una interdependencia entre el conocimiento del docente y las habilidades del estudiante.

Además, el enfoque didáctico adoptado por el docente puede facilitar o dificultar el aprendizaje significativo. Un ambiente educativo que fomente la exploración activa y el uso práctico de textos discontinuos permitirá a los estudiantes desarrollar estrategias efectivas para interpretar información compleja. Esto incluye enseñarles a identificar patrones visuales, organizar datos y hacer conexiones entre diferentes tipos de información presentada. De esta manera, se promueve no solo la comprensión lectora sino también habilidades críticas necesarias para navegar en un mundo saturado de información. Ante ello, DLI8:

Cuando el estudiante puede analizar y hablar de su realidad, es más fácil que logre los niveles de la lectura que necesita: inferencial, literal y crítico. ¿Por qué? Pues porque puede hablar de algo que le es familiar. Eso es más importante que pedirle un informe sobre los platos típicos de algún país lejano.

Por otro lado, es esencial reconocer que cada estudiante tiene un estilo único de aprendizaje influenciado por sus experiencias previas y su contexto cultural. Por lo tanto, es fundamental adoptar enfoques diferenciados en la enseñanza para atender las diversas necesidades del alumnado. Esto podría incluir actividades colaborativas donde los estudiantes compartan sus conocimientos sobre textos discontinuos o proyectos donde puedan crear sus propios materiales utilizando este formato.

En tal sentido, al integrar todos estos elementos—la cotidianidad, las concepciones previas sobre lectura y escritura, así como el papel activo del docente—se construye una visión más holística del proceso educativo relacionado con los textos discontinuos. Esta perspectiva no solo mejora las habilidades lectoras individuales, sino que también contribuye a formar ciudadanos críticos capaces de analizar e interpretar información diversa dentro de su entorno social y cultural. En última instancia, esto refuerza la idea de que leer no es solo una habilidad académica; es una competencia vital para participar plenamente en la sociedad contemporánea.

Grabe y Stoller (2019) destacan la importancia de las necesidades de conocimiento del sujeto en el proceso de lectura de textos discontinuos, subrayando que este aspecto es fundamental dentro del ámbito educativo. La motivación del estudiante

para involucrarse con el texto se convierte en un motor que impulsa su aprendizaje. Cuando los estudiantes perciben que los textos discontinuos ofrecen oportunidades de aprendizaje directo, su interés por la lectura se incrementa. Este reconocimiento de la relevancia del texto en su contexto personal y académico es crucial para fomentar una actitud positiva hacia la lectura. En tal sentido, DLI1:

El texto discontinuo le da información al lector en forma interrumpida, es por eso, que resultan muy útiles para presentar la información de manera más rápida y expedita al lector. De allí que resulte conveniente como material de apoyo en una exposición (cuadros, tablas, gráficos, infografías, diagramas, mapas, listas, líneas de tiempo). En primaria considero que la principal importancia de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos radica en la inmediatez con que presentan la información, porque se apoyan en elementos gráficos para facilitar la comprensión del mensaje, algo que es dinámico y atrayente a los niños.

La mediación docente juega un papel esencial en este proceso, ya que un educador que identifica y responde a las motivaciones de sus estudiantes puede implementar estrategias de enseñanza más efectivas. Al adaptar las actividades a las necesidades e intereses específicos de los alumnos, el docente no solo facilita el acceso a la información, sino que también promueve una mayor interrelación entre el texto discontinuo, el contexto social y cultural del estudiante, y su propio proceso cognitivo. Esta conexión es vital para que los estudiantes puedan ver la lectura como una herramienta útil y relevante en sus vidas.

El fondo de la motivación docente es un factor determinante en la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje. Un educador apasionado por la lectura y consciente de su impacto puede inspirar a sus alumnos a explorar textos discontinuos con curiosidad y entusiasmo. Esta motivación puede manifestarse en diversas formas, desde la selección cuidadosa de materiales hasta la implementación de actividades interactivas que fomenten la participación del estudiante. Así, se establece un ciclo positivo donde el interés del docente alimenta el interés del alumno.

La cotidianidad también juega un papel crucial en esta dinámica. Los contextos en los cuales los estudiantes interactúan con textos discontinuos influyen significativamente en cómo perciben y utilizan estos materiales. Por ejemplo, si un estudiante está acostumbrado a ver gráficos informativos o infografías en medios

digitales, será más receptivo a trabajar con estos formatos en clase. La familiaridad con estos tipos de texto puede facilitar su comprensión y uso efectivo, convirtiendo la lectura en una práctica más accesible y relevante. Ante ello, DLI5:

Considero que la importancia de asumir los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura radica en la vinculación de la información como parte importante para su vida, para su formación, aprenderá a tomar mejores decisiones, facilitando la comprensión y la coloque en práctica, cada estudiante encontrará más sentido a lo que están leyendo para mejorar la interpretación y desarrollar habilidades lingüísticas que lo capaciten para enfrentar cualquier reto lector.

Además, al abordar temas de interés para los estudiantes mediante textos discontinuos, se fomenta una cultura de lectura que trasciende el aula. Los hábitos de lectura desarrollados en este contexto pueden extenderse a otros ámbitos de sus vidas, promoviendo una relación más rica y variada con diferentes tipos de información. Esto no solo beneficia su desempeño académico, sino que también los prepara para ser consumidores críticos de información en un mundo saturado por datos visuales y textuales.

La integración de aspectos curriculares con las prácticas lectoras también es fundamental. Al alinear los contenidos educativos con las experiencias cotidianas y los intereses personales de los estudiantes, se crea un marco educativo más coherente y significativo. Esto permite que los alumnos vean la relevancia directa entre lo que aprenden en clase y su vida diaria, lo cual es esencial para mantener su compromiso e interés por aprender.

En este sentido, el sujeto se convierte en mediador activo de su propia relación con la lectura. A medida que los estudiantes desarrollan habilidades para interactuar con textos discontinuos, comienzan a tomar decisiones informadas sobre qué leer y cómo utilizar esa información. Este empoderamiento no solo mejora sus competencias lectoras; también les ayuda a construir una identidad como lectores críticos capaces de navegar por diversos contextos informativos. En un sentido más amplio, DLI6:

La importancia es que representa una oportunidad de abordar múltiples temas con pocos textos y relacionándolos con imágenes que complementan su mensaje, como por ejemplo los a plegables que muchos niños han visto en los puestos de salud, los niños lo ven familiar porque los han leído o han ojeado cuando los reparten allí tratando temas de salud

como enfermedades que a los estudiantes o a un familiar les puede estar pasando; siendo así una posibilidad de relacionar los conocimientos previos, con un tema cotidiano y la temática de la clase.

Ahora bien, al considerar todos estos elementos—las necesidades del sujeto, la mediación docente, la cotidianidad y la integración curricular—se establece un enfoque holístico hacia la enseñanza de la lectura desde textos discontinuos. Este enfoque no solo busca mejorar las habilidades lectoras individuales; también aspira a formar ciudadanos informados y comprometidos que puedan participar activamente en su entorno social y cultural. En última instancia, esto refuerza la idea de que leer no es solo una habilidad académica; es una competencia esencial para vivir plenamente en el mundo contemporáneo.

La relevancia progresiva del reconocimiento de la cotidianidad en la lectura de textos discontinuos, tal como señala Rivers (2016), implica que el proceso lector se inicia desde la intencionalidad del sujeto. Esta intencionalidad puede manifestarse a través de un estilo de comprensión que resuena con los intereses personales del lector o mediante la elección de temas específicos que son abordados en los textos principales sugeridos por el docente. Este enfoque permite establecer un diálogo emergente entre el estudiante y el texto, donde la conexión personal con el contenido se convierte en un motor para el aprendizaje.

Cuando los estudiantes se sienten atraídos por un tema particular, su motivación para leer aumenta significativamente. La posibilidad de explorar publicaciones relacionadas con sus intereses no solo enriquece su experiencia lectora, sino que también fomenta una práctica más constante y comprometida. En este sentido, la lectura de textos discontinuos se transforma en una actividad activa y significativa, donde los alumnos pueden relacionar lo que leen con sus propias experiencias y conocimientos previos. Esto es fundamental para desarrollar una comprensión más profunda y crítica del material.

El desarrollo de la lectura de textos discontinuos también se beneficia del plano didáctico, como menciona Contreras (2008). Este enfoque didáctico proporciona a los estudiantes diversas herramientas y referentes que les permiten explorar diferentes tipos de información. Al ofrecer múltiples formatos y estilos de presentación, se crea un ambiente propicio para que los alumnos puedan interactuar con el contenido desde

distintas perspectivas. Esta variedad no solo estimula su curiosidad, sino que también les ayuda a construir conexiones significativas entre lo que aprenden en clase y su entorno cotidiano. Ahora bien, DL17:

El tomar decisiones en la vida diaria es posible sea tan o parecida que la experiencia de lectura de textos discontinuos; el docente motiva, estimulando a los niños y jóvenes a familiarizarse y dar uso a estos tipos de textos; activa los conocimientos previos, ayudando a la comprensión de ellos; realiza una práctica guiada que conlleva a reflexionar la importancia del uso adecuado de los textos discontinuos. Así se puede aplicar este tipo de texto que abarca fortalecer las habilidades del lector y llenar los cuadros, mapas o infografías que puedan ser aplicables en mi entorno o contexto.

La relación confluyente entre el entorno, la intencionalidad curricular y las necesidades de conocimiento del sujeto es esencial para materializar aspectos relevantes de la realidad individual. Cuando los docentes diseñan actividades que integran estos elementos, facilitan un aprendizaje contextualizado que responde a las inquietudes y realidades de sus estudiantes. Esto no solo mejora la calidad educativa, sino que también empodera a los alumnos al permitirles ver cómo lo aprendido puede aplicarse en situaciones reales.

Además, esta interconexión entre lo curricular y lo cotidiano promueve una comprensión más amplia del conocimiento social. Los estudiantes no solo acceden a información teórica; también desarrollan habilidades críticas para analizar e interpretar datos dentro de contextos sociales específicos. Esto es especialmente relevante en un mundo donde la información se presenta frecuentemente en formatos visuales y fragmentados, como gráficos e infografías. La capacidad para leer e interpretar estos textos discontinuos se convierte así en una competencia esencial.

Asimismo, al fomentar un diálogo activo entre el sujeto y el texto, se potencia el desarrollo de habilidades metacognitivas. Los estudiantes aprenden a reflexionar sobre su propio proceso lector, identificando qué estrategias les resultan efectivas y cuáles necesitan mejorar. Esta autorreflexión es clave para convertirse en lectores autónomos capaces de abordar diversos tipos de textos con confianza y criterio. Por otro lado, es importante considerar que cada estudiante tiene diferentes estilos de aprendizaje e intereses particulares. Por ello, es fundamental que los docentes adopten enfoques diferenciados al enseñar lectura desde textos discontinuos. Al personalizar las

experiencias educativas según las necesidades individuales, se maximiza el potencial de cada alumno para involucrarse activamente con el material. En un sentido más amplio, DLI3:

Fomentando discusiones y actividades donde los estudiantes analicen como la información de estos textos se relacionan con las realidades y desafíos que enfrenta en su día a día. También se crean oportunidades para que los estudiantes conecten los contenidos de estos textos con sus propias experiencias y conocimientos previos, planteando actividades y proyectos donde los estudiantes deban utilizar textos discontinuos para resolver problemas o desarrollar propuestas vinculadas a su entorno.

Ahora bien, al integrar todos estos aspectos—la intencionalidad del sujeto, el plano didáctico y la conexión con la cotidianidad—se establece un marco educativo más holístico y efectivo para la enseñanza de la lectura. Este enfoque no solo busca mejorar las habilidades lectoras individuales; también aspira a formar ciudadanos críticos e informados capaces de navegar por un mundo complejo lleno de información diversa. En última instancia, esto refuerza la idea de que leer es una competencia vital no solo para el ámbito académico sino también para participar plenamente en la sociedad contemporánea.

En este apartado, se pone de relieve la importancia de la cotidianidad y su influencia en el proceso lector de textos discontinuos. La realidad cotidiana de los estudiantes no solo actúa como un contexto en el que se desarrolla la lectura, sino que también se convierte en un elemento clave para motivar y enriquecer su experiencia lectora. Los procesos de enseñanza implementados por los docentes, alineados con los estándares y competencias establecidos por el Ministerio de Educación Nacional, son fundamentales para crear un entorno atractivo que fomente la comprensión lectora. Al diseñar actividades que conecten con la vida diaria del estudiante, se facilita una mayor implicación y relevancia en el aprendizaje.

Según Rivers (2016) el itinerario de escritura propuesto para los estudiantes puede comenzar a relacionarse con literatura adecuada a su edad, lo que les permite abordar problemas centrales de su vida cotidiana. Esta conexión entre la lectura y las experiencias personales es crucial, ya que permite a los alumnos ver la utilidad práctica de lo que están aprendiendo. Al encontrar soluciones a sus propios desafíos o al explorar discursos culturales y sociales relevantes, los estudiantes desarrollan una comprensión

más profunda y crítica del material. Esto no solo mejora sus habilidades lectoras, sino que también les ayuda a construir una identidad como lectores comprometidos.

Sin embargo, como señala Rivers (2018), existe una doble visión en la formación de habilidades lectoras de textos discontinuos: por un lado, está la perspectiva personal del docente y, por otro, la postura del estudiante sobre la lectura. Esta dualidad es esencial para entender cómo se configura el proceso educativo en el aula. La forma en que un maestro percibe y valora la lectura influye directamente en cómo enseña esta habilidad. Si el docente considera que leer textos discontinuos es fundamental para el desarrollo integral del estudiante, es probable que implemente estrategias didácticas que fomenten esta práctica.

Por otro lado, la visión del estudiante sobre la lectura también juega un papel crucial. Si los alumnos ven la lectura como una actividad relevante y significativa para sus vidas, estarán más dispuestos a participar activamente en el proceso educativo. Esta interacción entre las percepciones del docente y del estudiante crea un espacio compartido donde ambos pueden colaborar en la construcción del conocimiento. Así, se establece un modelo educativo que no solo busca cumplir con estándares curriculares, sino que también promueve una experiencia enriquecedora y transformadora. Ante ello, DLI2:

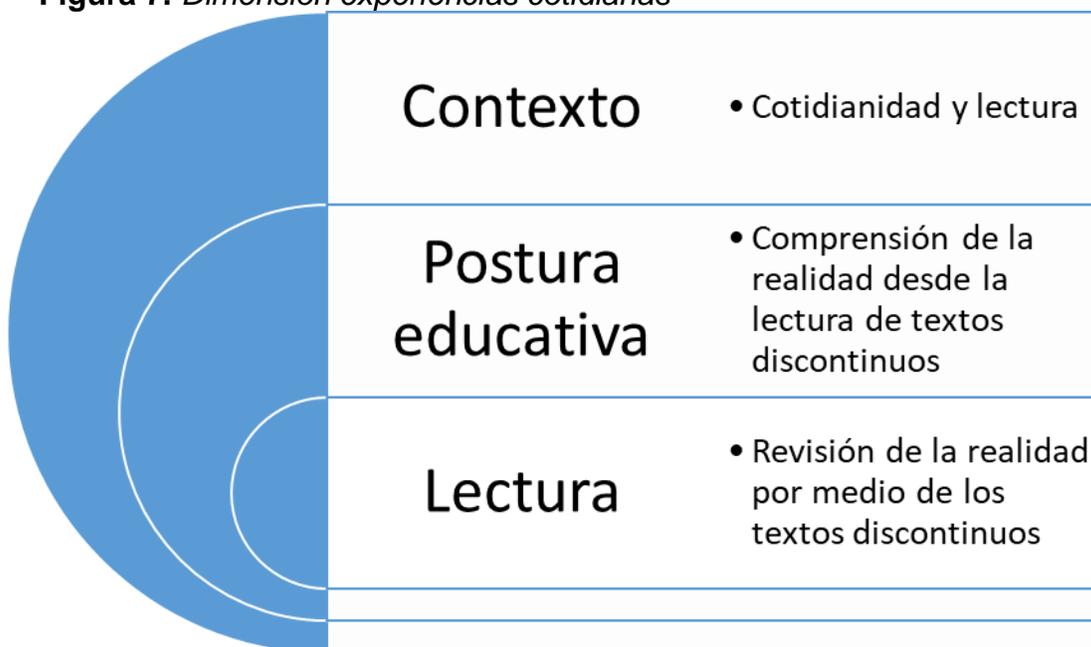
Hoy en día la tecnología, la televisión, el internet han superado a los textos antiguos, ya que los textos discontinuos que allí se emplean ampliamente son un elemento que se fundamenta en la práctica cotidiana que puede ser usada en el aula, mostrando otras alternativas de la lectura, porque el niño de primero puede verlos detenidamente, habla de lo que observa e interpreta y va relatando con sus palabras lo que ve en las imágenes, los colores y qué ideas aporta las palabras resaltadas o de diferente tamaño al relacionarlas con los dibujos.

La importancia práctica de esta visión compartida radica en su capacidad para movilizar diferentes formas de interacción con los libros. Cuando tanto docentes como estudiantes comparten una comprensión común sobre el valor de leer textos discontinuos, se generan prácticas y comportamientos lectores más dinámicos e inclusivos. Esto puede incluir discusiones grupales sobre temas relevantes, proyectos colaborativos o actividades creativas que inviten a los estudiantes a explorar diversas formas de expresión escrita.

Además, esta dinámica también está influenciada por la identidad del lector emergente. A medida que los estudiantes interactúan con textos discontinuos y participan en actividades relacionadas con su cotidianidad, comienzan a desarrollar una identidad propia como lectores e investigadores. Este sentido de pertenencia a una comunidad lectora puede ser un poderoso motivador para seguir explorando nuevos textos y formatos.

Es fundamental reconocer que las necesidades investigativas del estudiante son un motor clave en este proceso. La curiosidad natural por aprender más sobre su entorno social y cultural impulsa a los alumnos a buscar información adicional y profundizar en temas específicos. Por lo tanto, al fomentar un ambiente donde se valore esta necesidad investigativa, se potencia no solo el desarrollo de habilidades lectoras sino también el pensamiento crítico. Al integrar todos estos elementos—la cotidianidad del estudiante, las perspectivas del docente y las necesidades investigativas—se construye un enfoque educativo más holístico hacia la enseñanza de la lectura desde textos discontinuos. Este enfoque no solo busca mejorar las competencias lectoras individuales; también aspira a formar ciudadanos críticos e informados capaces de navegar por un mundo complejo lleno de información diversa. En última instancia, esto refuerza la idea de que leer es una competencia vital no solo para el ámbito académico sino también para participar plenamente en la sociedad contemporánea.

Figura 7. Dimensión experiencias cotidianas



Dimensión: vinculación de los textos discontinuos y el saber pedagógico

El proceso de leer textos discontinuos se presenta como una serie de acciones interconectadas que comienzan con la interacción del lector con el texto. Esta interacción inicial es fundamental, ya que establece el punto de partida para desentrañar significados. A través de esta conexión, el lector no solo se enfrenta a un conjunto de información, sino que también comienza a establecer un diálogo interno con el contenido, lo que le permite activar sus saberes previos. Este primer paso es crucial, ya que la comprensión lectora no ocurre en un vacío; está profundamente influenciada por las experiencias y conocimientos previos del lector.

Según Maqueo (2009) a medida que el lector avanza en su proceso de lectura, se evidencia la importancia de la lectura rápida como una estrategia inicial. Este momento clave permite al lector captar rápidamente los contenidos y tener una visión general del texto. La lectura rápida no implica una comprensión profunda, pero sí facilita la identificación de ideas principales y la estructura del texto. Esta fase es esencial para preparar al lector para un análisis más detallado y consciente, donde podrá profundizar en los significados subyacentes y las relaciones entre las diferentes partes del texto. Ante ello, DL12:

Como docente del grado primero, considero que lo más necesario para los niños es aprender desde el juego, el arte, la literatura, y la exploración del medio que son estrategias pedagógicas que se usan como medio para lograr un mejor aprendizaje relacionándolo con la vida cotidiana, es decir estos textos permiten crear un ambiente de dialogo, fomentando el pensamiento autónomo de manera sencilla.

Una vez que el lector ha realizado esta primera exploración, se adentra en la parte central del proceso: definir los objetivos de la lectura. En este punto, el lector formula hipótesis sobre lo que espera encontrar en el texto y establece metas claras para su comprensión. Esta etapa es crítica porque guía la atención del lector hacia aspectos específicos del contenido, permitiéndole concentrarse en lo que realmente considera relevante. La formulación de hipótesis también activa procesos cognitivos que son fundamentales para la construcción del significado.

Ahora bien, Maqueo (2009) plantea esencial el desarrollo de la capacidad de hacer inferencias es otro componente esencial en este proceso. A medida que el lector avanza en su lectura, debe interpretar información implícita y conectar ideas dispersas dentro del texto. Las inferencias permiten al lector llenar vacíos informativos y construir un entendimiento más completo del mensaje global. Este acto de inferir no solo requiere habilidades cognitivas avanzadas, sino también una disposición a relacionar nuevas ideas con conocimientos existentes, lo cual es vital para lograr una comprensión profunda. Ante ello, DLI4:

En mi experiencia personal puedo decir que he utilizado las infografías, mapas en geografía, mapas conceptuales que enseñó a los niños a construirlos sobre temas de ciencias naturales y ciencias sociales, pero de nada vale mostrarle al niño este tipo de texto si no se le enseña a construirlo ya que se convierte en una experiencia de construcción e interpretación personal.

La verificación de contenidos es otra acción clave dentro del proceso de lectura. Aquí, el lector evalúa si las hipótesis formuladas inicialmente son correctas o necesitan ajustes basados en la nueva información adquirida durante la lectura. Este control cognitivo implica un uso activo de la memoria y otras estrategias metacognitivas que permiten al lector reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. Al verificar contenidos, el lector no solo confirma su comprensión, sino que también refuerza su capacidad crítica frente a la información presentada.

Ahora bien, todo este recorrido culmina en la representación mental del significado del texto. Este resultado no es simplemente una repetición pasiva de lo leído; implica una asimilación activa donde las ideas contenidas en el texto se integran con los saberes previos del lector. La representación mental se convierte así en un nuevo constructo cognitivo que refleja tanto lo aprendido como lo ya conocido por el individuo. Este proceso transformador resalta cómo leer va más allá de decodificar palabras; se trata de comprender y apoderarse de ideas.

En este sentido, Maqueo (2009) sintetiza esta complejidad al afirmar que “leer es comprender, apoderarse de unas ideas contenidas en el texto y asociar esas ideas con las que ya se poseen”. Esta definición encapsula perfectamente la esencia del proceso lector: no se trata solo de entender palabras o frases aisladas, sino de construir significados ricos y contextualizados a partir de una interacción dinámica entre el texto y el conocimiento previo del lector. Por tal motivo, es importante destacar que este proceso no es lineal ni uniforme; cada lector puede experimentar estas etapas de manera diferente según sus habilidades individuales y contextos específicos. La diversidad en los estilos de lectura y las estrategias empleadas resalta la riqueza del acto mismo de leer textos discontinuos. Así, cada experiencia lectora contribuye a un desarrollo continuo y personalizado del entendimiento crítico e interpretativo frente a diferentes tipos de textos. Ante ello, DLI3:

La lectura de textos discontinuos en el desarrollo de los saberes pedagógicos, me parece que es positivo en la formación de los estudiantes al fomentar competencias de lectura, promoviendo el aprendizaje interdisciplinario desarrollando el pensamiento crítico, reflexivo y adaptarse a las demandas educativas actuales y lo más importante que el estudiante aprenda a resolver situaciones cotidianas a través de los textos discontinuos

La lectura de textos discontinuos se ha convertido en un aspecto fundamental en el ámbito educativo, especialmente en un mundo donde la información se presenta de manera fragmentada y visual. Este tipo de lectura implica no solo la decodificación de palabras, sino también la capacidad de interpretar y relacionar diferentes elementos que pueden estar dispuestos en gráficos, tablas o diagramas. En este sentido, la comprensión lectora se transforma en una competencia esencial que permite a los individuos navegar por la complejidad del conocimiento contemporáneo. La habilidad

para leer y comprender estos textos es crucial para el desarrollo personal y académico, ya que facilita el acceso a información relevante y actualizada.

Achugar (2012) enfatiza que leer para comprender va más allá de simplemente entender el contenido; implica reflexionar sobre lo leído y emplear esa información para alcanzar metas personales. Esta perspectiva resalta la importancia de la lectura como una herramienta activa en el proceso de aprendizaje. Al involucrarse con los textos discontinuos, los lectores no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan habilidades críticas que les permiten evaluar y aplicar la información en contextos diversos. Así, la lectura se convierte en un medio para potenciar el desarrollo personal y profesional del individuo.

El desarrollo de saberes pedagógicos relacionados con la lectura de textos discontinuos es esencial para formar educadores competentes que puedan guiar a sus estudiantes en este proceso. Los docentes deben estar capacitados no solo para enseñar a leer, sino también para fomentar un interés genuino por los textos y su contenido. Esto requiere una formación continua que incluya estrategias didácticas innovadoras y adaptadas a las necesidades de los estudiantes. La pedagogía debe centrarse en crear ambientes de aprendizaje donde la lectura sea valorada como una actividad enriquecedora y significativa.

Además, es importante considerar cómo las tecnologías digitales han transformado la forma en que interactuamos con los textos discontinuos. Hoy en día, gran parte de la información se presenta a través de plataformas digitales que utilizan elementos visuales y multimedia. Esto plantea nuevos desafíos y oportunidades para la enseñanza de la lectura. Los educadores deben integrar estas herramientas tecnológicas en su práctica pedagógica, enseñando a los estudiantes a discernir entre fuentes confiables e información errónea mientras desarrollan su capacidad crítica frente a los contenidos digitales. Por tal motivo, DLI8:

El docente que va a enseñar la lectura desde los textos discontinuos debe saber de metodologías de análisis de solución de problemas como herramienta que le permitirá observar patrones de comportamiento individual y colectivo con actividades prácticas, donde emplea la lectura de textos no lineales para valorar su desempeño lector debido a la trazabilidad detallada que se hace del proceso de enseñanza y aprendizaje como factor

esencial para comprender y evaluar el progreso y el desempeño del estudiante.

La participación del individuo en su proceso educativo es otro aspecto clave relacionado con la lectura de textos discontinuos. Al interesarse por lo que lee y reflexionar sobre ello, el estudiante se convierte en un agente activo de su propio aprendizaje. Esta actitud proactiva no solo mejora su comprensión lectora, sino que también fomenta habilidades como la autonomía y la responsabilidad personal. En este contexto, es fundamental cultivar un ambiente educativo que incentive esta participación mediante actividades interactivas y colaborativas.

El impacto social de desarrollar competencias lectoras desde textos discontinuos es significativo. Una población capaz de comprender e interpretar textos discontinuos está mejor equipada para participar activamente en su comunidad y contribuir al bienestar social. La lectura crítica permite a los individuos tomar decisiones informadas sobre temas relevantes que afectan sus vidas cotidianas, desde cuestiones políticas hasta problemas ambientales. Por lo tanto, fomentar estas habilidades no solo beneficia al individuo, sino también al tejido social en su conjunto.

Ante ello, Archugar (2012) menciona que es crucial reconocer que el desarrollo de competencias lectoras asociadas a textos discontinuos debe ser un objetivo prioritario dentro del currículo educativo. Las instituciones educativas tienen la responsabilidad de implementar programas específicos que aborden esta necesidad, asegurando así que todos los estudiantes tengan acceso a las herramientas necesarias para convertirse en lectores competentes. Esto incluye no solo recursos didácticos adecuados, sino también un enfoque pedagógico inclusivo que considere las diversas realidades culturales y sociales de los estudiantes. Ahora bien, DLI5:

Como docente comprometido con el proceso de la enseñanza de la lectura es necesario que el docente tenga dominio de una serie de habilidades: de interpretación, comprensión, relación con el contexto, análisis de los elementos constitutivos de este tipo de textos y la generación de pensamiento crítico.

Por tal motivo, leer para comprender textos discontinuos es una competencia vital en el mundo actual que impacta tanto el desarrollo personal como social del individuo. A través del fomento de esta habilidad dentro del ámbito educativo, se puede contribuir

significativamente al empoderamiento individual y colectivo, preparando a los estudiantes no solo para enfrentar desafíos académicos, sino también para participar activamente en una sociedad cada vez más compleja e interconectada.

La lectura de textos discontinuos, tal como señala Morales (2017), desempeña un papel crucial en el desarrollo tanto individual como social de las personas. En un mundo donde la información se presenta de manera fragmentada y visual, la capacidad de leer y comprender estos textos se convierte en una competencia esencial. Esta forma de lectura no solo permite a los individuos acceder a información relevante, sino que también les brinda herramientas para interpretar y relacionar diferentes elementos dentro de un mismo texto. Así, la lectura de textos discontinuos se transforma en un proceso cognitivo que va más allá de la simple decodificación, involucrando una serie de operaciones mentales complejas que facilitan la comprensión profunda del contenido.

Desde el enfoque pedagógico, la enseñanza de la lectura de textos discontinuos debe ser considerada una prioridad en el currículo educativo. Esto implica que los educadores deben estar preparados para guiar a sus estudiantes en el desarrollo de habilidades específicas que les permitan interactuar efectivamente con este tipo de material. La formación docente debe incluir estrategias didácticas que fomenten la reflexión crítica y el análisis profundo, permitiendo así que los estudiantes no solo comprendan lo que leen, sino que también sean capaces de reconstruir significados y establecer conexiones entre diferentes ideas presentadas en el texto.

Según Morales (2017) el proceso cognitivo involucrado en la lectura de textos discontinuos es multifacético e incluye diversas operaciones mentales. Estas pueden abarcar desde la identificación de patrones visuales hasta la interpretación del significado implícito detrás de gráficos o tablas. El lector activa un proceso semiótico interpretativo donde cada elemento del texto puede aportar a su comprensión global. Este enfoque semiótico resalta la importancia del contexto y las experiencias previas del lector, ya que estas influyen en cómo se percibe y se entiende la información presentada. En tal sentido, DLI1:

Permiten mejorar los procesos de comprensión e interpretación lectora, esto permite, que la institución educativa debe pensar en la posibilidad de generar procesos en el aula, que les permita a los estudiantes a través de los saberes pedagógicos, enfrentarse a un texto mediante la enseñanza de

estrategias que le faciliten destacar elementos que corresponden a los distintos niveles de comprensión.

Además, es fundamental reconocer que la lectura de textos discontinuos no solo tiene implicaciones académicas, sino también sociales. En una sociedad cada vez más mediada por imágenes y datos visuales, ser capaz de interpretar correctamente esta información es vital para participar activamente en debates públicos y tomar decisiones informadas. La habilidad para leer y comprender textos discontinuos empodera a los individuos al permitirles acceder a una variedad más amplia de conocimientos y perspectivas, lo cual es esencial para fomentar una ciudadanía crítica y comprometida.

Ahora bien, Rivers (2016) plantea que la enseñanza efectiva de la lectura de textos discontinuos también requiere un enfoque inclusivo que considere las diversas realidades culturales y sociales de los estudiantes. Cada individuo trae consigo un conjunto único de experiencias y conocimientos previos que influirán en su capacidad para interactuar con diferentes tipos de textos. Por lo tanto, es importante adaptar las estrategias pedagógicas para atender estas diferencias y garantizar que todos los estudiantes tengan oportunidades equitativas para desarrollar sus competencias lectoras.

Asimismo, el uso adecuado de tecnologías digitales puede enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje relacionado con la lectura de textos discontinuos. Las plataformas digitales ofrecen múltiples recursos interactivos que pueden facilitar la comprensión y el análisis crítico del contenido. Integrar estas herramientas en el aula no solo motiva a los estudiantes, sino que también les proporciona habilidades necesarias para navegar por un entorno informático complejo donde predominan los formatos visuales. Por otro lado, es importante destacar que el desarrollo continuo de competencias lectoras debe ser visto como un proceso dinámico y evolutivo. A medida que los estudiantes avanzan en su educación, deben enfrentarse a textos cada vez más complejos y variados. Esto requiere una práctica constante y un acompañamiento adecuado por parte del docente para asegurar que los alumnos sigan desarrollando sus habilidades interpretativas a lo largo del tiempo. En un sentido más amplio, DLI7:

Dentro del desarrollo del proceso de enseñanza, se persuade un docente con aprendizaje e interacción dinámica en ámbito educativo en la que los estudiantes tengan la oportunidad de participar de manera activa en

quehaceres formativos; al conocer y tener capacidad de incluir el uso de textos discontinuos en la planificación de aula conlleva a objetivos y un currículo en contenidos o competencias.

Por tal motivo, la lectura de textos discontinuos representa un componente esencial tanto en el ámbito individual como social. A través del desarrollo adecuado de esta competencia lectora dentro del sistema educativo, se puede contribuir significativamente al empoderamiento personal y colectivo. Fomentar habilidades críticas relacionadas con la interpretación semiótica no solo prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos, sino que también les permite participar activamente en una sociedad interconectada e informada.

El proceso semiótico de la lectura de textos discontinuos, tal como lo plantea Bobes (1989), es un fenómeno complejo que permite al individuo generar significado a partir de diversos elementos que interactúan entre sí. Este enfoque destaca la importancia de la expresión, la significación, la comunicación, la interacción y la interpretación en el acto de leer. Cada uno de estos componentes juega un papel crucial en cómo los lectores construyen sentido a partir de los textos que encuentran, especialmente en un contexto donde la información se presenta de manera fragmentada y visual.

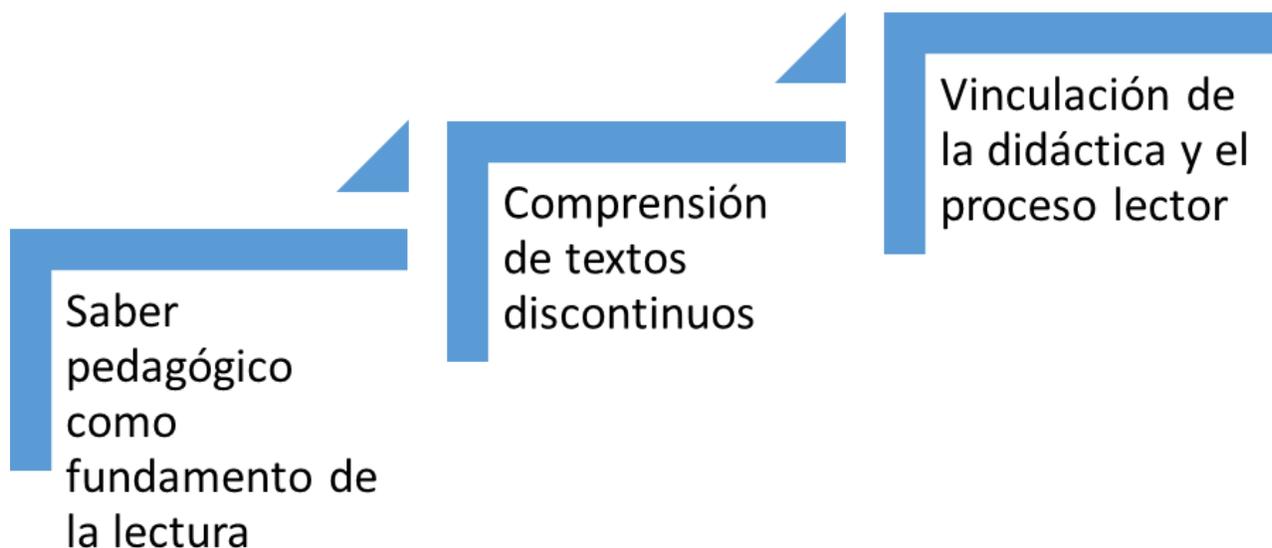
La expresión es el primer elemento fundamental en este proceso semiótico. Se refiere a cómo se presentan las ideas y conceptos dentro del texto discontinuo. La forma en que se organizan los elementos visuales, como gráficos, tablas o imágenes, influye directamente en la capacidad del lector para captar el mensaje. Una presentación clara y efectiva puede facilitar la comprensión y permitir que el lector establezca conexiones significativas entre diferentes partes del texto. Por lo tanto, los diseñadores de materiales educativos deben considerar cuidadosamente cómo estructuran la información para maximizar su impacto comunicativo. La significación es otro aspecto esencial del proceso semiótico. Implica el significado que el lector atribuye a los elementos presentes en el texto. Esta construcción de significado no es un proceso pasivo; por el contrario, requiere que el lector active sus conocimientos previos y experiencias personales para interpretar adecuadamente lo que está leyendo. Así, cada lector puede llegar a conclusiones diferentes basadas en su contexto individual, lo que resalta la naturaleza subjetiva de la comprensión lectora. Ahora bien, DLI6:

Me gusta planificar mis clases a partir de gráficos, infografías que permitirán una lectura creativa gracias a su contenido sencillo facilitando la comprensión general del contenido del texto. Los gráficos permiten realizar argumentaciones sencillas sobre lo que se observa y a su vez hacer contraste con el texto que se presenta después de haber hecho la interpretación inicial.

La comunicación y la interacción son igualmente relevantes en este proceso. La lectura no ocurre en un vacío; está influenciada por el contexto social y cultural del lector. La interacción con otros lectores o con el propio texto puede enriquecer la experiencia lectora al permitir intercambios de ideas y perspectivas. Este diálogo puede llevar a una comprensión más profunda y matizada del contenido, ya que los lectores pueden confrontar sus interpretaciones con las de otros, ampliando así su horizonte crítico. La interpretación es el último componente destacado por Bobes (1989) y se refiere al acto final de dar sentido a lo leído. Este proceso implica una reflexión activa sobre el contenido y su relevancia para el lector. A través de la interpretación, los individuos no solo comprenden lo que han leído, sino que también pueden aplicar ese conocimiento a situaciones reales o teóricas en sus vidas cotidianas. Esta capacidad interpretativa es fundamental para desarrollar habilidades críticas necesarias para navegar por un mundo saturado de información.

En conclusión, el proceso semiótico descrito por Bobes (1989) subraya cómo la lectura de textos discontinuos va más allá de una simple decodificación; es un acto dinámico e interactivo donde se generan significados a través de múltiples elementos interrelacionados. Al comprender este proceso, educadores y diseñadores curriculares pueden crear estrategias más efectivas para enseñar a leer estos tipos de textos, fomentando así una mayor competencia lectora entre los estudiantes y preparándolos mejor para enfrentar los desafíos informativos del mundo contemporáneo.

Figura 8. *Dimensión vinculación de los textos discontinuos con el saber pedagógico*



Dimensión: Fundamentos teóricos de los textos discontinuos

La epistemología, como estudio del conocimiento, se centra en la comprensión de cómo se construye y se valida el saber. En este contexto, la lectura de textos discontinuos emerge como un sistema de conocimiento que no solo abarca una historia y una lógica, sino que también está fundamentado en interpretaciones filosóficas. Este enfoque permite abordar el conocimiento desde diversas disciplinas, siendo la educación y la pedagogía dos de las más relevantes en relación con el proceso lector. La lectura de textos discontinuos se convierte así en un fenómeno multidimensional que requiere ser analizado desde diferentes perspectivas para comprender su impacto en el aprendizaje y la enseñanza.

Al considerar la relación entre el sujeto y la realidad dentro del marco epistemológico, se hace evidente que el proceso de lectura no es meramente mecánico; implica una interacción activa entre quien lee y el texto. El sujeto busca conocimiento a través de la lectura, lo que significa que su experiencia personal, sus emociones y su

contexto cultural influyen en cómo interpreta los textos. Esta subjetividad es fundamental para entender cómo se produce el significado durante el acto de leer, especialmente en textos discontinuos donde la información puede estar fragmentada o presentada de manera visual. Ante ello, DLI6:

Según la visión teórica que posee el ICFES en el año 2016 plantea que los textos discontinuos son totalmente opuestos a los continuos, y que dicha diferencia radica en que los textos no lineales “se organizan de múltiples maneras e incluyen cuadros, gráficas, tablas, etc.”, que se convierten en otras oportunidades de leer desde una visión diferente.

El fomento de la lectura, entonces, debe ser visto como un proceso que involucra tanto aspectos ontológicos como epistemológicos. Desde un punto de vista ontológico, se considera al sujeto como un ser activo en su búsqueda de conocimiento; mientras que, desde una perspectiva epistemológica, surge la pregunta sobre cuán profundo debe ser el entendimiento sobre las habilidades lectoras para que estas sean efectivas. Esta dualidad plantea desafíos significativos para los educadores, quienes deben encontrar formas de enseñar habilidades lectoras que sean relevantes y aplicables a la realidad del estudiante.

Banderas (2019) destaca esta interrelación entre enseñanza y comprensión lectora como un problema central en la educación. La enseñanza no puede ser efectiva si no toma en cuenta las particularidades del sujeto que aprende. Por lo tanto, es crucial desarrollar estrategias pedagógicas que reconozcan y valoren la subjetividad del estudiante. Esto implica crear ambientes de aprendizaje donde los estudiantes puedan conectar sus experiencias personales con los textos que leen, facilitando así una comprensión más profunda y significativa.

La investigación pedagógica juega un papel esencial en este contexto al proporcionar herramientas y marcos teóricos que ayuden a entender mejor cómo se produce el aprendizaje lector. Al investigar las dinámicas entre sujeto y objeto en el proceso educativo, se pueden identificar falencias o limitaciones en las metodologías actuales. Estas investigaciones permiten ajustar las prácticas educativas para atender mejor las necesidades individuales de los estudiantes y fomentar una mayor conciencia sobre la importancia del desarrollo de habilidades lectoras.

Galagovsky (2017) enfatiza que esta conciencia sobre la necesidad del aprendizaje lector está intrínsecamente ligada a las aspiraciones individuales del sujeto. Cada estudiante tiene su propia visión y objetivos respecto a su educación, lo cual influye directamente en su motivación para aprender a leer eficazmente textos discontinuos. Por lo tanto, es fundamental diseñar programas educativos que alineen los intereses personales con los objetivos académicos, creando así un sentido de propósito en el aprendizaje. Por ende, DLI3:

Al trabajar con textos discontinuos, los docentes pueden aprovechar los conocimientos y las experiencias previas de los estudiantes para facilitar la construcción de nuevos aprendizajes. La lectura de textos discontinuos puede promover el desarrollo de habilidades cognitivas como la clasificación, la seriación y la resolución de problemas, acorde con las etapas del desarrollo propuestas por Piaget.

Además, es importante reconocer que las habilidades lectoras son esenciales no solo para el éxito académico sino también para la participación en la sociedad contemporánea. En un mundo donde la información se presenta cada vez más a través de formatos visuales y fragmentados, ser capaz de interpretar correctamente estos textos es vital para tomar decisiones informadas y participar plenamente en debates sociales. Así, fomentar estas habilidades no solo contribuye al desarrollo individual sino también al bienestar colectivo.

Abordar la lectura de textos discontinuos desde una perspectiva epistemológica permite comprender mejor las complejidades involucradas en este proceso cognitivo. La interacción entre sujeto y objeto revela cómo las experiencias personales influyen en la construcción del conocimiento. Al integrar estos conceptos dentro del ámbito educativo, se pueden desarrollar enfoques pedagógicos más efectivos que reconozcan la importancia de la subjetividad y fomenten una comprensión lectora profunda y significativa entre los estudiantes.

Ahora bien, la enseñanza de la lectura ha sido tradicionalmente impregnada por modelos que se basan en enfoques convencionales y en la tradición como marco de referencia. Este enfoque busca acercar a los estudiantes a su realidad y entorno, facilitando así el ejercicio de la comprensión lectora en el ámbito escolar. Sin embargo, es fundamental reconocer que este modelo puede estar limitado por una visión

conductista que asocia la cultura y las costumbres con un condicionante en la adquisición de competencias comunicativas. En lugar de ver estas influencias culturales como restricciones, es más productivo entenderlas como elementos que enriquecen el proceso educativo y permiten al estudiante interactuar con su contexto de manera significativa.

Según Contreras (2008) la relación entre el entorno cultural del estudiante y su aprendizaje lector es compleja. Los elementos culturales y costumbristas presentes en el medio físico donde el estudiante se desarrolla pueden potenciar su capacidad para aprender a leer. Desde esta perspectiva, se concibe al estudiante no solo como un receptor pasivo de información, sino como un individuo activo que coexiste con su entorno. Esta interacción entre el ambiente y el individuo resuena con la idea antropológica de que la humanidad trasciende determinaciones biológicas, sugiriendo que las significaciones construidas a partir del estímulo ambiental son fundamentales para el aprendizaje. Ante ello, DLI8:

¿Argumentos teóricos? Ah ya, como por ejemplo el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje significativo y la multimodalidad. También el trabajo colaborativo. Considero que estos estilos de aprendizaje favorecen el proceso lector en los estudiantes puesto genera un enfoque en la retención a largo plazo, mejora las actitudes de los estudiantes hacia el ejercicio de la lectura, ayuda a desarrollar las habilidades tecnológicas en los estudiantes, ya que en las redes encontramos variedad de textos discontinuos.

El proceso cognitivo del estudiante juega un papel crucial en cómo se desarrollan las competencias lingüísticas. La intención de aprendizaje no puede ser vista aisladamente; debe considerarse dentro del contexto más amplio en el que se encuentra el estudiante. Esto implica que los educadores deben ser conscientes de las particularidades culturales y sociales de sus alumnos al diseñar estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura. Al hacerlo, se fomenta un ambiente donde los estudiantes pueden relacionar lo aprendido con sus propias experiencias, lo cual es esencial para una comprensión profunda.

Los hallazgos sobre la vinculación entre la enseñanza de la lectura y la didáctica revelan una aceptación generalizada entre los informantes clave sobre la importancia de adaptar los métodos educativos a las realidades específicas de los estudiantes. Esta adaptación no solo promueve un aprendizaje más efectivo, sino que también permite a

los educadores conectar mejor con sus alumnos. Al integrar elementos relevantes del entorno cultural en las prácticas pedagógicas, se facilita un proceso lector más significativo y contextualizado.

Según Contreras (2008) para lograr que la lectura se adapte a las necesidades críticas e interpretativas del estudiante, es necesario cultivar un gusto por la lectura desde una edad temprana. Esto implica presentar la información literaria no solo como un contenido académico, sino también como una fuente de entretenimiento y disfrute. Cuando los estudiantes comienzan a ver la lectura como una actividad placentera, se rompen las barreras del rechazo y la apatía hacia los procesos lectores, lo cual es fundamental para fomentar una cultura lectora positiva. De este modo, DLI2:

En mis clases tomo en cuenta la teoría sociolingüística, ya que permite el desarrollo de todas las habilidades de comunicación que la persona debe desarrollar a lo largo de su vida, entre ellas leer, interpretar y argumentar sobre temas de su cotidianidad, favoreciendo el desarrollo del lenguaje oral y escrito y las habilidades expresivas del niño con su familia y con su entorno.

En el contexto mencionado existen desafíos significativos en cuanto a los espacios disponibles para generar motivación extrínseca en los estudiantes de educación básica primaria. A menudo, estos espacios son limitados o inadecuados para estimular el interés por la lectura. Es crucial que las instituciones educativas trabajen en crear ambientes propicios donde los estudiantes puedan explorar diferentes géneros literarios y formatos textuales sin sentirse presionados por evaluaciones estrictas o expectativas académicas rígidas.

Además, es importante considerar cómo las dinámicas familiares influyen en el desarrollo del gusto por la lectura. Las interacciones dentro del hogar pueden ser determinantes para cultivar hábitos lectores positivos. Por lo tanto, involucrar a las familias en el proceso educativo puede ser una estrategia efectiva para reforzar el valor de la lectura como actividad recreativa y formativa. Ante ello, se debe impregnar la enseñanza de la lectura con elementos culturales y contextuales permite enriquecer el proceso educativo y fomentar competencias comunicativas efectivas. Al reconocer al estudiante como un individuo activo dentro de su entorno cultural, se abre un espacio para desarrollar metodologías didácticas más inclusivas y significativas. Esto no solo

mejora la lectura, sino que también contribuye al desarrollo integral del alumno, preparándolo mejor para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo.

La enseñanza de la lectura de textos discontinuos, tal como lo plantean Grabe y Stoller (2019), se presenta como una oportunidad valiosa para el aprendizaje del estudiante, especialmente en términos de comprensión. Este enfoque resalta la importancia del proceso cognitivo que acompaña a la lectura, sugiriendo que no se trata solo de decodificar palabras, sino de construir significados a partir de la interacción con el texto. Sin embargo, la enseñanza tradicional tiende a centrarse en identificar problemas en la comprensión lectora sin abordar las causas subyacentes de estos problemas. Esto limita la capacidad del estudiante para desarrollar estrategias efectivas que faciliten una lectura más contextualizada y significativa. Como alternativa, DLI5:

Los argumentos teóricos que tomo en cuenta para el desarrollo de la lectura desde los textos discontinuos corresponden a: La representación de gráficas, pensamiento distribuido, procesamiento de información y enfoque constructivista ya que el conocimiento se construye activamente a través de la interacción con el entorno y la experiencia personal.

El enfoque tradicional en la enseñanza de la lectura puede ser insuficiente porque se enfoca en detectar fallas sin ofrecer soluciones concretas. Esta perspectiva relega al docente a un papel pasivo donde simplemente señala errores en lugar de involucrarse activamente en el proceso cognitivo del estudiante. Para que los estudiantes logren una apropiación real del conocimiento, es fundamental que los educadores implementen estrategias didácticas que no solo identifiquen problemas, sino que también promuevan un aprendizaje activo y reflexivo. Esto implica un cambio hacia metodologías más dinámicas y participativas que fomenten el desarrollo de habilidades críticas.

En este contexto, las respuestas de los docentes participantes revelan una visión sintética y homogénea sobre cómo abordar la enseñanza de la lectura de textos discontinuos. Según Grabe y Stoller (2019) aunque hay un reconocimiento de la necesidad de adaptar las prácticas educativas a la realidad del estudiante, esta adaptación parece ser superficial. La promoción e interacción del conocimiento dentro del aula son evidentes, pero muchas veces se limitan a actividades que no necesariamente profundizan en el entendimiento crítico del texto. Por ejemplo, actividades como colorear o describir lo pintado pueden ser atractivas para los

estudiantes, pero su efectividad depende de cómo se integren dentro de un marco pedagógico más amplio. Por tal motivo, DLI7:

Desde la perspectiva de Cassany 2006, indica que al leer significa comprender, interpretar y analizar los textos, siendo un sentido fundamental de literacidad. De este modo, el lector ejecuta un acercamiento a comprender críticamente, en que el texto discontinuo es el tipo de texto que requiere que reúna y organice la información, con el fin de prepararse como ciudadano, para una vida democrática con capacidades de relacionarse a una sociedad.

Las técnicas utilizadas por los docentes, como la repetición de trabalenguas, pueden ser divertidas y motivadoras para los estudiantes; sin embargo, es crucial evaluar si estas actividades realmente contribuyen al desarrollo de competencias lectoras profundas. La diversión es un componente importante en el aprendizaje, pero no debe ser el único objetivo. Es necesario que las actividades propuestas también fomenten habilidades analíticas y críticas que permitan a los estudiantes interactuar con textos discontinuos de manera efectiva.

A pesar de los esfuerzos por crear un ambiente didáctico favorable hacia la lectura, parece haber una falta de innovación en las posturas didácticas adoptadas por los docentes. La integración entre lo técnico y lo metodológico es evidente, pero esto no se traduce necesariamente en un enfoque constructivista que fomente el aprendizaje autónomo y significativo. Un enfoque constructivista implicaría que los estudiantes sean vistos como co-creadores del conocimiento, donde su experiencia previa y sus contextos culturales jueguen un papel central en su proceso educativo.

Según Grabe y Stoller (2019), para avanzar hacia una enseñanza más efectiva de la lectura, es esencial que los docentes reconsideren sus enfoques pedagógicos y busquen incorporar prácticas innovadoras que vayan más allá de las técnicas tradicionales. Esto podría incluir el uso de tecnologías digitales, proyectos colaborativos o enfoques interdisciplinarios que conecten diferentes áreas del conocimiento con la lectura. Al hacerlo, se puede fomentar un ambiente donde los estudiantes no solo consuman información, sino que también desarrollen habilidades críticas para analizar y sintetizar lo leído. De este modo, DLI4:

En cuanto a los aspectos teóricos que debemos tener en cuenta para la enseñanza de los textos discontinuos debo tener en cuenta el aspecto

curricular, mirando en que temática del periodo escolar me ubico en el grado que oriento para poderlos abordar. Después, es importante que la docente pueda adaptarlo y configurarlo como un texto discontinuo donde ofrecerá al estudiante el tema de una manera diferente y organizada.

Además, es importante proporcionar formación continua a los docentes para equiparlos con herramientas y estrategias actualizadas que les permitan enfrentar los desafíos contemporáneos en la enseñanza de la lectura. La capacitación profesional puede ayudar a los educadores a adoptar enfoques más flexibles e inclusivos que respondan mejor a las necesidades diversas de sus estudiantes. Esto no solo beneficiará a los alumnos en su proceso lector sino también contribuirá al desarrollo profesional continuo del docente.

Ahora bien, aunque existen esfuerzos por parte de algunos docentes para promover una enseñanza activa y contextualizada en la lectura de textos discontinuos, aún persisten limitaciones significativas relacionadas con enfoques tradicionales y falta de innovación pedagógica. Para lograr un verdadero avance en este ámbito educativo, es fundamental adoptar posturas didácticas más constructivistas e integradoras que reconozcan al estudiante como un agente activo en su propio aprendizaje. Solo así se podrá fomentar una comprensión lectora profunda y significativa que prepare a los estudiantes para enfrentar los retos informativos del mundo actual.

La enseñanza de la lectura en un contexto controlado, a menudo caracterizada por métodos magistrales, puede ofrecer una base para la incorporación de estrategias tradicionales que buscan reconocer la evolución de los estudiantes en su proceso cognitivo. Sin embargo, es fundamental que estas estrategias se alineen con un enfoque constructivista que promueva no solo la decodificación de palabras, sino también una comprensión profunda y contextualizada de los textos. En este sentido, el modelo constructivista propuesto por los estándares de competencia del Ministerio de Educación Nacional de Colombia se convierte en un referente clave para guiar la enseñanza hacia un aprendizaje más significativo.

Díaz, Bar y Ortiz (2015) critican la enseñanza tradicional de la lectura, señalando que esta puede limitarse a un enfoque lineal donde el material expositivo se presenta como una secuencia de palabras. Este enfoque puede dar lugar a una interpretación superficial del texto, donde el estudiante, al no desarrollar habilidades críticas y

analíticas, podría considerarse un lector competente simplemente por ser capaz de pronunciar las palabras. Esta situación es preocupante porque no fomenta la independencia lectora ni permite al estudiante reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. Se considera indispensable, según DLI1:

-El desarrollo de capacidades en el uso del lenguaje en todas sus dimensiones desde la primera infancia.

-(LEOBE) Política nacional de Lectura, escritura, orabilidad y bibliotecas escolares.

-Gestión del conocimiento y la investigación alrededor de la cultura oral y escrita y la biblioteca escolar.

La falta de estrategias que promuevan la autocorrección en el ejercicio lector es otra limitación significativa del enfoque tradicional. Cuando los estudiantes no son guiados para identificar y corregir sus propios errores, se pierde una oportunidad valiosa para el desarrollo de habilidades metacognitivas. La autocorrección es esencial para que los lectores puedan evaluar su comprensión y ajustar sus enfoques según sea necesario. Sin esta habilidad, los estudiantes pueden quedar atrapados en patrones erróneos que afectan su capacidad para interactuar con textos discontinuos de manera efectiva.

Además, las falencias en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos son evidentes cuando se observa que muchos estudiantes luchan por elevar su comprensión a niveles contextualizados. Los textos discontinuos requieren habilidades específicas para interpretar información presentada en formatos variados, como gráficos, tablas o imágenes. Si la enseñanza se limita a un enfoque tradicional centrado en la lectura lineal, los estudiantes pueden sentirse desorientados ante estos tipos de textos y carecerán de las herramientas necesarias para extraer significados relevantes.

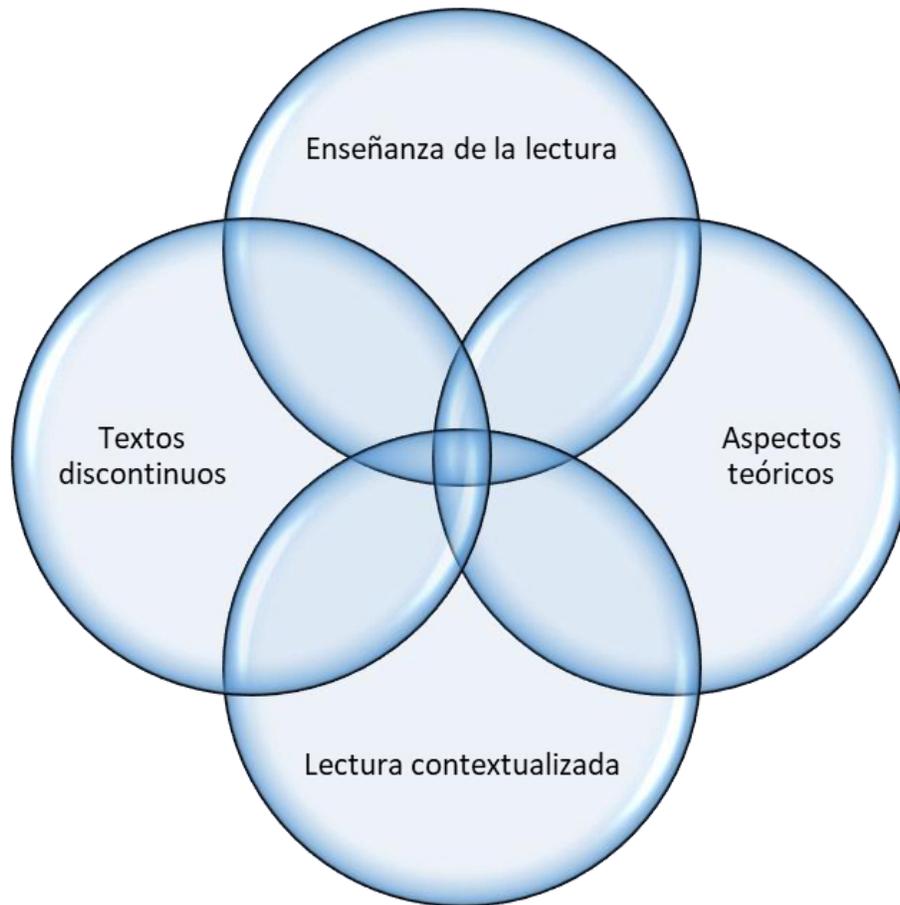
En tal sentido, Díaz, Bar y Ortiz (2015) plantean que el modelo constructivista enfatiza la importancia del contexto y las experiencias previas del estudiante en el proceso de aprendizaje. Al integrar este enfoque en la enseñanza de la lectura, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a conectar lo que leen con su propia realidad y entorno cultural. Esto no solo mejora la lectura, sino que también fomenta un interés genuino por el material leído. La conexión entre el texto y las experiencias personales del estudiante puede ser un poderoso motivador para profundizar en el análisis crítico.

Para implementar efectivamente un enfoque constructivista en la enseñanza de textos discontinuos, es crucial que los docentes reciban formación continua sobre metodologías innovadoras y estrategias didácticas adecuadas. Esto les permitirá diseñar actividades que fomenten una participación del estudiante y promuevan habilidades como el análisis crítico y la reflexión sobre el contenido leído. Además, deben estar preparados para crear ambientes educativos inclusivos donde todos los estudiantes se sientan valorados y motivados a participar.

Asimismo, Díaz, Bar y Ortiz (2015) consideran que es importante considerar cómo las dinámicas grupales pueden influir positivamente en el aprendizaje lector. Fomentar discusiones en grupo sobre textos discontinuos puede ayudar a los estudiantes a compartir diferentes perspectivas e interpretaciones, enriqueciendo así su comprensión colectiva. Este tipo de interacción social es fundamental dentro del marco constructivista ya que permite a los estudiantes aprender unos de otros y construir conocimiento conjuntamente.

En conclusión, aunque las estrategias tradicionales pueden tener un lugar en la enseñanza controlada mediante métodos magistrales, es esencial complementarlas con enfoques constructivistas que promuevan una comprensión más profunda y contextualizada de los textos discontinuos. La crítica planteada por Díaz, Bar y Ortiz (2015) resalta las limitaciones del enfoque tradicional y subraya la necesidad urgente de transformar las prácticas educativas hacia modelos más inclusivos e interactivos. Solo así se podrá elevar realmente el nivel de comprensión lectora entre los estudiantes y prepararlos adecuadamente para enfrentar los desafíos informativos del mundo contemporáneo.

Figura 9. *Dimensión fundamentos teóricos de los textos discontinuos*



Dimensión: Planteamientos del MEN para los desafíos impuestos por la enseñanza de la lectura

La comprensión de las competencias en el área de lenguaje se centra en las capacidades que los docentes desarrollan para facilitar procesos de enseñanza que conduzcan a aprendizajes significativos. Este enfoque resalta la importancia de la formación docente, no solo en términos de contenido, sino también en la habilidad para transformar ese conocimiento en experiencias de aprendizaje efectivas para los estudiantes. La idea de que las competencias del docente son fundamentales para la transición hacia aprendizajes significativos implica que estos profesionales deben ser capaces de reconfigurar y adaptar su conocimiento académico a las necesidades específicas de sus alumnos.

Desde una perspectiva cognitiva, los docentes tienen la responsabilidad de reorganizar los elementos académicos que poseen sobre el lenguaje y su enseñanza. Esto significa que no basta con tener un dominio teórico del área; es crucial que los educadores puedan desglosar y presentar esta información de manera accesible y comprensible para sus estudiantes. La capacidad de simplificar conceptos complejos y hacerlos relevantes para el contexto del estudiante es una competencia esencial que puede marcar la diferencia en el proceso educativo. Según DLI2:

El MEN plantea a los docentes un gran reto de modernización en sus prácticas pedagógicas con el ánimo de formar a los niños durante toda la vida escolar dentro de un ambiente participativo y equitativo donde todos puedan aprender y desarrollar competencias básicas en todas las áreas del conocimiento y los oriente a convivir pacíficamente permitiendo su comunicación asertiva con las demás personas de manera verbal u escrita y el ejercicio de una lectura comprensiva.

Las competencias lectoras, se convierten en un medio eficaz para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al establecer una praxis docente alineada con las necesidades académicas de los estudiantes, los educadores pueden crear un ambiente más propicio para el aprendizaje. Esta praxis debe ser flexible y adaptativa, permitiendo a los docentes responder a las dinámicas del aula y a las particularidades individuales de cada estudiante. Así, se fomenta un entorno donde todos los alumnos pueden participar activamente en su propio proceso educativo.

Verdugo (2003) amplía esta discusión al señalar que la competencia lectora está intrínsecamente relacionada con los fines educativos en el área del lenguaje. Esto implica que ser competente no es solo una cuestión técnica o metodológica; también está vinculado a una comprensión más profunda de los objetivos educativos y cómo estos se traducen en prácticas didácticas efectivas. Los docentes deben estar alineados con estos fines para poder guiar a sus estudiantes hacia el desarrollo integral de sus habilidades lingüísticas.

La adopción de un modelo epistemológico coherente es fundamental para dar sentido a la noción de competencia docente. Este modelo debe basarse en las tendencias contemporáneas dentro del campo del lenguaje, lo cual requiere que los educadores reflexionen sobre su práctica y exploren nuevas formas de enseñanza. La reflexión crítica permite a los docentes cuestionar sus métodos actuales y considerar

cómo pueden mejorar su enfoque pedagógico para satisfacer mejor las necesidades educativas de sus estudiantes. Por ende, DLI5:

El MEN, desde su nueva visión holística de la educación propone el desarrollo de competencias comunicativas, la transversalidad de los textos discontinuos, contextualizarlos y capacitar al docente en estas estrategias para comprender la importancia de los mismos en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Además, este proceso de exploración y apropiación implica un compromiso continuo con el desarrollo profesional. Los docentes deben estar dispuestos a actualizarse constantemente sobre nuevas teorías, enfoques pedagógicos y herramientas tecnológicas que puedan enriquecer su práctica educativa. Este compromiso no solo beneficia al docente individualmente, sino que también tiene un impacto positivo en el aprendizaje de sus estudiantes al introducir innovaciones que pueden hacer la enseñanza más atractiva y efectiva.

Es importante destacar que la competencia docente no se limita únicamente al dominio del contenido o a la aplicación de técnicas pedagógicas; también incluye habilidades interpersonales y emocionales necesarias para crear un ambiente educativo inclusivo y motivador. Los docentes competentes son aquellos que pueden establecer relaciones positivas con sus estudiantes, fomentando un clima escolar donde todos se sientan valorados y apoyados en su proceso de aprendizaje.

Las competencias del área de lenguaje son esenciales para el desarrollo óptimo de los procesos educativos. A través de una comprensión profunda del contenido, una praxis reflexiva alineada con objetivos educativos claros y un compromiso constante con el desarrollo profesional, los docentes pueden facilitar aprendizajes significativos en sus estudiantes. La relación entre competencias docentes y fines educativos subraya la importancia de formar educadores capaces no solo de transmitir conocimientos, sino también de inspirar e involucrar a sus alumnos en su propio proceso educativo.

Ahora bien, Castañedo (1999) señala que la importancia de las capacidades y competencias lectoras en el ámbito educativo es innegable, ya que estas habilidades son fundamentales para que los estudiantes puedan enfrentar con éxito las diversas situaciones académicas que se presentan en el área de lenguaje. Estas competencias no solo permiten a los alumnos comprender y analizar textos, sino que también les

brindan herramientas para desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo. En este sentido, la lectura se convierte en un medio esencial para acceder al conocimiento y participar activamente en su propio proceso educativo. Ahora bien, DLI6:

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (MEN), en los Estándares de Lengua Castellana expresan que la comprensión lectora es necesaria no solo en el ámbito académico, sino también en los contextos sociales donde viven nuestros estudiantes, y es donde se da su primer indicio de comprensión textual dada por los múltiples simbólicos y elementos comunicativos que observa en el medio y con los cuales interactúa constantemente.

Las competencias lectoras están intrínsecamente ligadas a las necesidades expresadas en los entornos pedagógicos. Los docentes, al reconocer estas necesidades, buscan implementar estrategias que faciliten el aprendizaje y la comprensión lectora. Esto implica una adaptación constante de las prácticas educativas para responder a los desafíos que enfrentan los estudiantes en su formación. Así, la enseñanza del lenguaje no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que se convierte en un proceso dinámico donde se busca satisfacer las demandas del contexto educativo.

La experiencia educativa juega un papel crucial en el desarrollo de las competencias lectoras. Es en este escenario donde los docentes pueden aplicar diversas estrategias didácticas que fomenten un ambiente propicio para el aprendizaje. Al crear espacios donde la lectura sea valorada y promovida, se potencia el interés de los estudiantes por explorar diferentes géneros textuales y desarrollar habilidades críticas. La interacción entre docente y estudiante durante este proceso es fundamental para consolidar las competencias establecidas en el currículo.

Castañedo (1999) enfatiza que el área de lenguaje debe ser vista como una actividad culturalmente contextualizada, lo cual resalta la importancia de considerar la historia y cultura del entorno educativo al enseñar competencias lectoras. Esta perspectiva permite entender que la enseñanza del lenguaje no ocurre en un vacío, sino que está influenciada por factores socioculturales que moldean tanto el contenido como las metodologías empleadas. Por lo tanto, es esencial que los docentes sean conscientes de estos elementos al diseñar sus estrategias pedagógicas. En un sentido más amplio, DLI7:

Dentro de los fundamentos de la política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares que emana el Ministerio de Educación Nacional (MEN) dice: “Las prácticas del lenguaje oral y escrito constituyen el fundamento de la construcción de comunidad entre los seres humanos, pues posibilitan la participación social, el desarrollo del pensamiento y el conocimiento, y la cohesión de tejido sociocultural”.

La búsqueda de soluciones a problemas relacionados con la comprensión lectora lleva a la creación de técnicas y reglas específicas que facilitan este proceso. Estas herramientas no surgen de manera aislada; son producto de una construcción social donde se comparten experiencias y conocimientos sobre cómo abordar la lectura desde diferentes enfoques. Este aspecto colaborativo es vital, ya que permite enriquecer las prácticas educativas mediante el intercambio de ideas y recursos entre docentes.

Además, Castañedo (1999) menciona que estas técnicas son socialmente decantadas, lo cual implica que su efectividad ha sido validada dentro del contexto educativo. Esto sugiere que las estrategias utilizadas deben ser revisadas y adaptadas continuamente para asegurar su relevancia y eficacia en función de las necesidades cambiantes de los estudiantes. La reflexión crítica sobre estas prácticas es esencial para mejorar constantemente la enseñanza del lenguaje.

El acto académico debe ser concebido como un proceso ameno y significativo para los estudiantes. Cuando se logra crear un ambiente positivo alrededor de la lectura, se fomenta no solo el aprendizaje sino también una actitud favorable hacia el estudio. Esto contribuye a consolidar las pretensiones educativas establecidas como competencias del área de lenguaje, permitiendo así una formación integral del estudiante. Según Castañedo (1999), las capacidades y competencias lectoras son fundamentales en el ámbito educativo, ya que permiten a los estudiantes enfrentar con éxito los retos académicos del área de lenguaje. La integración de estas competencias con la experiencia educativa y la cultura del entorno escolar resulta clave para desarrollar estrategias efectivas que promuevan una enseñanza significativa. Al considerar estos aspectos, los docentes pueden contribuir a formar lectores críticos y competentes capaces de interactuar con su contexto social y cultural.

La creación del área de lenguaje en el contexto educativo según el MEN (2014) debe estar acompañada de aplicaciones tanto externas como internas que respondan a las necesidades del entorno físico, biológico y social en el que se desenvuelven los

estudiantes. Estas aplicaciones no deben ser vistas como un mero complemento, sino como una respuesta natural y espontánea del ser humano ante los desafíos que enfrenta en su vida cotidiana. En este sentido, es fundamental que los docentes formen en sus estudiantes la capacidad de leer y comprender textos discontinuos, lo cual implica desarrollar habilidades críticas que les permitan interactuar con diferentes tipos de información y formatos. Ante ello, DL18:

El MEN contempla en los Estándares Básicos de Competencias de Lenguaje la formación de los estudiantes en habilidades para la vida, entre las cuales se ubica la competencia comunicativa; que orientada a través de la lectura de textos lineales y de textos discontinuos buscan el desarrollo de la competencia lectora transitando por diferentes niveles hasta llegar a un nivel crítico desde su comprensión hasta la interacción con sus pares.

La axiomatización, generalización y comprensión son competencias esenciales dentro del área de lenguaje, ya que permiten a los estudiantes no solo entender el contenido de los textos, sino también extraer conclusiones y aplicar ese conocimiento en contextos diversos. Esto es crucial para que los alumnos puedan conocer las mejores formas de aprender y adaptarse a las exigencias académicas actuales. La enseñanza del lenguaje debe ir más allá de la simple decodificación de palabras; debe incluir estrategias que fomenten un aprendizaje significativo y autónomo.

En relación con las competencias lectoras, Duque (2006) enfatiza la importancia del rol del docente como un estimulador del deseo de aprender. Los educadores tienen la responsabilidad de dirigir el esfuerzo de sus estudiantes hacia el logro de metas educativas claras. Esto implica que los docentes deben poseer la capacidad de reforzar elementos propios del aprendizaje, creando un ambiente donde se valore la curiosidad y el interés por adquirir nuevos conocimientos. Al motivar a los estudiantes, se fomenta un deseo intrínseco por aprender, lo cual es esencial para su desarrollo académico. Ante ello, DL14:

Considero que lo que ha hecho el MEN frente a la incursión y uso de los textos discontinuos en el aula y en las pruebas estandarizadas ha sido competente y adecuado y ha servido para globalizar el aprendizaje de la lectura de todo tipo de textos y más aún cuando ofrecen al docente plataformas como las “CÁPSULAS VIRTUALES” para que allí tenga una guía u orientación del trabajo pedagógico que se puede hacer con los textos no lineales.

La motivación juega un papel crucial en la enseñanza basada en competencias. Los docentes deben diseñar actividades atractivas e interesantes que capten la atención de los estudiantes y les inviten a participar activamente en su proceso educativo. Además, es importante implementar protocolos que refuercen el aprendizaje, brindando retroalimentación constante y reconocimiento a los logros alcanzados por los alumnos. De esta manera, se crea un ciclo positivo donde el estudiante se siente valorado y motivado para seguir aprendiendo.

Bustamante (1994) resalta la necesidad de valorar el desempeño docente en función de las exigencias contemporáneas de las instituciones educativas en Colombia. Este enfoque pone énfasis en la importancia de desarrollar competencias lectoras como un elemento central dentro del currículo escolar. La evaluación del desempeño docente debe considerar cómo estos profesionales están contribuyendo al desarrollo de habilidades lectoras en sus estudiantes, así como su capacidad para adaptarse a las demandas cambiantes del entorno educativo.

Es fundamental evidenciar cómo se desarrollan las competencias lectoras tanto a nivel institucional como individual entre los docentes del área. Esto implica establecer mecanismos claros para evaluar no solo el progreso de los estudiantes, sino también la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas por los educadores. Al hacerlo, se puede identificar qué prácticas son más efectivas y cuáles necesitan ajustes o mejoras.

El desarrollo de competencias lectoras no solo beneficia a los estudiantes en su formación académica, sino que también tiene un impacto significativo en su vida personal y profesional futura. La habilidad para leer críticamente e interpretar información es esencial en un mundo cada vez más complejo e interconectado. Por lo tanto, es imperativo que tanto docentes como instituciones educativas trabajen juntos para crear un entorno propicio para el aprendizaje continuo. La enseñanza del área de lenguaje debe estar centrada en el desarrollo integral de competencias lectoras que respondan a las necesidades actuales del entorno educativo colombiano. Los docentes juegan un papel clave al motivar e involucrar a sus estudiantes en actividades significativas que fomenten una comprensión profunda y crítica del lenguaje. Al valorar adecuadamente su desempeño y adaptar sus estrategias pedagógicas a las exigencias contemporáneas, se

contribuirá significativamente al éxito académico y personal de los alumnos. En tal sentido, DLI3:

El MEN ha adoptado un enfoque de desarrollo de competencias como eje central del currículo. Debe estar orientada a que los estudiantes desarrollen competencias como la interpretación, la argumentación y la proposición a partir de este tipo de textos. Los lineamientos curriculares resaltan la importancia de la lectura multimodal, que es la capacidad de comprender e interpretar información presentada a través de diversos modos semióticos, como texto, imágenes, gráficos, diagramas, entre otros.

El uso de técnicas, modelos y estilos de enseñanza de la lectura por parte del docente es fundamental para que los estudiantes puedan acceder adecuadamente a los contenidos del área de lenguaje. Sin embargo, cuando estas estrategias no son acordes a las necesidades y características de la población estudiantil, se corre el riesgo de que los alumnos no logren desarrollar las competencias lectoras necesarias. Por lo tanto, es crucial que el docente planifique su enseñanza teniendo en cuenta la realidad del grupo, la madurez emocional e intelectual de los estudiantes y sus ritmos de aprendizaje. Esta planificación debe ser flexible y adaptativa, permitiendo ajustes constantes en función de la evolución del aula.

La falta de una adecuada competencia lectora por parte del docente puede tener consecuencias negativas en el aprendizaje de los estudiantes. Cuando un profesor no asume correctamente su rol en la enseñanza de la lectura, los alumnos pueden enfrentar dificultades significativas para comprender los contenidos. Esto es especialmente problemático en el área de lenguaje, donde la comprensión lectora es esencial para el éxito académico. Si las clases son percibidas como aburridas o poco estimulantes, es probable que los estudiantes pierdan interés y motivación, lo que a su vez impacta negativamente en su rendimiento.

Es importante destacar que el docente tiene un papel central en la enseñanza de la lectura desde un enfoque basado en competencias. Este enfoque permite al educador adaptarse a los cambios constantes que ocurren en el entorno educativo y responder a las diversas necesidades de sus estudiantes. La flexibilidad y apertura del docente son cualidades esenciales para promover metodologías activas que se alineen con los ritmos de aprendizaje individuales. En un área como el lenguaje, donde existe una gran

diversidad entre los estudiantes, estas habilidades pedagógicas se convierten en un reto significativo. Por tal motivo, DLI1:

De hecho, en primaria, las pruebas de evaluar para avanzar se centran en matemáticas y lengua castellana pero siempre apoyados de textos tradicionales o de textos no lineales y en el colegio, por ejemplo, contamos con un docente PTA cuya función es orientarnos en estrategias pedagógicas que mejoren el desempeño lector y de habilidades matemáticas de los estudiantes, pues es a lo que apuntan las pruebas estandarizadas en nuestro país.

La diversidad en el aula representa tanto un desafío como una oportunidad para enriquecer el proceso educativo. Al reconocer y valorar las diferencias entre los estudiantes, el docente puede implementar estrategias más inclusivas que favorezcan el aprendizaje colaborativo y activo. Esto no solo beneficia a aquellos que tienen dificultades con la lectura, sino que también potencia las habilidades de aquellos que ya poseen competencias avanzadas. Así, se crea un ambiente donde todos los estudiantes pueden prosperar y alcanzar su máximo potencial.

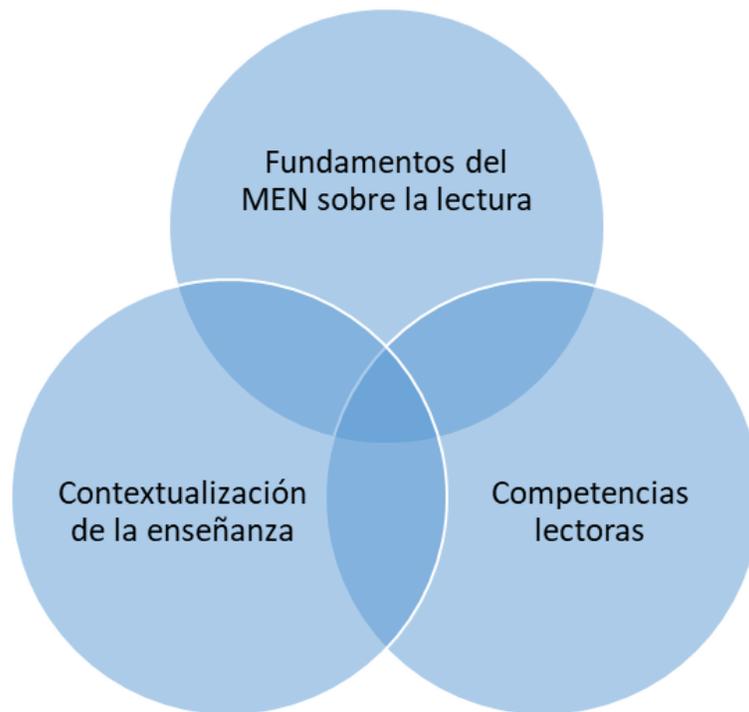
Rodríguez y Zehag (2009) subrayan que plantear las competencias lectoras como una estrategia efectiva es clave para lograr los objetivos educativos establecidos. Esto implica que la forma en que se estructuran estas competencias debe estar alineada con las realidades sociales y culturales del contexto educativo. La selección, organización y distribución de elementos metodológicos deben ser cuidadosamente consideradas para garantizar una implementación efectiva en el aula.

Los factores sociales juegan un papel determinante en cómo se desarrollan las competencias lectoras dentro del proceso educativo. Es fundamental que los docentes sean conscientes de estos aspectos al diseñar sus prácticas pedagógicas. La educación no ocurre en un vacío; está influenciada por múltiples variables externas e internas que afectan tanto al docente como al estudiante. Por lo tanto, una comprensión profunda del contexto social puede facilitar la resolución pedagógica de problemas relacionados con la enseñanza de la lectura. La implementación efectiva de estrategias basadas en competencias requiere una revisión constante por parte del docente sobre su práctica educativa. Esta reflexión crítica permite identificar áreas de mejora y ajustar enfoques según sea necesario. Al estar dispuestos a realizar esta revisión continua, los

educadores pueden asegurarse de que sus métodos sean relevantes y efectivos para sus estudiantes.

En conclusión, el éxito en la enseñanza de la lectura depende significativamente del enfoque adoptado por el docente y su capacidad para adaptarse a las necesidades cambiantes del aula. Las competencias lectoras deben ser vistas como una herramienta estratégica para alcanzar objetivos educativos claros y pertinentes. Al considerar factores sociales y metodológicos en su práctica pedagógica, los docentes pueden contribuir a crear un entorno educativo más inclusivo y efectivo, donde todos los estudiantes tengan oportunidades equitativas para desarrollar sus habilidades lectoras.

Figura 10. *Dimensión Planteamientos del MEN para los desafíos impuestos por la enseñanza de la lectura*



CAPÍTULO V

TEORIZACIÓN

La idea de estudiar la realidad socio-educativa como un todo, como un sistema complejo en el que las partes interactúan de manera interdependiente, es fundamental para comprender la complejidad y la dinámica de los procesos educativos. Al abordar esta realidad de manera holística, se reconoce que los diferentes elementos que la componen están interconectados y que cualquier cambio o desequilibrio en una parte puede afectar al funcionamiento global del sistema. Donde se asume al sujeto como un todo dentro de este sistema, se reconoce la importancia de abordar su desarrollo integral, teniendo en cuenta no solo aspectos de la formación académica sino también de la importancia de la lectura en el contexto educativo. Cada individuo es único y está influenciado por una serie de factores internos y externos que interactúan entre sí.

Cuando se fragmenta la realidad socio-educativa para estudiar sus componentes de manera aislada, se corre el riesgo de perder la visión global y la comprensión de las interacciones complejas que existen entre ellos. Como mencionan Urban y Luty (2019), al separar las cosas para estudiarlas individualmente, se pierde información importante que está presente en la cohesión y la interrelación de todas las partes. Por lo tanto, es crucial adoptar un enfoque integrador al estudiar la realidad educativa, reconociendo la interconexión entre los diferentes elementos que la conforman. Esto permite comprender mejor los procesos educativos, identificar posibles desequilibrios o problemas en el sistema y diseñar intervenciones más efectivas y centradas en el desarrollo integral de los individuos.

Ante ello, se estima la realidad educativa como un sistema complejo e interconectado, se promueve una visión más amplia y profunda de los procesos educativos, lo que facilita la identificación de oportunidades de mejora por medio de la acción de teorizar sobre el uso de estrategias más efectivas para promover una idea amplia de lectura en todos los actores involucrados en el ámbito educativo. Por ende, en el actual capítulo se bosqueja como eje importante de la educación la idea de lectura de

textos discontinuos. Se pretende una apuesta a romper los esquemas tradicionales buscando nuevas dinámicas con la intención que los estudiantes alcancen un conocimiento significativo en educación desde el uso de la lectura, para ello, se requiere que los docentes desarrollen actividades y competencias para la vivencia de la educación desde la lectura contextualizada, que les permita a los estudiantes tomar decisiones autónomas, y responsables frente a las vivencias de su formación.

Al analizar los datos recopilados, es común que surjan nuevos conceptos o ideas que no estaban inicialmente contemplados en el marco teórico de la investigación. Para poder identificar y definir estos conceptos emergentes es crucial para enriquecer la comprensión del tema de estudio y para capturar la complejidad y la riqueza de los datos cualitativos. Cada concepto emergente representa una pieza del rompecabezas que ayuda a construir una imagen más completa y detallada del fenómeno investigado. Al integrar los conceptos emergentes en un marco conceptual coherente, se facilita la interpretación de los hallazgos, se identifican relaciones significativas entre los diferentes elementos estudiados y se generan nuevas perspectivas que enriquecen el conocimiento existente sobre el tema de investigación.

La identificación y definición de estos conceptos contribuye a enriquecer el análisis de los datos, a generar nuevas ideas y perspectivas, y a construir un marco conceptual sólido que sustente la investigación. De este modo, se asumió un cuerpo de estructuras teóricas con el propósito de proporcionar un marco conceptual que ayude a explicar la concepción del tema de estudio. Es importante destacar que el objetivo de utilizar estas teorías no es necesariamente comprobarlas.

Al recurrir a teorías existentes, se busca establecer una base sólida y coherente para el estudio, permitiendo contextualizar el problema de investigación dentro de un marco teórico establecido. Esto ayuda a enriquecer la comprensión del fenómeno estudiado y a situar los hallazgos dentro de un contexto más amplio de conocimiento. Ante ello, es importante tener en cuenta que hacer investigación implica seguir un proceso riguroso y metodológico, en lugar de basarse únicamente en especulaciones o teorías implícitas sobre el objeto de estudio. Utilizar el método científico implica planificar cuidadosamente la investigación, definir claramente las preguntas de investigación,

seleccionar adecuadamente las herramientas y técnicas de recolección de datos, analizar los datos de manera sistemática y llegar a conclusiones fundamentadas.

Por tal motivo, al premeditar cuidadosamente lo que se busca indagar y al fundamentar la investigación en teorías relevantes, se garantiza una mayor validez y fiabilidad en los resultados obtenidos. Esto contribuye a fortalecer la calidad y la credibilidad del estudio, así como a generar conocimiento válido y significativo en el campo de estudio correspondiente. Finalmente, al utilizar un cuerpo de estructuras teóricas para fundamentar una investigación, se busca proporcionar una base sólida para el estudio y para respaldar epistemológicamente la postura del investigador. La aplicación del método científico y la planificación cuidadosa son elementos clave para llevar a cabo una investigación rigurosa y significativa. Ante ello, se presentan los siguientes aspectos que dan paso a concretar la teorización:

Fundamentos teóricos para la enseñanza de la lectura de textos discontinuos

La educación ha experimentado transformaciones significativas en los últimos años, lo que ha permitido mejorar la formación de niños, niñas y adolescentes. Uno de los aspectos más relevantes de estos cambios es la atención a la lectura de textos discontinuos, que se ha vuelto crucial para el desarrollo integral de los estudiantes. La lectura no solo se limita a decodificar palabras, sino que implica un proceso más complejo que incluye la comprensión y el desarrollo cognitivo. Por ello, es fundamental que desde las aulas se reconozca la importancia de fomentar estas habilidades desde una edad temprana, permitiendo así que los niños comiencen a explorar su pensamiento crítico y a abordar conceptos e información desde una perspectiva más amplia.

La introducción temprana a la lectura de textos discontinuos permite a los estudiantes interactuar con diferentes formatos y estilos de escritura, lo cual es esencial para su formación académica. Estos textos, que pueden incluir gráficos, tablas, diagramas y otros elementos visuales, ofrecen una variedad de formas para presentar información. Al enfrentarse a este tipo de material, los estudiantes desarrollan habilidades que les permiten analizar y sintetizar información de manera efectiva. Esto

no solo enriquece su vocabulario al exponerlos a nuevas palabras y significados, sino que también les ayuda a construir un marco conceptual más robusto.

Cedeño (2018) destaca la necesidad de dar mayor énfasis a la lectura de textos discontinuos en las aulas. Esta práctica no solo se centra en la comprensión literal del texto leído, sino que también promueve una interpretación crítica y analítica del contenido. Al involucrar a los estudiantes en actividades que requieren un análisis profundo de lo leído, se fomenta un aprendizaje significativo que trasciende la mera memorización. Este enfoque permite a los alumnos conectar lo aprendido con sus experiencias previas y aplicarlo en contextos reales.

Para lograr que estas competencias lectoras se desarrollen adecuadamente, es esencial que el docente desempeñe un papel activo en el proceso educativo. La motivación del estudiante es clave; por lo tanto, el educador debe implementar estrategias didácticas que hagan la lectura atractiva y relevante para ellos. Esto puede incluir actividades interactivas, discusiones grupales sobre textos leídos o proyectos creativos relacionados con el contenido. Al mantener el interés del estudiante por la lectura, se facilita no solo su fluidez lectora sino también su capacidad para comprender y analizar textos complejos.

Además, es importante considerar que cada estudiante tiene ritmos y estilos de aprendizaje diferentes. Por ello, el docente debe ser flexible y estar dispuesto a adaptar sus métodos según las necesidades individuales del grupo. La personalización del aprendizaje puede ayudar a cada niño o niña a encontrar su propio camino hacia la comprensión lectora. Esto implica ofrecer apoyo adicional cuando sea necesario y celebrar los logros individuales para fomentar un ambiente positivo donde todos se sientan valorados.

Ahora bien, la educación contemporánea debe priorizar el desarrollo de competencias lectoras desde una edad temprana, especialmente en relación con textos discontinuos. Estos materiales son fundamentales para enriquecer el vocabulario y promover un pensamiento crítico entre los estudiantes. Sin embargo, para alcanzar estos objetivos es imprescindible contar con docentes motivados y capacitados que implementen estrategias efectivas en el aula. Solo así se podrá garantizar un aprendizaje

significativo que prepare adecuadamente a los niños y niñas para enfrentar los desafíos académicos futuros y desarrollar habilidades esenciales para su vida cotidiana.

La implementación de estrategias efectivas para la enseñanza de la lectura a través de textos discontinuos es fundamental para el desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes. Namay (2021) enfatiza que el primer paso hacia el aprendizaje de la lectura es la motivación. Para ello, es crucial crear en el aula situaciones de lectura auténtica donde los niños lean con un propósito específico, lo que puede incluir actividades recreativas. Esta perspectiva desafía la visión tradicional de la lectura como un mero proceso evaluativo, sugiriendo que debe ser una experiencia enriquecedora y significativa.

Un problema común en las aulas es la imposición de textos discontinuos que carecen de relevancia o sentido para los estudiantes. Cuando los niños no participan en la selección de los textos que leen, se corre el riesgo de desmotivarlos y hacer que vean la lectura como una tarea tediosa. La práctica habitual de presentar un texto, pedir a los alumnos que lo lean y luego responder preguntas sin abordar las dificultades encontradas durante el proceso no fomenta un aprendizaje profundo. En cambio, se debe promover un enfoque más interactivo y reflexivo que permita a los estudiantes explorar sus propias respuestas y comprender mejor su relación con el texto.

La motivación del estudiante es esencial para su éxito en la lectura, y este aspecto recae en gran medida en el docente. Es responsabilidad del educador estar atento a las necesidades e intereses de sus alumnos, proporcionando estímulos adecuados que fomenten su deseo de leer. Conocer qué tipos de textos son atractivos para los niños permite al docente aprovechar ese interés natural y evitar imponer lecturas que puedan resultarles irrelevantes o aburridas. De esta manera, se crea un ambiente propicio donde los estudiantes se sienten más inclinados a participar activamente en su proceso educativo.

Además, Namay (2021) señala que la lectura no debe ser vista únicamente como una constante evaluación. Los estudiantes necesitan tiempo y espacio para disfrutar del acto de leer sin sentirse presionados por calificaciones o resultados inmediatos. Al integrar la lectura en la rutina diaria del aula como una actividad esperada y deseada, se puede cultivar un amor por la lectura que trascienda las exigencias académicas. Esto

implica permitir momentos donde los niños puedan explorar libremente diferentes textos y formatos sin temor al juicio o a la evaluación.

En este contexto, Briceño (2018) presenta diferentes tipos de lectura que son relevantes para entender cómo abordar el aprendizaje lector desde múltiples perspectivas. La lectura secuencial es considerada la forma más natural, donde el lector sigue un texto desde el principio hasta el final sin interrupciones. Este tipo de lectura es fundamental para desarrollar habilidades básicas antes de avanzar hacia formas más complejas. Por otro lado, la lectura extensiva tiene como objetivo comprender el sentido general de textos más largos, permitiendo al lector captar ideas principales incluso si algunas palabras son difíciles. Este enfoque ayuda a construir confianza en los estudiantes al enfrentarse a materiales más complejos sin sentirse abrumados por cada detalle. En contraste, la lectura intensiva se centra en obtener información detallada y precisa del texto, lo cual es esencial cuando se requiere un análisis profundo o una comprensión exhaustiva.

Ahora bien, la lectura crítica representa un nivel avanzado donde el lector evalúa lo leído y forma juicios sobre su contenido y calidad. Este tipo de lectura es vital para desarrollar habilidades analíticas y críticas necesarias en un mundo saturado de información. Al enseñar a los estudiantes a leer críticamente, se les empodera para cuestionar lo que leen y formar opiniones informadas sobre diversos temas. Fomentar una cultura lectora efectiva mediante el uso de textos discontinuos requiere estrategias bien planificadas centradas en la motivación del estudiante. Los docentes deben crear experiencias auténticas que hagan que la lectura sea relevante y placentera, evitando enfoques meramente evaluativos. Al considerar diferentes tipos de lectura y adaptar las prácticas pedagógicas a las necesidades e intereses individuales, se puede lograr un desarrollo integral de las competencias lectoras en los alumnos, preparándolos así para enfrentar desafíos académicos futuros con confianza y habilidad crítica.

Figura 11. *Fundamentos teóricos para la enseñanza de la lectura de textos discontinuos*



La lectura de textos discontinuos se ha convertido en un elemento crucial dentro del ámbito educativo, especialmente en lo que respecta al desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Esta forma de lectura no solo implica la decodificación de palabras, sino que también fomenta habilidades analíticas y de interpretación que son esenciales para el aprendizaje significativo. Al motivar a los estudiantes a leer y escribir, se les proporciona una herramienta poderosa para desenvolverse en su formación académica y personal. La capacidad de comprender y analizar información desde diversas perspectivas es fundamental en un mundo donde la información es abundante y variada.

Pérez (2022) destaca que el proceso de enseñanza de la lectura de textos discontinuos comienza con un enfoque gradual, donde se pasa de las letras a las palabras, luego a las oraciones y finalmente a estrategias más complejas para mejorar la comprensión lectora. Este enfoque escalonado permite a los estudiantes construir una base sólida sobre la cual desarrollar sus habilidades lectoras. Aunque muchas veces no somos conscientes del proceso que seguimos al leer, es importante reconocer que incorporamos mecanismos cognitivos que facilitan la comprensión del texto. Esto subraya la importancia de enseñar a los estudiantes no solo a leer, sino también a reflexionar sobre cómo leen.

El inicio del proceso lector suele centrarse en el aprendizaje de las letras, seguido por métodos silábicos o globales que permiten formar palabras y oraciones. Este enfoque metodológico es esencial para garantizar que los estudiantes adquieran las

competencias necesarias para abordar textos más complejos, como los discontinuos. La lectura de estos textos requiere habilidades adicionales, ya que involucra interpretar gráficos, tablas y otros elementos visuales que complementan el contenido escrito. Por lo tanto, es vital que tanto docentes como padres estimulen este proceso desde una edad temprana.

La participación de docentes y padres en el proceso lector es fundamental para el éxito del estudiante. Los educadores deben crear un ambiente propicio donde se valore la lectura como una actividad enriquecedora y no simplemente como una tarea escolar. Esto puede lograrse mediante la selección cuidadosa de textos discontinuos que sean relevantes e interesantes para los estudiantes, así como fomentando discusiones sobre su contenido. Al involucrar a los niños en conversaciones significativas sobre lo que leen, se potencia su capacidad crítica y se les anima a explorar diferentes puntos de vista.

Además, es importante considerar cómo la motivación juega un papel clave en el desarrollo de la comprensión lectora. Cuando los estudiantes están interesados en lo que leen, son más propensos a comprometerse con el texto y a desarrollar un entendimiento más profundo. Por ello, los docentes deben estar atentos a las preferencias literarias de sus alumnos y adaptar sus enfoques pedagógicos para captar su atención. La creación de situaciones auténticas donde los estudiantes puedan aplicar lo aprendido en contextos reales también contribuye significativamente a mantener su interés. El dominio de la lectura no solo beneficia al estudiante en términos académicos; también tiene implicaciones importantes para su vida cotidiana. Las habilidades críticas adquiridas a través de la lectura de textos discontinuos permiten a los jóvenes tomar decisiones informadas y participar activamente en su entorno social. En un mundo cada vez más complejo e interconectado, estas competencias son esenciales para navegar por diversas situaciones y desafíos.

Por otro lado, es necesario reconocer que cada estudiante tiene ritmos diferentes en su proceso de aprendizaje. Por esta razón, es fundamental adoptar enfoques diferenciados que respondan a las necesidades individuales dentro del aula. Los docentes deben ser flexibles y creativos al implementar estrategias variadas que permitan a todos los estudiantes avanzar en su desarrollo lector sin sentirse abrumados o desmotivados. La lectura de textos discontinuos desempeña un papel vital en la

educación contemporánea al fomentar el pensamiento crítico y facilitar el desarrollo integral del estudiante. A través de un enfoque metódico y motivador por parte de docentes y padres, se puede cultivar una cultura lectora rica que prepare a los jóvenes para enfrentar desafíos académicos y personales con confianza y habilidad crítica. La combinación adecuada entre técnicas pedagógicas efectivas y un ambiente estimulante permitirá maximizar el potencial lector de cada alumno, asegurando así su éxito futuro en diversos ámbitos.

La lectura de textos discontinuos se presenta como una habilidad fundamental en el proceso de comprensión lectora, ya que permite a los estudiantes no solo decodificar información, sino también analizar y discernir significados más profundos. Cros (2003) subraya la importancia de esta forma de lectura al señalar que hace visible y consolida aspectos relevantes de teorías lingüísticas, lo que resalta su papel en el análisis crítico del texto escrito. Este tipo de lectura invita a los lectores a explorar cómo los pensamientos y sentimientos se materializan en el lenguaje, y cómo estos elementos se transforman a través de un complejo proceso de significación.

El enfoque propuesto por Cros destaca que cada obra literaria contiene huellas discursivas que reflejan trazados ideológicos. Esto implica que la lectura de textos discontinuos no debe limitarse a una comprensión superficial; más bien, requiere un análisis profundo que considere las intenciones del autor y el contexto sociocultural en el que se produce el texto. Al abordar la semiótica intratextual, se reconoce que los ideosemas —unidades de sentido que emergen del entrelazamiento entre el texto y su contexto— son esenciales para entender cómo las prácticas sociales influyen en la interpretación del contenido.

La teoría didáctica aplicada a la lectura de textos discontinuos resalta su valor humano al ofrecer oportunidades para identificar y analizar significados complejos. Esta práctica no solo fomenta habilidades cognitivas avanzadas, sino que también promueve una conexión más profunda con la cultura y la historia. Al leer críticamente, los estudiantes pueden reflexionar sobre las influencias que han moldeado tanto al autor como al texto, lo cual es crucial para desarrollar una comprensión integral del material leído.

Además, este proceso dialógico consciente mencionado por Cros implica un intercambio activo entre el lector y el texto. La reflexión recurrente sobre lo leído permite a los estudiantes cuestionar sus propias percepciones y ampliar su horizonte interpretativo. Este diálogo interno es esencial para construir un entendimiento significativo, ya que invita a los lectores a considerar múltiples perspectivas y a reconocer la complejidad inherente en cualquier obra literaria. La capacidad de discernir significados profundos en textos discontinuos también tiene implicaciones prácticas en la vida cotidiana. En un mundo donde la información es abundante y variada, ser capaz de analizar críticamente diferentes tipos de textos se convierte en una habilidad invaluable. Los estudiantes equipados con estas competencias están mejor preparados para enfrentar desafíos académicos y profesionales, así como para participar activamente en discusiones sociales e intelectuales.

Por otro lado, es importante destacar que la enseñanza efectiva de la lectura de textos discontinuos requiere un enfoque pedagógico adaptado a las necesidades individuales de los estudiantes. Los educadores deben crear un ambiente propicio donde se valore el pensamiento crítico y se fomente la curiosidad intelectual. Esto puede lograrse mediante actividades interactivas que inviten a los alumnos a explorar diferentes formatos textuales y a participar en debates sobre su contenido. En tal sentido, la lectura de textos discontinuos representa una habilidad esencial dentro del proceso educativo contemporáneo. A través del análisis crítico propuesto por Cros (2003), se evidencia cómo esta práctica no solo contribuye al desarrollo cognitivo del estudiante, sino que también promueve una conexión más profunda con su entorno cultural e histórico. Fomentar esta habilidad en las aulas permitirá formar individuos más críticos, reflexivos y comprometidos con su realidad social, capaces de interpretar y dar sentido a un mundo complejo e interconectado.

El proceso de lectura de textos discontinuos es un viaje educativo que comienza con el aprendizaje de las letras, un paso fundamental en la adquisición de habilidades lectoras. Este primer contacto con el alfabeto sienta las bases para que los estudiantes puedan avanzar hacia niveles más complejos de comprensión. A medida que los niños se familiarizan con las letras, se les enseña a combinarlas en sílabas y sonidos, lo que les permite formar palabras. Este enfoque puede variar entre métodos silábicos, donde

se enfatiza la relación entre letras y sonidos, y métodos globales, que promueven el reconocimiento inmediato de palabras completas.

Una vez que los estudiantes han dominado la formación de palabras, el siguiente paso es la construcción de oraciones. Esta etapa es crucial porque permite a los alumnos comenzar a entender cómo se estructuran los textos y cómo se comunican ideas a través del lenguaje escrito. La capacidad de formar oraciones no solo facilita la lectura, sino que también prepara el terreno para una comprensión más profunda del contenido textual. En este sentido, la escritura juega un papel complementario; al escribir, los estudiantes refuerzan su comprensión lectora y desarrollan habilidades críticas necesarias para analizar y reflexionar sobre lo que leen.

La estimulación por parte de docentes y padres es esencial en este proceso. Los educadores deben crear un ambiente propicio para el aprendizaje donde se valore tanto la lectura como la escritura. Esto implica seleccionar textos adecuados y relevantes que capten el interés de los estudiantes, así como fomentar actividades interactivas que inviten a la exploración y al diálogo sobre el contenido leído. Al involucrar a los padres en este proceso, se amplía el apoyo educativo fuera del aula, creando una red de motivación y estímulo que beneficia al estudiante.

El dominio de la lectura no solo se traduce en la capacidad de decodificar palabras o frases; implica también comprender cada uno de los aspectos presentes en un texto. Esto incluye identificar ideas principales, inferir significados implícitos y reconocer las intenciones del autor. La lectura de textos discontinuos requiere habilidades adicionales, como interpretar gráficos, tablas o diagramas, lo cual añade una capa extra de complejidad al proceso lector. Por lo tanto, es vital que tanto docentes como padres trabajen juntos para desarrollar estas competencias en los estudiantes.

Además, es importante considerar que cada estudiante tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje. Por ello, es fundamental adoptar enfoques diferenciados en la enseñanza de la lectura. Algunos alumnos pueden beneficiarse más del método silábico, mientras que otros pueden encontrar más efectivo el método global. La flexibilidad en las estrategias pedagógicas permite atender las necesidades individuales y maximizar el potencial lector de cada niño. A medida que los estudiantes avanzan en su habilidad para leer textos discontinuos, también desarrollan un sentido crítico hacia lo que leen. Esta

capacidad crítica es esencial no solo para su éxito académico sino también para su vida cotidiana. En un mundo saturado de información diversa y a menudo contradictoria, ser capaz de discernir entre diferentes tipos de textos y evaluar su contenido se convierte en una habilidad invaluable.

En conclusión, el proceso de lectura de textos discontinuos comienza con fundamentos básicos como el aprendizaje del alfabeto y avanza hacia niveles más complejos mediante la formación de palabras y oraciones. La colaboración entre docentes y padres es crucial para estimular este desarrollo y garantizar que los estudiantes adquieran no solo habilidades lectoras básicas sino también competencias críticas necesarias para comprender e interpretar diversos tipos de textos. Fomentar esta habilidad desde una edad temprana permitirá a los jóvenes enfrentar desafíos académicos futuros con confianza y destreza analítica.

Aprendizaje significativo como estrategia didáctica en los procesos de lectura de textos discontinuos

La teoría del aprendizaje significativo, propuesta por David Ausubel, se centra en la idea de que el aprendizaje es más efectivo cuando los nuevos conocimientos se conectan de manera relevante con lo que el estudiante ya sabe. Este enfoque es especialmente pertinente en el desarrollo de la lectura de textos discontinuos, que son aquellos que no siguen una secuencia lineal y requieren del lector habilidades específicas para interpretar información presentada en diferentes formatos, como gráficos, tablas o diagramas. La capacidad de entrelazar recuerdos y conocimientos previos con nueva información es fundamental para que los estudiantes puedan construir su propio aprendizaje y desarrollar competencias críticas en la comprensión lectora.

Rivera (2017) destaca que la teoría del aprendizaje significativo se opone al aprendizaje memorístico, donde los estudiantes simplemente retienen información sin comprenderla ni relacionarla con sus experiencias previas. En este sentido, el aprendizaje significativo promueve una comprensión más profunda y duradera, ya que implica un proceso activo de asimilación y acomodación de la información. Para los textos discontinuos, esto significa que los estudiantes deben ser capaces de identificar

conexiones entre diferentes elementos del texto y su propio conocimiento, lo cual les permite extraer significados más complejos y relevantes.

La motivación juega un papel crucial en este proceso. Un estudiante motivado está más dispuesto a explorar nuevas ideas y a buscar conexiones entre lo conocido y lo nuevo. La motivación puede surgir de diversos factores, como el interés personal en el tema, la relevancia del contenido para su vida cotidiana o el apoyo emocional recibido por parte de docentes y compañeros. Sin esta motivación intrínseca, es probable que los estudiantes se enfrenten a dificultades al intentar leer e interpretar textos discontinuos, ya que pueden verlos como tareas áridas o desconectadas de su realidad.

Además, la lectura de textos discontinuos requiere habilidades metacognitivas que permiten a los estudiantes reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje. Esto incluye la capacidad de autoevaluarse y ajustar sus estrategias de lectura según las demandas del texto. Al aplicar la teoría del aprendizaje significativo, los educadores pueden diseñar actividades que fomenten estas habilidades metacognitivas, ayudando a los estudiantes a convertirse en lectores más críticos y autónomos. Por ejemplo, se pueden implementar ejercicios donde los alumnos deban relacionar gráficos con conceptos previamente aprendidos en clase.

El contexto educativo también influye en cómo se aplica la teoría del aprendizaje significativo al desarrollo de la lectura. Los docentes deben crear un ambiente propicio para el aprendizaje donde se valore la curiosidad intelectual y se fomente el diálogo sobre las ideas presentadas en los textos. Esto puede incluir discusiones grupales sobre cómo ciertos gráficos o tablas reflejan realidades sociales o científicas relevantes para los estudiantes. Al hacerlo, no solo se facilita la comprensión lectora, sino que también se promueve un aprendizaje colaborativo.

Es importante señalar que no todos los estudiantes llegan al aula con las mismas experiencias previas ni con el mismo nivel de preparación para abordar textos discontinuos. Por ello, es fundamental realizar una evaluación diagnóstica inicial para identificar las fortalezas y debilidades individuales en relación con la lectura. A partir de esta evaluación, se pueden implementar estrategias diferenciadas que permitan a cada estudiante avanzar desde su nivel actual hacia una comprensión más profunda y significativa.

El aporte de la teoría del aprendizaje significativo al desarrollo de la lectura de textos discontinuos es invaluable. Al enfatizar la importancia de conectar nuevos conocimientos con experiencias previas relevantes, esta teoría proporciona un marco sólido para entender cómo los estudiantes pueden mejorar sus habilidades lectoras. La motivación intrínseca y las habilidades metacognitivas son componentes clave en este proceso, así como un contexto educativo favorable que apoye estas dinámicas. Así, al aplicar estos principios teóricos en prácticas pedagógicas concretas, se puede contribuir significativamente al desarrollo integral de competencias lectoras en los estudiantes.

Por tal motivo, es esencial seguir investigando y adaptando las estrategias educativas basadas en esta teoría para responder a las necesidades cambiantes del entorno educativo contemporáneo. La diversidad cultural y social presente en las aulas actuales exige enfoques flexibles e inclusivos que reconozcan las particularidades individuales de cada estudiante. De esta manera, se podrá garantizar no solo una mejora en la comprensión lectora sino también un enriquecimiento general del proceso educativo.

Por otra parte, el aprendizaje significativo se erige como un pilar fundamental en la educación contemporánea, ya que permite a los estudiantes construir su propio conocimiento a partir de sus experiencias y realidades individuales. Esta teoría, propuesta por David Ausubel, sostiene que el aprendizaje es más efectivo cuando los nuevos conocimientos se relacionan de manera sustantiva con lo que el estudiante ya sabe. En este sentido, la lectura de textos discontinuos se convierte en una herramienta poderosa para facilitar este proceso, ya que estos textos presentan información de manera no lineal y requieren que el lector active sus conocimientos previos para poder interpretarlos adecuadamente.

La capacidad de percibir el conocimiento desde un punto de vista más realista es crucial en el desarrollo educativo. Al interactuar con textos discontinuos, los estudiantes no solo están expuestos a nueva información, sino que también tienen la oportunidad de conectar esta información con lo que han aprendido empíricamente en su vida cotidiana. Este proceso de vinculación entre lo nuevo y lo conocido transforma la experiencia de aprendizaje en algo más significativo y relevante para el estudiante, promoviendo así un aprendizaje formal que se basa en su realidad personal.

Torres (2016) resalta la importancia del aprendizaje significativo al contrastarlo con otros tipos de aprendizaje menos efectivos, como el memorístico. Para que se produzca un aprendizaje significativo, es necesario que los estudiantes busquen activamente establecer conexiones personales entre los contenidos nuevos y aquellos previamente adquiridos. Este enfoque activo no solo mejora la retención del conocimiento, sino que también fomenta una comprensión más profunda y crítica de los temas abordados. Así, los estudiantes se convierten en protagonistas de su propio proceso educativo.

En tal sentido, Ausubel (1979) distingue tres clases de aprendizaje significativo: el aprendizaje de representaciones, el aprendizaje de conceptos y el aprendizaje de proposiciones. Cada uno de estos tipos tiene implicaciones específicas para la lectura y comprensión de textos discontinuos. El aprendizaje de representaciones implica entender cómo se presenta la información visualmente; esto es especialmente relevante al trabajar con gráficos o diagramas. Por otro lado, el aprendizaje de conceptos permite a los estudiantes categorizar y organizar la información nueva dentro de estructuras cognitivas existentes.

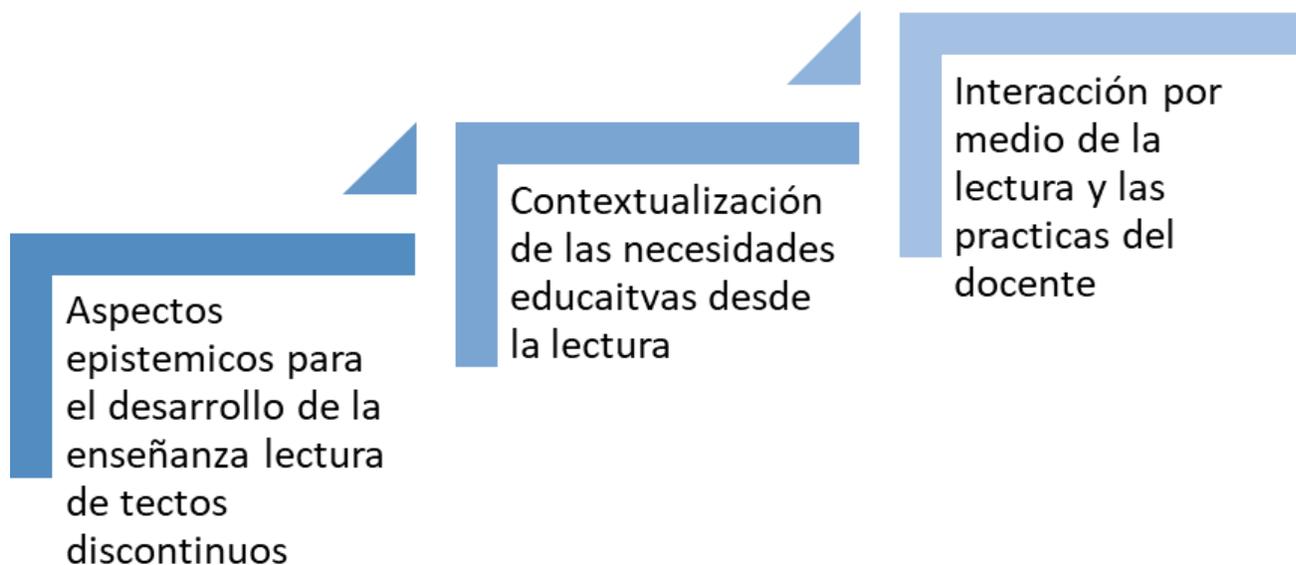
El aprendizaje de proposiciones se refiere a la capacidad del estudiante para integrar nuevas ideas dentro de un marco conceptual más amplio. En el contexto de la lectura de textos discontinuos, esto significa que los estudiantes deben ser capaces tanto de identificar relaciones entre diferentes elementos del texto como de articular estas relaciones en forma coherente. Este tipo de aprendizaje es esencial para desarrollar habilidades críticas y analíticas que son necesarias no solo en el ámbito académico, sino también en situaciones cotidianas donde se requiere tomar decisiones informadas basadas en múltiples fuentes de información.

La relación entre estos tipos de aprendizajes y la lectura de textos discontinuos es evidente: cada uno proporciona un enfoque diferente para abordar la complejidad del contenido presentado. La diversidad en las formas en que se puede aprender permite a los educadores diseñar actividades pedagógicas variadas que atiendan las necesidades e intereses específicos de sus estudiantes. Esto no solo facilita una mejor comprensión del material leído, sino que también promueve un ambiente educativo inclusivo donde todos los estudiantes pueden participar activamente.

Además, al considerar las particularidades individuales y contextuales del alumnado, se potencia aún más el impacto del aprendizaje significativo. Los docentes pueden utilizar estrategias didácticas que fomenten la conexión entre las experiencias previas del estudiante y los nuevos contenidos presentados en textos discontinuos. Esto puede incluir discusiones grupales sobre temas relevantes o proyectos colaborativos donde los estudiantes puedan explorar diferentes perspectivas sobre un mismo contenido. Por tal motivo el aprendizaje significativo representa una aproximación educativa esencial para facilitar la comprensión lectora y promover un desarrollo integral del estudiante.

A través del uso consciente y estratégico de textos discontinuos, se puede fomentar una vinculación activa entre lo conocido y lo nuevo, permitiendo así una construcción personal del conocimiento. La clasificación propuesta por Ausubel sobre los tipos de aprendizajes ofrece un marco valioso para entender cómo abordar esta tarea educativa con eficacia. Al integrar estas teorías en prácticas pedagógicas concretas, se contribuye a formar lectores críticos y autónomos capaces de enfrentar los desafíos informativos del mundo actual.

Figura 12. *Aprendizaje significativo como estrategia didáctica en los procesos de lectura de textos discontinuos*



El aprendizaje significativo se fundamenta en dos condiciones esenciales que deben estar presentes en el entorno escolar para facilitar un proceso educativo efectivo, especialmente en la lectura de textos discontinuos. La primera de estas condiciones es la disposición del estudiante para aprender. Esta predisposición no surge de manera espontánea; requiere un ambiente motivador que estimule el interés y la curiosidad del alumno. En este sentido, el rol del docente es crucial, ya que su actitud y las estrategias pedagógicas que emplea pueden marcar la diferencia entre un aprendizaje superficial y uno verdaderamente significativo.

Para lograr esta motivación, los docentes deben utilizar recursos pedagógicos variados y atractivos durante el desarrollo de los temas. La lectura de textos discontinuos se presenta como una estrategia valiosa en este contexto, ya que permite a los estudiantes interactuar con información presentada de manera visual y no lineal. Al hacerlo, se fomenta una comprensión más rica y profunda, ya que los alumnos deben activar sus conocimientos previos y establecer conexiones significativas con el nuevo contenido. Sin embargo, si estas condiciones —la disposición del estudiante y la motivación proporcionada por el docente— no están presentes, se dificulta enormemente la construcción de un aprendizaje significativo.

Los educadores son conscientes de la importancia de captar la atención de sus estudiantes desde el inicio de sus prácticas pedagógicas. Por ello, buscan constantemente innovar en sus métodos de enseñanza y en los recursos que utilizan. Esto puede incluir desde el uso de tecnologías educativas hasta actividades interactivas que involucren a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. La lectura de textos discontinuos se convierte así en una herramienta clave para mantener el interés del alumnado y facilitar su participación.

Moreira (1997) aporta una perspectiva valiosa al definir el aprendizaje significativo como un proceso mental donde las nuevas informaciones se integran de manera no arbitraria y sustantiva. Este enfoque resalta la necesidad de contar con material potencialmente significativo que despierte el interés del estudiante. Además, enfatiza la importancia de la "significatividad lógica" del material presentado, lo cual implica que debe tener sentido dentro del contexto cognitivo del aprendiz. Así, los textos discontinuos

cumplen con esta función al ofrecer información estructurada que invita a ser analizada y relacionada con conocimientos previos.

La presencia de "ideas de anclaje" en la estructura cognitiva del estudiante es otro aspecto fundamental mencionado por Moreira. Estas ideas actúan como puntos de referencia que facilitan la integración de nueva información. En el caso de los textos discontinuos, los estudiantes pueden encontrar múltiples formas de anclar nuevos conceptos a través de gráficos, tablas o diagramas que complementan el texto escrito. Esta diversidad en la presentación del contenido permite a cada estudiante encontrar su propio camino hacia la comprensión.

Es importante destacar que no todos los estudiantes llegan al aula con las mismas experiencias o niveles previos de conocimiento. Por lo tanto, es esencial que los docentes realicen una evaluación diagnóstica para identificar las fortalezas y debilidades individuales antes de introducir textos discontinuos en su enseñanza. De esta manera, podrán adaptar sus estrategias pedagógicas para satisfacer las necesidades específicas del grupo y fomentar un ambiente inclusivo donde todos tengan oportunidades equitativas para aprender.

Ahora bien, el aprendizaje significativo requiere tanto una disposición activa por parte del estudiante como un entorno motivador facilitado por el docente. La lectura de textos discontinuos emerge como una estrategia eficaz para promover este tipo de aprendizaje al permitir conexiones relevantes entre lo conocido y lo nuevo. Las aportaciones teóricas de Moreira subrayan la importancia de contar con materiales significativos y estructuras cognitivas adecuadas para integrar nueva información efectivamente. Al implementar estos principios en las prácticas educativas diarias, se puede contribuir significativamente al desarrollo integral del alumnado y a su capacidad para enfrentar desafíos académicos futuros.

Por ello, es fundamental seguir investigando sobre cómo optimizar estas condiciones dentro del aula para garantizar que todos los estudiantes puedan beneficiarse plenamente del aprendizaje significativo a través de la lectura crítica e interpretativa. Esto no solo enriquecerá su experiencia educativa, sino que también les proporcionará herramientas valiosas para navegar por un mundo cada vez más complejo e informado. Asumir una postura crítica hacia la lectura de textos discontinuos permite

establecer un vínculo significativo entre la teoría del aprendizaje significativo y el proceso de conocimiento que se busca fomentar en los estudiantes. Esta relación no solo implica que los alumnos interactúen con diferentes formatos de texto, sino que también se les brinda la oportunidad de construir su propio conocimiento a partir de esas interacciones. La lectura de textos discontinuos, que incluye gráficos, tablas y otros elementos visuales, exige que los estudiantes integren información de manera activa, lo cual es fundamental para el desarrollo de habilidades cognitivas más complejas.

García (2015) menciona la perspectiva de Vigotsky, quien argumenta que el aprendizaje se desarrolla a través de la interacción social. Este enfoque resalta la importancia del contexto social en el proceso educativo, sugiriendo que los niños adquieren nuevas habilidades cognitivas mediante su inmersión en entornos sociales. En este sentido, la lectura de textos discontinuos puede ser vista como una actividad social donde los estudiantes no solo leen individualmente, sino que también comparten sus interpretaciones y comprensiones con sus compañeros. Esta interacción puede enriquecer su aprendizaje al permitirles confrontar y discutir diferentes puntos de vista.

Es importante destacar que el desarrollo cognitivo del niño está profundamente influenciado por su entorno cultural. Desde una edad temprana, los niños comienzan a adquirir comportamientos y conocimientos a través de sus interacciones con otros, especialmente dentro del núcleo familiar. La familia actúa como el primer contexto social donde se establecen las bases para el aprendizaje. Por lo tanto, al considerar la lectura de textos discontinuos en un marco educativo, es esencial reconocer cómo estas interacciones familiares pueden impactar en la forma en que los niños abordan y comprenden diferentes tipos de información.

La teoría del aprendizaje significativo enfatiza que el conocimiento no se construye en un vacío; más bien, está intrínsecamente ligado a las experiencias previas y al contexto cultural del aprendiz. Esto significa que, al introducir textos discontinuos en el aula, los educadores deben tener en cuenta las diversas realidades culturales y sociales de sus estudiantes. Al hacerlo, pueden facilitar conexiones más relevantes entre el contenido leído y las experiencias vividas por los alumnos, lo cual potencia su capacidad para integrar nueva información.

Además, la interacción social promovida por la lectura de textos discontinuos puede fomentar un ambiente colaborativo donde los estudiantes se sientan cómodos compartiendo ideas y discutiendo conceptos. Este tipo de colaboración no solo mejora la comprensión lectora, sino que también desarrolla habilidades interpersonales esenciales para el trabajo en equipo y la resolución de problemas. Al aprender unos de otros, los estudiantes pueden ampliar su perspectiva y enriquecer su proceso cognitivo. El papel del docente es crucial en este proceso; debe actuar como mediador entre el contenido textual y las experiencias previas del estudiante. Esto implica crear actividades que fomenten la discusión grupal sobre textos discontinuos y guiar a los alumnos en cómo relacionar estos textos con su vida cotidiana. De esta manera, se promueve un aprendizaje activo donde cada estudiante puede contribuir desde su propia experiencia cultural y social.

Asimismo, es fundamental considerar cómo las herramientas tecnológicas pueden complementar este enfoque pedagógico. Las plataformas digitales ofrecen múltiples recursos para trabajar con textos discontinuos e invitan a una mayor interacción entre los estudiantes. A través del uso de foros o aplicaciones colaborativas, los alumnos pueden compartir sus interpretaciones y reflexiones sobre lo leído, enriqueciendo así su comprensión colectiva. Asumir una postura activa hacia la lectura de textos discontinuos permite establecer un vínculo sólido entre la teoría del aprendizaje significativo y el desarrollo cognitivo del estudiante. La interacción social juega un papel vital en este proceso, ya que fomenta un ambiente donde los niños pueden construir conocimiento a partir de sus experiencias culturales y sociales. Al integrar estas dinámicas en el aula, se contribuye no solo al desarrollo académico sino también al crecimiento personal e interpersonal de cada alumno. Así, se crea un espacio educativo inclusivo donde todos tienen oportunidades equitativas para aprender y crecer juntos.

Interpretación de textos discontinuos en el quehacer pedagógico

La lectura se erige como uno de los componentes fundamentales en el proceso de aprendizaje y en la construcción del conocimiento. Su importancia radica no solo en la adquisición de información, sino también en su capacidad para consolidar saberes que

impactan tanto a nivel individual como colectivo. En un mundo cada vez más interconectado, la lectura se convierte en una herramienta esencial para acceder a diversas culturas y perspectivas, lo que a su vez fomenta un entendimiento más amplio y profundo de la realidad. Este acceso a diferentes contextos culturales es crucial para el desarrollo de una sociedad informada y crítica. Además, la lectura estimula la imaginación y la creatividad, permitiendo que los individuos exploren ideas y conceptos más allá de su experiencia inmediata.

Al interactuar con textos variados, los lectores son desafiados a pensar críticamente y a formular sus propias interpretaciones. Esta capacidad de análisis es fundamental no solo para el desarrollo personal, sino también para la participación en la vida social y cultural. La lectura, por lo tanto, no solo alimenta el intelecto, sino que también nutre el espíritu creativo del individuo. La conexión entre la lectura y las diferentes áreas del conocimiento es otro aspecto relevante. A través de la lectura, los estudiantes pueden relacionar conceptos de diversas disciplinas, lo que les permite desarrollar una comprensión más holística del mundo que les rodea. Esta interrelación entre conocimientos facilita el desarrollo de habilidades críticas como la interpretación, argumentación y proposición de ideas frente a situaciones leídas. Así, los lectores se convierten en pensadores activos capaces de contribuir al diálogo social desde una base informada. El impacto positivo de la lectura se extiende también a la producción escrita. A medida que los individuos leen más, mejoran su capacidad para expresarse con claridad y coherencia.

La exposición a diferentes estilos literarios y formatos textuales enriquece su léxico y les proporciona herramientas para articular sus pensamientos de manera organizada. Esto es especialmente importante en un contexto educativo donde la habilidad de comunicar ideas efectivamente puede determinar el éxito académico y profesional. Cassany, Luna y Sanz (citado por Vega, 2012) subrayan que “la lectura es uno de los aprendizajes más importantes que proporciona la escuela”. Esta afirmación resalta el papel central que juega la lectura dentro del currículo educativo. No solo se trata de aprender a leer; se trata de utilizar esta habilidad como un medio para adquirir conocimientos en cualquier disciplina del saber humano. La escuela debe ser vista como

un espacio donde se fomente no solo el hábito lector, sino también el pensamiento crítico asociado a este proceso.

La premisa presentada confirma que el proceso de lectura es esencial para el desarrollo integral del individuo. A través de ella, los estudiantes aprenden a identificar fuentes confiables y seleccionar información relevante que contribuya a su construcción del conocimiento. Este discernimiento crítico es vital en un mundo saturado de información donde distinguir entre datos válidos e inválidos puede ser un desafío significativo. Asimismo, al enfatizar la relevancia de la lectura en el aprendizaje humano, se pone de manifiesto su papel como medio para adquirir saberes necesarios para desenvolverse en diversos contextos sociales y académicos. La capacidad lectora permite al individuo adaptarse mejor a las exigencias del entorno contemporáneo, donde el acceso a información precisa y actualizada es crucial para tomar decisiones informadas.

Por tal motivo, la lectura no solo representa una competencia fundamental dentro del ámbito educativo; es también una herramienta poderosa para el desarrollo personal y social. Su influencia abarca desde la mejora en las habilidades comunicativas hasta el enriquecimiento cultural e intelectual del individuo. Fomentar hábitos lectores desde temprana edad es esencial para preparar a las futuras generaciones para enfrentar los retos del mundo moderno con confianza y creatividad. Así, invertir en estrategias educativas que promuevan la lectura se traduce directamente en un avance hacia sociedades más críticas e informadas.

El proceso de lectura es un fenómeno complejo que involucra una serie de pasos fundamentales para el desarrollo y afianzamiento de las competencias lectoras. Desde la decodificación de signos lingüísticos hasta la comprensión profunda de los textos, cada etapa desempeña un papel crucial en la formación del lector. La decodificación inicial permite al individuo reconocer y pronunciar palabras, pero este es solo el primer paso en un proceso mucho más amplio que incluye la distinción entre significante y significado, así como el análisis de categorías gramaticales. Estos elementos son esenciales para que el lector no solo entienda las palabras, sino también su función dentro del contexto del texto.

A medida que se avanza en el proceso de lectura, se hace necesario abordar aspectos semánticos y sintácticos. La comprensión semántica implica entender el significado de las palabras y cómo se relacionan entre sí dentro de una oración, mientras que la sintáctica se refiere a la estructura gramatical que organiza esas palabras. Juntas, estas dimensiones permiten al lector construir un sentido coherente del texto. Sin embargo, la comprensión lectora no se detiene aquí; también debe alcanzar niveles pragmáticos donde la contextualización juega un papel determinante. En este nivel, el lector utiliza su conocimiento previo para interpretar el texto según su intencionalidad comunicativa.

La capacidad de seleccionar textos con una intención específica está íntimamente relacionada con los conceptos previos que posee el lector. Esta relación entre lo que ya sabe y lo que está leyendo es fundamental para establecer conexiones significativas y relevantes. Por lo tanto, la lectura se convierte en un acto activo donde el lector no solo recibe información pasivamente, sino que interactúa con ella a través de sus experiencias y conocimientos previos. Este enfoque constructivista resalta la importancia del contexto personal y cultural en el proceso de lectura. En este sentido, la escuela desempeña un papel protagónico en guiar a los estudiantes a través de este proceso complejo. Como institución educativa, tiene la responsabilidad de mostrar a los alumnos cómo leer efectivamente, motivarlos a explorar diferentes tipos de textos y desarrollar sus habilidades conforme crecen y maduran. La escolaridad debe ser vista como un método de descubrimiento que vincula al estudiante con su entorno y le proporciona herramientas para comprender mejor el mundo que lo rodea.

Es esencial que los educadores se acerquen a las realidades inmediatas del niño para facilitar este proceso crítico y dinámico. A medida que los estudiantes adquieren más experiencia con su medio ambiente, deben ser guiados hacia una comprensión más profunda y crítica del contenido textual. Esto es especialmente relevante en un contexto donde los medios digitales están omnipresentes desde una edad temprana, inundando a los niños con información variada y compleja. La habilidad para discernir entre diferentes tipos de contenido comunicativo se vuelve vital en esta era digital.

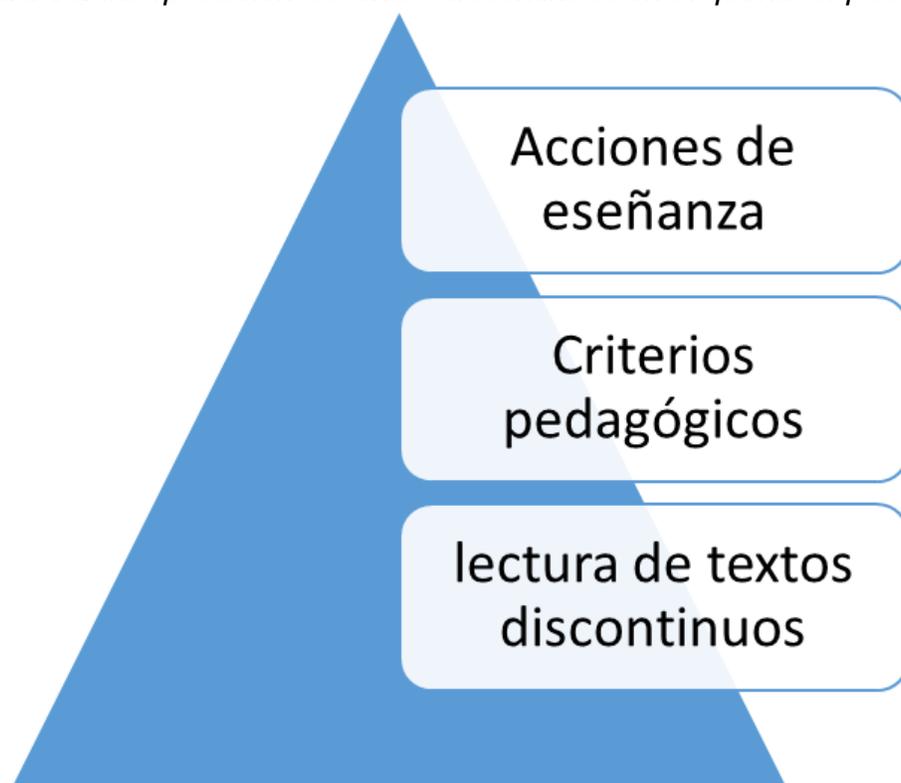
El acto de leer y su proceso de comprensión están intrínsecamente enlazados; uno no puede existir sin el otro. Según Cassany (2004), los estudios psicolingüísticos

han explorado lo que ocurre en nuestro cerebro durante la lectura y cómo esto afecta nuestras representaciones mentales. Sin embargo, es crucial no perder de vista el componente sociocultural que influye en este proceso. La lectura no ocurre en un vacío; está profundamente arraigada en contextos sociales e históricos que moldean cómo interpretamos los textos.

El componente sociocultural es fundamental porque permite establecer lazos cognitivos significativos entre la información recibida del texto y el pensamiento autónomo del lector. Este vínculo es esencial para desarrollar una comprensión reflexiva sobre la realidad; sin él, existe el riesgo de que los lectores se desconecten del contenido o interpreten erróneamente su relevancia en sus vidas cotidianas. Por lo tanto, fomentar una conciencia crítica sobre cómo los contextos culturales influyen en nuestra interpretación textual es vital para formar lectores competentes.

El proceso de lectura abarca múltiples dimensiones que van más allá de simplemente decodificar palabras; implica una interacción activa entre el lector y el texto mediada por sus experiencias previas y su contexto sociocultural. La escuela tiene un papel crucial en guiar a los estudiantes a través de este proceso complejo, ayudándoles a desarrollar competencias críticas necesarias para navegar por un mundo saturado de información. Al integrar estos aspectos en la enseñanza de la lectura, se puede contribuir significativamente al desarrollo integral del estudiante como pensador crítico e informado capaz de relacionar su aprendizaje con su realidad social.

Figura 13. Interpretación de textos discontinuos en el quehacer pedagógico



Conocer los saberes que delimitan la profesión docente es fundamental para establecer una formación efectiva del hábito de la lectura en los estudiantes. La labor del docente no se limita a transmitir información; implica un profundo entendimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como de las estrategias didácticas que facilitan el desarrollo de competencias lectoras. Si los docentes no son conscientes de los saberes que constituyen su práctica profesional, se corre el riesgo de que la enseñanza de la lectura carezca de dirección y propósito, lo que puede llevar a una formación deficiente en este ámbito crucial.

Según Pérez (2012) Cuando el saber docente permanece oculto o poco claro, se dificulta la comprensión de cómo se construye y se articula este conocimiento en el aula. Esta falta de claridad puede resultar en prácticas pedagógicas desarticuladas que no responden a las necesidades reales de los estudiantes. Por lo tanto, es esencial que los educadores reflexionen sobre su propio saber y cómo este influye en su capacidad para enseñar la lectura. Sin esta reflexión crítica, cualquier intento por fomentar el hábito lector puede ser superficial y poco efectivo. La delimitación conceptual de aspectos didácticos

para la enseñanza de la lectura es un paso necesario para proporcionar un marco sólido que guíe a los docentes en su práctica. Esto implica identificar y definir claramente qué conocimientos y habilidades son necesarios para enseñar la lectura de manera efectiva. Al hacerlo, se establece un objeto claro que orienta la formación docente y permite a los educadores desarrollar estrategias adecuadas para cultivar el hábito lector en sus alumnos.

Además, es importante reconocer que muchos diseños curriculares actuales pueden estar desarticulados o no alineados con las realidades del aula. Esto puede generar confusión entre los docentes sobre cómo implementar efectivamente las políticas educativas relacionadas con la lectura. Por lo tanto, según Pérez (2012) es crucial revisar y ajustar estos marcos legales y curriculares para asegurar que estén fundamentados en una comprensión sólida del saber pedagógico. Solo así se podrá garantizar que las iniciativas educativas sean coherentes y efectivas. La conceptualización del saber pedagógico como objeto epistemológico es esencial para transformar la profesión docente. Este enfoque permite a los educadores ver su práctica desde una perspectiva más amplia, reconociendo la importancia del conocimiento teórico y práctico en su labor diaria. Al entender su rol como mediadores del aprendizaje, los docentes pueden adoptar enfoques más reflexivos y críticos hacia la enseñanza de la lectura, lo cual es vital para formar lectores competentes.

Asimismo, al delimitar el saber pedagógico, se facilita un diálogo más enriquecedor entre docentes sobre las mejores prácticas en la enseñanza de la lectura. Este intercambio puede conducir a una mayor colaboración entre colegas, permitiendo compartir experiencias exitosas y estrategias innovadoras. La construcción colectiva del conocimiento docente fortalece no solo las competencias individuales sino también el desarrollo profesional continuo dentro del ámbito educativo. Es importante también considerar cómo esta delimitación del saber docente impacta directamente en los estudiantes. Cuando los educadores tienen claridad sobre su propio conocimiento y habilidades, están mejor equipados para inspirar a sus alumnos a desarrollar un amor por la lectura. Un docente seguro y bien informado puede motivar a sus estudiantes a explorar diferentes géneros literarios y formatos textuales, fomentando así un ambiente propicio para el aprendizaje significativo.

Ante ello, Pérez (2012) considera que conocer y delimitar los saberes que constituyen la profesión docente es clave para promover eficazmente el hábito de la lectura entre los estudiantes. La claridad sobre estos saberes permite a los educadores diseñar e implementar estrategias didácticas coherentes con sus objetivos educativos. Al transformar su práctica mediante una conceptualización sólida del saber pedagógico, los docentes no solo enriquecen su propia formación profesional, sino que también contribuyen al desarrollo integral de sus alumnos como lectores críticos e informados.

La pedagogía en torno a la enseñanza de la lectura enfrenta una serie de problemas que, en gran medida, están más vinculados a las acciones educativas concretas que a la teoría pedagógica en sí misma. Esto sugiere que, aunque las teorías pueden proporcionar un marco conceptual valioso, su efectividad se pone a prueba en la práctica diaria del aula. La implementación de estrategias de enseñanza y el diseño de actividades didácticas son aspectos cruciales que determinan el éxito o fracaso en la formación de hábitos lectores. Por lo tanto, es fundamental que los educadores se centren no solo en los principios teóricos, sino también en cómo estos se traducen en acciones prácticas.

La contingencia de los diversos contextos educativos es otro factor que influye significativamente en la credibilidad del conocimiento pedagógico relacionado con la lectura. Cada aula presenta un conjunto único de características: desde las dinámicas sociales y culturales hasta las particularidades del entorno escolar y familiar. Estas variables contextuales pueden afectar cómo se perciben y aplican las teorías pedagógicas. Así, lo que funciona en un contexto puede no ser efectivo en otro, lo que plantea un desafío para los educadores al intentar adaptar sus enfoques a diferentes realidades.

García (2003) señala que esta variabilidad contextual puede llevar a una falta de confianza en las teorías pedagógicas si estas no logran demostrar su aplicabilidad práctica. Cuando los docentes intentan implementar estrategias basadas en teorías que no consideran sus circunstancias específicas, pueden experimentar frustración y desmotivación. Esto resalta la necesidad de desarrollar enfoques pedagógicos flexibles y adaptativos que puedan ajustarse a las particularidades de cada contexto educativo.

Además, el enfoque predominantemente práctico sobre la enseñanza de la lectura puede llevar a una subestimación del valor teórico. Si bien es cierto que las acciones educativas son fundamentales para el aprendizaje efectivo, ignorar el trasfondo teórico puede resultar perjudicial. Las teorías pedagógicas ofrecen una base sólida sobre la cual construir prácticas educativas efectivas; sin embargo, cuando estas teorías se ven como irrelevantes o desconectadas de la realidad del aula, se corre el riesgo de perder oportunidades valiosas para enriquecer el proceso educativo.

Es esencial encontrar un equilibrio entre teoría y práctica en la enseñanza de la lectura. Los educadores deben ser capaces de integrar conocimientos teóricos con experiencias prácticas para crear un enfoque holístico hacia el aprendizaje lector. Esto implica no solo aplicar estrategias basadas en teorías existentes, sino también reflexionar sobre su efectividad y realizar ajustes según sea necesario. La formación continua y el desarrollo profesional son cruciales para ayudar a los docentes a navegar esta complejidad. Asimismo, es importante considerar cómo los contextos socioculturales influyen en las acciones educativas relacionadas con la lectura. Las creencias y actitudes hacia la lectura varían entre diferentes comunidades y grupos sociales, lo que puede impactar directamente en cómo se enseña y se aprende. Por lo tanto, los educadores deben estar atentos a estas diferencias y adaptar sus métodos para ser culturalmente relevantes y significativos para sus estudiantes.

La evaluación constante del impacto de las acciones educativas es otra dimensión clave para abordar los problemas relacionados con la enseñanza de la lectura. Los docentes deben ser capaces de medir no solo el progreso académico de sus estudiantes, sino también su interés y motivación por leer. Esta retroalimentación les permitirá ajustar sus enfoques pedagógicos según sea necesario y asegurarse de que están respondiendo adecuadamente a las necesidades cambiantes del aula. Los problemas que enfrenta la pedagogía relacionada con la enseñanza de la lectura están intrínsecamente ligados a las acciones educativas más que a las teorías pedagógicas per se. La credibilidad del conocimiento pedagógico se ve afectada por los contextos diversos donde se implementan estas acciones. Por ello, es fundamental promover un enfoque equilibrado que integre teoría y práctica, permitiendo así una adaptación efectiva a las realidades específicas del aula. Solo mediante esta integración será posible

avanzar hacia una enseñanza más efectiva y significativa del hábito lector entre los estudiantes.

Estrategias metacognitivas y comprensión lectora en los textos discontinuos

Las investigaciones contemporáneas, como las de Chirilos (2014), han comenzado a definir y explorar el papel de las estrategias metacognitivas en el proceso de investigación científica. Estas estrategias se refieren a la capacidad de los individuos para reflexionar sobre su propio pensamiento y aprendizaje, lo que les permite regular y optimizar sus procesos cognitivos. En un contexto científico, donde la complejidad y la profundidad del conocimiento son esenciales, la metacognición se convierte en una herramienta fundamental para los investigadores, ya que les ayuda a evaluar su comprensión, identificar lagunas en su conocimiento y ajustar sus enfoques según sea necesario.

Sanz (2010) ofrece una definición clara de metacognición al describirla como “la actividad mental centrada en el propio funcionamiento psicológico”, lo que implica que es un proceso introspectivo. Esta introspección permite a los investigadores no solo ser conscientes de cómo están procesando la información, sino también de cómo sus emociones y motivaciones pueden influir en su trabajo. Al centrar la atención en el "mundo interior", los investigadores pueden desarrollar una mayor autoconciencia, lo que les permite tomar decisiones más informadas sobre cómo abordar problemas complejos o desafíos en su investigación.

La regulación del mundo interior mencionada por Sanz (2010) es crucial para el éxito en la investigación científica. Los investigadores deben ser capaces de monitorear su progreso, evaluar la efectividad de sus métodos y realizar ajustes cuando sea necesario. Esta capacidad de autorregulación no solo mejora la calidad del trabajo realizado, sino que también fomenta un enfoque más proactivo hacia el aprendizaje y la resolución de problemas. En este sentido, las estrategias metacognitivas actúan como un marco que guía a los investigadores a través del proceso científico, permitiéndoles ser más eficientes y efectivos.

Además, las estrategias metacognitivas pueden facilitar un aprendizaje más profundo y significativo. Cuando los investigadores son conscientes de sus propios procesos cognitivos, pueden adoptar enfoques más reflexivos hacia el aprendizaje. Esto significa que no solo absorben información pasivamente, sino que también analizan críticamente lo que están aprendiendo y cómo se relaciona con su trabajo previo. Este tipo de aprendizaje activo es esencial en campos científicos donde la innovación y la creatividad son necesarias para avanzar en el conocimiento.

Por otro lado, es importante considerar cómo estas estrategias metacognitivas pueden ser enseñadas e incorporadas en programas educativos para futuros investigadores. La formación en habilidades metacognitivas puede equipar a los estudiantes con herramientas valiosas que les permitan enfrentar desafíos académicos y profesionales con mayor confianza. Al integrar prácticas metacognitivas en el currículo educativo, se puede fomentar una cultura de reflexión crítica desde etapas tempranas, preparando así a los estudiantes para convertirse en investigadores competentes y autónomos.

Al analizar el papel de las estrategias metacognitivas en la investigación científica, se destaca su relevancia no solo para el desarrollo individual del investigador, sino también para el avance colectivo del conocimiento científico. La capacidad de reflexionar sobre el propio proceso cognitivo contribuye a una comunidad científica más robusta e innovadora. A medida que los investigadores aprenden a regular su pensamiento y a colaborar efectivamente con otros, se crea un entorno propicio para el descubrimiento y la creación de nuevas ideas que pueden tener un impacto significativo en diversas disciplinas científicas.

Desde la perspectiva del modelo interactivo, como lo plantean Castillo y Galvis (1997), la lectura de textos discontinuos se concibe como un proceso constructivo que requiere un esfuerzo consciente por parte del lector. Este enfoque reconoce que la comprensión lectora no es un acto pasivo, sino una actividad activa en la que el lector debe involucrarse profundamente para interpretar el significado del texto. En este sentido, el lector no solo decodifica palabras, sino que también construye significados a partir de su propio conocimiento previo, experiencias y expectativas, lo que resalta la importancia de la participación en el proceso de lectura.

El modelo interactivo se fundamenta en la interacción entre tres componentes clave: el sujeto, el texto y el contexto. Cada uno de estos elementos desempeña un papel crucial en la construcción del significado. El sujeto, o lector, aporta sus habilidades cognitivas y su bagaje cultural al proceso; el texto ofrece información y estructura que deben ser analizadas; y el contexto proporciona las circunstancias sociales y culturales que influyen en cómo se interpreta el contenido. Esta interrelación establece un proceso dialéctico donde cada componente no solo afecta a los demás, sino que también se ve afectado por ellos, creando así una dinámica compleja en la comprensión lectora.

La interacción entre estos componentes permite que los lectores realicen inferencias y conexiones significativas mientras navegan por textos discontinuos, que a menudo presentan información fragmentada o no lineal. Por ejemplo, al leer gráficos, tablas o listas, los lectores deben integrar diferentes tipos de información y relacionarlos con su conocimiento previo para construir una comprensión coherente. Este tipo de lectura exige habilidades metacognitivas, ya que los lectores deben ser conscientes de sus propios procesos de pensamiento y ajustar sus estrategias según sea necesario para abordar la complejidad del texto.

Además, el contexto juega un papel fundamental en este modelo interactivo. Las circunstancias en las que se realiza la lectura —como el entorno físico, las experiencias previas del lector y las intenciones comunicativas— influyen significativamente en cómo se percibe e interpreta un texto. Por ejemplo, un lector familiarizado con un tema específico puede abordar un texto discontinuo con mayor facilidad que alguien sin ese conocimiento previo. Así, entender el contexto no solo ayuda a los lectores a descifrar mejor la información presentada, sino que también les permite situar esa información dentro de un marco más amplio de comprensión.

Este enfoque dialéctico también tiene implicaciones importantes para la enseñanza de la lectura. Al reconocer que la comprensión lectora es un proceso activo e interactivo, los educadores pueden diseñar actividades que fomenten esta participación. Estrategias como discusiones grupales sobre textos discontinuos o ejercicios prácticos donde los estudiantes deban relacionar diferentes tipos de información pueden ayudar a desarrollar habilidades críticas necesarias para navegar

por este tipo de textos. De esta manera, se promueve una cultura educativa donde se valora tanto el proceso como el producto final de la lectura.

Desde la perspectiva del modelo interactivo propuesto por Castillo y Galvis (1997), la lectura de textos discontinuos es un proceso complejo y dinámico que involucra al sujeto, al texto y al contexto en una relación dialéctica. Este enfoque enfatiza la necesidad del esfuerzo deliberado del lector para construir significados y destaca cómo cada componente contribuye a enriquecer la experiencia lectora. Al comprender esta interacción, tanto educadores como estudiantes pueden mejorar su práctica lectora y desarrollar competencias esenciales para enfrentar los desafíos informativos del mundo actual.

Como estrategias fundamentales se asumen, el texto, el contexto y el lector. El texto presenta una estructura compleja en la que se entrelazan diferentes tipos de información: lingüística, textual y discursiva. Según lo señalado, las informaciones de tipo lingüístico operan a nivel intra-oracional, lo que implica que se centran en el análisis de la gramática y los elementos formales de la lengua. Este enfoque permite entender cómo las palabras y las oraciones se organizan para transmitir significados específicos. La atención a estos aspectos lingüísticos es fundamental para desentrañar la estructura del lenguaje y cómo esta influye en la comprensión del mensaje.

Por otro lado, la información de tipo textual se sitúa en un nivel inter-oracional, lo que sugiere que se refiere a cómo las oraciones se conectan entre sí dentro del texto. Esta conexión es crucial para la cohesión y coherencia del discurso, ya que permite al lector seguir el hilo argumentativo o narrativo. En este sentido, el contexto juega un papel vital, ya que no solo abarca el entorno físico donde ocurre la lectura, sino también los factores culturales y situacionales que influyen en la interpretación del texto. Santiago, Castillo y Vega (2005) enfatizan que el contexto es un elemento determinante en el proceso lector, ya que proporciona el marco necesario para comprender adecuadamente la información presentada.

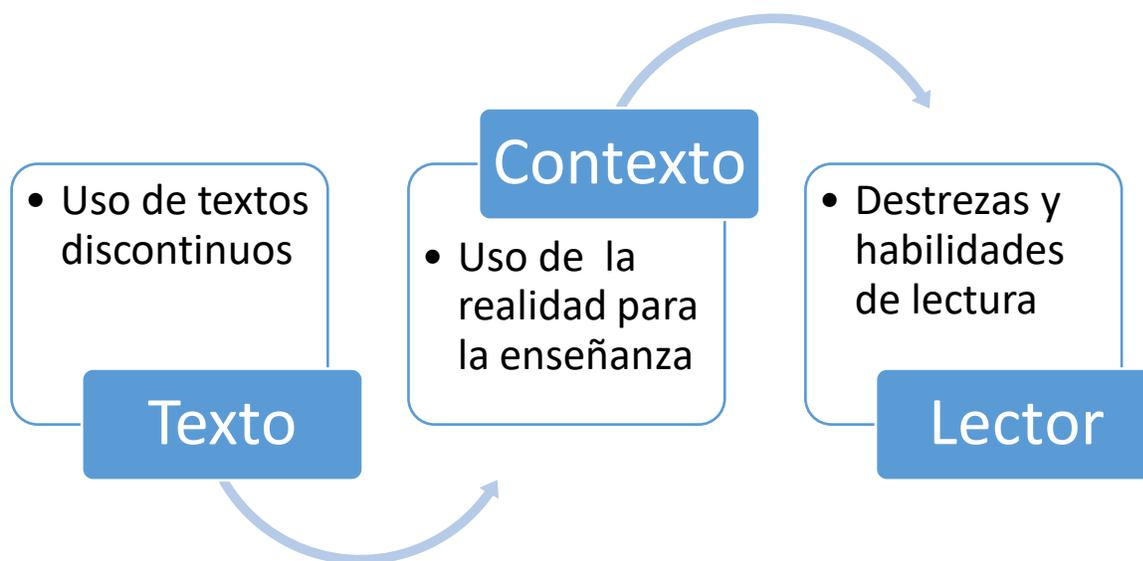
El lector emerge como un componente esencial en este proceso de comprensión. No es simplemente un receptor pasivo de información; más bien, actúa como un agente activo que reconstruye el significado del texto a partir de una interacción dinámica entre sus conocimientos previos, la información textual y el contexto circundante. Esta

interacción resalta la importancia de los procesos mentales del lector, tales como inferencias, deducciones y conexiones personales con el contenido. Así, cada lector puede interpretar un mismo texto de maneras diversas según su bagaje cultural e intelectual.

La capacidad del lector para integrar sus experiencias e intereses con la información proporcionada por el texto subraya la naturaleza constructiva de la lectura. Este proceso no solo implica decodificar palabras o frases; requiere una reflexión crítica sobre lo leído y una evaluación constante de cómo esa información se relaciona con lo que ya se sabe. Por tanto, fomentar habilidades metacognitivas en los lectores puede ser clave para mejorar su capacidad interpretativa y analítica. Además, esta perspectiva tiene implicaciones significativas para la enseñanza de la lectura. Los educadores deben reconocer que cada estudiante trae consigo un conjunto único de conocimientos e intereses al abordar un texto.

Por ello, es fundamental crear ambientes de aprendizaje donde se valore esta diversidad y se incentive a los estudiantes a compartir sus perspectivas. Al hacerlo, se promueve una comprensión más rica y matizada del material leído. Ante ello, se destaca cómo las informaciones lingüísticas, textuales y contextuales interactúan en el proceso de lectura. El papel activo del lector es fundamental para reconstruir significados a partir de esta interacción compleja. Al entender estos componentes interrelacionados, tanto educadores como estudiantes pueden desarrollar estrategias más efectivas para abordar textos diversos y enriquecer su experiencia lectora.

Figura 14. Estrategias metacognitivas y comprensión lectora en los textos discontinuos



Integración curricular de los saberes pedagógicos en los textos discontinuos

La noción de "texto" ha experimentado una evolución significativa a lo largo del tiempo, reflejando cambios en la forma en que entendemos la comunicación y el lenguaje. Esta evolución se manifiesta en las diversas connotaciones que la palabra ha adquirido, lo que ha llevado a múltiples definiciones por parte de lingüistas y teóricos del lenguaje. En este contexto, es fundamental considerar cómo estas definiciones no solo abarcan diferentes formas de expresión, sino también cómo influyen en nuestra comprensión de la comunicación misma.

Una definición relevante es la proporcionada por el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER) en 2002, que describe el texto como "cualquier fragmento de lengua, ya sea un enunciado o una pieza escrita, que los usuarios reciben, producen o intercambian". Esta definición resalta la idea de que el texto no se limita a un formato específico; más bien, abarca cualquier unidad comunicativa que pueda ser utilizada en un acto de comunicación. Esto implica que incluso los fragmentos más breves de lenguaje pueden considerarse textos si cumplen con esta función comunicativa.

El MCER también sugiere que no puede haber un acto de comunicación sin un texto. Esta afirmación subraya la importancia del texto como vehículo esencial para transmitir significados y facilitar la interacción entre los individuos. Sin un texto, ya sea verbal o escrito, las intenciones comunicativas quedarían sin forma y serían incapaces de materializarse. Así, el texto se convierte en un elemento central en el estudio del lenguaje y la comunicación.

Por otro lado, Cassany et al. (2003) amplían aún más esta concepción al definir el texto como “un ejercicio de comunicación realizado mediante cualquier sistema de signos”. Esta perspectiva permite incluir una variedad aún mayor de formas expresivas dentro del concepto de texto. No solo se consideran los textos escritos o hablados, sino también otros tipos de manifestaciones artísticas y culturales como poemas, piezas musicales, obras teatrales e incluso pinturas. Esto refleja una visión más holística del texto como medio para comunicar ideas y emociones a través de diferentes sistemas semióticos.

La inclusión de diversas formas artísticas dentro del concepto de texto plantea preguntas interesantes sobre cómo interpretamos y valoramos diferentes modos de comunicación. Por ejemplo, una pintura puede transmitir significados complejos sin necesidad de palabras; su interpretación depende del contexto cultural y personal del espectador. De esta manera, cada tipo de texto ofrece una experiencia única y requiere habilidades específicas para su análisis e interpretación.

Además, esta ampliación del concepto desafía las nociones tradicionales sobre lo que constituye un "texto". En lugar de limitarse a definiciones estrictas basadas únicamente en la escritura o el habla, se reconoce que cualquier forma simbólica puede ser considerada un texto si cumple con funciones comunicativas. Esto invita a una reflexión más profunda sobre cómo interactuamos con diferentes formas artísticas y cómo estas contribuyen a nuestro entendimiento del mundo.

La evolución del concepto de texto también tiene implicaciones importantes para la educación y la enseñanza del lenguaje. Al reconocer que hay múltiples formas de textos y sistemas de signos, los educadores pueden fomentar una mayor apreciación por la diversidad comunicativa entre sus estudiantes. Esto no solo enriquecería su

comprensión del lenguaje escrito u oral, sino que también les permitiría explorar otras formas artísticas como medios válidos para expresar ideas y emociones.

El análisis contemporáneo sobre el concepto de "texto" revela su naturaleza multifacética y evolutiva. Desde las definiciones ofrecidas por el MCER hasta las propuestas más amplias de Cassany et al., queda claro que el texto es fundamental para cualquier acto comunicativo. Al expandir nuestra comprensión del término para incluir diversas formas artísticas y sistemas semióticos, podemos apreciar mejor la riqueza y complejidad del lenguaje humano en todas sus manifestaciones.

Castañedo (1999) destaca la relevancia de las capacidades y competencias relacionadas con los textos discontinuos en el contexto educativo colombiano, especialmente desde la perspectiva del MEN. Esta importancia radica en que estas habilidades son esenciales para que los estudiantes puedan navegar con éxito por las diversas situaciones académicas que se presentan en el área de lenguaje. En un mundo donde la información se presenta de manera fragmentada y no lineal, la capacidad de interactuar con textos discontinuos se convierte en una competencia crucial para el aprendizaje efectivo.

Los textos discontinuos, que incluyen gráficos, tablas, diagramas y otros formatos no lineales, requieren que los estudiantes desarrollen habilidades específicas para su comprensión. A diferencia de los textos continuos, donde la información fluye de manera secuencial, los textos discontinuos demandan un enfoque más analítico y crítico. Los alumnos deben ser capaces de identificar relaciones entre diferentes elementos del texto, interpretar datos visuales y sintetizar información dispersa. Estas competencias son fundamentales no solo para el éxito académico, sino también para la vida cotidiana en un entorno cada vez más mediado por la información.

Además de facilitar la comprensión y el análisis de textos, estas competencias permiten a los estudiantes desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo. La lectura crítica implica cuestionar lo que se lee, evaluar la validez de las fuentes y considerar diferentes perspectivas sobre un tema. Este tipo de pensamiento es esencial en un mundo donde los estudiantes están expuestos a una gran cantidad de información proveniente de diversas fuentes. Al fomentar estas habilidades, se prepara a los alumnos para

convertirse en consumidores informados y ciudadanos activos que pueden participar en debates significativos sobre temas relevantes.

La lectura según el MEN (2016) se convierte así en un medio esencial para acceder al conocimiento. No solo se trata de decodificar palabras o frases; implica una interacción activa con el texto que permite al lector construir significados y relacionarlos con su propio contexto. En este sentido, el proceso lector es dinámico y requiere que los estudiantes sean participantes activos en su aprendizaje. Al desarrollar competencias relacionadas con textos discontinuos, los alumnos pueden mejorar su capacidad para acceder a información compleja y utilizarla efectivamente en sus estudios.

El enfoque del MEN (2016) hacia la enseñanza de estos tipos de textos refleja una comprensión más amplia del aprendizaje como un proceso integral. Al integrar habilidades relacionadas con la lectura crítica y el análisis textual dentro del currículo escolar, se promueve una educación más holística que prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos y profesionales futuros. Esto también implica reconocer la diversidad de formas textuales presentes en el mundo actual y adaptar las estrategias pedagógicas para abordar esta variedad. Asimismo, es importante considerar cómo estas competencias pueden influir en la motivación y el interés por aprender. Cuando los estudiantes ven la relevancia práctica de lo que están aprendiendo —por ejemplo, al interactuar con gráficos o tablas en contextos reales— es más probable que se sientan comprometidos con su educación. Esto puede llevar a una mayor participación en clase y a un deseo genuino por explorar nuevos conocimientos.

Ante ello, Castañedo (1999) subraya la importancia innegable de las capacidades y competencias relacionadas con los textos discontinuos dentro del ámbito educativo colombiano. Estas habilidades no solo son fundamentales para comprender y analizar información compleja, sino que también fomentan un pensamiento crítico necesario para participar activamente en el proceso educativo. Al integrar estas competencias en el currículo escolar, se prepara a los estudiantes no solo para enfrentar desafíos académicos inmediatos, sino también para convertirse en ciudadanos informados capaces de navegar por un mundo lleno de información diversa y multifacética.

Rodríguez y Zehag (2009) enfatizan la importancia de integrar el uso de textos discontinuos como un lineamiento curricular en Colombia, destacando que esta

estrategia es fundamental para alcanzar los objetivos educativos establecidos. La inclusión de estos tipos de textos en el currículo no solo responde a una necesidad pedagógica, sino que también se alinea con las demandas del entorno social y cultural en el que se desenvuelven los estudiantes. Esto implica que la educación debe ser relevante y contextualizada, permitiendo a los alumnos conectar lo aprendido con su realidad cotidiana.

La estructura de las competencias relacionadas con los textos discontinuos debe ser cuidadosamente diseñada para reflejar las particularidades del contexto educativo colombiano. Esto significa que los educadores deben considerar las características demográficas, culturales y socioeconómicas de sus estudiantes al seleccionar y organizar los contenidos. Al hacerlo, se asegura que el aprendizaje sea significativo y pertinente, lo cual es crucial para mantener la motivación y el interés de los alumnos en su proceso educativo.

Además, la distribución de elementos metodológicos es un aspecto clave para garantizar una implementación efectiva en el aula. Los docentes deben adoptar enfoques pedagógicos que faciliten la interacción activa con los textos discontinuos. Esto puede incluir actividades prácticas, proyectos colaborativos y el uso de tecnologías educativas que permitan a los estudiantes explorar diferentes formatos textuales. La metodología debe fomentar un ambiente donde se valore la diversidad de formas comunicativas y se incentive el pensamiento crítico.

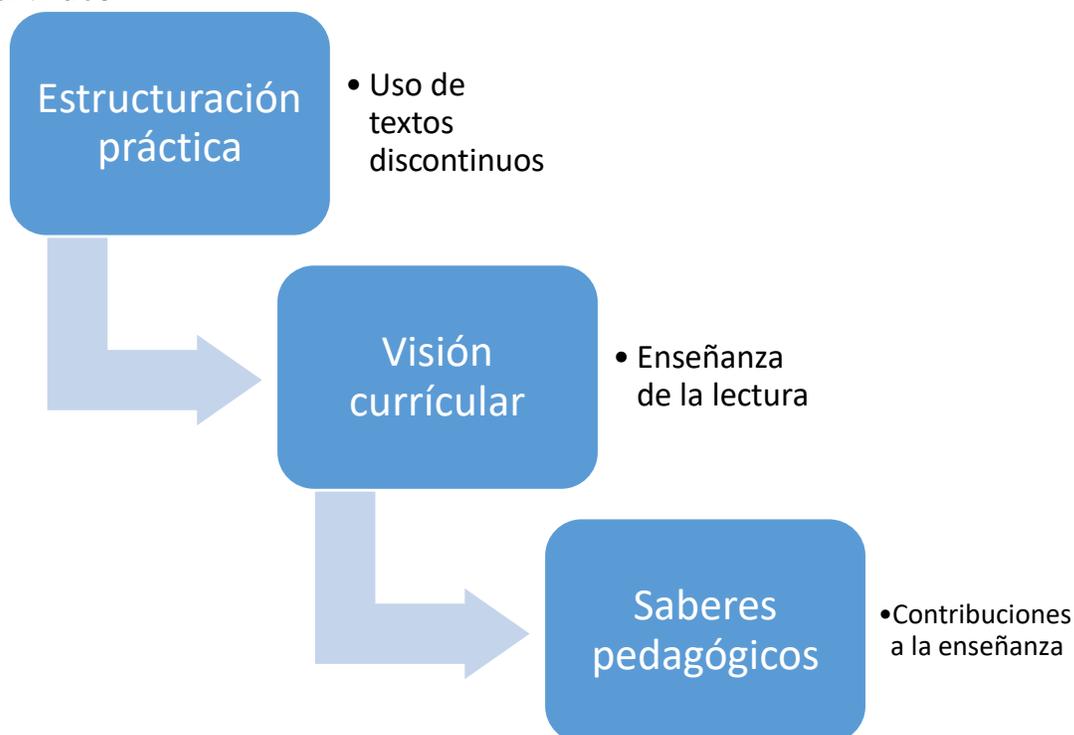
La selección adecuada de textos discontinuos también juega un papel importante en este proceso. Es esencial elegir materiales que sean relevantes y accesibles para los estudiantes, teniendo en cuenta sus intereses y experiencias previas. Al proporcionar ejemplos concretos y significativos, se facilita la comprensión y el análisis crítico por parte de los alumnos. Esto no solo mejora su habilidad para interactuar con diferentes tipos de información, sino que también les ayuda a desarrollar una mayor conciencia sobre cómo se presenta la información en diversos contextos.

Asimismo, Rodríguez y Zehag (2009) subrayan que la implementación exitosa de estas estrategias requiere una formación continua para los docentes. Los educadores deben estar capacitados no solo en el uso de textos discontinuos, sino también en cómo enseñar estas competencias de manera efectiva. La formación docente debe incluir

aspectos teóricos y prácticos que les permitan adaptar sus enfoques pedagógicos a las necesidades específicas de sus estudiantes. El alineamiento entre las competencias educativas y las realidades sociales también tiene implicaciones importantes para la equidad educativa. Al considerar las diversas circunstancias en las que se encuentran los estudiantes colombianos, se pueden diseñar estrategias más inclusivas que atiendan a todos los grupos sociales. Esto contribuye a reducir brechas educativas y a promover un acceso equitativo al conocimiento.

En conclusión, Rodríguez y Zehag (2009) destacan la relevancia del uso de textos discontinuos como un lineamiento curricular clave en Colombia. Para lograr una implementación efectiva, es fundamental que las competencias estén alineadas con las realidades sociales y culturales del contexto educativo. La cuidadosa selección, organización y distribución de elementos metodológicos son esenciales para garantizar que esta estrategia cumpla con su propósito educativo, promoviendo así un aprendizaje significativo y relevante para todos los estudiantes.

Figura 15. Integración curricular de los saberes pedagógicos en los textos discontinuos



Retos pedagógicos para la interpretación de textos discontinuos

La utilidad de los textos discontinuos en el ámbito educativo ha sido objeto de análisis por parte de docentes, quienes reconocen que su uso puede favorecer significativamente los procesos de aprendizaje y diversificar las estrategias de enseñanza. Este tipo de texto, caracterizado por su estructura no lineal y la presentación fragmentada de la información, permite a los estudiantes interactuar con el contenido de manera más dinámica y accesible. Al facilitar una lectura más ágil, se promueve un ambiente donde el aprendizaje se vuelve más atractivo y menos monótono.

Según Minervini (2005), los docentes destacan la importancia de integrar los textos discontinuos en todas las áreas del conocimiento, aunque señalan que ciertas disciplinas, como matemáticas y lengua castellana, ofrecen mayores posibilidades para su aplicación. Esto se debe a que estas áreas suelen involucrar contenidos que pueden ser presentados de forma visual y esquemática, lo que se alinea perfectamente con las características de los textos discontinuos. Por ejemplo, en matemáticas, gráficos y tablas son herramientas esenciales para representar datos y resolver problemas, mientras que, en lengua castellana, diagramas de flujo o mapas conceptuales pueden ayudar a desglosar conceptos complejos.

El hecho de que los textos discontinuos permitan una lectura rápida y fácil es un aspecto que resuena entre las docentes. La brevedad y la claridad en la presentación de la información ayudan a evitar la saturación cognitiva que a menudo acompaña a los textos largos. Esta característica es especialmente valiosa en un contexto educativo donde la atención de los estudiantes puede ser limitada. Al ofrecer información concisa y directa, se fomenta un interés genuino por la lectura y el análisis crítico del contenido.

Sin embargo, esta perspectiva sobre la utilidad de los textos discontinuos puede contrastarse con el planteamiento de Minervini (2005), quien podría argumentar que el enfoque en estos tipos de texto podría limitar el desarrollo de habilidades necesarias para interactuar con textos continuos más complejos. Si bien es cierto que los textos discontinuos facilitan una comprensión inicial y rápida, también es fundamental que los estudiantes aprendan a manejar diferentes formatos textuales para desarrollar competencias integrales en lectura y escritura.

Además, es importante considerar cómo la implementación efectiva de textos discontinuos requiere una formación adecuada para los docentes. No solo deben estar familiarizados con este tipo de material, sino también con estrategias pedagógicas que les permitan integrarlos adecuadamente en sus clases. Esto implica diseñar actividades didácticas que no solo utilicen estos textos como recursos complementarios, sino que también fomenten un aprendizaje profundo y significativo. La diversidad en el uso de textos discontinuos también puede enriquecer el proceso educativo al atender diferentes estilos de aprendizaje. Algunos estudiantes pueden beneficiarse más del aprendizaje visual o kinestésico, mientras que otros pueden preferir enfoques auditivos o lingüísticos. Al incorporar una variedad de formatos textuales en el aula, se crea un entorno inclusivo donde todos los alumnos tienen la oportunidad de participar activamente en su proceso educativo.

Por otro lado, es crucial reflexionar sobre cómo se evalúa el aprendizaje cuando se utilizan textos discontinuos. Las evaluaciones deben adaptarse para medir no solo la comprensión del contenido presentado en estos formatos, sino también las habilidades críticas necesarias para analizar e interpretar información dispersa. Esto implica desarrollar instrumentos evaluativos que reconozcan las competencias adquiridas a través del trabajo con estos tipos de texto. Según Minervini (2005), los docentes reconocen la utilidad significativa de los textos discontinuos para favorecer procesos de aprendizaje y diversificar estrategias educativas. Aunque hay consenso sobre su aplicación en áreas como matemáticas y lengua castellana debido a sus características específicas, es esencial mantener un equilibrio entre el uso de textos discontinuos y continuos para garantizar un desarrollo integral en las habilidades lectoras y críticas de los estudiantes. La formación docente adecuada y una evaluación adaptativa son elementos clave para maximizar el potencial educativo que ofrecen estos recursos textuales.

En tal sentido, desde la postura de Minervini (2005) se hace un análisis profundo sobre los textos discontinuos, destacando tanto sus ventajas como desventajas en el contexto educativo. Entre las ventajas, se menciona que la inclusión de estos textos en el aula puede actuar como un factor motivador para los estudiantes. Esto es especialmente relevante en un entorno donde la atención y el interés de los alumnos son

cruciales para el aprendizaje efectivo. Los textos discontinuos, que incluyen gráficos, tablas, diagramas y otros elementos visuales, pueden captar la atención de los estudiantes de manera más efectiva que los textos continuos tradicionales, lo que puede resultar en una mayor participación y entusiasmo por parte de los alumnos.

Además, Minervini (2005) señala que estos textos son útiles como estrategias para sintetizar información. En un mundo donde la sobrecarga informativa es una realidad constante, la capacidad de resumir y extraer datos clave se convierte en una habilidad esencial. Los textos discontinuos permiten a los estudiantes practicar esta habilidad al presentar información de manera condensada y visualmente accesible. Al aprender a localizar datos relevantes dentro de estos formatos, los estudiantes desarrollan competencias críticas que les serán útiles no solo en el ámbito académico, sino también en su vida cotidiana y profesional futura.

Sin embargo, a pesar de estas ventajas, también existen desventajas significativas asociadas con el uso de textos discontinuos. Una de las principales dificultades radica en la comprensión e interpretación de estos materiales por parte de los estudiantes. Aquellos que no están familiarizados con este tipo de texto pueden sentirse abrumados o confundidos ante la variedad de formatos y estilos presentados. Esta falta de familiaridad puede llevar a malentendidos o a una interpretación errónea del contenido, lo que podría obstaculizar el proceso de aprendizaje en lugar de facilitarlo.

Es importante considerar que la efectividad del uso de textos discontinuos depende en gran medida del contexto educativo y del nivel de preparación tanto del docente como del estudiante. Si bien estos textos pueden ser recursos valiosos para apoyar procesos de conceptualización curricular, su implementación debe ser cuidadosa y planificada. Los docentes deben asegurarse de proporcionar orientación adecuada y estrategias didácticas que ayuden a los estudiantes a navegar por estos formatos complejos. Sin esta preparación adecuada, el potencial positivo de los textos discontinuos podría verse comprometido.

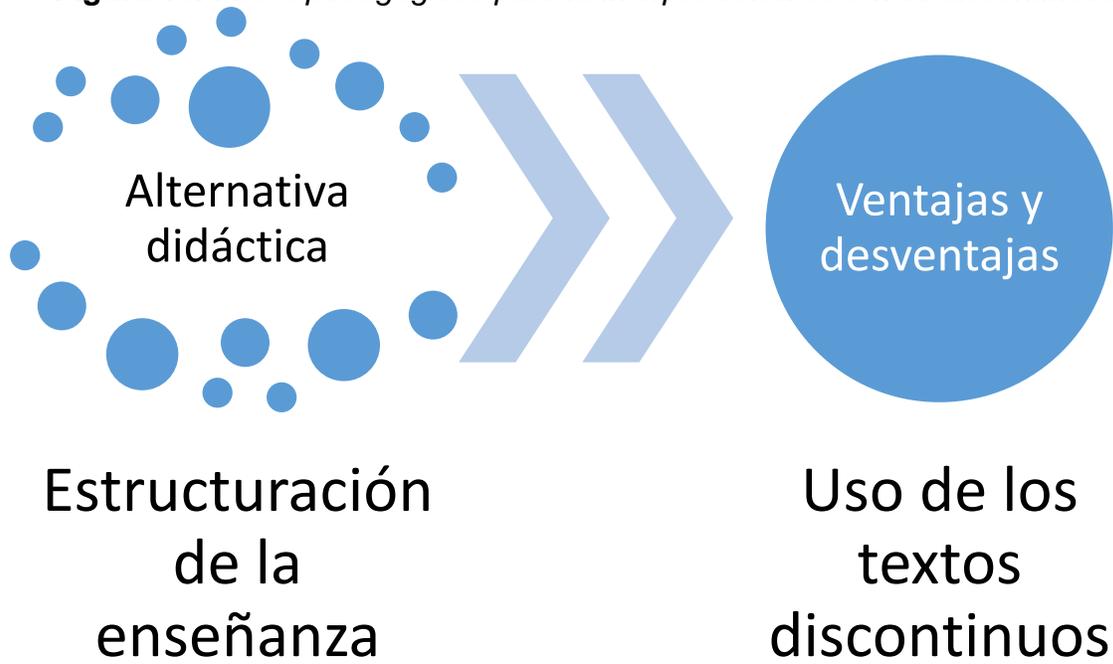
Minervini (2005) también sugiere que estos textos deberían ser vistos más como un recurso didáctico complementario que como una herramienta principal para fomentar procesos de lectura en contexto. Esto implica que su uso debe estar alineado con objetivos pedagógicos claros y específicos. Por ejemplo, si se busca desarrollar

habilidades críticas o analíticas entre los estudiantes, es fundamental integrar actividades que permitan reflexionar sobre el contenido presentado en estos formatos discontinuos.

Además, es esencial promover un enfoque equilibrado entre diferentes tipos de texto dentro del aula. La combinación de textos continuos y discontinuos puede ofrecer a los estudiantes una experiencia más rica y variada en su proceso educativo. Al alternar entre ambos tipos, se les brinda la oportunidad no solo de desarrollar habilidades específicas relacionadas con cada formato, sino también de comprender cómo interactúan diferentes formas de presentación textual en la comunicación efectiva. Por otro lado, es crucial fomentar un ambiente donde se valore la diversidad textual y se incentive a los estudiantes a explorar diferentes géneros y formatos literarios. Esto no solo enriquecerá su experiencia educativa, sino que también les permitirá adaptarse mejor a las demandas cambiantes del mundo contemporáneo, donde la información se presenta cada vez más en formatos visuales y fragmentados.

Finalmente, para maximizar las ventajas y minimizar las desventajas asociadas con los textos discontinuos, es fundamental implementar programas formativos para docentes que les permitan adquirir herramientas pedagógicas adecuadas para enseñar con eficacia utilizando este tipo de material. La capacitación continua garantizará que los educadores estén equipados para guiar a sus estudiantes en el desarrollo tanto de habilidades interpretativas como críticas necesarias para abordar con éxito la diversidad textual presente en su entorno educativo y social.

Figura 16. *Retos pedagógicos para la interpretación de textos discontinuos*



CAPÍTULO VI

CONSIDERACIONES FINALES

La educación tradicional ha sido objeto de críticas en diversas ocasiones, especialmente en lo que respecta a su capacidad para fomentar el pensamiento crítico entre los estudiantes. En este contexto, se observa que muchos sistemas educativos aún se aferran a métodos convencionales que limitan la reflexión profunda sobre los textos. Los testimonios de los informantes revelan una clara necesidad de transformar estos procesos educativos, sugiriendo que la incorporación de textos discontinuos podría ser un camino viable para lograrlo.

En lo que respecta a Develar la enseñanza de la lectura desde el uso de textos discontinuos en educación Básica Primaria, se pudo evidenciar que los textos discontinuos, que incluyen gráficos, imágenes y otros elementos visuales, ofrecen una forma diferente de interactuar con la información. Esta modalidad permite a los estudiantes desarrollar habilidades críticas al analizar no solo el contenido textual, sino también cómo se presenta y organiza la información. La falta de esta práctica en las aulas puede llevar a una comprensión superficial de los materiales leídos, donde el estudiante se convierte en un receptor pasivo en lugar de un participante activo en su propio proceso educativo. El rol del docente es fundamental en esta transformación educativa. No solo debe ser un transmisor de conocimientos, sino también un facilitador del aprendizaje crítico. Esto implica renovar su enfoque pedagógico y adoptar estrategias didácticas que fomenten la participación de los estudiantes. Al hacerlo, el docente puede crear un ambiente donde se valore la discusión y el análisis crítico, permitiendo que los alumnos cuestionen y reflexionen sobre lo que leen.

Además, es crucial que las situaciones didácticas sean diseñadas para complejizar el proceso formativo. Esto significa ir más allá de la simple lectura y memorización de textos; se trata de involucrar a los estudiantes en actividades que les permitan conectar diferentes ideas y perspectivas. Por ejemplo, proyectos colaborativos o debates pueden ser herramientas efectivas para estimular el pensamiento crítico y

promover una comprensión más profunda del material. La formación social activa es otro aspecto esencial a considerar. Los espacios educativos deben ser concebidos como entornos donde los estudiantes no solo aprenden sobre contenidos académicos, sino también sobre su papel en la sociedad. Esto implica integrar temas relevantes y actuales en el currículo, así como fomentar la participación cívica y el compromiso social entre los alumnos. De esta manera, se contribuye a formar ciudadanos críticos y responsables.

El sustento epistémico del proceso educativo debe centrarse en las bondades que ofrece una perspectiva renovada del docente. Es importante que los educadores comprendan las diversas formas en las que pueden abordar la enseñanza de la lectura y cómo estas pueden impactar positivo en los espacios de formación académica. La enseñanza del lenguaje y la lectura en Colombia ha sido históricamente percibida como una asignatura compleja y, en ocasiones, desalentadora para los estudiantes. Sin embargo, los testimonios de informantes clave sugieren que las clases de lenguaje pueden generar expectativas positivas entre los alumnos. Esta percepción optimista es crucial, ya que puede contribuir a transformar la visión social que se tiene sobre esta materia, permitiendo que se reconozca su importancia no solo en el ámbito académico, sino también en el desarrollo integral de los estudiantes.

El cambio en la percepción social de la asignatura es un paso significativo hacia la mejora de la enseñanza de la lectura. Cuando los estudiantes ven el lenguaje como una herramienta valiosa y enriquecedora, su motivación y compromiso con el aprendizaje aumentan. Esto no solo beneficia su rendimiento académico, sino que también les permite desarrollar habilidades críticas necesarias para navegar en un mundo cada vez más complejo e interconectado. Sin embargo, para que esta transformación sea efectiva, es fundamental que se adopten criterios sustentados en el uso de textos discontinuos. Estos textos ofrecen una variedad de formatos y estilos que pueden captar mejor la atención de los estudiantes y facilitar una comprensión más profunda del contenido. Al integrar diferentes tipos de materiales, se fomenta un enfoque más dinámico y atractivo hacia la lectura, lo cual es esencial para mantener el interés de los alumnos.

Además, estructurar espacios de participación es vital para concretar los objetivos educativos relacionados con la lectura. La interacción entre estudiantes y docentes debe ser promovida a través de actividades colaborativas donde se valore la opinión y el

análisis crítico. Este tipo de ambientes no solo estimulan el aprendizaje activo, sino que también permiten a los estudiantes relacionar lo aprendido con su realidad cotidiana, haciendo que el proceso educativo sea más relevante y significativo. La realidad social debe ser un elemento central en la enseñanza de la lectura. Al vincular los contenidos académicos con situaciones reales y contextos familiares para los estudiantes, se facilita una conexión emocional con el material leído. Esto no solo mejora la comprensión lectora, sino que también ayuda a desarrollar un sentido crítico frente a las problemáticas sociales actuales, empoderando a los alumnos para convertirse en agentes de cambio dentro de sus comunidades.

Ahora bien, desde la necesidad de interpretar la construcción de los saberes pedagógicos a partir de las interacciones y símbolos otorgados a la enseñanza de la lectura mediante textos discontinuos. Se pudo concluir que es importante destacar que este enfoque renovado requiere un compromiso tanto por parte de los docentes como de las instituciones educativas. Los educadores deben estar dispuestos a explorar nuevas metodologías y recursos didácticos que favorezcan este tipo de enseñanza. La enseñanza del lenguaje en el contexto colombiano debe ser abordada con un enfoque pedagógico sólido que permita a los estudiantes no solo recibir información, sino también construir sus propios conocimientos. Este cambio de paradigma es fundamental para que los alumnos se conviertan en protagonistas de su aprendizaje, lo que les otorga un mayor sentido de pertenencia y relevancia a lo que estudian. Al empoderar a los estudiantes en este proceso, se fomenta una actitud activa hacia el aprendizaje, donde la curiosidad y la exploración son incentivadas.

Además, es crucial que el aprendizaje se ajuste a las demandas actuales de los niños. En un mundo en constante cambio, donde la tecnología y la información están al alcance de todos, es necesario que las clases de lenguaje reflejen estas realidades. Esto implica no solo actualizar los contenidos, sino también adaptar las metodologías y estrategias didácticas para que sean pertinentes y atractivas para los estudiantes. La educación debe ser un reflejo de la sociedad contemporánea, integrando elementos que resuenen con las experiencias diarias de los alumnos. Para lograr esta transformación educativa, es esencial que la nación colombiana promueva espacios educativos equipados con herramientas adecuadas. Esto incluye recursos tecnológicos, materiales

didácticos variados y formación continua para los docentes. Al proporcionar estos elementos, se crea un entorno propicio para la innovación pedagógica y se estimula la creatividad tanto en educadores como en estudiantes. La inversión en infraestructura educativa es una necesidad urgente para garantizar una enseñanza de calidad.

El modelo educativo adoptado debe ser sensible a las realidades del momento actual. Esto significa reconocer las precariedades del contexto social y económico en el que se encuentran muchos estudiantes colombianos. Las clases de lenguaje deben abordar estas problemáticas desde una perspectiva crítica, permitiendo a los alumnos reflexionar sobre su entorno y desarrollar habilidades para enfrentar desafíos reales. Integrar estos temas en el currículo no solo enriquecerá el aprendizaje, sino que también contribuirá al desarrollo de una conciencia social entre los jóvenes. La lectura de textos discontinuos juega un papel fundamental en este proceso educativo renovado. Estos textos permiten explorar diferentes formas de comunicación y representación del conocimiento, lo cual es especialmente relevante en un mundo visualmente saturado. Al incluir textos discontinuos en las clases de lenguaje, se ofrece a los estudiantes herramientas para interpretar y analizar información desde múltiples ángulos, fomentando así su pensamiento crítico.

El desarrollo de una didáctica mediada por el saber pedagógico se presenta como un argumento fundamental en la enseñanza de la lectura, especialmente en el contexto actual. Este enfoque no solo proporciona un marco teórico sólido, sino que también establece criterios necesarios para implementar acciones concretas en el aula. Al integrar el saber pedagógico en la práctica docente, se facilita la creación de estrategias que responden a las necesidades y características de los estudiantes, lo que resulta esencial para fomentar un aprendizaje significativo. La importancia de este enfoque radica en su capacidad para guiar a los docentes en la materialización del proceso educativo. Las ideas y principios derivados del saber pedagógico actúan como brújulas que orientan las decisiones didácticas y metodológicas. Esto permite a los educadores diseñar actividades que no solo sean relevantes, sino que también promuevan la participación de los estudiantes, creando un ambiente propicio para el aprendizaje colaborativo y crítico.

En este contexto, se asumió la idea de Teorizar sobre los saberes pedagógicos vinculados con la configuración y transformación de la labor del docente en la enseñanza de la lectura desde el uso de textos discontinuos en educación Básica Primaria. A partir del desarrollo de la lectura de textos discontinuos adquiere una relevancia particular. Estos textos, que incluyen elementos visuales y gráficos, ofrecen una forma innovadora de acercarse al contenido literario y académico. La inclusión de textos discontinuos en el currículo no solo diversifica las experiencias de lectura, sino que también ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades necesarias para interpretar información en un mundo cada vez más visual y digital. El compromiso del profesor es crucial para llevar a cabo este enfoque didáctico. Asumir la labor docente con responsabilidad implica estar dispuesto a explorar nuevas formas de enseñanza que vayan más allá de los métodos tradicionales.

Esto requiere una actitud proactiva hacia la formación continua y la reflexión sobre las prácticas educativas actuales. Un docente comprometido es capaz de inspirar a sus alumnos y motivarlos a involucrarse activamente en su propio proceso de aprendizaje. Además, es fundamental reconocer las fallas existentes en los enfoques educativos tradicionales. Este reconocimiento no debe ser visto como un signo de debilidad, sino como una oportunidad para crecer y mejorar. Al identificar áreas de mejora, los docentes pueden establecer una visión más amplia sobre cómo educar, considerando diversas metodologías y recursos que respondan mejor a las realidades contemporáneas. La idea de "formar para la vida" debe ser un objetivo central en cualquier proceso educativo. Esto implica preparar a los estudiantes no solo para aprobar exámenes o adquirir conocimientos académicos, sino también para enfrentar desafíos reales en su vida cotidiana.

REFERENCIAS

- Alvarado, (2016). Los Valores Intelectuales. Madrid. Grises.
- Ausubel, D. (2002). Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas.
- Banderas, J. (2019). Prácticas pedagógicas de lectura de profesores de una institución educativa de enseñanza básica y media. *Praxis y Saber*, 127-152.
- Cassany, D. Luna, M. Sanz, G. (1994) Ensenyar LLengua. Barcelona: Graó.
- Cassany, D. (2009). Aproximación a la literacidad crítica. *Perspectiva*, 28 (2), 353-374.
- Castro, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Bogotá: Gedisa.
- Cedeño, A. (2009). Formación humana y construcción social; una visión desde la epistemología crítica. *Rev. Tecnología Educativa*, vol. XIII, N.2.
- Colella, D. (2016). Competencia comunicativa. Editorial Pride and Holmes.
- Colomer, T. (1990). Proposta constructivista per aprendre a llegir i a escriure. Barcelona: Vicens Vives.
- Colombia Aprende. La Red del conocimiento. (2018). Preguntas frecuentes. Recuperado
- Constitución Política de Colombia (1991) Bogotá, Colombia.
- Escobar, J. (1992). Comprensión de textos. *Avances en medición*, número 1, volumen 6.]
- Freire, P. (1989). Pedagogía del conocimiento. 2da Edición. McGraw Hill.
- Freire, P. (1997). Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2006). Cartas a los que pretenden enseñar. Siglo XXI.
- Gadamer, H. (1999). Platón y los poetas. *Estudios de filosofía*, número 3, volumen 4. [Revista en línea.] Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2410601> [Consulta: 2022, junio, 15]
- García, M. (2015). Despliegue de la subjetividad docente. Percepciones y proyecciones axiológicas respecto a la convivencia escolar. [Tesis doctoral en línea], Universidad de Alicante. Disponible: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/82887/1/tesis_marcos_garcia_vidal.pdf [Consulta: 2021, octubre 25]

- García, J, y Rojas, Á. (2015). Didáctica de la lectura: Una propuesta sustentada en metacognición. Alejandría libros, primera edición.
- Goleman, R. (1995) La Dynamique des groupes – Seminaires. Editorial ESF. París, Francia
- Jones, (1998). Competencia comunicativa. Editorial Pride and Holmes.
- Lahire, A. (2012). Aprendizaje cooperativo, aprendizaje percibido y rendimiento académico en la enseñanza del marketing. Educación XXI, 20(1).
- Lee, M. (2003). Como educar en los tiempos actuales. Argentina. Paidós.
- Ley 115 (1994) Ley 115. Ley de educación nacional. Bogotá D.C. Colombia.
- Martínez, M. (2004). Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de investigación. Métodos estructurales. El Método fenomenológico. Ed. Trillas: México. Segunda parte.
- Martínez, M. (2014). El Método Etnográfico de Investigación. Disponible en: Disponible: <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>
- Madero, J. (2006). Estado actual y perspectivas del enfoque basados en competencias dentro de las ciencias de la salud.
- Merchán, D. (2016). Promoción de la lectura y la escritura en niños y niñas de 5 y 7 años de la Fundación UE Félix Leonte Olivo. Caracas, Venezuela: Universidad de Carabobo.
- Messina, M. (2008). Técnicas andragógicas innovadoras para la enseñanza a personas con escolaridad inconclusa: perspectivas desde los docentes.
- Ministerio de Educación Nacional (2011) Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) Documento en Línea. Disponible: <https://www.mineduacion.gov.co/portal/micrositios-preescolar-basica-y-media/Plan-Nacional-de-Lectura-y-Escritura-PNLE/> [Consulta: 2020, diciembre 12]
- Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006) Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y ciudadanas. MEN: Imprenta Nacional de Colombia.
- OCDE. Programme for International student Assessment. Reading, mathematical and scientific literacy. París: OECD, 2013. 159 p. "Revista Cultural" En Reforma. México: Reforma, (Año 7, 2,568) (Sep. 17), 2013. 129 p.

- Quiala, B (2016). Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor. Madrid: Ediciones. Rialp S.A
- Remolina, R. (2013). Reflexiones acerca de la competencia comunicativa profesional. Educación Médica Superior.
- Ricoeur, F. (2006). La entrevista. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Ricoy, A. (2006). Cómo hacer y defender una tesis. 10ma. ed. Editorial texto C.A.
- Rincón, F. y Ortiz, A. (1985). Praxis del docente universitario y transdisciplinariedad. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas.
- Ríos, M. (2003). Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones. Madrid: Mc Graw Hill.
- Ritzer, George. (1988). Teoría de la Sociología Clásica, México: Editorial copyright España. Tercera Edición.
- Rivera (2017) Grupos de Encuentro. Editorial Amorrortu. (Título Original: Carl Rogers on encounter groups). Buenos Aires, Argentina.
- Rivers, W. M. (2018). Teaching Foreign Language Skills Rev Ed. University of Chicago Press.
- Solé, I. (1987). Competencia lectora y aprendizaje. Revista Iberoamericana de Educación, número 4, volumen 56. [Revista en línea.] Disponible en: <https://rieoei.org/RIE/article/view/456>. [Consulta: 2022, octubre, 5]
- Solé, I. (2004). El placer de leer. Lectura y vida. Revista Latinoamericana de lectura, año 16, número 3. [Revista en línea.] Disponible en: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16_03_Sole.pdf. [Consulta: 2022, septiembre, 13]
- Solé I. (2011). Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura. Didáctica de la Lengua Castellana y la Literatura. España: Editorial Raduga.
- Teberosky, A. y Jarque, M. J. (2014). Interacción y continuidad entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de la lectura y la escritura. Ruta maestra, 8, 21-26.
- Unesco. (1998). Educación superior y sociedad. Conferencia mundial sobre educación superior. Caracas: IESALC
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006) Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales. Segunda reimpresión. Caracas Venezuela, FONDE editorial UPEL.

Vygotski, L. (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica.

ANEXOS

Anexo (a). Instrumento

GUIÓN DE PREGUNTAS

- 1 ¿Qué es la lectura?
- 2 ¿De qué forma enseñanza los docentes la lectura en los tiempos actuales?
- 3 ¿Cuáles son las estrategias y los recursos que utilizan los docentes para la enseñanza de la lectura?
- 4 ¿Qué aspectos se deben considerar para asumir la enseñanza de la lectura?
- 5 ¿Qué tipo de textos utiliza para desarrollar la enseñanza de la lectura?
- 6 ¿De qué forma han evolucionado los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura?
- 7 ¿Qué aportes hacen los textos discontinuos para el desarrollo de la enseñanza de la lectura?
- 8 ¿Al momento de realizar la lectura de qué manera los docentes promueven el uso de los textos discontinuos?
- 9 ¿De qué forma los docentes promueven que se relacionen la experiencia de la lectura de textos discontinuos con las vivencias cotidianas?
- 10 ¿Cuál es la importancia de que asuma la enseñanza de la lectura de textos discontinuos mediante la asociación de la experiencia escolar con su cotidianidad?
- 11 ¿De qué forma incide la lectura de textos discontinuos en el desarrollo de los saberes pedagógicos?
- 12 ¿Cuáles argumentos de los textos discontinuos utiliza para la planificación de las clases de lenguaje, y en específico aquellas que dan paso a la enseñanza de la lectura?
- 13 ¿Indique que elementos considera necesarios enseñar para consolidar el desarrollo de saberes pedagógicos mediante el uso de textos discontinuos?
- 14 ¿Qué aspectos pedagógicos son necesarios desarrollar para enseñar a leer textos discontinuos?

15 ¿Cuáles argumentos teóricos toma en cuenta para el desarrollo de la lectura de textos discontinuos?

16 ¿Cuáles son los planteamientos del MEN para el desarrollo de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos para el desarrollo de saberes pedagógicos?

17 de todas las estrategias que emplea el docente para fomentar la lectura de textos discontinuos, ¿cuál considera usted, que son las más apropiadas, para dicho proceso?

18 ¿Cuáles son las dificultades que se presentan en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos?

Anexo (b). Construcción de categorías

I	Texto	Codificación-Unidades Temáticas De Significación
	<p>Descripción De Entrevistas-Grabaciones -Anécdotas</p> <p>ENTREVISTA N. 1 Docente: María Ave Villamizar</p> <p>1 ¿Qué es la lectura? Constituye un aspecto esencial de la vida lingüística e intelectual de todo ser humano. Al definir la lectura se debe tener claridad otras interrogaciones que la ciencia del lenguaje define con mucho énfasis: la palabra, el símbolo, el símbolo y el pensamiento que logramos encontrar fusionados en la habilidad de leer los mensajes que otras personas desean transmitir de forma escrita.</p> <p>2 ¿De qué forma enseñanza los docentes la lectura en los tiempos actuales? Enseñar a leer es un desafío complejo, que va más allá del simple hecho de compartir un texto y esperar que los estudiantes empaten con su contenido. Se debe implementar diversas estrategias, que motiven e incentiven a los niños a leer.</p> <p>3 ¿Cuáles son las estrategias y los recursos que utilizan los docentes para la enseñanza de la lectura? El aprendizaje de la lectura, es sin duda, el objetivo más importante de la escolaridad. Las estrategias para la enseñanza de la lectura, se basan en la aplicación de los métodos: Global, silábico y fonético, siendo el fonético, el que más se utiliza en el colegio, porque los niños sienten motivación, al comprobar que, con unos pocos aprendizajes, ya es capaz de leer.</p> <p>4 ¿Qué aspectos se deben considerar para asumir la enseñanza de la lectura? La lectura y la comprensión lectora no son habilidades innatas, sino que se van adquiriendo a medida que el individuo crece, por lo tanto, los primeros ciclos de escolarización son de gran importancia para la adquisición de la lectura, así que las técnicas, métodos y actividades a desarrollar deben iniciarse desde esta primera instancia, con el propósito de formar desde muy temprana edad un hábito en el querer y no en la tensión del deber.</p> <p>5 ¿Qué tipo de textos utiliza para desarrollar la enseñanza de la lectura? En el grado 301, se ha desarrollado y fomentado a lo largo del año escolar, el amor a la lectura, a través de lecturas del programa LEER es mi cuento: Los alumnos has realizado la lectura de los cuentos y el desarrollo de la guía de profundización, durante el tiempo de receso institucional: Semana Santa, Vacaciones de mitad de año, receso de octubre.</p>	<p>La lectura en la vida del ser humano</p> <p>Elementos de la lectura</p> <p>Desafíos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Aprendizaje de la lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Formación de la comprensión lectora</p> <p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p>

<p>Han desarrollado los desafíos y retos de los libros; Lenguaje “ENTRE TEXTOS”, cada período (Semestre A y B). Han iniciado este año el proyecto del desarrollo de habilidades del pensamiento, a través de la lectura, de esta manera se les facilita la apropiación y la transferencia del conocimiento académico y científico: Proyecto “LECTORES COMPETENTES”, libro: PLAYERS – Instituto Merani -.</p> <p>6 ¿De qué forma han evolucionado los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura? El profesor ejerce una fuerte influencia sobre la forma en que los alumnos, llegan a considerar el proceso de la lectura como forma de aprendizaje; esto exige una amplia gama de aptitudes, actitudes y conocimientos. Es claro que, como docentes, enseñan a través de su discurso pedagógico, también con su comportamiento y su visión del futuro. En este contexto, los maestros desempeñan un papel crítico en las actitudes de los alumnos hacia la lectura, su estímulo e influencia posibilitan que los alumnos adopten una actitud positiva o no hacia esta forma de aprendizaje.</p> <p>7 ¿Qué aportes hacen los textos discontinuos para el desarrollo de la enseñanza de la lectura? Es una posibilidad didáctica, porque representan un elemento diferenciador, que son una alternativa distinta de lectura, más acorde con el tipo de textos modernos, fortaleciendo de esta manera procesos informativos que llevan a los estudiantes a mejorar su comprensión lectora.</p> <p>8 ¿Al momento de realizar la lectura de qué manera los docentes promueven el uso de los textos discontinuos? El docente aprovecha que los textos discontinuos representan un elemento diferenciador en la práctica de aula, porque muestran una alternativa distinta de lectura más acorde a otros textos. Además, permiten el desarrollo de estrategias de lectura no lineal.</p> <p>9 ¿De qué forma los docentes promueven que se relacionen la experiencia de la lectura de textos discontinuos con las vivencias cotidianas? El texto discontinuo le da información al lector en forma interrumpida, es por eso, que resultan muy útiles para presentar la información de manera más rápida y expedita al lector. De allí que resulte conveniente como material de apoyo en una exposición (cuadros, tablas, gráficos, infografías, diagramas, mapas, listas, líneas de tiempo).</p> <p>10 ¿Cuál es la importancia de que asuma la enseñanza de la lectura de textos discontinuos mediante la asociación de la experiencia escolar con su cotidianidad? En primaria considero que la principal importancia de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos radica en la inmediatez con que presentan la información, porque se apoyan</p>	<p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p> <p>El saber del docente para el desarrollo de la lectura</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p>
---	---

<p>en elementos gráficos para facilitar la comprensión del mensaje, algo que es dinámico y atrayente a los niños.</p> <p>11 ¿De qué forma incide la lectura de textos discontinuos en el desarrollo de los saberes pedagógicos? Permiten mejorar los procesos de comprensión e interpretación lectora, esto permite, que la institución educativa debe pensar en la posibilidad de generar procesos en el aula, que le permita a los estudiantes a través de los saberes pedagógicos, enfrentarse a un texto mediante la enseñanza de estrategias que le faciliten destacar elementos que corresponden a los distintos niveles de comprensión.</p> <p>12 ¿Cuáles argumentos de los textos discontinuos utiliza para la planificación de las clases de lenguaje, y en específico aquellas que dan paso a la enseñanza de la lectura? Dentro del diseño curricular y académico de la institución se utiliza: Una fase inicial (Exploración), que busca motivar y generar interés en los estudiantes, a través de un desafío o reto, cuya solución permita nuevos aprendizajes. Una fase intermedia (Estructuración) Se plantea una serie de retos o actividades enfocadas al fortalecimiento de la interpretación, a partir de la lectura de un texto discontinuo, partiendo del contexto del estudiante, promoviendo de esta manera el aprendizaje colaborativo, de esta manera, la solución de los retos planteados. Una fase final (Práctica) Se retoman los resultados, se propone una producción grupal o individual que da cuenta de los saberes o aprendizajes adquiridos en el proceso de interpretación del texto discontinuo llevado al aula. Finalmente (Transferencia) Se evalúa el aprendizaje a través de una rúbrica, que tiene como finalidad valorar las percepciones, motivaciones, pertinentes del trabajo desarrollado.</p> <p>13 ¿Indique que elementos considera necesarios enseñar para consolidar el desarrollo de saberes pedagógicos mediante el uso de textos discontinuos? La organización de los estudiantes: Individual, parejas, equipo. Ambiente de Aprendizaje: Clima afectivo, espacio físico. Contexto: Necesidades, características y recursos. Aspectos técnicos – pedagógicos: Planificación docente, Desarrollo de competencias, Construcción de aprendizaje significativo.</p> <p>14 ¿Qué aspectos pedagógicos son necesarios desarrollar para enseñar a leer textos discontinuos? La exploración de temas con imágenes: lectura de textos breves La identificación de elementos a través de la creación de textos discontinuos. La formulación de preguntas: Creación de mapas La integración de aprendizajes: Evaluación y retroalimentación.</p>	<p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>El constructivismo en la enseñanza de textos discontinuos</p>
---	--

	<p>15 ¿Cuáles argumentos teóricos toma en cuenta para el desarrollo de la lectura de textos discontinuos? El Desarrollo de las competencias lectoras a nivel literal e inferencial. Implementación de secuencias didácticas, pertenecientes a la tradición cultural, ya que permite la transversalización de los conocimientos y por ende del proceso lector.</p> <p>16 ¿Cuáles son los planteamientos del MEN para el desarrollo de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos para el desarrollo de saberes pedagógicos? El desarrollo de capacidades en el uso del lenguaje en todas sus dimensiones desde la primera infancia. (LEOBE) Política nacional de Lectura, escritura, orabilidad y bibliotecas escolares. Gestión del conocimiento y la investigación alrededor de la cultura oral y escrita y la biblioteca escolar.</p> <p>17 de todas las estrategias que emplea el docente para fomentar la lectura de textos discontinuos, ¿cuál considera usted, que son las más apropiadas, para dicho proceso? La lectura no lineal, que propicia la búsqueda de interpretación de la información más global e interrelacionada. La información se expresa a través de frases sueltas, conectadas de manera distinta a la lógica. El desarrollo de competencias intelectuales.</p> <p>18 ¿Cuáles son las dificultades que se presentan en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos? La formación de los docentes en este ámbito: Saberes sólidos, tanto teóricos como metodológicos. Elementos formativos para una práctica educativa de calidad. La planificación de los procesos de enseñanza de los textos discontinuos. Las consideraciones didácticas en la práctica educativa.</p>	<p>Aporte de las competencias en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Elementos que inciden en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos.</p> <p>Saber pedagógico</p>
	<p>1 ¿Qué es la lectura? Para mí, la lectura es un proceso cognitivo que implica la decodificación de símbolos convertidos en palabras, que me permite desarrollar los pensamientos interactivos de lectura y escritura llevándome a adquirir nuevos conocimientos.</p> <p>2 ¿De qué forma enseña los docentes la lectura en los tiempos actuales? La forma de enseñar la lectura requiere un proceso paulatino donde primero debemos conocer primero a los niños, desarrollar espacios que inviten a romper con la rutina, aprovechando a la lectura como un hábito social y desarrollar lecturas en voz alta y silenciosa. Otra forma de enseñar a los niños a leer es la enseñanza sistemática basada en la fonética, muchos niños en esta etapa, inclusive estudiantes que tengo en mi salón empiezan a</p>	<p>Proceso cognitivo y lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p>

<p>identificar letras mayúsculas y minúsculas y a leer palabras simples con láminas y en clase les leo en voz alta cuentos, poesías para que se familiaricen con el mundo de la lectura.</p> <p>3 ¿Cuáles son las estrategias y los recursos que utilizan los docentes para la enseñanza de la lectura?</p> <p>Yo como maestra de primer grado tengo la experiencia y la convicción que, para enseñar a los niños a leer, lo primero que se debe hacer es sentarlos en un ambiente alegre, divertido, donde estén atentos, partiendo de ejercicios de relajación. En cuanto a la estrategia puede ser de tipo fonético, alfabético, silábico, palabras normales, hasta la aplicación de métodos globalizados y clectónicos, relacionándolos siempre con imágenes, símbolos que faciliten la apropiación de los sonidos y palabras.</p> <p>Otras estrategias que me han dado resultado es el taller de cuentos, las mini lecturas y la aplicación del proyecto que se está llevando a cabo en el colegio “La semana ecolectora”, en donde se presenta un texto a través de video, luego láminas, se lee en voz alta el texto y luego se hace verbalmente una comprensión lectora donde se pregunta de qué se trata el texto con palabras sencillas acordes a la edad de los niños, usando herramientas llamativas como los cambios en el tono de voz, la expresividad, hacer con los niños ejercicios de animación.</p> <p>Otra estrategia es la presentación de historietas, crear narraciones a partir de las historietas, donde cada niño va agregando ideas según lo observado y al finalizar narrar la historia de la historieta con animación.</p> <p>4 ¿Qué aspectos se deben considerar para asumir la enseñanza de la lectura?</p> <p>A ellos les gusta que se les lea en voz alta, que haga la mímica, les pronuncie y module bastante las palabras, es decir que no sea un modelo de lectura rígida donde permita compartir experiencias y ayudar a los niños a desarrollar habilidades de fluidez verbal, vocabulario y expresión.</p> <p>5 ¿Qué tipo de textos utiliza para desarrollar la enseñanza de la lectura?</p> <p>Como docente de primer grado no tengo ningún texto específico que se relacione con la asignatura, nosotras trabajamos por medio de guías basadas en las cuatro actividades rectoras, usando de todo un poquito; tenemos textos básicos, textos narrativos, textos argumentativos, expositivos y descriptivos, también retahílas y poesías.</p> <p>6 ¿De qué forma han evolucionado los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura?</p> <p>Ahorita, la educación ha cambiado mucho, el papel de nosotros como orientadores ha variado convirtiéndose en una figura más amable, casi como una guía de acompañamiento para los niños. En cuanto a los métodos de aprendizaje, se busca fomentar con creatividad, participación, que los niños jueguen, pregunten y se interroguen así mismos y se socialicen.</p> <p>Nuestra practica pedagógica se ha convertido en un quehacer pedagógico social y académico, también ayudarle a los niños a que se sientan muy bien en la escuela, que estén activos,</p>	<p>Elementos que constituyen la lectura</p> <p>Ambientes de enseñanza</p> <p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Fundamentos para la enseñanza de la lectura</p> <p>Función pedagógica del docente</p>
---	---

<p>participativos, que pregunten y que haya muchísima motivación por parte del docente.</p> <p>7 ¿Qué aportes hacen los textos discontinuos para el desarrollo de la enseñanza de la lectura? Los textos discontinuos nos sirven para presentar información de manera rápida y espléndida como un material de apoyo que agudice la observación y atención de los niños al momento de leer los textos. Su finalidad radica en una presentación de la realidad a partir de objetivos, exponiendo las características de los objetos, de los lugares, de las personas y la atención en el texto de forma creativa y diferente.</p> <p>8 ¿Al momento de realizar la lectura de qué manera los docentes promueven el uso de los textos discontinuos? En el grado primero los textos discontinuos que he empleado durante la lectura se han enfocado a imágenes de los cuentos organizados en frisos, lectura de símbolos como flechas, señales de tránsito, signos ortográficos, afiches publicitarios, entre otros que los niños observan en las calles y que son llevados al aula para relacionarlos con las lecturas tradicionales, buscando que el niño conozca sus múltiples significados según la temática e intención de aprendizaje que se persiga en el momento de la clase.</p> <p>9 ¿De qué forma los docentes promueven que se relacionen la experiencia de la lectura de textos discontinuos con las vivencias cotidianas? Hoy en día la tecnología, la televisión, el internet han superado a los textos antiguos, ya que los textos discontinuos que allí se emplean ampliamente son un elemento que se fundamenta en la práctica cotidiana que puede ser usada en el aula, mostrando otras alternativas de la lectura, porque el niño de primero puede verlos detenidamente, habla de lo que observa e interpreta y va relatando con sus palabras lo que ve en las imágenes, los colores y qué ideas aporta las palabras resaltadas o de diferente tamaño al relacionarlas con los dibujos.</p> <p>10 ¿Cuál es la importancia de que asuma la enseñanza de la lectura de textos discontinuos mediante la asociación de la experiencia escolar con su cotidianidad? En la realidad actual los textos lineales ya son textos antiguos que ofrecen conocimientos fragmentados; en cambio, los textos discontinuos como cuadros, tablas, gráficos, líneas de tiempo, infografías, diagramas mapas, listas y catálogos que se usan en el diario vivir de las personas ofrecen información por secciones que al revisar en forma global dan un mensaje más completo de manera rápida y su importancia radica en la transmisión de información precisa y variada de las temáticas que se desarrollan en el aula hoy en día.</p> <p>11 ¿De qué forma incide la lectura de textos discontinuos en el desarrollo</p>	<p>Función pedagógica del docente</p> <p>Desafíos en la enseñanza de la lectura</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Contextualización de la lectura</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p>
--	--

<p>de los saberes pedagógicos? Se puede decir que los libros lineales solo se pueden leer de izquierda a derecha de una forma secuenciada según lo planteado en el texto. Es decir, siempre mantienen una sola estructura acompañada de algunas imágenes. Por el contrario, si utilizamos textos discontinuos ofrece la posibilidad de leer de diferentes maneras apoyándose en las imágenes, nos incluyen, nos describen, explican un tema o definen un concepto para comparar o contrastar información y presentar similitud o diferencias entre conceptos que nos ofrece una relación con la realidad que vivimos hoy en día.</p> <p>12 ¿Cuáles argumentos de los textos discontinuos utiliza para la planificación de las clases de lenguaje, y en específico aquellas que dan paso a la enseñanza de la lectura? Los textos discontinuos son aquellos que no presentan una continuidad lineal porque aparece de una forma fragmentada, pero con elementos diferenciadores de contenidos que al ser abordados en las prácticas de aula dar oportunidades diferentes de realizar una lectura acorde con otros textos que circulan en la actualidad, nos fortalece en el proceso interpretativo que pueden desarrollar los estudiantes al ser orientado de manera planificada en las clases de lenguaje. Los textos discontinuos permiten argumentar ideas a favor y en contra de alguna frase o temática expuesta allí por el autor. También puede ilustrar un problema o fenómeno de la actualidad con el cual los estudiantes pueden identificarse, presentándolo desde una imagen o símbolo cotidiano, abriendo espacios para debatir una idea. Al centrarnos en esas necesidades e intereses colectivos de la comunidad que son temas tratados en los textos discontinuos, los estudiantes pueden estar más interesados y motivados en el proceso de la lectura con una mayor interpretación y satisfacción en la experiencia educativa. Por otra parte, para el docente el uso de textos discontinuos le facilita una estrategia para brindar un aprendizaje significativo, ya que genera un ambiente agradable en el aula y nos da nuevas habilidades para observar, investigar, aprender a construir esquemas que sinteticen las temáticas que queremos orientar en la clase.</p> <p>13 ¿Indique que elementos considera necesarios enseñar para consolidar el desarrollo de saberes pedagógicos mediante el uso de textos discontinuos? Como docente del grado primero, considero que lo más necesario para los niños es aprender desde el juego, el arte, la literatura, y la exploración del medio que son estrategias pedagógicas que se usan como medio para lograr un mejor aprendizaje relacionándolo con la vida cotidiana, es decir estos textos permiten crear un ambiente de dialogo, fomentando el pensamiento autónomo de manera sencilla y la adquisición de conocimientos acercados a su cotidianidad a la cultura y valores de su comunidad y del cuidado del ambiente, cumpliendo así</p>	<p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Perspectiva tradicional</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Argumentación y textos discontinuos</p>
--	--

<p>con las competencias básica del estudiantes en los aspectos de aprender a hacer, aprender a conocer, y aprender a vivir juntos.</p> <p>14 ¿Qué aspectos pedagógicos son necesarios desarrollar para enseñar a leer textos discontinuos?</p> <p>Se deben enseñar a identificar los tipos de líneas de relación que parecen en estos textos. Enseñar a observar las características que presentan las imágenes, los colores, el uso de las letras mayúsculas y minúsculas en los textos que allí aparecen. Por otra parte, enseñarle a identificar las palabras claves sobre las cuales gira toda la información.</p> <p>15 ¿Cuáles argumentos teóricos toma en cuenta para el desarrollo de la lectura de textos discontinuos?</p> <p>En mis clases tomo en cuenta la teoría sociolingüística, ya que permite el desarrollo de todas las habilidades de comunicación que la persona debe desarrollar a lo largo de su vida, entre ellas leer, interpretar y argumentar sobre temas de su cotidianidad, favoreciendo el desarrollo del lenguaje oral y escrito y las habilidades expresivas del niño con su familia y con su entorno.</p> <p>16 ¿Cuáles son los planteamientos del MEN para el desarrollo de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos para el desarrollo de saberes pedagógicos?</p> <p>El MEN plantea a los docentes un gran reto de modernización en sus prácticas pedagógicas con el ánimo de formar a los niños durante toda la vida escolar dentro de un ambiente participativo y equitativo donde todos puedan aprender y desarrollar competencias básicas en todas las áreas del conocimiento y los oriente a convivir pacíficamente permitiendo su comunicación asertiva con las demás personas de manera verbal u escrita y el ejercicio de una lectura comprensiva del mundo que le rodea a través de la lectura de diferentes textos.</p> <p>17 de todas las estrategias que emplea el docente para fomentar la lectura de textos discontinuos, ¿cuál considera usted, que son las más apropiadas, para dicho proceso?</p> <p>En mi practica pedagógica he evidenciado que el uso de las historietas, abre un campo de acción muy importante en el proceso creativo de los niños, ya que le permite interpretar de manera sencilla lo que allí aparece,</p> <p>18 ¿Cuáles son las dificultades que se presentan en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos?</p> <p>El primer obstáculo que aparece al realizar procesos de lectura de textos discontinuos es la dificultad para discriminar visualmente los elementos de este tipo de textos, ya sea porque el niño no se concentra en la actividad de observación o porque</p>	<p>Contextualización de la lectura</p> <p>Estrategias de enseñanza de la lectura</p> <p>Estrategias de enseñanza de la lectura</p> <p>Formación del pensamiento crítico</p> <p>Visión didáctica</p> <p>Fundamentos teóricos</p> <p>Planteamientos curriculares</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p>
--	---

	<p>desconoce algunas de las palabras que aparecen relacionadas en los textos sencillos que acompañan a la imagen.</p> <p>En un segundo puesto, menciono la falta de herramientas tecnológicas en la sede educativa, ya que es escaso este recurso que podría acercar más al niño a la utilización de los textos discontinuos y solo queda en manos del docente la creación o búsqueda de material que pueda llevar al aula para la aplicación de este tipo de textos no lineales.</p>	<p>Dificultades de enseñanza</p> <p>Necesidad de incluir estrategias y recursos</p>
	<p>1 ¿Qué es la lectura?</p> <p>Para mí la lectura es fundamental en el desarrollo intelectual, cognitivo y crecimiento personal, contribuye a la fluidez verbal y el léxico, es importante para el aprendizaje y la adquisición de conocimientos. Es una herramienta prioritaria para la educación, la comunicación entre las personas.</p> <p>La lectura es una estrategia cognitiva en que consiste en el proceso de comprender e interpretar textos, obras literarias, libros, cuentos a través de sus características de decodificación, comprensión, interpretación, motivación, objetivo y las habilidades lingüísticas y emocionales.</p> <p>2 ¿De qué forma enseñanza los docentes la lectura en los tiempos actuales?</p> <p>Hoy en día es complicado la lectura en los estudiantes ya que quieren estar es en los videos juegos, videos u otras interacciones en la vida virtual menos enriqueciendo su conocimiento o fluidez verbal que sean capaces de manejar una conversación exitosa con otra persona de temas de interés y pues el papel del maestro hoy en día es fundamental porque debemos hacer miles de estrategias y cambiar ese chip tradicional y poder enriquecer la lectura en nuestros estudiantes por medio de diferentes enfoques que van desde la instrucción hasta la promoción de la lectura por interés, para desarrollar en los estudiantes habilidades lectoras sólidas y el gusto por la lectura que se enamoren de está.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Promover la lectura a través de la construcción activamente el significado a partir de sus conocimientos previos y la interacción con el texto. 2. Estrategias de decodificación, fluidez, vocabulario, comprensión y análisis crítico. 3. Uso de textos se incluyen libros, artículos, obras literarias, recursos digitales, entre otros para exponer en los estudiantes diferentes estilos y géneros textuales. 4. Se crean espacios y actividades para incentivar la lectura por medio de títeres obras de teatros, creaciones de cuentos y desafíos de lectura. 5. Se invita la biblioteca Publica Julio Pérez Ferrero para incentivar la lectura en los estudiantes de una manera divertida y diferente y se busca que comprendan los textos a través de lluvias de ideas. 6. Integración de la lectura en todas las áreas que sea de manera transversal para aprovechar y conocer diferentes temáticas. 7. Se realizan mapas conceptuales, mentales, interpretación de textos que combinan diversos modos de comunicación como imágenes, gráficos, videos e historietas. 	<p>Lectura y desarrollo cognitivo</p> <p>Visión tradicional</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p>

<p>11. Y por último el docente debe mantenerse actualizado en las tendencias y enfoques de la enseñanza de la lectura, participando en seminarios, capacitaciones, talleres relacionados a la lectura.</p> <p>5 ¿Qué tipo de textos utiliza para desarrollar la enseñanza de la lectura? En este momento están leyendo la obra literaria El Principito, y trato de llevarles lecturas de interés para lograr una participación y se llevan a clase diferentes textos para desarrollar en clase y que logren su interés y gusto por la lectura.</p> <p>6 ¿De qué forma han evolucionado los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura? Actualmente se quiere en los estudiantes mejoren el desarrollo de la comprensión lectora que ellos construyan sus textos que sea una enseñanza de lectura adaptada a las necesidades de los estudiantes en el contexto actual y los docentes hoy en día se están capacitando para mejorar sus prácticas pedagógicas y enfrentar las diferentes problemáticas que se nos presentan a diario en nuestros encuentros pedagógicos.</p> <p>7 ¿Qué aportes hacen los textos discontinuos para el desarrollo de la enseñanza de la lectura? Hoy en día los textos discontinuos también conocidos como textos multimodales, son importantes al desarrollo y la enseñanza de la lectura ya que integran una variedad de formatos gráficos, tablas, mapas, infografías, diagramas para lograr una presentación de la información más clara y sencilla para los estudiantes y lograr una comprensión lectora de un texto o tema específico.</p> <p>Leer textos discontinuos ayuda a interpretar y relacionar la información presentada en los diferentes formatos y los estudiantes aprenden a integrar y dar significado a la información a través de recursos visuales y verbales; Esto promueve el desarrollo de habilidades como la inferencia, la síntesis y la evaluación crítica de la información y favorece la motivación y el interés de la lectura. Al involucrar textos discontinuos en la enseñanza de lectura, los docentes pueden ofrecer a los estudiantes oportunidades de aprendizaje más diversos, contextualizadas y relevantes, fomentando el desarrollo de habilidades lectoras más amplias y enriquecer sus capacidades lectoras.</p> <p>8 ¿Al momento de realizar la lectura de qué manera los docentes promueven el uso de los textos discontinuos? Se pueden promover en diferentes maneras primero en la integración curricular, adaptadas a las planeaciones y guías de los estudiantes, plantear actividades que fomentan la</p>	<p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p> <p>Selección de textos</p> <p>El saber del docente para el desarrollo de la lectura</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Función pedagógica del docente</p>
--	--

<p>exploración y el análisis de diversos textos discontinuos como gráficos, tablas, diagramas, entre otros. Así se promueve la reflexión y el análisis de estos textos y logran que los estudiantes desarrollen habilidades de lectura, su pensamiento crítico y la conexión entre los conocimientos escolares y realidad y mejorar su léxico y enriquecer su vocabulario.</p> <p>9 ¿De qué forma los docentes promueven que se relacionen la experiencia de la lectura de textos discontinuos con las vivencias cotidianas?</p> <p>Promoviendo espacios de discusión y reflexión donde los estudiantes analicen como la lectura y análisis de textos discontinuos les han permitido comprender mejor su realidad través de diferentes estrategias con gráficos, tablas, mapas, entre otros. Fomentando discusiones y actividades donde los estudiantes analicen como la información de estos textos se relacionan con las realidades y desafíos que enfrenta en su día a día. También se crean oportunidades para que los estudiantes conecten los contenidos de estos textos con sus propias experiencias y conocimientos previos, planteando actividades y proyectos donde los estudiantes deban utilizar textos discontinuos para resolver problemas o desarrollar propuestas vinculadas a su entorno.</p> <p>10 ¿Cuál es la importancia de que asuma la enseñanza de la lectura de textos discontinuos mediante la asociación de la experiencia escolar con su cotidianidad?</p> <p>Se vuelve más significativo, aumenta la motivación y el interés por aprender a interpretar este tipo de información. Aprenden a relacionar los textos discontinuos con situaciones y actividades que el estudiante realiza diariamente y lo más importante le permite comprender mejor cómo se aplican estos conocimientos en su vida diaria. Ya que los textos discontinuos requieren habilidades de lectura y análisis que van más allá del texto tradicional y estos textos preparan a los estudiantes para desenvolverse en un mundo cada vez más digitalizado y con abundante información aplicables para la vida diaria.</p> <p>11 ¿De qué forma incide la lectura de textos discontinuos en el desarrollo de los saberes pedagógicos?</p> <p>La lectura de textos discontinuos en el desarrollo de los saberes pedagógicos, me parece que es positivo en la formación de los estudiantes al fomentar competencias de lectura, promoviendo el aprendizaje interdisciplinario desarrollando el pensamiento crítico, reflexivo y adaptarse a las demandas educativas actuales y lo más importante que el estudiante aprenda a resolver situaciones cotidianas a través de los textos discontinuos y el docente se debe estar capacitando para adaptarse a estos nuevos métodos de enseñanza para favorecer el aprendizaje en los estudiantes y promover la lectura.</p>	<p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Desafíos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Textos discontinuos en la formación de saberes pedagógicos</p> <p>Perspectiva crítica</p>
--	--

	<p>12 ¿Cuáles argumentos de los textos discontinuos utiliza para la planificación de las clases de lenguaje, y en específico aquellas que dan paso a la enseñanza de la lectura?</p> <p>Me parece que es desarrollar habilidades lectoras para comprender e interpretar este tipo de textos, ya que son esenciales en nuestra sociedad actual. También estos textos implican habilidades de procesamiento de información, de análisis síntesis y evaluación que van más allá de la lectura lineal tradicional que les permitan integrar y analizar información presentada en diversos formatos. Estos textos son más atractivos para los estudiantes y los motivan más para la lectura.</p> <p>13 ¿Indique que elementos considera necesarios enseñar para consolidar el desarrollo de saberes pedagógicos mediante el uso de textos discontinuos?</p> <p>Primero presentar los textos discontinuos los cuales son: Gráficos, tablas, diagramas, infografías, mapas entre otros, luego analizar las características, estructuras y propósitos de cada uno de estos formatos de presentación de la información. Enseñar a los docentes como pueden emplear estos textos discontinuos en sus prácticas pedagógicas ya que son más atractivos para los estudiantes y el aprendizaje es más significativo.</p> <p>14 ¿Qué aspectos pedagógicos son necesarios desarrollar para enseñar a leer textos discontinuos?</p> <p>Primero la capacidad de leer, interpretar y comprender la información presentada en formatos visuales y gráficos. Enseñarles a los estudiantes a identificar, analizar y comprender los elementos claves de los textos discontinuos, como símbolos, colores, tamaños, entre otros. Enseñarles a extraer conclusiones, formulación de preguntas y hacer conexiones entre diferentes partes del texto para generar actividades y experiencias de aprendizaje que fomenten la motivación y el interés de los estudiantes hacia la lectura de textos discontinuos. Al desarrollar estos aspectos pedagógicos, los docentes podrán guiar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades de lectura y facilitar los aprendizajes a diferentes contextos.</p> <p>15 ¿Cuáles argumentos teóricos toma en cuenta para el desarrollo de la lectura de textos discontinuos?</p> <p>La teoría del aprendizaje multimedia: Esta teoría es de Richard Mayer, establece que el aprendizaje es más efectivo cuando se combina la información visual y verbal de manera coherente.</p>	<p>Formación de habilidades lectora</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Perspectiva crítica</p> <p>Formación desde la experiencia</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Fundamentos teóricos</p>
--	--	---

<p>Los textos discontinuos al integrar elementos visuales y textuales se alinean con los principios del aprendizaje multimedia y pueden potenciar la comprensión y la retención de la información.</p> <p>Teoría del aprendizaje Significativo Por David Ausubel, enfatiza la importancia de vincular los nuevos conocimientos con los saberes previos de los estudiantes. Al trabajar con textos discontinuos, los docentes pueden aprovechar los conocimientos y las experiencias previas de los estudiantes para facilitar la construcción de nuevos aprendizajes.</p> <p>Teoría del desarrollo Cognitivo de Piaget Según Piaget el desarrollo cognitivo se produce a través de la interacción entre el individuo y su entorno. La lectura de textos discontinuos puede promover el desarrollo de habilidades cognitivas como la clasificación, la seriación y la resolución de problemas, acorde con las etapas del desarrollo propuestas por Piaget.</p> <p>16 ¿Cuáles son los planteamientos del MEN para el desarrollo de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos para el desarrollo de saberes pedagógicos?</p> <p>PLANEAMIENTOS DEL MEN</p> <p>1. Enfoque de competencias El MEN ha adoptado un enfoque de desarrollo de competencias como eje central del currículo. Debe estar orientada a que los estudiantes desarrollen competencias como la interpretación, la argumentación y la proposición a partir de este tipo de textos.</p> <p>2. Los lineamientos curriculares resaltan la importancia de la lectura multimodal, que es la capacidad de comprender e interpretar información presentada a través de diversos modos semióticos, como texto, imágenes, gráficos, diagramas, entre otros. Los textos discontinuos deben enfocarse en el desarrollo de habilidades de lectura, análisis e interpretación de estos modos de representación,</p> <p>3. Integración curricular El MEN propone que la enseñanza de la lectura de textos discontinuos se aborde de manera transversal e integrada en diferentes áreas y asignaturas del currículo.</p> <p>4. Desarrollo del pensamiento crítico Los lineamientos curriculares enfatizan la importancia de fomentar el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.</p> <p>5. Uso de tecnologías digitales El MEN reconoce la relevancia de las tecnologías digitales en el proceso de enseñanza aprendizaje, incluyendo su uso en la lectura y el análisis de textos discontinuos.</p>	<p>Fundamentos teóricos</p> <p>Fundamentos teóricos</p> <p>Perspectiva curricular</p> <p>Perspectiva curricular</p> <p>Perspectiva curricular</p> <p>Perspectiva crítica</p> <p>Herramientas digitales en la enseñanza</p>
--	--

	<p>Se propone la integración de recursos y herramientas digitales que facilitan la interacción, la visualización y la manipulación de este tipo de textos.</p> <p>Estos planteamientos del MEN buscan orientar a los docentes en el diseño e implementación de estrategias pedagógicas efectivas para la enseñanza de la lectura de textos discontinuos, fortaleciendo el desarrollo de competencias multimodales y el pensamiento crítico de los estudiantes.</p> <p>17 de todas las estrategias que emplea el docente para fomentar la lectura de textos discontinuos, ¿cuál considera usted, que son las más apropiadas, para dicho proceso?</p> <p>Aplicar estrategias que los estudiantes aprendan a realizar estos textos discontinuos para mejorar su proceso lector y que aprendan para la vida, analizando y teniendo un pensamiento crítico en las situaciones actuales.</p> <p>18 ¿Cuáles son las dificultades que se presentan en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos?</p> <p>Que algunos docentes sigan con su escuela tradicional y no con estos nuevos retos que nos obligan a actualizarnos para mejorar nuestras practicas pedagógicas</p> <p>Que las familias y estudiantes apliquen estas nuevas estrategias para mejorar su comprensión y desarrollo de los problemas de nuestra sociedad.</p> <p>Tanto los estudiantes como los docentes pueden tener poca experiencia y familiaridad con la lectura y el análisis de textos discontinuos.</p>	<p>Recursos para la enseñanza</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Dificultades en la enseñanza</p>
	<p>1 ¿Qué es la lectura?</p> <p>La lectura es un proceso en donde se influye al individuo para que conozca diferentes tipos de información mediante diversos tipos de lenguajes visual, escrito, auditivo, gestual, virtual. Hay diferentes formas de adquirirlo, el lector se enfrenta a diferentes símbolos o maneras de interpretar la lectura y la traduce dentro de su mente y conocimiento; la fracciona, la decodifica y aprende a leer.</p> <p>La lectura implica identificar palabras, pronunciarlas, comprenderlas y el resultado es dominar el texto que se lee, interpretando y comprendiendo para lograr explicar mediante un comentario lo que encuentra en un párrafo o en un texto completo.</p> <p>Está soportado por un texto ya editado, pero la lectura es en si hecho que la persona adquiere e identifica como propio desde sus primeros años, aprendiéndola, apropiándose durante el resto de su vida para complementar su inteligencia y su producción a nivel académico o intelectual.</p>	<p>La lectura como proceso</p> <p>La lectura como proceso</p>

<p>2 ¿De qué forma enseñan los docentes la lectura en los tiempos actuales?</p> <p>El papel del docente radica en la importancia que posee la enseñanza de la lectura desde los primeros años de vida, al respecto se debe decir que con el pasar de los años el aprendizaje de la lectoescritura consiste en combinar la sistematización de la creatividad, la espontaneidad y las vivencias del niño a su necesidad de explorar, compartir, jugar y aprender.</p> <p>Para llevar este proceso en los tiempos actuales, se debe decir que hay muchas estrategias nuevas para poder adquirir esos métodos, a comparación de que antiguamente los procedimientos eran muy ambiguos, aunque no los considero obsoletos.</p> <p>Es importante saber que los métodos tradicionales también, fomentan aprendizajes en los niños, pero podemos combinarlos con las nuevas técnicas que nos ofrece la tecnología.</p> <p>Hablando de las Tics, podemos decir que hay programas que nos ayudan con la adquisición de la lectura de manera divertida y debemos tener en cuenta tanto la necesidad del estudiante como su manera de aprender, puesto que, hay diferentes formas o diferentes mentefactos que nos permite identificar si son visuales, si son auditivos; incluso se debe tener mucho cuidado con la fonología, la pronunciación y la adquisición de esa lectura de manera correcta; porque si en los primeros años no se adquiere de la manera adecuada, pues, va a tener muchas complicaciones de ahí en adelante.</p> <p>Es mucha la responsabilidad que tiene el docente, y el acompañamiento del padre de familia es esencial, yo diría que es un trabajo de tres y ya en el resto de la vida también es compromiso del estudiante fomentarla y para esto hay que incentivarles para que ellos lean todo el tiempo tanto en casa como en clase con actividades diferentes donde ellos estén divertidos; y con esas actividades aprenden que leer un libro no es aburrido sino gratificante. En nuestra institución trabajamos una semana que se llama Semana Ecolectora, en donde trabajamos lecturas comprensivas para todos los grados adecuadas a sus edades, desarrollándolas dentro de actividades como pijamadas literarias, picnics literarios, titiriteros, cine manía y también se está aplicando una nueva estrategia liderada por el señor rector de nuestra institución donde los estudiantes van a producir un texto inédito coordinado por los maestros y apoyado por los padres de familia. Estos textos van a ser editados y plastificados, y van a ser publicados a nivel institucional y municipal; son un incentivo para que nuestros estudiantes produzcan textos a través de la lectura y se motiven a leer los escritos que elaboran sus compañeros.</p> <p>3 ¿Cuáles son las estrategias y los recursos que utilizan los docentes para la enseñanza de la lectura?</p> <p>Mas que estrategias yo diría que son como tips que todo docente debe tener claridad de que todos los niños no aprenden igual y si usted implementa la estrategia adecuada el niño aprende.</p> <p>Tenemos dificultades con algunos estudiantes que no adquieren el conocimiento de manera rápida, con ellos se deben tomar otras estrategias, por eso es que ahora existe estos sistemas de</p>	<p>Función pedagógica del docente</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Visión tradicional</p> <p>Herramientas digitales en la enseñanza</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Participación de la familia</p> <p>Fomento de la lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p>
---	---

<p>PIAR Y DUA, donde hay que adecuar el sistema de enseñanza y evaluación al ritmo de aprendizaje del estudiante. Yo pienso que esta es una estrategia que debemos abordar, apropiar y adecuar a cada una de las instituciones educativas, estudiantes y comunidad educativa, donde especialmente el docente es el responsable y el acompañamiento del padre también es indispensable, el compromiso del estudiante tanto en grados inferiores como en grados superiores.</p> <p>4 ¿Qué aspectos se deben considerar para asumir la enseñanza de la lectura? Si yo voy a asumir el reto de la enseñanza de la lectura, primero debo amar la lectura, porque el maestro debe estar enamorado de leer, comprender, producir textos, investigar, estudiar; por lo tanto, ahora los maestros, incluyéndome, nos preparamos hasta adquirir un doctorado porque estamos interesados en producir investigaciones de manera académica y profesional, más si vamos a enseñar a leer, primero debemos apropiarnos y querer hacerlo de la mejor manera y dar ejemplos en el proceso de lectura desde nuestro quehacer pedagógico, nuestra preparación profesional y por consiguiente cuando compartimos con los compañeros aprovechamos para realizar autocapacitaciones, tertulias literarias y cuando aplicamos los proyectos transversales en la institución, vemos que son las oportunidades para compartir conocimientos que serán importantes para los maestros y para nuestros estudiantes; es por ello, que se busca concientizar al padre de familia de la importancia de incentivar a través del ejemplo, la enseñanza de la lectura.</p> <p>5 ¿Qué tipo de textos utiliza para desarrollar la enseñanza de la lectura? Los tipos de textos que utilizo para enseñar a leer en básica primaria deben estar adaptado a esas edades escolares, que es un aspecto muy importante a la hora de elegirlos. Por otra parte, el texto debe ser muy colorido, emocionante e intrigante para los niños, elegir lecturas que se relacionen con el tema de las emociones que es una temática que se debe abordar en la actualidad con nuestros estudiantes, ya que se observan muchos problemas familiares que los llenan de inseguridades donde los niños llegan a sufrir de enfermedades como la ansiedad y la depresión, donde podamos trabajar por medio de la lectura el manejo de esas emociones y poderlos motivar desde nuestra aula a superar sus dificultades. Yo diría que ahora el compromiso del docente es más fuerte, y elegir los textos tiene que ser una clave a la hora de enseñar. En el aula empleo textos básicos como cuentos, fabulas, mitos, leyendas y poemas; textos que se han enseñado desde siempre llamados clásicos de la literatura, no se pueden dejar de abordar ya que son un ejemplo a seguir, pero, también existen textos alternativos de tipo digital, audiocuentos que son estrategias diferentes que se pueden aplicar y son un complemento a la hora de enseñar el proceso de la lectura.</p> <p>6 ¿De qué forma han evolucionado los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura?</p>	<p>Perspectiva curricular</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Perspectivas sobre la lectura</p> <p>Contextualización de la lectura</p> <p>Proyectos pedagógicos</p> <p>Selección de textos</p> <p>Mal manejo de las emociones</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Selección de textos</p>
---	--

<p>La evolución de los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura, yo diría que es satisfactoria, se pasó de un docente transmisor de conocimiento a un maestro orientador, activo en el proceso de enseñanza; el solo hecho de que los docentes estemos incursionando en un nivel de profesionalización mayor como magister o doctorado, quiere decir que estamos interesados en mejorar nuestros procesos de lectura y producción escrita.</p> <p>El maestro actual está más motivado frente al ejercicio de leer, porque es el ejemplo de motivación para los estudiantes, ya que le permitirá sacarlos adelante para que sean las mejores personas que ellos decidan hacer; porque antes de ser un profesional debo ser una mejor persona y para ser persona no hay mejor enseñanza en la vida que un libro, el texto escrito me enseña el vocabulario adecuado para interpretar la vida de una forma correcta. Es mejor desembocar la lectura por medio de un libro en físico que por la parte de la tecnología en libros digitales, no estoy diciendo que la tecnología no sea válida, yo la utilizo en muchos momentos pedagógicos pero, el libro es una estrategia que el niño como tal debe manipular físicamente para poderlo llevar a la práctica y familiarizarlo con el mundo de la lectura y la escritura, para que llegue a convertirse en una pasión o en un hobby, así como el deporte; yo diría que el deporte y la lectura son los mejores amigos de los niños en esta época.</p> <p>7 ¿Qué aportes hacen los textos discontinuos para el desarrollo de la enseñanza de la lectura?</p> <p>Todos los textos ofrecen grandes conocimientos a nuestros estudiantes y por ende todos son importantes en la edad escolar, pero yo diría que los textos discontinuos presentan una mayor facilidad de interpretar diferentes escritos y formatos como infografías, mapas, diagramas, tablas, formularios, cuadros sinópticos que también son textos que encontramos en la cotidianidad y que ofrecen una oportunidad para hacer una lectura no lineal saliendo del formato tradicional de los párrafos. Estos textos ofrecen diferentes secuencias y niveles informativos con imágenes, colores y demás que son llamativos para los niños en primaria y los jóvenes en secundaria quienes los trabajan un poco más en el aula.</p> <p>Por otra parte, los textos discontinuos ofrecen una gran facilidad para adaptarlos a diferentes temas y aplicarlos en la enseñanza de la lectura actual en nuestras aulas.</p> <p>.</p> <p>8 ¿Al momento de realizar la lectura de qué manera los docentes promueven el uso de los textos discontinuos?</p> <p>Los textos discontinuos como es el caso de la infografía pueden servir como introducción a un nuevo tema, ya que permita visualizar la información básica a tratar para que el niño tenga una idea globalizada de lo que se tratará en el desarrollo de la clase. En el caso de los mapas conceptuales, yo los construyo en el tablero con las ideas que aportan los niños y niñas al finalizar la clase como estrategia de cierre, un diagrama y una tabla me da la facilidad de organizar con los niños la información del tema de una manera gráfica los cuales empleo mucho en matemática. Cuando hablamos de los formularios, yo he</p>	<p>El saber del docente para el desarrollo de la lectura</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Ejemplo de formación</p> <p>Herramientas digitales en la enseñanza</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p>
--	---

<p>utilizado los formularios de Google para hacer pequeñas evaluaciones de los temas, ya los niños se encuentran familiarizados con esta herramienta tecnológica.</p> <p>Por eso, cuando hablo en clase de los textos discontinuos, los niños ya entienden que no es un texto lineal o tradicional, ya entienden que hay diferencias en la forma como se presentan. Acostumbrarlo a que los vean y los manipulen es una estrategia favorable para la enseñanza de la lectura.</p> <p>9 ¿De qué forma los docentes promueven que se relacionen la experiencia de la lectura de textos discontinuos con las vivencias cotidianas?</p> <p>Yo diría que a través de las imágenes, tanto virtuales como físicas que observan a diario se relacionan con los textos discontinuos como son las infografías, mapas de lugares, planos, tablas y otros documentos similares, porque los estudiantes desde la Pandemia quedaron conectados con la tecnología, que ofrece en gran cantidad los textos discontinuos, puesto que son texto más prácticos, más cortos, concisos son más fáciles de interpretar que un libro completo que se pueda manipular de manera virtual o física.</p> <p>Los niños de esta eran son muy tecnológicos van de la mano de las TICS, y nosotros también debemos ir de la mano de este recurso tecnológico. Se debe enseñar a los niños a encontrar un equilibrio entre el uso de lo digital y el mundo real para que la labor de enseñar a leer sea fructífera, pero sin desconocer el uso de la tecnología ya que es el boom de esta era y como docentes debemos adaptarnos a esta nueva realidad.</p> <p>10 ¿Cuál es la importancia de que asuma la enseñanza de la lectura de textos discontinuos mediante la asociación de la experiencia escolar con su cotidianidad?</p> <p>La importancia del uso de los textos discontinuos para enseñar a leer radica en que se enseña desde la misma realidad cotidiana, en el contexto en el que vive el estudiante, su gran relación con la tecnología nos mantiene a la vanguardia y sumerge a nuestros niños y niñas en diferentes espacios de lectura que no son manejados en el ámbito escolar cotidianamente, por eso es muy relevante alternarlos en el aula para que ellos no sientan apatía por la lectura, sino que por el contrario se motiven al ver que se les presentan textos de diferentes formas y les facilite el proceso de aprender.</p> <p>11 ¿De qué forma incide la lectura de textos discontinuos en el desarrollo de los saberes pedagógicos?</p> <p>Considero que en esta pregunta me están hablando de la experiencia del docente. En la actualidad el docente se desenvuelve en un ámbito de enseñanza aprendizaje de actualización continua, es un maestro que se prepara, que estudia, va a la vanguardia de los conocimientos y la utilización de los textos discontinuos es esencial en la preparación que debemos tener como maestros, ahora con más razón para los maestros que pertenecemos al decreto 1278 que para ascender debemos avanzar en los estudios de posgrado; por ello, la capacitación en el uso de los textos discontinuos es un elemento</p>	<p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Herramientas digitales para la enseñanza</p> <p>Herramientas digitales para la enseñanza</p> <p>Enseñanza de la lectura</p>
--	--

<p>crucial en nuestra preparación pedagógica puesto que es urgente enseñar a nuestro niños a manejarlos e interpretar su información como una forma alterna de leer y estar informados en el mundo digital.</p> <p>12 ¿Cuáles argumentos de los textos discontinuos utiliza para la planificación de las clases de lenguaje, y en específico aquellas que dan paso a la enseñanza de la lectura? En mi experiencia personal puedo decir que he utilizado las infografías, mapas en geografía, mapas conceptuales que enseño a los niños a construirlos sobre temas de ciencias naturales y ciencias sociales, pero de nada vale mostrarle al niño este tipo de texto si no se le enseña a construirlo ya que se convierte en una experiencia de construcción e interpretación personal de la información que recibe en clase facilitando así los procesos de lectura y escritura.</p> <p>13 ¿Indique que elementos considera necesarios enseñar para consolidar el desarrollo de saberes pedagógicos mediante el uso de textos discontinuos? Tanto para el maestro como para el estudiante es importante el manejo y comprensión de este tipo de textos, su enseñanza es una forma de ampliar el conocimiento respecto a la lectura, para ello se debe tener en cuenta varios elementos como son: Elementos tecnológicos para poderlos proyectar Elementos físicos como fotocopias para poderlos trabajar en la clase. Elementos visuales y auditivos para poderlos ejemplificar. También la apropiación del conocimiento a través de orientaciones claras de cómo se maneja el texto. Además, es recomendable que otras personas diferentes a la docente, como es el caso de la bibliotecaria oriente el análisis de la información de este tipo de textos buscando una visión más amplia en el dominio interpretativo de este tipo de textos, permitiendo que haya mayor interacción del niño con el texto no lineal haciéndolo más dinámico y no rutinario.</p> <p>14 ¿Qué aspectos pedagógicos son necesarios desarrollar para enseñar a leer textos discontinuos? Lo primero que debe tener en cuenta el maestro es que debe conocer y apropiarse de este tipo de textos, dominar la forma de enseñarlo, de explicarlo, diseñar el plan adecuado para presentarlo a los alumnos reforzando su contenido. Esto en la medida en que no todos los estudiantes entienden con facilidad el proceso de interpretación del mismo, no todos los estudiantes tienen las bases léxicas y semánticas para entenderlos, lo cual obliga al docente estar muy preparado para enfrentar este reto dentro del aula, puesto que los niveles de comprensión de nuestros niños es heterogénea, ahí es donde entra la parte pedagógica del docente quien entrará a aplicar las estrategias más adecuadas para abordar estas dificultades y poder hacer que el texto discontinuo funcione a nivel general dentro de un grado en específico.</p>	<p>Enseñanza de la lectura</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Contextualización de la enseñanza</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p>
---	---

	<p>15 ¿Cuáles argumentos teóricos toma en cuenta para el desarrollo de la lectura de textos discontinuos?</p> <p>En cuanto a los aspectos teóricos que debemos tener en cuenta para la enseñanza de los textos discontinuos debo tener en cuenta el aspecto curricular, mirando en que temática del periodo escolar me ubico en el grado que oriento para poderlos abordar.</p> <p>Por ejemplo, en este momento me ubico en el 3er. Periodo del año escolar, con el grado 3° de primaria y la temática corresponde al género dramático. Como docente debo tener primeramente dominio del tema, si soy docente del área como es mi caso no tengo dificultad, pero si el docente no es del área debe prepararse para poder orientar la temática ya que los docentes en básica primaria deben tener dominio en todas las áreas del conocimiento.</p> <p>Después, es importante que la docente pueda adaptarlo y configurarlo como un texto discontinuo donde ofrecerá al estudiante el tema de una manera diferente y organizada.</p> <p>16 ¿Cuáles son los planteamientos del MEN para el desarrollo de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos para el desarrollo de saberes pedagógicos?</p> <p>El MEN ha venido implementando diferentes estrategias pedagógicas y ofreciendo herramientas indispensables para el desarrollo de los textos discontinuos desde hace algunos años atrás, empezando por las pruebas saber que se hacen en forma física o virtual y en donde se observan textos no lineales dentro de las preguntas allí planteadas, que tienen un nivel de codificación diferente y presentan un texto discontinuo para explicar una temática específica dentro de algunas preguntas de la prueba en diferentes áreas, porque la lectura tiene que abordarse de manera transversal, como es el caso de las Ciencias naturales que maneja gran volumen de información el cual al expresarlo a través de textos discontinuos es más fácil su comprensión; así, sucesivamente en otras áreas.</p> <p>Considero que lo que ha hecho el MEN frente a la incursión y uso de los textos discontinuos en el aula y en las pruebas estandarizadas ha sido competente y adecuado y ha servido para globalizar el aprendizaje de la lectura de todo tipo de textos y más aún cuando ofrecen al docente plataformas como las “CÁPSULAS VIRTUALES” para que allí tenga una guía u orientación del trabajo pedagógico que se puede hacer con los textos no lineales.</p> <p>17 de todas las estrategias que emplea el docente para fomentar la lectura de textos discontinuos, ¿cuál considera usted, que son las más apropiadas, para dicho proceso?</p> <p>Yo no podría decir cual exactamente es la más adecuada, puesto que todas ofrecen una oportunidad diferente de interpretación de información ya sea en forma física o virtual. El punto neurálgico se ubica en la forma como el docente las emplee o</p>	<p>Herramientas digitales en la enseñanza</p> <p>Formación de la comprensión lectora</p> <p>Selección de textos</p> <p>Selección de textos</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Perspectiva curricular</p>
--	--	---

	<p>aborde en su clase para que sea comprendido e interpretado adecuadamente por el estudiante.</p> <p>18 ¿Cuáles son las dificultades que se presentan en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos? Podemos tener varias dificultades en su aplicación, como, por ejemplo: Dificultades de conectividad al momento de proyectar el material textual. En su aplicación de manera física puede haber dificultad para leer las palabras si no aparecen a un tamaño adecuado para ser percibido por el estudiante. Mas allá de estas eventualidades, la dificultad radica en los diferentes tipos de inteligencias que manejan nuestros niños en la actualidad, porque se debe enseñar desde diferentes posibilidades la misma temática con múltiples estrategias adecuadas para poderlo hacer y lograr que el conocimiento sea adquirido de forma correcta utilizando este tipo de textos.</p>	<p>Perspectiva curricular</p> <p>Dificultades en la enseñanza</p> <p>Saber del docente</p> <p>Perspectiva curricular</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p>
	<p>1 ¿Qué es la lectura? Es una habilidad que se adquiere a través de procesos lingüísticos, don se permite primero reconocer símbolos y luego analizarlos para generar una comprensión de la información en cualquier tipo de texto de la vida cotidiana y en diferentes áreas del conocimiento académico.</p> <p>2 ¿De qué forma enseñanza los docentes la lectura en los tiempos actuales? Los docentes en la época actual enseñan el proceso de lectura a través de actividades dinámicas, lúdicas, reconocimiento de fonemas con actividades interactivas y participativas; empezar a tener contacto con textos, leyendo obras literarias, cuentos llevando material como afiches, tarjetas o audiocuentos de una manera atractiva y efectiva.</p> <p>3 ¿Cuáles son las estrategias y los recursos que utilizan los docentes para la enseñanza de la lectura? Realizan la práctica de los fonemas, ejercitándose para reconocer primero los sonidos, luego las palabras; lectura en voz alta, lectura guiada, material visual, club o picnic de lectura, fichas y tarjetas didácticas.</p> <p>4 ¿Qué aspectos se deben considerar para asumir la enseñanza de la lectura? En el tiempo que llevo como docente me ha permitido identificar varios aspectos que son importantes al momento de enseñar a leer como son: El nivel y el ritmo del estudiante, el interés, la motivación que tenga y la participación. Por otra parte, se debe tener en cuenta el propósito de aprendizaje que se persigue con el ejercicio de lectura propuesta, que este acorde al tema, aplicando actividades</p>	<p>La lectura como habilidad</p> <p>Estrategias para enseñanza de la lectura</p> <p>Selección de textos</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Identificación de elementos didácticos</p> <p>Desarrollo de competencias</p>

<p>que orienten al estudiante a desarrollar competencias lingüísticas necesarias para todo su aprendizaje.</p> <p>5 ¿Qué tipo de textos utiliza para desarrollar la enseñanza de la lectura?</p> <p>En la enseñanza de la lectura los textos seleccionados dependen de la etapa de desarrollo, estos pueden ser textos narrativos inicialmente, luego informativos como noticias, tablas de datos, afiches publicitarios, clasificados del periódico, etc.</p> <p>6 ¿De qué forma han evolucionado los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura?</p> <p>El auge de la tecnología ha permitido que la enseñanza de la lectura sea diferente, en la comprensión, el análisis de textos; el capacitarse y el actualizarse le ha dado una visión holística a la labor del docente frente a los procesos de lectura.</p> <p>Sin embargo, estas metodologías son combinadas con elementos de la enseñanza tradicional como la lectura fonética y literal.</p> <p>7 ¿Qué aportes hacen los textos discontinuos para el desarrollo de la enseñanza de la lectura?</p> <p>Los textos discontinuos permiten ver el texto y la lectura de manera diferente, interpretar mejor la información, generar pensamiento crítico, reforzar otras habilidades como la organización de información y correlación de varias áreas con el tema a tratar dentro de la lectura no lineal.</p> <p>8 ¿Al momento de realizar la lectura de qué manera los docentes promueven el uso de los textos discontinuos?</p> <p>Dentro de las actividades prácticas, propuestas en mi quehacer pedagógico se estimula la creación de mapas conceptuales, diagramas, tablas, gráficos; para el análisis y comprensión de la información de manera diferente o como estrategia para concluir globalmente la temática estudiada.</p> <p>9 ¿De qué forma los docentes promueven que se relacionen la experiencia de la lectura de textos discontinuos con las vivencias cotidianas?</p> <p>Utilizando ejemplos de sus contextos familiares, haciendo preguntas que relacionen la lectura con el día a día del estudiante, para una mayor comprensión, y aplicando la información que leen a situaciones reales o experiencias vividas.</p> <p>10 ¿Cuál es la importancia de que asuma la enseñanza de la lectura de textos discontinuos mediante la asociación de la experiencia escolar con su cotidianidad?</p> <p>Considero que la importancia de asumir los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura radica en la vinculación de la información como parte importante para su vida, para su formación, aprenderá a tomar mejores decisiones, facilitando la comprensión y la coloque en práctica, cada estudiante encontrará más sentido a lo que están leyendo para mejorar la interpretación y desarrollar habilidades lingüísticas que lo capaciten para enfrentar cualquier reto lector.</p> <p>11 ¿De qué forma incide la lectura de textos discontinuos en el desarrollo de los saberes pedagógicos?</p>	<p>Contextualización de la enseñanza</p> <p>Herramientas digitales en la enseñanza</p> <p>Perspectiva tradicional</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p>
---	--

	<p>Son estrategias o herramientas para una enseñanza más efectiva que nos ayudan a presentar la información más importante y de manera clara integrando diferentes contenidos, aplicándolo en cualquier ámbito de la vida escolar y cotidiana.</p> <p>12 ¿Cuáles argumentos de los textos discontinuos utiliza para la planificación de las clases de lenguaje, y en específico aquellas que dan paso a la enseñanza de la lectura? Algunos de los argumentos o razones por las cuales es importante aplicar os textos discontinuos son: Claridad de la información de manera visual, ya se presenta la información más importante de la lectura, de manera organizada, facilitando el análisis y comprensión de los mismos; se relaciona con la vida cotidiana para que la información sea más relevante se interprete y se desarrollen habilidades críticas. Además, permite transversalizar los conocimientos, analizándolos desde varios puntos de vista.</p> <p>13 ¿Indique que elementos considera necesarios enseñar para consolidar el desarrollo de saberes pedagógicos mediante el uso de textos discontinuos? Para enseñar a leer desde los textos discontinuos es necesario orientar la interpretación de los diagramas o gráficos, cómo estructurar la información de manera clara, como relacionar con la vida cotidiana y como extraer la información relevante de este tipo de lecturas.</p> <p>14 ¿Qué aspectos pedagógicos son necesarios desarrollar para enseñar a leer textos discontinuos? Como docente comprometido con el proceso de la enseñanza de la lectura es necesario que el docente tenga dominio de una serie de habilidades: de interpretación, comprensión, relación con el contexto, análisis de los elementos constitutivos de este tipo de textos y la generación de pensamiento crítico.</p> <p>15 ¿Cuáles argumentos teóricos toma en cuenta para el desarrollo de la lectura de textos discontinuos? Los argumentos teóricos que tomo en cuenta para el desarrollo de la lectura desde los textos discontinuos corresponden a: La representación de gráficas, pensamiento distribuido, procesamiento de información y enfoque constructivista ya que el conocimiento se construye activamente a través de la interacción con el entorno y la experiencia personal.</p> <p>16 ¿Cuáles son los planteamientos del MEN para el desarrollo de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos para el desarrollo de saberes pedagógicos? El MEN, desde su nueva visión holística de la educación propone el desarrollo de competencias comunicativas, la transversalidad de los textos discontinuos, contextualizarlos y capacitar al docente en estas estrategias para comprender la importancia de los mismos en el proceso de enseñanza aprendizaje.</p>	<p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p> <p>Desarrollo de competencias</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>El uso de los textos como herramienta didáctica</p> <p>Perspectiva curricular</p>
--	--	--

	<p>17 De todas las estrategias que emplea el docente para fomentar la lectura de textos discontinuos, ¿cuál considera usted, que son las más apropiadas, para dicho proceso?</p> <p>Dentro de las estrategias que empleo como docente acudo a ejemplificar con realidades del contexto las temáticas estudiadas para su relevancia, realizando actividades interactivas de producción, enseñarles como leer e interpretar la información y realizar metacognición para su comprensión.</p> <p>18 ¿Cuáles son las dificultades que se presentan en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos?</p> <p>Dificultad para interpretar diagramas o gráficos, para entender cómo se estructura la información, para relacionar la información con el contexto real y falta habilidades para su análisis.</p> <p>Por otra parte, se encuentran dificultades para la consecución de material apropiado para la lectura de este tipo de textos y no se cuenta con herramientas digitales que permitan el acceso de los mismos en la sede educativa.</p>	<p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Dificultades en la enseñanza</p>
	<p>1. ¿Qué es la lectura?</p> <p>Para mí la lectura es una interpretación por parte de una persona o de varios lectores, que al mismo tiempo es transmitida a través de códigos lingüísticos que pueden ser visuales, táctiles en el caso de los que usan braille, oral o escrito que requiere de un interés o motivación personal para enfocar nuestros pensamientos en lo que se lee para encontrar un mensaje oculto o superficial.</p> <p>2 ¿De qué forma enseñan los docentes la lectura en los tiempos actuales?</p> <p>El profesor debe proporcionar toda la información inicial que se requiere teniendo en cuenta que él no es la única fuente de conocimiento para sus alumnos, ya que hay muchas otras fuentes tanto físicas como digitales que proporcionan conocimientos sobre una temática. Seguidamente el docente procede a dar las orientaciones en el aula a partir de ejemplos, lecturas modelo que guardan relación con lo enseñado y lo relaciona con situaciones cotidianas para que el niño comprenda mejor el sentido del texto leído.</p> <p>3 ¿Cuáles son las estrategias y los recursos que utilizan los docentes para la enseñanza de la lectura?</p> <p>El docente que realiza un proceso de lectura inicial con sus alumnos puede emplear estrategias como son:</p> <p>Buscar el alfabeto para reconocer las letras, usar el diccionario para mejorar su léxico, inventar historias orales a partir de imágenes, comparar la historia creada con la narración que realmente corresponde a las imágenes, repetir relatos, hacer juego de adivinanzas, crear cuentos e incentivarlos a la búsqueda de la lectura en todos sus ámbitos y formas.</p> <p>4 ¿Qué aspectos se deben considerar para asumir la enseñanza de la lectura?</p> <p>Uno de los aspectos más importantes para enseñar a leer es la fluidez y el vocabulario, son necesarios para que el maestro</p>	<p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>La lectura como herramienta didáctica</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p>

	<p>oriente la interpretación de la lectura porque de esta manera también sus estudiantes mejoren su nivel léxico para comprender mejor las ideas de lo que lee.</p> <p>Otro aspecto es realizar lectura en voz alta y narraciones de historias como modelo de expresión oral ya que esto brinda al niño seguridad y orden en sus ideas que le ayudarán a comprender los textos mejorando sus procesos lingüísticos y competencias lectoras.</p> <p>5 ¿Qué tipo de textos utiliza para desarrollar la enseñanza de la lectura?</p> <p>En edades promedias de 8 años en adelante, es muy recomendado la lectura de mapas mentales, ya que es una forma más rápida y sencilla para que los niños comprendan cierta información sobre un tema dentro de un esquema organizado y claro, fomentando así, la comprensión lectora en nuestros estudiantes.</p> <p>Por otro lado, los textos narrativos como los cuentos y las fábulas a través de mimos, títeres, lectura de imágenes y lectura de textos en párrafos.</p> <p>6 ¿De qué forma han evolucionado los saberes del docente frente a la enseñanza de la lectura?</p> <p>En nuestra institución, de unos años hacia acá se ha propendido por aplicar en el aula el aprendizaje significativo, para relacionar los aprendizajes con la estructura cognitiva de los niños según sus edades, acudiendo a realizar actividades que partan de sus saberes previos, lo que han leído en casa o en su barrio, llevando material manipulativo al salón de clase que le facilite aprender una temática de manera significativa teniendo como agente orientador o guía del proceso a su maestra, es decir hay una evolución en la forma de enseñar que pasa de lo memorístico a lo significativo para que adquiera mayor sentido en la vida de los niños.</p> <p>7 ¿Qué aportes hacen los textos discontinuos para el desarrollo de la enseñanza de la lectura?</p> <p>. el uso de los textos discontinuos en la lectura se convierte en un elemento diferenciador, que son una alternativa de lectura que puede fortalecer el proceso lector ya que por la variedad ofrece la oportunidad de leer sobre otros temas con mensajes cortos fáciles de comprender.</p> <p>8 ¿Al momento de realizar la lectura de qué manera los docentes promueven el uso de los textos discontinuos?</p> <p>Una de las maneras de promover la lectura de los textos discontinuos es iniciar con la lectura e interpretación de los recursos gráficos como historietas, afiches, tarjetas, ya que estos aportan información importante para comprender el mensaje que trae cada texto. También, la lectura de infografías, cuadros sinópticos brindan mayor facilidad para comprender un texto ya que es más corto y sencillo.</p> <p>9 ¿De qué forma los docentes promueven que se relacionen la</p>	<p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p> <p>Selección de textos</p> <p>Selección de textos</p> <p>El constructivismo en la enseñanza</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p>
--	---	---

<p>experiencia de la lectura de textos discontinuos con las vivencias cotidianas? La lectura de textos discontinuos se puede aplicar en el aula partiendo de una buena motivación, dando instrucciones claras de la forma como se debe extraer información relevante en estos textos, haciendo ejercicios practico donde se utilicen textos no lineales sobre temas que se relacionen con la vida cotidiana de los niños, realizando una explicación clara de la temática acorde a la información del texto discontinuo que se ha llevado a la clase y su relación con los saberes previos del niño.</p> <p>10 ¿Cuál es la importancia de que asuma la enseñanza de la lectura de textos discontinuos mediante la asociación de la experiencia escolar con su cotidianidad? La importancia es que representa una oportunidad de abordar múltiples temas con pocos textos y relacionándolos con imágenes que complementan su mensaje, como por ejemplo los a plegables que muchos niños han visto en los puestos de salud, los niños lo ven familiar porque los han leído o han ojeado cuando los reparten allí tratando temas de salud como enfermedades que a los estudiantes o a un familiar les puede estar pasando; siendo así una posibilidad de relacionar los conocimientos previos, con un tema cotidiano y la temática de la clase.</p> <p>11 ¿De qué forma incide la lectura de textos discontinuos en el desarrollo de los saberes pedagógicos? Los docente que fuimos formados hace más de 30 o 25 años en las universidades no tuvimos una formación que sirviera de directriz para enseñar en el aula los textos discontinuos, pero como sabemos nuestra formación docente debe ser durante toda nuestra vida laboral ya que debemos ir actualizándonos, es por ello que a medida que se ha visto la necesidad de usar este tipo de textos he tenido que actualizar mis saberes pedagógicos con el fin de tener el perfil idóneo para orientar el proceso de lectura de este tipo, ya que sus características son diferentes a las de una lectura tradicional. Para conocer de ellos he buscado literatura sobre el tema de la didáctica frente a los textos discontinuos, he visto videos, he buscado ejemplos de ellos en la internet y así poco a poco me he capacitado frente al reto que nos exige el MEN, de manejar con nuestros estudiantes la comprensión de textos lineales y no lineales.</p> <p>12 ¿Cuáles argumentos de los textos discontinuos utiliza para la planificación de las clases de lenguaje, y en específico aquellas que dan paso a la enseñanza de la lectura? Me gusta planificar mis clases a partir de gráficos, infografías que permitirán una lectura creativa gracias a su contenido sencillo facilitando la comprensión general del contenido del texto. Los gráficos permiten realizar argumentaciones sencillas sobre lo que se observa y a su vez hacer contraste con el texto que se presenta después de haber hecho la interpretación inicial.</p>	<p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>Perspectiva práctica</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>Participación familiar</p> <p>Formación docente</p> <p>Función pedagógica del docente</p> <p>Visión didáctica de los textos discontinuos</p> <p>Aporte de los textos discontinuos en la enseñanza de la lectura</p>
--	--

<p>13 ¿Indique que elementos considera necesarios enseñar para consolidar el desarrollo de saberes pedagógicos mediante el uso de textos discontinuos?</p> <p>Para enseñar el uso de los textos discontinuos considero enseñar a los niños los siguientes aspectos:</p> <p>a. Las diferencias existentes entre un texto lineal y otro no lineal.</p> <p>b. Identificar si se trata de una tabla, una infografía, un mapa, eje cronológico, etc. Ya que cada uno también presenta diferencias en su esquema al presentar la información.</p> <p>c. Identificar las imágenes, elementos gráficos como flechas, iconos u otros, analizando para que sirve cada uno de ellos en la presentación del texto.</p> <p>d. Que el niño logre explicar con sus palabras la relación de las imágenes con los textos cortos que presenta.</p>	<p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p> <p>Fundamentos para el desarrollo de la lectura</p>
<p>14 ¿Qué aspectos pedagógicos son necesarios desarrollar para enseñar a leer textos discontinuos?</p> <p>Para orientar y fomentar la competencia lectora basada en los textos discontinuos el docente debe tener claridad de que en el análisis del mismo debe mostrar con claridad que en el análisis de estos textos no lineales siempre se debe transcurrir por tres momentos o etapas que son:</p> <p>1. La identificación de las imágenes y los textos, donde determina que formato específico de textos discontinuos se está presentando.</p> <p>2. La interpretación de esos dos elementos anteriores en el texto discontinuos, ya que la información está organizada, pero no de manera secuenciada ni progresiva, como la ofrecían los textos tradicionales.</p> <p>3. La reflexión de la información adquirida y su relación con la temática de la clase.</p>	<p>Desarrollo de competencias</p> <p>Desarrollo de competencias</p> <p>Desarrollo de competencias</p>
<p>15 ¿Cuáles argumentos teóricos toma en cuenta para el desarrollo de la lectura de textos discontinuos?</p> <p>Según la visión teórica que posee el ICFES en el año 2016 plantea que los textos discontinuos son totalmente opuestos a los continuos, y que dicha diferencia radica en que los textos no lineales “se organizan de múltiples maneras e incluyen cuadros, gráficas, tablas, etc.”, que se convierten en otras oportunidades de leer desde una visión diferente.</p>	<p>Fundamentos teóricos</p>
<p>16 ¿Cuáles son los planteamientos del MEN para el desarrollo de la enseñanza de la lectura de textos discontinuos para el desarrollo de saberes pedagógicos?</p> <p>De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (MEN), en los Estándares de Lengua Castellana expresan que la comprensión lectora es necesaria no solo en el ámbito académico, sino también en los contextos sociales donde viven nuestros estudiantes, y es donde se da su primer indicio de comprensión textual dada por los múltiples simbólicos y elementos comunicativos que observa en el medio y con los cuales interactúa constantemente. Para lograr que el estudiante relacione lo académico con su mundo social, el MEN pone como mediador en el proceso de lectura a las escuelas que cumplen un papel importante en la formación integral del</p>	<p>Perspectiva curricular</p> <p>Perspectiva curricular</p>

	<p>educando, y les orienta que a través del desarrollo de las competencias en lenguaje se inicia en el aula un proceso frente a la comprensión de textos los cuales deben ser de dos tipos continuos y discontinuos.</p> <p>17 De todas las estrategias que emplea el docente para fomentar la lectura de textos discontinuos, ¿cuál considera usted, que son las más apropiadas, para dicho proceso? En esa línea de conceptualización que se realiza a medida que se lee el texto discontinuo, se orienta al niño a usar estrategias metacognitivas con el propósito de acceder de manera más efectiva a la comprensión del texto como son: -La comparación del pequeño texto con otros textos que se han leído anteriormente. -Identificar el tema tratado, señalando palabras claves que tengan relación con el tema. -Rastrear en la memoria una representación similar sobre el tema tratado, aplicando la habilidad comparativa de la información o de las imágenes presentadas con otras vistas anteriormente. -Poner en parejas a los niños para que entre ambos traten de hallar una interpretación de lo que leen en el texto discontinuo.</p> <p>18 ¿Cuáles son las dificultades que se presentan en la enseñanza de la lectura de textos discontinuos?</p> <p>Los estudiantes en su barrio, en la ciudad viven rodeados de textos discontinuos en todos sus entornos, pero es evidente que en los colegios son pocos los docentes que trabajamos este tipo de lecturas; ya sea porque desconocen la manera de orientarlos o porque en sus currículos no tienen a los textos discontinuos como un elemento esencial en los procesos de lectura.</p>	<p>Perspectiva curricular</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Estrategias para la enseñanza de la lectura</p> <p>Dificultades en la enseñanza</p>
--	--	---